

Universidad Nacional de La Plata  
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales  
Instituto de Relaciones Internacionales

**EL ROL DE LAS COLECTIVIDADES ARABE/ISLÁMICA Y JUDÍA DE LA ARGENTINA RESPECTO DEL MEDIO ORIENTE (1947-2007). Peso, influencia y presiones de estas colectividades en relación con la política interior y exterior del estado argentino y sobre la sociedad civil argentina global en lo concerniente al Conflicto del Medio Oriente y las relaciones interestatales entre Argentina y países de esa área. La existencia o no de un lobby judío.**

**Doctorado en Relaciones Internacionales**

**TESIS**

**Norberto Raúl Méndez**

**2008**

**EL ROL DE LAS COLECTIVIDADES ARABE/ISLÁMICA Y JUDÍA DE LA ARGENTINA RESPECTO DEL MEDIO ORIENTE (1947-2007). Peso, influencia y presiones de estas colectividades en relación con la política interior y exterior del estado argentino y sobre la sociedad civil argentina global en lo concerniente al Conflicto del Medio Oriente y las relaciones interestatales entre Argentina y países de esa área. La existencia o no de un lobby judío.**

Doctorando: Norberto Raúl Méndez

Director: Dr. Roberto Russell

**TESIS PARA EL DOCTORADO EN RELACIONES INTERNACIONALES DEL INSTITUTO DE RELACIONES INTERNACIONALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA- 2008**

**Tesista:** Doctorando **Lic. Norberto Méndez**, MA en RR.II. (FLACSO), profesor-investigador de la Carrera de Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Legajo 95713.

**Director de Tesis:** Dr. Roberto Russell (Universidad Di Tella)

a) **Tema de Tesis:** **EL ROL DE LAS COLECTIVIDADES ARABE/ISLÁMICA Y JUDÍA DE LA ARGENTINA RESPECTO DEL MEDIO ORIENTE (1947-2007). Peso, influencia y presiones de estas colectividades en relación con la política interior y exterior del estado argentino y sobre la sociedad civil argentina global en lo concerniente al Conflicto del Medio Oriente y las relaciones interestatales entre Argentina y países de esa área. .**

**a) Introducción. Antecedentes sobre el tema:**

Los conflictos regionales han concitado el interés de muchos investigadores. Últimamente ha crecido un área de investigación que se centra en el rol desempeñado por las diásporas de los pueblos involucrados en los mismos. Judíos, árabes, armenios, kurdos, libaneses, cingaleses, griegos y otros tantos actúan en los estados en los cuales han inmigrado de acuerdo a sus lealtades de origen con el objeto de influir en las políticas exteriores de los países que los acogen y en los propios países de los cuales son originarios ó con los cuales se sienten identificados.

Mi interés por el conflicto del Medio Oriente ó Árabe-Israelí me llevó a preguntarme por los roles de argentinos de origen árabe/musulmán y judío respecto del conflicto del Medio Oriente y de las relaciones de Argentina con los países del Medio Oriente.

Ya en el propio surgimiento del conflicto Árabe-Israelí ó del Medio Oriente, (surgido como consecuencia de la resolución de las Naciones Unidas (ONU) 181 de Noviembre de 1947, que determinó la partición de Palestina), paralelamente a la acción diplomática del estado argentino, tanto la colectividad árabe/musulmana como la judía argentina desplegaron diversas acciones para ganar apoyo para sus causas.

En Argentina, tanto gobierno como oposición política tenían posiciones similares en relación al conflicto Árabe-Israelí. Ambos prestaban similar atención a la opinión de las colectividades más involucradas.

Pero la intensa actividad de las colectividades es equívoca si se entiende la misma como un traslado al campo político local de enfrentamientos históricos entre los países de su procedencia ó de referencia positiva. Todo lo contrario. Hasta la consolidación del conflicto Árabe-Israelí en la década de los cincuenta, la cooperación y la confraternidad habían sido la norma entre judíos, musulmanes y cristianos de procedencia árabe.<sup>1</sup> Juntos abogaron por la independencia de Siria y Líbano, por ejemplo.

Además de compartir sociedades comerciales y sociales, judíos, musulmanes y cristianos eran miembros de entidades árabes cuyos componentes, provenían de las mismas ciudades sirias: Aleppo, Hama, Homs, etc. Es interesante el caso del judío sirio Elías Teubal, tesorero del Comité Central de Ayuda a Siria y el Líbano, ¡quien era asimismo vicepresidente de la DAIA!<sup>2</sup> Este empresario, que había hecho su fortuna con el ascenso de

---

<sup>1</sup> Klich, Ignacio, compilador. *Árabes y judíos en América Latina. Historia, representaciones y desafíos*. Buenos Aires, ADC Asociación por los Derechos Civiles-Siglo XXI Editora Iberoamericana, 2006. ISBN 987-1013-52-3. pp.40-41

<sup>2</sup> Ibid.p.40

Perón al poder por el impulso a la industria liviana, fue uno de los contribuyentes principales para la compra del hermoso edificio que albergó a la embajada de Israel hasta su voladura en 1992 como consecuencia de un acto terrorista. Teubal había puesto como condición para su contribución que la embajada de Israel debía ser mejor que la del Líbano, la única representación de países árabes por esa época<sup>3</sup>. Entre los miembros de la Comisión Directiva de la Asociación Patriótica Libanesa figuraba el judío libanés Aron Sethon.

Pero, más tarde, la acción de agentes panárabes o pansirios y de enviados de la Agencia Judía, transformarían esta hermandad en oposición, fruto de la afirmación de las identidades particulares de los países del Medio Oriente, en franco proceso de construcción de sus respectivas nacionalidades.

A partir de 1948 la nueva situación generará alineamientos comunitarios locales que persisten hasta hoy con diferentes gradientes, según las circunstancias del conflicto mayor en la región Medio Oriente, que en algunos casos fueron realizados por acontecimientos locales relacionados con el conflicto extra-nacional en diferentes etapas de la historia nacional.

## **b) Planteo del problema**

Las preguntas a plantearse se centran en una principal: cuál es el rol que cumplirían las colectividades judía y árabe/musulmana ó islámica de Argentina en la creación de opinión pública favorable a sus respectivas patrias de origen ó de referencia positiva y en la determinación de la política exterior gubernamental sobre la problemática del conflicto del Medio Oriente. Lo primero es preguntarse quiénes son los actores involucrados y cuáles son los hitos históricos significativos que nos ayudan a ordenar el tratamiento del problema.

Problematizar la cuestión significa tratar de dilucidar sobre la existencia de un "lobby" judío en Argentina, en remedo del potente "lobby" judío pro-israelí de Estados Unidos y mostrar si la colectividad judía local y sus asociadas del exterior influyen en la

---

<sup>3</sup> Ibid. p.56

formación de la opinión pública y en la toma de decisiones en la política exterior hacia Medio Oriente aunque no lo hagan de la forma institucionalizada en que funcionan los lobbies en el congreso norteamericano.

Hasta ahora las preguntas sobre la existencia de un lobby judío en Argentina se han formulado desde espacios políticos reaccionarios, de corte nacionalista-fascista pero no desde la academia de las relaciones internacionales. También cabe preguntarse si la colectividad árabe tiene el mismo grado de influencia que la judía argentina.

Los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA se constituyeron en hitos principales para el análisis de la construcción social de las instituciones locales comunitarias como ejes de la identidad judía y árabe.

Rastreando las acciones de ambas colectividades en relación con el conflicto del Medio Oriente y las políticas del estado respecto del mismo tema verificaremos la verosimilitud de la problemática.

### **c) Objetivos**

#### **Objetivo General:**

Creemos que el papel desempeñado por las colectividades judía y árabe/musulmana de Argentina respecto del conflicto del Medio Oriente y de las relaciones de Argentina con los países del Medio Oriente representa un buen ejemplo de la participación de la sociedad civil<sup>4</sup> y especialmente del papel creciente de las diásporas en las relaciones internacionales, y que ambos constituyen uno de los factores tenidos en cuenta por el estado argentino en la configuración de la política exterior de nuestro país con esa región y con ese conflicto internacional.

---

<sup>4</sup> Méndez, Norberto R. *El rol de las colectividades árabe/musulmana y judía de la Argentina en las relaciones Argentina-Medio Oriente respecto del conflicto del Medio Oriente. El caso AMIA y la Embajada de Israel*. Ponencia presentada por el Lic. M.A. en RR.II Norberto R. Méndez (UBA-CEMOI, FLACSO Programa CIEE) III Congreso en Relaciones Internacionales del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata 23-24-11-06

Como objetivo general nos proponemos describir y analizar el rol activo desplegado en Argentina por las colectividades judía y árabe/musulmana respecto del conflicto de Medio Oriente durante el período 1947-2007, esto es, desde su surgimiento como conflicto regional hasta la actualidad.

## **2. Objetivos específicos:**

-Describir y analizar los factores sociales, culturales, étnicos, políticos que influyeron para la adopción de un rol activo de las comunidades judía y árabe/islámica de Argentina con respecto al conflicto del Medio Oriente y de las relaciones de Argentina con los países del área tanto en relación con el estado como con la sociedad civil argentina global.

-Describir y analizar el rol de las colectividades judía y árabe/islámica de Argentina respecto del conflicto de Medio Oriente y las relaciones de Argentina con los países de esa región tomando como método de análisis ciertos períodos/hitos/temas de la historia argentina relevantes para este objetivo, del conflicto regional y de la situación internacional que nos ocupa, que resultan claves para mostrar cómo ambas comunidades se involucraron aquí, en esta parte de la diáspora, con el conflicto del Medio Oriente y con las relaciones argentino-mesorientales, desplegando un activismo que buscó fijar posiciones ante la comunidad nacional mayor, frente al gobierno argentino, frente a la colectividad opuesta en relación con el conflicto del Medio Oriente y buscando ayudar ó formar parte de la política de los países directamente involucrados con los cuales se solidarizan cada una de ellas.

Estos merecen ser tenidos en cuenta como instrumentos útiles para rastrear el rol de las colectividades judía y árabe/islámica de Argentina en su vinculación con ese conflicto, y con los países involucrados.

- Corroborar si existe ó existió un principio denominado de equidistancia que constituye un patrón que configura nuestras relaciones con los países del Medio Oriente, por el cual las colectividades árabe/islámica y judía determinaron una paridad del estado argentino en sus relaciones con países del Medio Oriente.

- Tomar los casos de AMIA y la Embajada de Israel como los indicadores más importantes de la influencia de las colectividades sobre el estado y la sociedad civil, como puntos de ruptura que señalan un antes y un después en la historia de ambas colectividades pero especialmente para la comunidad judía en su relación con el estado y la sociedad civil.

- Discernir sobre la existencia de un "lobby" judío en la Argentina y su influencia en la determinación de la política exterior argentina en Medio Oriente y en los temas de política interna importantes para la comunidad judía.

#### **d) Fundamentación-Marco teórico.**

En esta investigación utilizaremos un enfoque basado en la Etnopolítica (Rothschild, Joseph, 1981) en lo que se refiere al análisis del rol (peso, influencia) de argentinos de descendencia ó referencia autoidentitaria judía y árabe/musulmana y sus colectividades (en el sentido de comunidades de pertenencia y también como instituciones que nuclea por pertenencia identitaria) respecto del conflicto del Medio Oriente (1947-2007), y de las relaciones Argentina-Medio Oriente, tanto en relación con el intento de influenciar e incluso determinar políticas exteriores del estado argentino sobre este tema y asimismo como con políticas domésticas del mismo en sus relaciones con estas colectividades, y también incluyendo las acciones políticas de individuos y grupos institucionales de estas comunidades cuando manifiestan su adhesión y apoyo a los países

involucrados en dicho conflicto en el marco de la sociedad civil argentina global. (p.e. marchas, manifestaciones, actos públicos, declaraciones políticas, etc)

Por etnopolítico entendemos un acercamiento especial a esta problemática, esto es una mirada centrada en la movilización política que se produce como consecuencia de la adhesión o identificación y/o pertenencia de algunas personas a ciertas identidades y que desde ellas (y no por una específica adhesión ideológica, aunque ésta no se deje de lado totalmente) y por ellas van a buscar una inserción ó justificación de su actividad política.

Las nuevas acepciones de ciudadanía, la vinculación entre solidaridad étnica y lealtad ciudadana ó política (Smith, Anthony, 1986), el multiculturalismo y la política de diásporas<sup>5</sup> (Cohen, Robin, 1997) son ejemplos de la creciente influencia de los diferentes grupos identitarios en la determinación de las políticas internas y externas de las naciones-estado.

Ultimamente los actores no estatales devienen más importantes en la implementación de los cambios que los estados en ciertos casos pero finalmente el cambio se efectiviza a través de la forma estado<sup>6.7</sup>. Los lobbies pueden ser muy importantes y determinantes pero necesitan al estado para concretar las políticas que quieren imponer.

La ampliación de los márgenes de la democracia participativa y las nuevas formas de inserción política muestran la imbricación de la dispersión del poder ciudadano a lo interno de los estados con la homogenización hacia el exterior que plantea el proceso de globalización.

---

7 Si bien tradicionalmente el término "diáspora" se aplicó a la dispersión del pueblo judío tal como aparece en el Deuteronomio, hoy en día se ha extendido su uso para todo grupo que se ha visto forzado a la migración por las más diversas causas. Un ejemplo de la amplitud que ha alcanzado esta denominación se nota cuando se utiliza al hablar de una diáspora de Nueva Orleans o de la costa del Golfo de Estados Unidos cuando se hace referencia al posible no retorno de la población expulsada de esa área por el huracán Katrina en el 2005.

8 Wendt, Alexander. *Social Theory of International Politics*. Cambridge University Press, Cambridge 1999, p. 9



De igual manera, el mundo está presenciando una proliferación de conflictos de base étnica y religiosa ó de otros criterios identitarios e incluso situaciones en las cuales, sin llegar a producirse enfrentamientos, se produce la conformación de movimientos políticos a partir de una identidad y no desde una ideología universalista. Estos se expresan en consignas que explican más que muchas dilucidaciones teóricas: “Estonia para los estonios”, “Palestina es de los musulmanes devotos”, “Serbia es todo lugar donde hay tumbas serbias”, “Antisionismo es igual a antisemitismo”, etc.

La importancia de los "lobbies", partidos y grupos de presión étnicos y religiosos es palpable en la influencia y determinación de la política exterior de grandes potencias como Estados Unidos y aún en países pequeños ó de peso específico relativo como El Líbano ó Israel.

La multilateralidad creciente que estamos presenciando en las relaciones internacionales pone de relevancia el papel de las diásporas y de otros actores extra-gubernamentales (o subnacionales como también se los denomina actualmente) en la conformación de la política exterior. Por eso prestamos especial atención a las organizaciones no-estatales comunitarias y los “lobbies” étnicos, propias, asimismo, de la importancia cada vez más relevante del papel de la sociedad civil en la elaboración de la política exterior de un estado y del escenario político internacional actual.

Una perspectiva etnopolítica que preste atención a las diásporas es mejor comprendida en el marco del constructivismo y lo elegimos para esta investigación como marco referencial principal ya que éste explora la formación de identidades y su impacto en el escenario internacional. Esto es, para el constructivismo la realidad social es construída históricamente a través de los valores, identidades, ideas, ideologías, redes transnacionales.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Walt, Stephen M. *International Relations: One World, Many Theories*. Foreign Policy, Spring 1998.

Los factores culturales dan forma a los intereses del estado<sup>9</sup> y creemos que en este caso el rol de las colectividades de Argentina cumplen parcialmente esa función incluso en la reformulación de sus inserciones en este estado luego de los atentados contra la Embajada de Israel y la AMIA.

En la concepción constructivista las identidades y los intereses son endógenos a la interacción. Las identidades son fundamentalmente relacionales.<sup>10</sup> Precisamente vamos a observar cómo las instituciones de las colectividades en su accionar van creando identidad en sus relaciones con el exterior y entre sus componentes locales, formando una estructura de identidades y también de intereses. Es importante recordar que estas identidades e intereses están siempre en proceso, no son fijas ni formadas de una vez para siempre aunque pueden ser relativamente estables en ciertos contextos<sup>11</sup>.

En el análisis constructivista se produce un entrelazamiento entre ideas e intereses que sirve a la configuración de la política exterior y su relación con el orden internacional, lo cual nos permite percibir más acabadamente la estructura que nos interesa.<sup>12</sup>

Como sabemos, en Estados Unidos los “lobbies” están institucionalizados y algunos de ellos son fundamentales en la fijación de la política exterior norteamericana y su peso también se revela en las campañas políticas electorales locales. Es el caso de AIPAC (The American-Israel Public Affairs Committee) que nuclea a decenas de instituciones judeonorteamericanas, con cientos de miles de adherentes, el cual no oculta su trabajo “...para contribuir a hacer de Israel un país más seguro, ayudando de esta forma al fortalecimiento del apoyo de Estados Unidos hacia ese país”, tal como puede leerse en su

---

<sup>9</sup> Ruggie, John Gerard. *Constructing the World Polity. Essays on international institutionalization*. Routledge. London and New York, 1998. ISBN 0-415-09991-9 (pbk).p.19

<sup>10</sup> Wendt, Alexander. *Anarchy is what states make of it: the social construction of power politics*. *International Organization* 46, 2, Spring 1992. p. 397

<sup>11</sup> Wendt, Alexander. *Collective Identity Formation and the International State*. *American Political Science Review*, Vol. 88, N° 2, June 1994 p. 386

<sup>12</sup> Ruggie, John Gerard. *The Past as Prologue?* *International Security*, Vol. 21, N° 4 (Spring 1997). p.120

sitio electrónico [www.aipac.org](http://www.aipac.org) . En esta página web se detallan los logros alcanzados por este “lobby” en la promulgación de leyes, en la puesta en práctica de decisiones políticas y todo tipo de beneficios para Israel ó políticas que buscan contrarrestar cualquier supuesta amenaza a la seguridad del país mesoriental por parte de países a los cuales considera enemigos de Israel. Tal es su poderío que algunos analistas creen que la política exterior norteamericana hacia Medio Oriente es en realidad la expresión de los intereses de Israel, viabilizados por el rol desempeñado por este “lobby” pro-israelí.

Sobre este tema y como ejemplo concreto del peso e influencia de los grupos étnicos en la determinación de la política exterior nada ha causado más impacto y trascendencia que la obra de John Mearsheimer y Stephen Walt sobre el “lobby” pro-israelí de Estados Unidos.<sup>13</sup>

Estos autores sostienen que la política norteamericana en Medio Oriente se halla modelada por la política interna ya que las actividades de instituciones domésticas judías son las determinantes. A este respecto es importante recordar que para el constructivismo las identidades y los intereses son determinados por la política doméstica más que por el sistema internacional.<sup>14</sup>

Haciendo un análisis pormenorizado de estas actividades el trabajo publicado por la Universidad de Harvard va desnudando cómo se construye la idea de que los intereses de Israel son coincidentes con los de Estados Unidos, algo que Mearsheimer y Walt muestran en muchos casos como incompatibles.

Dos razones principales son las que guían esta orientación: ningún político con aspiraciones puede prescindir de los cuantiosos fondos que aportan las instituciones judías norteamericanas si estos políticos apoyan la política del Estado de Israel y tampoco

---

<sup>13</sup> Mearsheimer, John & Walt, Stephen M. *The Israel lobby and US Foreign Policy*. Harvard University. John F. Kennedy School of Government. Faculty Research Working Papers Series. Working Paper RWP 06-011. Submitted March 13, 2006.

<sup>14</sup> Wendt, Alexander. *Social Theory of International Politics*. Cambridge University Press. Cambridge, 1999. ISBN 0 52146960 0 paperback. p.246

ninguno puede resistir la acusación de antisemita que se les endilga inmediatamente ante cualquier disidencia con los deseos e intereses del Estado de Israel. Todo lo que se considera desfavorable a la política israelí es directamente considerado anti-israelí por este “lobby” y todo lo pretendidamente anti-israelí es enseguida calificado como anti-semita.

Esos autores también destacan que el poder de este “lobby” va más allá de la comunidad judía ya que también es influyente entre cristianos evangélicos fundamentalistas, sionistas cristianos, gentiles neoconservadores y principalmente en los grupos económicos dominantes.

Puede hacerse una lectura constructivista de la obra de estos dos internacionalistas neo-realistas cuando hacen referencia a la construcción del discurso público que pinta a Israel entre la sociedad norteamericana siempre en sentido positivo y acorde con los valores e intereses norteamericanos. La opinión pública general ha incorporado estas ideas de tal manera que nadie se inmuta cuando políticos del espacio conservador afirman públicamente que la prioridad principal de la política exterior de Estados Unidos debe ser proteger a Israel.<sup>15</sup>

El trabajo de Mearsheimer y Walt aborda muy bien cómo actúa AIPAC, cuáles son sus intereses y todas las armas que emplea para determinar la política exterior de Estados Unidos en Medio Oriente pero no muestra cómo este lobby, asimismo, construye identidad judía en todas las asociaciones que lo constituyen ni tampoco cómo esa construcción de lo judío como algo unívoco es presentado y logra entidad en el estado y la sociedad civil norteamericanas. Esta carencia bien podría ser salvada por un enfoque constructivista que se abocara a analizar la construcción de las identidades y los intereses judeonorteamericanos.<sup>16</sup>

Por eso proponemos hacerlo trasladando esta idea al análisis de las colectividades judía y árabe/islámica de Argentina en su relación con el conflicto del Medio Oriente y su

---

<sup>15</sup> Mearsheimer, John & Walt, Stephen M. Op.cit. p.11

<sup>16</sup> Wendt, Alexander. *Constructing International Politics*. International Security, Vol. 20, N° 1 (Summer 1995). p.81

influencia en la determinación de la política exterior argentina con respecto al área Medio Oriente y en la construcción de la identidad judía y árabe/islámica en la sociedad civil argentina.

Tan impactante resultó el tratamiento inusual de este tema tabú entre la sociedad norteamericana que ambos autores han sido tachados de antisemitas por el “lobby” pro-israelí e incluso por parte del mundo académico y político norteamericano porque nadie hasta el momento se había atrevido a dar una visión crítica de este grupo desde el campo intelectual<sup>17</sup>. La Universidad de Harvard ha sido incluso implicada en estas críticas por ser el prestigioso internacionalista Stephen Walt profesor de esa renombrada casa de estudios y por haber publicado esta universidad primeramente como *working paper* lo que luego apareció como libro. Para complicar más las cosas ambos autores son judíos por lo cual las acusaciones resultan más difíciles de sostener.

Las afirmaciones de Mearsheimer y Walt no son desmentidas por sus críticos sino que directamente se sortea el tema y se les atribuye una actitud racista para deslegitimarlas. La investigación es políticamente incorrecta en Estados Unidos y por lo tanto descalificada en todos los sentidos.

Pero no sólo el conocido ejemplo del “lobby” judeoamericano pro-israelí manifiesta la importancia de las identidades particulares en el país de mayor concentración de poblaciones de origen migratorio sino que incluso comunidades de más reciente arraigo como la proveniente de la India también tienen su núcleo de influencia.<sup>18</sup>

Desde este andamiaje teórico y con el ejemplo de la obra de Mearsheimer y Walt como modelo de la creciente influencia de los grupos étnicos internos en la configuración

---

<sup>17</sup> Cohen, Eliot A. *Yes, It's Antisemitic*. [www.washingtonpost.com](http://www.washingtonpost.com), April 6, 2006. Este autor es profesor de la Johns Hopkins University's School of Advanced International Studies.

<sup>18</sup> La importancia creciente de más de dos millones de inmigrantes indios en Estados Unidos ha llevado a lograr el apoyo de importantes congresistas como la ex primera dama y candidata a presidente Hillary Rodham Clinton, quien co-dirige en el senado norteamericano el India Caucus, un grupo del “lobby” pro-India del congreso de Estados Unidos.

de la política exterior, queremos inscribir esta investigación que busca indagar sobre la influencia, el peso, el rol desempeñado en la Argentina por las instituciones y las personas que ponen sus identidades judía y/o árabe/islámica en la definición de políticas del estado argentino con respecto al conflicto del Medio Oriente y las relaciones de Argentina con Medio Oriente y que ejercen influencia sobre la sociedad civil argentina en su conjunto, priorizando asimismo el discernimiento de la existencia de un “lobby” judío en Argentina.

Cabe destacar que el rol de los grupos étnicos internos dentro de las sociedades nacionales multiétnicas se ha convertido en un nuevo campo de estudio dentro de la antropología, la ciencia política y de las relaciones internacionales.

En el marco teórico empleado, tenemos en cuenta tres niveles:

- 1) el de las personas que se consideran de origen judío y árabe/islámica y los que se ven perteneciendo a las denominadas colectividades árabe/islámica y judía de Argentina (de tradiciones culturales diferentes a la dominante)
- 2) el de la sociedad nacional global (sector dominante constituido, cultural y étnicamente hablando, por el grupo mayoritario de origen hispanoamericano y/o italiano de tradición católica que fija el estereotipo argentino “clásico”)
- 3) el del estado, con sus diferentes poderes y organismos

#### **e) Estado del arte**

Hasta el momento uno de los mejores trabajos sobre la influencia de los grupos étnicos de un país sobre la determinación de la política doméstica y exterior de un país es el de los internacionalistas John Mearsheimer y Stephen M. Walt sobre el “lobby” pro-israelí de Estados Unidos<sup>19</sup>. Esta obra ha causado tal impacto en la academia que sus ondas de influencia sirven como ejemplo para trabajos locales que se inspiren en esta producción liminar.

---

<sup>19</sup> Mearsheimer, John & Walt, Stephen M. Op. cit.

Un clásico sobre la teoría general de las diásporas en las relaciones internacionales ha sido la obra de Yossi Shain y Aharon Barth<sup>20</sup> y anteriormente el precursor Gabriel Sheffer. Ambos han escrito sobre la diáspora judía y su relación con el Estado de Israel. Es de destacar que Shain enmarca su trabajo en el constructivismo y el liberalismo en relaciones internacionales.

El trabajo de Latha Varadajan<sup>21</sup> sobre la relación entre la diáspora india y la India nos ilustra certeramente sobre la actuación relevante de una diáspora en la constitución de un estado-nación.

Antes de la aparición de la obra de los dos norteamericanos mencionados existían trabajos sobre el impacto del conflicto del Medio Oriente en América Latina y también sobre las relaciones entre América Latina y los países del Medio Oriente<sup>22</sup> pero es escasa la producción sobre las relaciones de Argentina con esos países y menos aún sobre el rol de las colectividades ligadas al Medio Oriente en relación con el conflicto de esa región.<sup>23</sup> No obstante, la participación argentina en la Guerra del Golfo<sup>24</sup> y sobre todo los atentados perpetrados contra la embajada de Israel y la AMIA han dado un vuelco muy importante en

---

<sup>20</sup> Shain, Yossi & Barth, Aharon. *Diasporas and International Relations Theory*. Cambridge Journals, International Organization (2003), 57: 449-479 Vol 57 Issue 03 Aug 2003. Published online by Cambridge University Press 24 Jul 2003

<sup>21</sup> Varadajan, Latha. *Constituting the State Transnationally: Nation-States and Diasporas in International Relations*. Paper presented at the annual meeting of the American Political Science Association, Philadelphia Marriott Hotel, Philadelphia, PA, Aug 27, 2003. Online PDF, 2008-06-28. [www.allacademic.com/meta/p64376\\_index.html](http://www.allacademic.com/meta/p64376_index.html)

<sup>22</sup> Kaufman, Edy & Shapira, Yoram & Barromi, Joel, *Israel-Latin American Relations*. Transaction Books. New Brunswick, New Jersey, 1979, pág. 3

Saddy, Fehmy, editor, *Arab-Latin American Relations. Energy, Trade and Investment*. Transaction Books, New Brunswick (USA) and London (UK), 1983, p.6

<sup>23</sup> Klich, Ignacio. Op cit., pág. 24.

<sup>24</sup> García, Miguel V., cap. (RE), *Argentina en el Golfo*. Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1992, pp.40-183.

la producción de trabajos sobre Argentina y el Medio Oriente<sup>25</sup> y también sobre Argentina, Medio Oriente, argentinos judíos y descendientes de árabes/musulmanes<sup>26</sup> si bien es cierto que mayormente periodísticos y de escaso tenor académico.

Existe creciente investigación sobre las diásporas y su actividad e impacto en los países receptores en relación con los conflictos originados en sus lugares originarios<sup>27</sup> ó en países con los cuales se referencian<sup>28</sup>.

Tampoco hay mucho sobre la influencia de las colectividades implicadas en relación con el conflicto del Medio Oriente y sobre su influencia ó no en la toma de decisiones en cuanto a la política exterior argentina en relación con los países involucrados en el conflicto.<sup>29</sup>

De los autores argentinos aquí citados es seguramente Ignacio Klich quien más ha escrito sobre el tema pero en trabajos específicos que no dan un panorama general temático

---

<sup>25</sup> Goobar, Walter, *El tercer atentado. Argentina en la mira del terrorismo internacional*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1996 y Entrevista del autor, Buenos Aires, 1996, pp.15-123.

Lanata, Jorge & Goldman, Joe, *Cortinas de humo*. Planeta. Espejo de la Argentina. Buenos Aires, 1994, pp.83-197

Levinas, Gabriel, *La ley bajo los escombros. AMIA: lo que no se hizo*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1998, pp.11-112.

<sup>26</sup> Morandini, Norma, *El harén. Menem-Zulema-Seineldín. Los árabes y el poder en la Argentina*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1998, pág. 57

<sup>27</sup> Méndez, Norberto Raúl. "La población musulmana de Buenos Aires y la política. El caso de los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA. Ponencia presentada en el Coloquio: Inmigrantes del Mundo Musulmán en Argentina, 1870-1970. 23-5-2006 Museo Etnográfico

<sup>28</sup> Sheinin, David & Baer Barr, Lois, editors, *The Jewish Diaspora in Latin America: New Studies on History and Literature*. New York, 1996, pág. 248;

Sheffer, Gabriel, editor, *Modern Diasporas in International Politics*, Croom Helm, London & Sydney, 1986.

<sup>29</sup> Sheffer, Gabriel, editor, Op. cit.

Sheinin, David & Baer Barr, Lois, editors, Op.cit.pág. 248;



como aquí pretendo y creo que ello justifica este tema de tesis. Yo mismo<sup>30</sup> ya he incursionado parcialmente en el tema<sup>31</sup> propuesto en los trabajos que cito.<sup>32</sup>

**f) HIPOTESIS:** sostenemos que tanto los argentinos judíos en general y la colectividad judía a nivel institucional especialmente, como los argentinos descendientes de árabes/musulmanes y las instituciones de esa colectividad, se rigen por un patrón ante el conflicto del Medio Oriente y temas conexos, que muestra una solidaridad étnica automática con sus estados de origen ó de referencia positiva, independiente ó paralelamente a la ideología de cada persona ó de su grupo y también independientemente de las características ideológicas de cada gobierno de los países involucrados en el conflicto del Medio Oriente con los cuales se sienten identificados .

Fundamentalmente afirmamos que estas colectividades cumplen un rol, tienen un peso ó influencia y ejercen presiones sobre las políticas internas y externas del estado argentino respecto de sus relaciones con el Medio Oriente y también sobre la opinión pública y la sociedad civil argentina global en referencia al conflicto del Medio Oriente.

También creemos que las instituciones de la colectividad judía tienen mayor gravitación que la árabe/islámica en los cometidos señalados, constituyendo una suerte de "lobby" pro-israelí que influye en la determinación de la política exterior e interior respecto todo lo que atañe a la colectividad judía argentina y al Estado de Israel.

---

<sup>30</sup> Méndez, Norberto Raúl. *El rol de las colectividades árabe/musulmana y judía de la Argentina en las relaciones Argentina-Medio Oriente respecto del conflicto del Medio Oriente. El caso AMIA y la Embajada de Israel*. Ponencia enviada al III Congreso en Relaciones Internacionales organizado por el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata,- 23 y 24-11-06, con el auspicio del Ministerio de Relaciones Exteriores, Culto y Comercio Internacional de la Nación.

<sup>31</sup> Méndez, Norberto Raúl. *El principio de equidistancia en la configuración de la política exterior argentina hacia el conflicto del Medio Oriente. Continuidad y Cambio*. Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales (FLACSO). Enero 1999.

<sup>32</sup> Méndez, Norberto Raúl. *La población musulmana de Buenos Aires y la política. El caso de los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA*. Ponencia presentada en el Coloquio: Inmigrantes del Mundo Musulmán en Argentina, 1870-1970. 23-5-2006 Museo Etnográfico

Es también importante afirmar la hipótesis de que este lobby judeoargentino pro-israelí adquirió mayor relevancia a partir de los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA.

De igual manera destacamos que la colectividad musulmana adquirió a partir de la administración Menem y, sobre todo, desde los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA, una presencia especial que configura casi un descubrimiento para la sociedad civil argentina la existencia de musulmanes entre nosotros.

Las dos colectividades involucradas ya habían demostrado su influencia en la adopción por Cancillería argentina del principio de equidistancia que para algunos oficiosamente rige las relaciones de Argentina con los países del Medio Oriente.

Por lo tanto, nuestra variable dependiente es el rol ó peso ó influencia de las diásporas en la determinación de las políticas internas y externas de los estados y las independientes las que se desprenden de las hipótesis.

Las variables independientes tienen una relación causal que las liga a la dependiente, determinando a esa variable dependiente ya que todas dependen de ese rol, peso y/ó influencia de las diásporas, para afirmar lo que postulamos en las hipótesis.

Ambas colectividades han cumplido un rol activo en relación con el conflicto del Medio Oriente, especialmente mediante el desarrollo de actividades de apoyo, propaganda, activismo, etc. a favor de uno u otro de los contendientes.

En un país de características inmigratorias como Argentina, de gran heterogeneidad étnica, aquellos grupos que proceden de países en conflicto construyen identidades que se afirman como tales muy sólidamente, generalmente vinculadas a sus lugares de origen, de tal manera que pueden, incluso, participar de un nacionalismo vicario (Smith, Anthony, 1986) ó diaspórico (Gellner, Ernest, 1983) que exalta esa pertenencia y refuerza la solidaridad étnica originaria dentro del país anfitrión.

El carácter de las relaciones entre Argentina y los países del Medio Oriente ha potenciado el involucramiento de las colectividades mencionadas, las cuales son a menudo incitadas a tomar partido por los países que son parte del conflicto árabe-israelí.

Las redes creadas por las diásporas étnicas adquieren cada vez mayor importancia en la política internacional, constituyendo una tríada compleja de relaciones entre esas diásporas, los países anfitriones y sus patrias originarias. (Sheffer, Gabriel, 1986).

Consideramos que a partir de las bombas contra la embajada de Israel y la AMIA, el tema conflicto del Medio Oriente y el área en general, incrementa la relevancia del impacto del mismo sobre los individuos y las colectividades involucradas por la vinculación inmediata con ese conflicto que han hecho grupos políticos institucionales de la colectividad judía y también desde sectores del poder político nacional global en su afán de encontrar algún culpable de los atentados, lo cual ha incrementado la influencia de las colectividades supuestamente implicadas.

A este análisis debe agregarse el factor externo, esto es, las presiones en el mismo sentido que imprimen Estados Unidos, su aliado Israel, la República Islámica de Irán y algunos países árabes. No pueden soslayarse, asimismo, los diferentes vaivenes del conflicto del Medio Oriente y su reflejo sobre nuestro país.

**g) Breve descripción del nuevo aporte de conocimiento que se realizará en el área en que se inscribe la tesis.**

Esta tesis aportará una nueva visión de la relación que tienen algunos de los nuevos agentes en la arena de la política internacional (en este caso las diásporas) sobre determinada coyuntura internacional que así, además, agrega otros parámetros a esa internacionalización del conflicto en cuestión (Medio Oriente).

Creemos que esta tesis puede resultar muy útil para la formación de científicos políticos y/o sociólogos ó especialistas en relaciones internacionales que deseen comprender cómo

juegan la religión y la etnicidad en la conflictividad política y social y de la política exterior contemporáneas, constituyendo un nuevo aporte de conocimiento en el área que tratamos, dada la escasa producción que existe sobre esta materia, como ya explicamos más arriba.

#### **h) Metodología utilizada. Aspectos metodológicos y técnicos .**

La metodología contemplada abarca aspectos principalmente cualitativos y secundariamente cuantitativos que confluirán en las conclusiones para la mayor comprensión del fenómeno estudiado.

Se realizó el relevamiento bibliográfico y de fuentes públicas que se consideraron pertinentes al trabajo.

He elaborado un modelo de encuesta que resulta útil para recabar información en instituciones comunitarias, organismos estatales y relevantes culturales que busca ser autoadministrable para facilitar la tarea

La información cualitativa está dada por la aplicación de entrevistas realizadas a miembros de primera generación de ambas comunidades y sus descendientes, agentes estatales y ciudadanos comunes, seleccionándose los casos de mayor potencial informativo, que actuaron muchas veces como informantes clave.

Pero se ha utilizado bibliografía referida al tema, directa e indirectamente, como trabajo previo a la aplicación de los instrumentos mencionados y sobre todo fuentes de origen periodístico general y comunitario de carácter público, tanto en papel como por medios electrónicos, que hacen referencia al conflicto y a las actividades desplegadas por la colectividades involucradas durante los hitos históricos antes señalados.

Se notará un desequilibrio entre las fuentes bibliográficas y publicaciones comunitarias judías y árabe/musulmanas pero es parte de esta investigación mostrar la abundancia y carencias de una y otra.

Los medios de prensa comunitarios, tanto laicos como religiosos, han crecido mucho en los últimos tiempos, fruto de las posibilidades mayores que brinda la moderna tecnología en la materia, tanto en los tradicionales como en las nuevas apariciones pero hay que admitir que entre estos últimos muchas veces la presencia es esporádica.

Del iddisch se pasó al hebreo y al castellano entre la colectividad judía y del árabe al castellano entre descendientes de árabes tanto musulmanes como cristianos. Ambas son claras demostraciones de los grados de integración en la sociedad nacional mayor y de la no renovación de los planteles inmigratorios.

Entre los hitos marcados, evidentemente los casos de los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA marcan también un antes y un después en cuanto a la cantidad de información que se despliega sobre estos hechos, las colectividades y el propio conflicto del Medio Oriente, en una escala que revela el impacto que este conflicto lejano tiene entre los descendientes de árabes/musulmanes y judíos de Argentina.

### **Instrumentos:**

Además de los señalados son fundamentales el Modelo de entrevista semi-estructurada, ya testada, y el Modelo de encuesta. Ambos no se reproducen aquí textualmente pero pueden ser requeridos si se consideran necesarios para la evaluación de esta Tesis.

Entrevista semi-estructurada ( informantes clave de ambas generaciones )

Encuesta ( ambas generaciones )

---

## **CAPÍTULO 1: ALGUNAS CONSIDERACIONES PRELIMINARES ACERCA DE TERMINOS UTILIZADOS.**

### **Colectividad-colectividades-comunidad.**

En la Argentina la palabra Colectividad-Colectividades designa a aquellas comunidades o grupos de población, generalmente de origen inmigrante. Hoy en día incluso se aplica a los grupos indígenas identificados específicamente, especialmente que viven en Buenos Aires y alrededores, los descendientes de los hoy llamados Pueblos Originarios. Así se habla tanto de colectividad española, italiana como de colectividad mapuche ó kolla.

Últimamente se nota una cierta preferencia a nivel institucional de usar la palabra más moderna y universal "comunidad" en vez de colectividad, sobre todo en la colectividad judía, no ocurriendo lo mismo con la colectividad árabe. En verdad, esta última tiene un contenido muy específico, histórico, en la Argentina pero ciertamente se presta a confusiones para otros hispano-parlantes que suelen darle otro significado. Por ejemplo, nuestro vocablo "colectividad" está restringido a estos grupos descendientes de inmigrantes ó minorías pero nunca se aplica como sinónimo de "colectivo", en el sentido que es hoy común escuchar en el habla hispano-americana cuando se quiere hacer referencia a un grupo o institución, p.e cuando se dice tal institución constituye un colectivo que se ocupa de temas comunitarios.

La progresiva mayor utilización de la palabra "comunidad" para sustituir a "colectividad" se da principalmente en medios académicos y también dirigenciales de estas colectividades ó comunidades, seguramente influenciados por la cultura global que traduce usualmente palabras del idioma inglés ("community" en este caso).

Sin embargo, el vocablo "colectividades" sigue siendo utilizado por el común de los argentinos para denominar a los descendientes de inmigrantes, minorías e incluso a los hoy llamados pueblos originarios. Esto se nota especialmente en la vigencia de su utilización en

ciertas celebraciones o festividades como la “Feria de Colectividades”, que sigue realizándose pero sin demasiada asiduidad en los jardines de Palermo, en la Capital Federal, en los locales de “Colectividades” de algunos centros comerciales de Buenos Aires (p.e. “shopping” del barrio de Caballito), en los puestos que venden productos “típicos” de China, Ucrania ó El Líbano ó en ciertas nuevas celebraciones como el Año Nuevo Chino que se dice organiza la Colectividad china del barrio de Belgrano, cercano a la estación del ex FF.CC. Mitre, ó en las celebraciones de la colectividad boliviana del barrio “Charrúa” (por la calle del mismo nombre donde hay un importante asentamiento de bolivianos y sus descendientes en Villa Soldati, barrio del sur de la Capital Federal), en el conurbano bonaerense (Fiesta de la Flor de la colectividad japonesa de Escobar), en ciertas provincias del interior como en la nordestina Misiones. (en la localidad de Oberá, de variada concentración de inmigrantes de Ucrania, Polonia, Suecia, Alemania, etc).

Asimismo el término "colectividades" se ha institucionalizado a nivel oficial en organismos del estado argentino como por ejemplo el caso del Programa de Colectividades de la Secretaría de Asistencia a la Comunidad del actual gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en el gobierno anterior cuando se creó la Dirección General de Relaciones con Colectividades y Cultos.

### Arabes/Musulmanes

Aplicamos la denominación **musulmán** a los que se declaran (criterio de autodefinición) seguidores de la religión islámica, con diferentes grados de observancia. Algunos se consideran formando parte de una comunidad o colectividad y otros simplemente viven esta identidad religiosa individualmente. Asimismo, muchos consideran al Islam una forma de vida, una cultura y no siguen necesariamente los preceptos religiosos.

Especial atención merece el tema de la usual asociación **musulmán ó islámico/árabe**. Si bien no son sinónimos ya que hay personas de religión islámica que no proceden de un origen étnico árabe, a su vez, existen árabes que son cristianos o judíos o de

otras confesiones o ateos, puesto que su arabidad remite a lo étnico-lingüístico-cultural y no a lo religioso<sup>33</sup>.

Muchas veces en este trabajo usamos los dos términos asociados, separados por una barra, ya que en la Argentina la mayoría de los musulmanes son de ascendencia árabe y porque muchos árabes ó sus descendientes sienten una particular adhesión ó solidaridad con lo musulmán ya que lo consideran como intrínsecamente árabe. Es decir que existe entre nosotros un complejo identitario árabe/musulmán que se pone de manifiesto en muchas oportunidades donde se manifiesta solidaridad en temas que atañen a uno ó al otro.

Usamos asimismo esta denominación porque hoy existen musulmanes que no son de procedencia árabe, mayormente conversos del catolicismo pero que suelen asociarse a lo árabe.

Por **árabes** ó **descendientes de árabes** entendemos a aquellos argentinos que se consideran descendientes de inmigrantes árabes que vinieron de las actuales Siria, Líbano, Palestina, Jordania y alguna otra región de población árabe del ex –Imperio Otomano ó Turco. Por poseer pasaporte u otra documentación que los ligaba a ese estado, comúnmente se los denominó “turcos”,<sup>34</sup> indiscriminadamente, a aquellos inmigrantes y sus descendientes de origen árabe ó que se autodenominaran sirios, libaneses e incluso sirio-libaneses, cualquiera fuera la religión que practicaran ó aunque fueran ateos ó no observantes de ninguna religión.

Tanto los denominados árabes como los musulmanes ó cuando se juntan ambas condiciones pueden ó no formar parte de la “colectividad”. Como ya aclaramos, en Argentina damos este nombre a los grupos que se nuclean según sus procedencias ó

---

<sup>33</sup> Méndez, Norberto Raúl y Rodríguez de la Vega, Lía. Ponencia *La población musulmana de Buenos Aires y la política. El caso de los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA.*, presentada en el Coloquio: Inmigrantes del Mundo Musulmán en Argentina 1870-1970, organizado por el Grupo Interdisciplinario Asia-Africa del Museo Etnográfico, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 23-5-2006

<sup>34</sup> Jozami, Gladys, *The manifestation of Islam in Argentina*, The Americas, 53:1, July 96', pag. 67/85. Copyright by the Academy of American Franciscan History



identidades en instituciones, clubes, asociaciones de diverso tipo cuya membresía está determinada por dicha procedencia o identidad. También cabe señalar que **musulmán** e **islámico** son palabras del mismo significado.

Entendemos lo **étnico** en un sentido amplio, en una concepción más culturalista inclusiva que estrictamente diferenciada en la etnicidad en el sentido más técnicamente antropológico. (Recuérdese la controversia de definición étnica, nacional o religiosa de los judíos, como ejemplo de lo útil del empleo de esta acepción).

Empleamos las palabras **sociedad nacional global ó mayor, ó sociedad argentina general, ó sociedad civil global**, para denominar a toda la sociedad civil argentina incluyente de todos sus diferentes componentes étnicos.

Tanto para argentinos que se autocalifican **judíos** ó descendientes de judíos como para **árabes/musulmanes** ó descendientes de los mismos preferimos el criterio de la autodefinition.

Por lo tanto, cuando usamos el término **judío** a todo argentino que se autocalifica de esta manera, tenemos en cuenta que se considere perteneciendo a la colectividad de ese nombre ó no, sea observante de la religión ó no, ya que el concepto de lo judío no es sólo religioso sino que comprende también una dimensión étnica. Algunos argentinos judíos sienten una fuerte identificación con su identidad semítica pero no se consideran formando parte de una colectividad ó comunidad ni quieren ser parte de ella ni de sus instituciones. Algunos se definen como judíos ateos o agnósticos. Otros se autocalifican como argentinos de religión ó de origen judío. Otros se autodenominan judeoargentinos. Las posibilidades y combinaciones son innumerables y forman parte de este estudio. Tendremos en cuenta los primeros inmigrantes de ese origen y dos generaciones posteriores de descendientes.

---

Se utilizará la expresión “**país de origen**”, para referirnos al país en que nació el argentino que se autocalifica como judío o árabe/musulmán si nació fuera de la Argentina, y para referirnos al país en que nacieron sus progenitores (para aquellos entrevistados nacidos en la Argentina).

---

Cuando hablamos de "**país de referencia positiva**" es para referirnos a la especial relación de muchos judíos con el Estado de Israel. Generalmente NO es su país de origen estrictamente hablando pero sus lazos afectivos y muchas veces su identificación con este país por considerarlo tierra de sus ancestros con los cuales se identifica ó porque al identificarse con el sionismo lo considera como patria de todos los judíos ó como ocurre muchas veces, aún no siendo sionista ó poco sionista, percibe al Estado de Israel como un estado salvaguarda ó refugio de su identidad judía e incluso de su propia seguridad y protección personal. Por todo esto y otras circunstancias particulares suele ser un país de referencia e identificación positiva para muchos judíos en todo el mundo, una especie de "patria de adopción", y por ello lo denominamos de la manera señalada y con ese sentido lo empleamos aquí.

Un ejemplo que ilustra esta identificación nos muestra que algunos judíos de primera generación, preguntados por su origen ó nacimiento difícilmente dicen "rumano" o "polaco" sino judío, nacido en Rumania o Polonia, ó judío rumano ó polaco, debido a la opinión negativa que tienen de esos países por haber sido discriminados y aún perseguidos sus ascendientes ó él/ella mismo, ya que en algunos de estos países había claras leyes discriminatorias que los segregaban del resto de la sociedad, las cuales llegaban, en algunos casos a restringirles sus derechos ciudadanos ó negarles directamente la ciudadanía, acorde con el acendrado antisemitismo que los caracterizó durante largo tiempo. En verdad, es un fenómeno común en la judeidad de casi todo el mundo el no sentirse identificados con los países europeos en que nacieron sus padres, por las razones ya apuntadas del antisemitismo reinante en ellos, no es un caso especial que sucede en la Argentina.

No obstante, este rechazo no impide, por ejemplo que, en los últimos tiempos, coincidentes la crisis económica de Argentina en el 2001 con el progresivo ingreso de muchos países de Europa del este en la Unión europea, muchos judíos argentinos, provenientes ó descendientes de esos mismos países que muchas veces rechazan, busquen adquirir la nacionalidad de esos países a través de los consulados ó embajadas porque los mismos han ingresado ó están próximos a integrar la Unión Europea. Es común en el caso de Polonia, de donde provienen muchos padres ó abuelos, sobre todo de la zona de Galitzia,

hoy no perteneciente a Polonia sino a Ucrania pero que sí estuvo bajo la soberanía polaca entre 1918 y 1939 ó la zona de Besarabia, que fue de soberanía rumana entre 1918 y 1944. Con la incorporación de los países bálticos a la Unión Europea, lo mismo está sucediendo con nacidos ó descendientes de personas nacidas en ciudades como Vilna (la Jerusalén del Norte, como ha sido llamada en la historiografía judía), Riga u otras típicas ciudades de población mayormente judía que estuvieron durante siglos bajo la égida del Imperio Ruso zarista, luego independientes como Lituania, Latvia ó Letonia y Estonia entre 1918 y 1940 y luego fuera de la Unión Soviética a partir de 1991, hoy nuevamente reconstituídas como naciones soberanas con los nombres que adquirieron en 1918.

Cabe aclarar que esto sucede con argentinos de identidad judía ashkenazi (provenientes de Europa central y oriental) pero no con aquellos que se confiesan sefaradíes u orientales, si es que sus ancestros provienen de Turquía y los Balcanes ó de países árabes ó arabizados como Siria, Líbano ó Marruecos, otrora pertenecientes al Imperio Otomano. Obviamente, porque no existe en éstos el atractivo de la pertenencia a la Unión Europea. De todos modos, otro factor a considerar es que, en líneas generales, el antisemitismo no se manifestó en los países árabes ó musulmanes hasta después de la emergencia del conflicto árabe-israelí.

Es interesante notar que los judíos sefaradíes u orientales (mizrahim) también son denominados "turcos" como los árabe/musulmanes que provinieron asimismo del Imperio Otomano ó Turco, como también era denominado en tiempos cercanos a su disolución.

De todos modos, la práctica de la búsqueda de la obtención de la ciudadanía europea además de la argentina que ya se posee, no difiere de la de muchos argentinos no judíos que desde la época señalada anteriormente especialmente pero mucho antes en períodos de persecución política por parte de gobiernos dictatoriales militares, buscan la doble ciudadanía en países de donde provienen sus padres ó abuelos, más comunmente España ó Italia, para lograr la tan ansiada ciudadanía europea, ya sea por razones económicas urgentes ó porque lo consideran como una especie de "seguro" para sí mismos y para el

futuro de sus hijos, en un país de periódica inestabilidad económica, social y política como es la Argentina.

---

## **CAPÍTULO 2. LAS COLECTIVIDADES VINCULADAS AL MEDIO ORIENTE.**

Son los descendientes de árabes y musulmanes y los judeoargentinos quienes constituyen las dos colectividades más vinculadas al Medio Oriente y al conflicto regional del Medio Oriente y por ello merecen una descripción y explicación particularizada.

### **Antecedentes sobre la migración árabe/ islámica a la Argentina**

Argentina, país tradicionalmente receptor de inmigración, recibió distintos contingentes de inmigrantes, la mayoría de los cuales llegó entre 1870 y 1929 y hacia 1914 llegaron a representar casi un tercio de la población del país. De entre ellos, los españoles e italianos alcanzaban el 70 %<sup>35</sup>. Con la crisis de 1930 y la Segunda Guerra Mundial, se produjo la disminución de los flujos migratorios de ultramar.

Luego, durante la posguerra, hubo otra oleada inmigrante de menor magnitud, hasta que, a mediados del siglo XX, la migración internacional en Argentina dejó de ser de ultramar y pasó a ser, casi exclusivamente, proveniente de países limítrofes<sup>36</sup>.

La inmigración en Argentina, si bien está relacionada mayoritariamente con los inmigrantes españoles e italianos, ha recibido también otros contingentes de variados orígenes.

La presencia de musulmanes en América Latina llega a remontarse para algunas fuentes a épocas anteriores al arribo de Colón (Abul-Hassan Ali ibn Al-Hussain Al-Masudi, 871-957)<sup>37</sup>. Los primeros inmigrantes musulmanes llegaron a la Argentina a mediados del

---

<sup>35</sup> Macció, G. y Elizalde, D., *La población no nativa de la Argentina. 1869-1991*, INDEC, Buenos Aires, 1996.

<sup>36</sup> Maguid, A. (Directora), *La migración internacional en la Argentina: sus características e impacto*, INDEC, Buenos Aires, 1997.

siglo XIX, como parte de la inmigración árabe proveniente de la Siria otomana (que incluía los actuales territorios de Siria, Líbano, Jordania, Israel y Palestina)<sup>38</sup>. En 1895, el segundo censo nacional señala la presencia de 37 asiáticos y entre ellos hay mahometanos (como eran llamados entonces los musulmanes) y budistas<sup>39</sup>.

A principios del siglo XX arribaron aquí un significativo número de musulmanes, los cuales hallaron no pocas dificultades en mantener el culto de su fe. Las presiones asimiladoras ejercidas por un ambiente predominantemente católico y la baja ubicación de prestigio social de de estos musulmanes sirios y libaneses en el contexto dominante de cultura europea, constituyeron elementos coadyuvantes para conversiones y transformaciones diversas. La educación de muchos niños de origen musulmán tuvo que realizarse en escuelas públicas e incluso algunas católicas, lo que incentivó el proceso de asimilación<sup>40</sup>.

En particular, la presencia de musulmanes en nuestro país aumentó hasta 1930. Luego, la crisis económica y las dificultades para conseguir transporte marítimo durante la Segunda Guerra Mundial provocaron que esta migración decreciera. La inmigración masiva fue mermando paulatinamente y desde los años '50 hasta la actualidad se ha detenido casi totalmente.

Es difícil saber cuántos musulmanes hay en nuestro país. Los censos nacionales presentan datos de dudosa confiabilidad. Los censos de 1895, 1947 y 1960, fueron los

---

<sup>37</sup> Mroueh, Youssef. *Muslims in the Americas before Columbus*.  
<http://beyond-the-illusion.com/files/Religion/Islam> March 2006

<sup>38</sup> Abou, Selim, *Une Nation d'Immigrants*. En: *Immigrés dans l'autre Amérique*. Plan-Coll. Terre Humaine, Paris, 1972, p.23+

<sup>39</sup> Rodríguez de la Vega, Lía " *Las diásporas en las relaciones internacionales. La inmigración india en la Argentina; primera y segunda generación*. ". Tesis Doctoral. Universidad del Salvador. 2005.

<sup>40</sup> Un caso interesante (pero no el único) que ejemplifica estas conversiones y la heterogeneidad de los actuales musulmanes es el del ex-presidente argentino Carlos Saúl Menem, hijo de padres musulmanes sunnitas, sirios, quien se convirtiera al catolicismo en edad adulta y quien gusta recordar que tuvo en su niñez una ama de leche judía.

únicos en los que se indagó a la población sobre sus prácticas confesionales. Las Memorias de la Dirección General de Inmigración, correspondientes a 1892 califican a la población de “religión católica” y “varias”.

Las Memorias de 1895 agregan los ítems “protestantes” e “israelitas”. Las de 1919 distinguen entre “ortodoxos, mahometanos, budistas y brahmistas”; mientras que la de 1921 registra todas las anteriores excepto la última.<sup>41</sup>

Cuantificar a los musulmanes de la Argentina ha sido una tarea compleja. Según Gladys Jozami, en los '90 la cantidad rondaba los 500.000 pero para las autoridades del Centro Islámico de la República Argentina (CIRA)<sup>42</sup>, la cifra era de alrededor de 650.000.<sup>43</sup> En la actualidad el Centro Islámico Cultural “Rey Fahd” estima que existen 800.000 fieles musulmanes en Argentina<sup>44</sup>. La Capital Federal y sus alrededores es la ciudad que históricamente ha tenido el mayor número de musulmanes. Sin embargo, entre 1947 y 1960, Tucumán<sup>45</sup> fue la provincia con mayor población musulmana<sup>46</sup>. El resto de la población musulmana se concentra principalmente en: Córdoba, Mendoza, Rosario, Santiago del Estero y Corrientes<sup>47</sup>.

---

<sup>41</sup> Veneroni, Rita “Las Instituciones confesionales: Sobre cifras y criterios censales”, en: *Sirios, Libaneses y Argentinos. Fragmentos para una historia de la diversidad cultural argentina*, Editorial Cálamo, edición en CD- ROM, 2005.

<sup>42</sup> El Prof. Omar Abboud, entonces Secretario de Cultura del Centro Islámico, explicaba: “En la República Argentina no hay un censo de establecimiento de porcentajes (en referencia a porcentajes según la filiación doctrinaria). Porque nosotros no estamos preocupados en eso (...), no debatimos de acuerdo con los grados de pertenencia de escuela.” Entrevista realizada por Norberto Méndez al Prof. Omar Abboud, Secretario de Cultura del Centro Islámico en Febrero de 2005.

<sup>43</sup> Jozami, Gladys, Op.cit, pag. 67/85.

<sup>44</sup> Vulcano, Gabriela. *La Mezquita de Palermo*. En: Diario Perfil, Buenos Aires, domingo 18 de marzo 2006.

<sup>45</sup> Un dato que refleja la preeminencia de la población musulmana en Tucumán es el hecho que en la actualidad, en la capital de esta provincia se encuentra una mezquita muy conocida llamada Ash-Shahid.

<sup>46</sup> Jozami, Gladys, Op.cit.

<sup>47</sup> [www.revistarabe.com.ar/hist\\_inmigracion\\_arg.asp](http://www.revistarabe.com.ar/hist_inmigracion_arg.asp)

La inmigración sirio-libanesa, con importante cantidad de musulmanes, según Gladys Jozami<sup>48</sup>, cuenta con descendientes de cuarta y de quinta generación, y se encuentra hoy en un proceso de integración casi concluido<sup>49</sup>.

Debido a las dificultades antes señaladas se nota cautela por parte de los musulmanes locales para la libre expresión de su culto ya que muy tardíamente (recién a mediados de la década del '80 del siglo XX) se erigieron las primeras mezquitas. Hoy en día, sin embargo, se yerguen en Buenos Aires tres mezquitas: la de Palermo, la más nueva, (que resulta ser la más grande de América Latina), auspiciada por la Liga del Mundo Islámico y erigida en el año 2000 por el gobierno del Reino de Arabia Saudita; la mezquita At Tauhid, establecida por la embajada de la República Islámica de Irán en el barrio de Floresta y la mezquita Al Ahmad, ligada al CIRA, es la más antigua de la ciudad y está ubicada en el barrio de San Cristóbal, el cual cuenta con una significativa población islámica.

Merece resaltarse que en los últimos años se han agregado conversiones al Islam de argentinos de procedencia católica no-árabe, lo que ha dado un sesgo distinto a la población musulmana local que se nutría exclusivamente de descendientes de árabes.

### **Clasificación y composición de los musulmanes argentinos**<sup>50</sup>

La población musulmana argentina está constituida por cuatro grupos principales que representan (con sus creencias y ritos específicos) identidades subgrupales dentro de la inmigración árabe musulmana que las introdujo en el país y que hoy son continuadas por su

---

<sup>48</sup> Jozami Gladys, op.cit.

<sup>49</sup> Keegan. K., *Al sudoeste de Allah: La penetración del Islam en la República Argentina. Percepción de los musulmanes argentinos en distintos momentos de fines del Siglo XIX y principios del XX*. Tesis de Licenciatura. Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales. Universidad Di Tella. 2005.

<sup>50</sup> Méndez, Norberto. *Los musulmanes de Argentina*. Trabajo realizado como Asesor la Dirección de Relaciones con Colectividades y Cultos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Inédito. 2001. Presentado en 2003 al director de la Mezquita de Palermo.

descendencia. Además de las tradicionales dos grandes ramas del Islam (sunnitas y shiítas) los musulmanes argentinos también se incluyen directamente en algunas de sus subdivisiones, sin reconocer ó explicitar la rama de la cual provienen. Algunos de estos subgrupos incluso no son considerados musulmanes por aquellos que se consideran depositarios de la ortodoxia religiosa musulmana ó ellos mismos no se refieren a esa particular identidad como musulmana. Por ello los clasificamos, según su propia autodefinición en: **Sunnitas, Shiítas, Alauítas y Drusos**, a los que se consideran, en general, como ramas del Islam originario.

**SUNNITAS:** Los **sunnitas** son la rama principal del mundo islámico y también conforman la mayoría del conglomerado musulmán de Argentina. A nivel organizativo su institución principal es el Centro Islámico de la República Argentina (CIRA), de la calle San Juan 3053, en Capital Federal, centro cultural, social y educativo señero en la vida de la Umma (comunidad de todos los creyentes) argentina. En relación con este Centro, y muy cerca del mismo, se encuentra la mezquita Al-Ahmad, (también llamada Mezquita de Buenos Aires) de la calle Alberti 1541. También vinculado al CIRA se encuentra el Colegio Argentino Árabe "Omar bin Al-Jattab", ubicado detrás del propio edificio del Centro Islámico, en la calle Humberto 1° 3046.

El CIRA edita la revista "Voz del Islam", que va por su Segunda Época aunque de aparición esporádica, anteriormente escrita en castellano y árabe, hoy lo hace sólo en castellano. Este medio se ocupa de temas doctrinarios, culturales e institucionales. Es dirigida por Omar Ahmed Abboud, actual Secretario General del CIRA. Hace algunos años también publicaban la revista "Minbar al-Islam-Tribuna Islámica", de similar contenido pero hoy reemplazada por "Realidad y Reflexión", la cual se autodefine como una "publicación mensual destinada al enriquecimiento de la cultura nacional desde la fe", dedicada a multiplicidad de temas dirigidos a ensalzar al Islam, con un lenguaje atrayente y preciso en el cual se nota la capacidad intelectual de su director y editor responsable, el Prof. Ricardo Elía, (o Shamsuddin Elía en su nombre musulmán), reconocido especialista en el conocimiento y divulgación del Islam y que anteriormente actuaba en el ámbito de la



mezquita At Tauhid. Hoy éste es el principal órgano de difusión del Centro Islámico de la República Argentina.

Vecina a la mezquita Al-Ahmad se encuentra la Asociación Yabrudense de Socorros Mutuos, fundada por inmigrantes procedentes de la ciudad siria de Yabrud. Se desarrollan allí actividades culturales y sociales. Si bien es una institución de la colectividad árabe no definida por su identidad religiosa, posee un comedor que sigue las normas islámicas para la preparación de alimentos.

Asimismo, el decano de los programas radiales de la colectividad árabe argentina, "Patria Arabe", dirigido por una figura histórica de la colectividad árabe, Américo Yunes, si bien no está embanderado exclusivamente con ninguna de las adhesiones religiosas de los descendientes de aquellos inmigrantes árabes cristianos, musulmanes y judíos, difunde principalmente conceptos islámicos y música vinculada a esta religión y especialmente de la rama sunnita. Muchas veces reproduce la *jutba* ó sermón del sheij ó imam que tuvo a su cargo el culto de los viernes de la mezquita de Palermo ó de la calle Alberti.

Es notable apreciar los errores que se deslizan a veces en esta radio sobre la identidad árabe, islámica sunnita, etc, lo cual revela el poco conocimiento que existe entre los mismos descendientes de árabes y/ó musulmanes acerca de sus propias identidades. Es común la confusión entre shiítas y sunnitas, el desconocimiento de pertenencia de uno u otro grupo político en el mundo y aún en el país.<sup>51</sup>

---

<sup>51</sup> En el programa irradiado el 4-2-07 de la mencionada audición radial de "Patria Arabe atribuyó al grupo político palestino Hamas la adhesión al shiísmo, frente al sunnita Al Fatah para explicar que no se trataba de esas diferencias lo que había desencadenado la lucha fratricida que se estaba dando en Palestina sino que eran diferencias políticas. El conductor del ciclo, Américo Yunes, trató infructuosamente de enmendar el error garrafal, balbuceando "No los palestinos, no...eso pasa en Irak" pero no se corrigió el error en el resto del programa en ningún momento. Es bien conocido que el Islam dominante entre los palestinos es la rama sunnita, no existiendo prácticamente ningún shiíta. Tanto Al Fatah como Hamas son de esa filiación sunnita pero Al Fatah es laico y Hamas es islamista. El común el error de asociar radicalismo a shiísmo va más allá de un supuesto desconocimiento entre occidentales interesados.

En el barrio porteño de Palermo se levanta desde setiembre del 2000 la mezquita más grande de América Latina junto con el Centro Cultural Islámico "Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd", ambos fruto de la iniciativa del Reino de Arabia Saudita y de la donación del predio por el gobierno del entonces presidente argentino Carlos Saúl Menem. Este imponente edificio cuenta también con un colegio primario y jardín de infantes. Si bien no lo expresan abiertamente ni hacen distinguos entre sus feligreses se nota la impronta wahabita (oficial en Arabia Saudita) que sostiene esta mezquita en conversaciones extra-oficiales que se dan entre los directivos y los concurrentes. Por ejemplo, expresiones condenatorias acerca del shiísmo y de sus seguidores, a los cuales el wahabismo no considera verdaderos musulmanes.

La mezquita de Palermo-Centro Cultural Islámico Rey Fahd se inscribe dentro de la Organización Islámica para la América Latina y el Caribe (OIPAL), ligada directamente con la Liga del Mundo Islámico (World Muslim League), claramente encolumnados con la política y proselitismo que impulsa Arabia Saudita, como puede apreciarse en su página web, [www.islamerica.org.ar](http://www.islamerica.org.ar)

Últimamente se nota una gran actividad de este grupo. Han organizado a fines del 2006 un Primer Congreso Islámico Latinoamericano y es claro su objetivo de lograr una mayor inserción en la comunidad islámica argentina, en la cual son recién llegados, ya que la fundación de este centro y su mezquita no fue iniciativa de los musulmanes argentinos descendientes de los inmigrantes siriolibaneses sino que es claro para todos que significan la expresión de la política de Arabia Saudita para los musulmanes argentinos y para los argentinos de origen no-islámico que logren convertir.

En Córdoba también existe una comunidad islámica pero la de esa provincia es mucho más pequeña que la de Capital Federal y el conurbano bonaerense. Cuenta asimismo con una Sociedad de Socorros Mutuos Arabe Musulmana.

El Noroeste argentino fue zona de importante inmigración árabe y de allí la instalación de musulmanes que crearon instituciones que los nucleaban. Así en la provincia

de Tucumán existe una Asociación Cultural Panislámica, que realiza reuniones predominantemente sociales.

En Mendoza se encuentra la Sociedad Arabe Islámica. Las actividades religiosas y culturales fueron desempeñadas durante un tiempo por un sheij enviado por el Ministerio de Awqaf de Kuwait.

Rosario, segunda ciudad de importancia de la Argentina, tiene en la Asociación Unión Islámica su representación local de musulmanes. Aquí también el sheij que está al frente de las tareas religiosas proviene usualmente de Kuwait.

**SHIÍTAS:** los **shiítas** representan el segundo grupo más importante dentro de la comunidad islámica mundial. Según estimaciones generalmente aceptadas entre los especialistas, los shiítas constituirían un 10 a un 15 % de la población musulmana total. Pero, desde la perspectiva de muchos shiítas se piensa que en realidad son mucho más numerosos y que a la llegada a la Argentina de las primeras oleadas inmigratorias musulmanas provenientes del Medio Oriente probablemente eran mayoría dentro de la confesión islámica.<sup>52</sup>

En el barrio de Floresta de Capital Federal (de importante concentración de inmigrantes árabes) funciona en la calle Bogotá 3449 la Asociación Argentina Arabe Islámica, de la cual depende el Cementerio Islámico de La Matanza ó de San Justo como es también conocido.. Asimismo funciona en la calle Bogotá el Colegio Argentino Arabe, dedicado a la enseñanza primaria y secundaria. Si bien muchos de sus dirigentes son shiítas, a nivel institucional no están identificados explícitamente con esta rama. Como muestra de pluralismo religioso puede apreciarse en su local una placa de una donación del Reino de Arabia Saudita, paladín del sunnismo wahabita. Sin embargo, a nivel del culto están vinculados estrechamente con la vecina mezquita At-Tauhid, representante cabal de la línea shiíta y particularmente duodecimana.

---

<sup>52</sup> Entrevista del autor con el sheij Abdul-karim Paz, de la mezquita At Tauhid. 13 de agosto de 2007

Con el advenimiento del régimen khomeinista en Irán, los shiítas fueron adquiriendo una presencia mayor en todo el mundo, incluyendo a la Argentina, sobre todo por el activismo desplegado por los representantes diplomáticos de ese país. Para empezar, éstos compraron en Buenos Aires una casa en el barrio de Floresta (calle San Nicolás 674), en una zona de importante presencia de inmigrantes árabes y primordialmente shiítas. Esta casa se ha convertido en la Mezquita At-Tauhid, centro de divulgación islámica en su interpretación shiíta duodecimana<sup>53</sup> y políticamente pro-khomeinista. Si bien su fundación es producto de la acción de la embajada de la República Islámica de Irán, esta mezquita sí está integrada y tiene una política explícita de ligazón y pertenencia con la colectividad árabe de origen inmigrante, especialmente siriolibanesa.

El primer sheij de la mezquita fue el Huyyatulislam Mohsen Rabbani, entonces Consejero Cultural de la embajada de la República Islámica de Irán, acusado por la justicia argentina en la causa AMIA. Esta mezquita ha publicado dos revistas, una denominada “El Mensaje del Islam” (que dirigía anteriormente Ricardo H. Shamsuddin Elía) y otra “El Muecín” (dirigida por Santiago Paz, nombre original no-islámico del sheij Abdulkarim Paz), en las cuales se vuelcan artículos sobre el Islam, principalmente en su variante política militante de acuerdo a la línea del Imam Khomeini.

Dirige la mezquita At-Tauhid el sheij Abdul-karim Paz, ejemplo de la nueva generación de musulmanes argentinos de origen católico, licenciado en Filosofía de la Universidad de Buenos Aires y luego del Centro Teológico de Irán. Es interesante destacar la militancia y compromiso de este dirigente, proveniente de lo más granado de la llamada clase aristocrática ó patricia de la Argentina ya que antes de su conversión del catolicismo al Islam, con su nombre, Santiago Paz Bullrich, pertenecía a una de las familias más tradicionales de ese sector social de la Argentina, emparentado asimismo con las más importantes familias de ese mismo status. Su esposa Ma'suma (originariamente Roxana Asad), sí es descendiente de inmigrantes árabes libaneses musulmanes), egresada como

---

<sup>53</sup> Recuérdese que la rama shiíta cree que el jefe de todos los musulmanes es un Imam que no muere definitivamente sino que se oculta al fallecimiento y que retornará como Mahdi al final de los tiempos para instaurar la justicia (creencia denominada Ghaiba). La subdivisión duodecimana es aquella que sostiene al duodécimo Imam oculto.

socióloga de la Universidad de Buenos Aires, conduce, a su vez, una asociación de mujeres musulmanas, la U.M.M.A. (Unión de Mujeres Musulmanas Argentinas, [www.umma.org.ar](http://www.umma.org.ar)), la cual realiza actividades religiosas, sociales y de prédica especial en temas referidos a la mujer como género, de una manera moderna y participativa muy diferente a lo que se desarrolla tanto en la mezquita de Palermo como en el Centro Islámico en lo referente a la problemática específica de género.

La mezquita At Tauhid se expresa a nivel político institucional en la Organización Islámica Argentina (OIA), que busca nuclear a todos los sectores afines a su línea política, tiene una página web ([www.organizacionislam.org.ar](http://www.organizacionislam.org.ar)) donde difunden su línea militante.

Varios programas radiales islámicos si bien se declaran musulmanes a secas y no se encuentran declaradamente encuadrados por la rama shiíta, siguen mayormente las posiciones políticas de la República Islámica de Irán: La Quiblah (A.M. 1600 Armonía), FM Radio Imam, ambas dirigidas por el sheij alauíta Mohsen Alí, director de la Casa para la Difusión del Islam, en la localidad de José Ingenieros, Ciudadela, en el partido de Tres de Febrero en la provincia de Buenos Aires y en situación intermitente el programa An-Nur (F.M. Flores 90.7), que dirige Jamid Salomon, aunque en épocas recientes contaba con varios columnistas como Abdulhaqq Vicente (Horacio Vicente), un converso al Islam que no es descendiente de árabes, Galib (Gustavo) Mousa, el propio sheij Abdul Karim Paz y otros.

También existe un centro islámico de esta rama shiíta en la mezquita “Al Imam”, en la ciudad bonaerense de Cañuelas, dirigida por un musulmán argentino de apellido Madani.

Por el impulso del sector shiíta se creó el Consejo de Entidades Islámicas de Buenos Aires (CEIBA), que une varias instituciones shiítas y alauítas, generalmente muy activas en el terreno político.

El activismo presente en la Mezquita At-Tauhid y otras instituciones ligadas a ella expresa muy nítidamente la postura de indiferenciación entre lo religioso y lo político que caracteriza al shiísmo duodecimano radical.

Otra institución shiíta de la Capital Federal, de la calle Campana 367, también en el barrio de Floresta, es la Asociación Al Hayy Yusif, a cargo de Jacinto Salomón. Este local funciona como casa velatoria islámica.

También existe un pequeño grupo shiíta muy militante, denominado Husseiniya (conocido como “La Husseiniya”), en evidente homenaje a Hussein, el hijo de Alí, quien muriera martirizado en Karbala, actual Irak, una de los personajes más reverenciados por los shiítas y sobre todo por los activistas de los movimientos islamistas de todo el mundo.

En el Noroeste argentino, en la ciudad de San Miguel de Tucumán, los shiítas también poseen una Librería Islámica, llamada también At-Tauhid, nombre común en la tradición shiíta.

**ALAUTAS:** si bien un desprendimiento de los shiítas, los **alauítas** en general y también sus seguidores argentinos, tienen una conciencia diferenciada que los hace agruparse como tales (independientemente de los shiítas) en diversas instituciones propias. En Argentina generalmente provienen de Siria, y no mantienen una solidaridad con el gobierno sirio de la familia el-Asad sino que últimamente varias de sus asociaciones se las ha visto unidas en los reclamos del grupo de la mezquita shiíta pro-iraní At-Tauhid.

Las instituciones alauítas principales son: la Asociación “La Unión Alauíta” de Beneficencia, de la calle Concepción Arenal 3762, en el barrio de Chacarita, de antigua raigambre entre los musulmanes argentinos; la Asociación Pan Alauita Islámica, en la calle Hidalgo, cercana al Parque Centenario de la Capital; la Asociación Islámica Alauíta, de la localidad de José Ingenieros, en la provincia de Buenos Aires. En la provincia de Tucumán también existe una tradicional presencia alauíta.

Ya mencionamos más arriba que los programas radiales La Quiblah (A.M. 1600 Armonía), y Radio Imam, eran dirigidos por el sheij alauíta Mohsen Alí, director de la Casa para la Difusión del Islam pero la propagación allí difundida es musulmana en general y no hay una definición pública como alauítas. Pero en el discurso propalado puede notarse la impronta shiíta duodecimana de estos alauítas.

**DRUSOS:** Otro desprendimiento de la rama original shiíta, concretamente de su subdivisión ismaelita, los **drusos** son considerados por algunos musulmanes como no pertenecientes al Islam dados la particularidad de su doctrina y de su práctica pero no se puede negar su procedencia musulmana.

Constituye el grupo menos numeroso de la comunidad islámica argentina y con una fuerte personalidad propia están presentes en diversas instituciones árabes y también se destacan en ámbitos nacionales de todo tipo. A nivel institucional se organizan en la Asociación de Beneficencia Drusa, del barrio de Palermo en la Capital Federal, en la zona que es considerada como una suerte de barrio árabe ó mesoriental alrededor de la Avenida Scalabrini Ortiz.

Es importante resaltar que a fines de 1997 el gobierno argentino reconoció oficialmente a los drusos como grupo diferenciado al ingresarlos al Registro Nacional de Cultos dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. De todas maneras, cabe aclarar que los drusos son más que un grupo religioso pues por su diferenciación pronunciada dentro del Islam, y sus prácticas de ocultamiento para evitar la persecución (*taqiyya*) se han convertido en un grupo étnico en Siria, Líbano e Israel. También aquí en la Argentina son en verdad un grupo etno-religioso.

**OTROS:** Un capítulo aparte merecerían algunos sectores y personalidades islámicas argentinas que no se encuadran precisamente en la clasificación realizada. Es el caso de quienes son caracterizados como Sufíes ó simpatizantes del sufismo, entendido como gnosticismo islámico. Varios conversos al Islam provenientes del cristianismo se han

afiliado también a esta línea, particularmente atractiva para las generaciones juveniles que ven en esta especie de misticismo una entrega y devoción poco comunes.

Una personalidad muy respetada en la comunidad islámica argentina es el Imam Mahmud Husain, quien no adhiere públicamente a ninguna rama particular del Islam, pero que a veces ha sido caracterizado por algunos como shiíta, tal vez por haber sido a veces solidario con posiciones del shiísmo político pro-iraní ó por que algunas fuentes sostienen que en otra época él mismo se manifestaba como tal. Muchos, sin embargo, lo consideran un sufí.

Independientemente de estos encuadramientos, su prestigio es reconocido por todas las ramas islámicas locales, más allá de algunos alineamientos circunstanciales, y por ello es hombre de consulta de sobre temas teológicos.

Es fundador y director del Centro de Altos Estudios Islámicos (antes con sede en la calle Rojas, en el barrio porteño de Caballito, actualmente el sheik Hussain reside en San Martín de los Andes, provincia argentina del Neuquén), una institución donde se instruía sobre la religión y la cultura islámica. También han realizado publicaciones sobre temas islámicos y el Imam Hussain es autor de muchos artículos.

Activo participante de conferencias y mesas de debate de todo tipo donde se requiera una voz islámica, Mahmud Husain constituyó en 1998 un foro donde confluyen musulmanes, cristianos y judíos, denominado Academia del Medio Oriente, la cual ha realizado una tarea muy importante en la difusión y promoción del diálogo interreligioso.

Entre los musulmanes locales no aparecen diferencias importantes por el lado del culto ó incluso a nivel doctrinario y existe una conciencia interreligiosa que da mayor preponderancia a la lealtad étnica árabe.

Sin embargo, aparecen sesgos distintos en lo político, y ello puede detectarse en el contenido de las publicaciones proselitistas y educativas. Es de signo conservador en el



caso de la mezquita sunnita wahabita de Palermo, de expresión moderna universalista pero sin apartarse del sunnismo clásico en el caso del CIRA y de carácter claramente khomeinista en el shiísmo duodecimano que sustenta la mezquita At Tauhid<sup>54</sup>.

Pero no puede decirse que la mezquita de Palermo haga una explícita difusión wahabita, ni que el CIRA abogue abiertamente por el sunnismo en exclusividad y ni siquiera que la mezquita At Tauhid proclame su devoción shiíta marginando a los que no siguen esa línea.

No lo hacen porque conocen que la comunidad islámica argentina posee una fuerte vocación unitaria, desconectada de las luchas de un Medio Oriente ensangrentado que ya considera lejano y ajeno, ya que la inmigración musulmana se detuvo a partir de la década de los cincuenta y las conversiones siguen siendo escasas.

### **Los árabes cristianos de Argentina.**

Si bien no hay estudios demográficos sobre los inmigrantes árabes y sus descendientes en la Argentina, se calcula que cristianos y musulmanes están casi a la par en número de acólitos, aunque suele decirse que los cristianos son más numerosos. Sin embargo, últimamente hay una insistencia por parte de los descendientes de árabes musulmanes que ellos constituyen la mayoría pero no absoluta de la denominada colectividad árabe, cuando hasta hace poco se sostenía lo contrario. Más aún, muchos musulmanes afirman que al momento de las primeras oleadas migratorias de siriolibaneses provenientes del Imperio Otomano, la cantidad de musulmanes superaba ampliamente a los cristianos pero que, con el transcurso del tiempo y principalmente por la presión social que significaba insertarse dentro de un medio predominantemente cristiano, muchos se convirtieron directamente al catolicismo, especialmente los que habitaban las

---

<sup>54</sup> Méndez, Norberto. Columna titulada "Esa vocación", sobre la comunidad islámica de Buenos Aires, dentro de una nota más amplia sobre la mezquita de Palermo, realizada por la periodista Gabriela Vulcano, en la sección *Investigación*, del diario *Perfil*, domingo 2 de abril del 2006.

provincias de nuestro Noroeste, especialmente las provincias de Tucumán, La Rioja, Catamarca, Santiago del Estero y Salta.

De todas maneras, la presencia cristiana se reparte entre los que adhieren a la Iglesia Católica Maronita (especialmente libaneses), la iglesia Católica Apostólica Ortodoxa, que responde al Patriarcado de Antioquia, la Iglesia Siriana Ortodoxa y la iglesia Melquita ó católicos griegos.

Muchos de los cristianos descendientes de árabes que se autodenominan simplemente ortodoxos no son ortodoxos griegos sino que pertenecen a la mencionada iglesia Católica Apostólica Ortodoxa, que tiene su catedral San Jorge, con sus característicos domos dorados, ubicada en el seno de la colectividad árabe de Palermo, sobre la avenida Scalabrini Ortiz. A esta confesión adhiere el más influyente dirigente de la colectividad árabe argentina, el Dr. Horacio Munir Haddad, varias veces presidente de FEARAB Argentina y FEARAB América.

### **Las instituciones de la colectividad árabe. FEARAB.**

Si bien los inmigrantes árabes se agruparon en clubes y asociaciones culturales a poco de su llegada a la Argentina, recién en 1972 se fundó una organización laica que nuclea a todas las instituciones en una gran confederación única, FEARAB (Confederación de Entidades Argentino Árabes). Su desarrollo como representante de los descendientes de árabes que pueblan la Argentina se hace a través de varias delegaciones provinciales y de la Capital Federal.

A veces hay discordancias entre FEARAB Buenos Aires, FEARAB Bonaerense (provincia de Buenos Aires) y FEARAB América porque en realidad operan desde un mismo espacio geográfico, cual es la capital argentina, y existen disputas de poder entre los tres.

FEARAB representa a la colectiva argentino-árabe (independientemente de sus diferentes adhesiones religiosas) ante las autoridades nacionales, libra comunicados ante ciertos acontecimientos nacionales e internacionales y organiza actividades sociales y culturales.

Su influencia en la sociedad civil y el gobierno argentinos se ha potenciado desde los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA pues FEARAB recogió las quejas por discriminación que sintió la colectividad árabe ante lo que consideró expresiones incriminatorias por sospechas de colaboración local en los atentados que se difundieron en los medios de información argentinos.

FEARAB mantiene relaciones con Siria y El Líbano, países de donde proceden la inmensa mayoría de los inmigrantes árabes de Argentina, pero no puede decirse que la influencia de estos países tiene la relevancia que existe entre el Estado de Israel y las instituciones judeoargentinas, por razones intrínsecas de la ideología sionista y del mismo judaísmo.

De todos modos, se comenta en círculos de la colectividad árabe argentina que todo presidente de FEARAB debe contar con el visto bueno de la embajada siria en Argentina pero esta cuestión no se hace pública y se mantiene dentro de la más estricta reserva dentro de la colectividad.<sup>55</sup>

Los clubes cumplen una función muy importante en las actividades culturales y sociales de la colectividad siendo los más importantes el Club Libanés y el Club Siriolibanés<sup>56</sup>. El primero nuclea a los libaneses y sus descendientes que remarcan su acervo libanés diferenciado del sirio; en tanto que en el Club Siriolibanés militan los descendientes de libaneses y sirios que se sienten hermanados.

---

<sup>55</sup> Entrevista a Valeria D'Agata, miembro de una institución árabe de la localidad de Ituzaingó (Prov. de Buenos Aires), perteneciente a FEARAB, agosto de 2007.

<sup>56</sup> En el año 2006 se unieron en una sola entidad los antiguos Club Sirio, la Asociación Honor y Patria y la Sociedad Akarense, usando como sede el palacete que identificaba al Club Sirio en el barrio de la Recoleta de la capital argentina.

### **Los libaneses nacionalistas.**

Los descendientes de libaneses maronitas, aunque no sean practicantes de su religión, suelen tener una fuerte identidad puramente libanesa, muchas veces sedicente no-árabe e incluso anti-siria, a diferencia de los libaneses ortodoxos ó musulmanes. Suelen decir que son descendientes de los fenicios y son fuertes defensores de la particularidad libanesa como desgajada del mundo árabe y simpatizantes de la cultura francesa, país que dominó El Líbano entre 1918 y 1943 y cuyos lazos con el país del cedro se remontan a la época de las Cruzadas y los reinos latinos de la llamada Siria Franca. Francia se erigió en protectora de los católicos del Cercano Oriente desde entonces.

En Argentina están organizados institucionalmente en la Unión Cultural Argentino-Libanesa (UCAL), perteneciente a la Unión Libanesa Cultural Mundial, de fuerte expresión nacionalista libanes.

Sin embargo, en los últimos tiempos se ha notado en Argentina un acercamiento entre los diferentes grupos de descendientes de libaneses que se ha manifestado en todas las ocasiones en que se requirió la solidaridad libanesa mundial cuando los enfrentamientos con Israel se agudizaron. Así se dio en las manifestaciones masivas de la colectividad árabe argentina frente al ataque israelí a la ciudad de Qana en 1996 y diez años más tarde en los combates entre Hezbollah y las fuerzas armadas de Israel.

### **Ser judío en Argentina .**

El primer acercamiento a este tema nos lleva a la autodefinición. Preferimos en este trabajo considerar lo judío como una identidad autodefinida, principalmente étnica porque existen muchos judíos que dicen ser indiferentes a lo religioso ó directamente agnósticos ó ateos pero que se autodefinen y son definidos por el afuera como judíos. Por étnico entendemos una identidad adscriptiva, cuya membresía está determinada por lazos o vínculos primordiales como nombre compartido, una descendencia común, la raza, la

historia y la cultura compartidas, las costumbres, el idioma, el sentido de solidaridad y, a veces, un territorio compartido. Opinamos que el ser judío es una identidad etno-religiosa, donde ambos elementos son difíciles de separar si los comparamos con otras etnias y las religiones universalistas.

### **Colectividad Judía**

Por colectividad judía se engloba a todos los judíos como grupo diferenciado y en ellos se incluye tanto a individuos que no tienen participación comunitaria como a los que pertenecen a alguna institución de ese grupo, la Colectividad Judía. En estos términos es equivalente a “todos los judíos” en general. Así es visto desde el afuera y también por muchos judíos individualmente, los cuales hablan de "la Colectividad" ó coloquialmente "la Cole" a su grupo de pertenencia étnica dentro del conjunto mayor de la sociedad ó comunidad argentina mayor.

Pero muchos judíos dicen no pertenecer a dicha Colectividad y no se sienten identificados con ella aunque sí se reconozcan como judíos. Es porque consideran a la colectividad como una especie de grupo más cerrado, específico ó a sus instituciones características, como la DAIA, AMIA, ó Clubes como Macabi, CASA, etc.

En ciertos ámbitos institucionales, políticos e intelectuales últimamente se nota una tendencia que ha cambiado la denominación colectividad judía por comunidad judía, porque les parece técnicamente más apropiado, ó tal vez por la influencia norteamericana que así denomina a sus grupos étnicos, ó por que traducen directamente del hebreo Kehilá como comunidad ó porque les parece menos marcado identitariamente hablando, y más políticamente correcto.

Algo similar sucede con la utilización de las palabras judío e israelita e israelí. Hay comunmente mucha confusión al respecto tanto entre los gentiles como entre los mismos judíos. Literalmente judío e israelita son sinónimos, tal como se aplica en la institución AMIA, Asociación Mutual Israelita Argentina, que bien podría llamarse Asociación Mutual

Judía Argentina. Los gentiles que prefieren usar el término israelita en vez de judío creen que israelita es menos fuerte, que marca menos étnicamente y por lo tanto menos sospechoso de discriminación, más políticamente correcto. Asimismo, algunos creen que israelita es sinónimo de israelí y piensan que es más correcto porque alude al país, Israel, con el cual opinan que todos los judíos se identifican ó incluso que pertenecen, como decir "tano" a un descendiente de italianos ó gallego a uno de españoles.

Merece aclararse que técnicamente israelí sólo debe aplicarse a los ciudadanos del Estado de Israel y nunca a los judíos ó israelitas nacidos en Argentina ó ciudadanos de este país ó de otros que no sean el Estado de Israel. Es muy común escuchar esta confusión incluso en niveles de la administración pública y de gobierno.

### **Relación especial de los judíos con el Estado de Israel.**

Las relaciones de la mayoría de las instituciones judías argentinas con el Estado de Israel son muy fluídas y de todo tipo. Tal vez sea la colectividad que mantiene mayores y mejores relaciones con su país de referencia positiva. Los ataques contra la embajada de Israel y la AMIA significaron una relación más estrecha ó más comprometida del Estado de Israel con las instituciones judías argentinas.

La mayoría de los judíos argentinos tiene una orientación positiva hacia el Estado de Israel, aunque de diverso grado.<sup>57</sup> Para algunos es como una especie de Madre Patria (concepto argentino atribuído a los hijos de españoles e incluso italianos) aunque hayan nacido ó sean descendientes de padres ó abuelos judíos nacidos en Rusia, Polonia, Hungría, Rumania, Turquía ó Siria. Esto es consecuencia del éxito logrado por el ideario sionista que asocia todo lo judío al Estado de Israel.

---

<sup>57</sup> Jmelnizky, Adrián & Erdei, Ezequiel. *La población judía de Buenos Aires. Estudio sociodemográfico*. AMIA, Joint, Buenos Aires, 2005. ISBN 987.21957-1-4, Pág. 91

Para otros es adhesión automática a todo lo que provenga ó produzca Israel, sea quien fuere que ocupe el gobierno de turno. Es equivalente al dicho patriotero norteamericano “Right or wrong, my country” (acertada ó equivocada, mi patria ante todo).

Pensamos que para la mayoría de los judíos argentinos hay por lo menos una corriente de simpatía aunque no defiendan posiciones fanáticas. Incluso entre progresistas que se oponen a la política israelí en contra de los palestinos, y asimismo quienes están a favor de la consigna "Dos Estados para Dos Pueblos", hay una afinidad hacia el Estado de Israel. Hay entre este numeroso grupo una idea de Israel como una especie de estado protector, y que debe existir por si se llega a repetir la masacre del Holocausto. Puede ser mi último recurso si soy judío y además porque el judío es considerado un pueblo y como todo pueblo debe tener un Estado, como sostiene la construcción nacionalista.

También entre los gentiles se asocia a los judíos a Israel, tanto positiva, neutral ó negativamente. También lo ven como relacionado con el concepto de Madre Patria aunque saben que no nacieron allí en el Estado de Israel.

En los últimos años, especialmente desde la época del gobierno likudnik de Ariel Sharon, se asocia directamente antisionismo ó antiisraelismo con antisemitismo, lo cual genera mucha confusión política.

Por otro lado, para ésta como para todas las colectividades, resulta ofensivo llamarlas “colectividades extranjeras”, ya que ciertamente sus miembros son argentinos cabales como el que más.

Sólo cabría llamar “colectividad extranjera” en los casos que no se hubieran nacionalizado ó, mejor aún, que, siendo de otra nacionalidad, todavía se consideren extranjeros por su reciente llegada. Varios argentinos ilustres nunca se nacionalizaron y lo mismo vale para cualquiera “que quiera habitar el suelo argentino”, como reza nuestra constitución.

No obstante, el caso de Israel y los judíos es un tanto especial. Si bien no puede decirse que el Estado de Israel es la “Madre Patria” ó el país de origen de los argentinos judíos actuales (ya que la mayoría de ellos provienen de países europeos o asiáticos), la fuerte identificación que muchos de ellos han construido con el Estado Judío (como se autocalifica el Estado de Israel) desde que éste se presenta además como lugar de refugio y redención para todos los judíos, especialmente después de la barbarie del Holocausto, se relaciona a la colectividad judía (aquí y en casi todo el mundo) con ese estado y por ello nuestra inclusión de la misma junto con Israel.

Es decir, que un judío proveniente de Alemania, Rusia, Polonia, Hungría, Grecia ó Siria, que ha vivido por generaciones en estos países, no se identifica (en general) con ellos, no se considera alemán ó polaco ó sirio sino solamente judío. Es decir, no hay una identificación con la nación-estado donde nació. Esto está íntimamente vinculado con la práctica antisemita de muchos de estos países, que discriminaban y perseguían de diverso grado a sus ciudadanos judíos (en algunos casos ni se les reconocía la ciudadanía) y no se los consideraba nacionales de los mismos. Por otro lado, la particularidad de la identidad judía, donde se conjuga lo étnico con lo religioso le ha dado ese carácter especial.

A partir de la fundación del Estado de Israel en 1948 (y debido a la política sionista que considera a todos los judíos como potenciales ciudadanos de ese estado) se produce un vuelco identificatorio de muchos de los judíos del mundo con el Estado de Israel ya que éste, precisamente, se presenta como el Estado de todos los judíos y, sobre todo, porque se propone protegerlos y darles refugio en caso de peligro. No todos los judíos son sionistas y muchos ni siquiera desean emigrar a Israel, pero la referencia positiva hacia Israel se da.

Finalmente, Israel se ha constituido en una patria para los que se consideró por siglos individuos sin patria. Desde ya esto ha sido posible gracias al proceso nacionalista de construcción de naciones, que forjó un mundo de naciones donde se considera lógico que cada individuo tenga una patria de origen.



Es erróneo considerar a Israel “Madre Patria” de los judíos si entendemos este concepto en el sentido que se aplica para los descendientes de españoles ó italianos en nuestro país pero el símil es útil para la relación que en el tiempo ha construído el sionismo y el Estado de Israel con los judíos de todo el mundo.

De esto no debe deducirse que los judíos no son ni pueden ser leales ciudadanos de los países en los cuales viven, aseveración desgraciadamente muy popular entre los antisemitas y autoritarios de diversa procedencia ideológica. (“son distintos”, “no son como nosotros”, “no se integran”, etc, son afirmaciones comunes aún entre gente que no se considera antisemita). En lo concreto, en Argentina han dado sobradas pruebas de su consustanciación con el país como cualquier otro grupo, lo cual no impide la afirmación de su particularidad e incluso su relación positiva con Israel. Constituyen un grupo constitutivo de nuestra nacionalidad argentina, tanto como los descendientes de españoles ó italianos católicos, árabes ó franceses.

De todas maneras, hay que tener en cuenta que algunos argentinos judíos no se consideran parte de una “colectividad judía” sino simplemente argentinos judíos.

### **La colectividad judía argentina en cifras.**

**Población:** si bien no existe una cifra precisa (como no la hay para ninguna colectividad argentina ya que no existe un organismo que registre oficialmente estos datos) es generalmente aceptado en los medios académicos que la cantidad de judíos argentinos oscila entre **230.000 a 300.000**<sup>58</sup> individuos. Esta cifra es producto de las investigaciones del reconocido demógrafo israelí Sergio della Pergola, quien realizó estudios en nuestro país sobre esta colectividad. Si bien algunos discutieron sus parámetros, nadie duda de la honestidad intelectual de este investigador y aparece como una cantidad confiable por la seriedad de las investigaciones emprendidas, que no existen para otras comunidades, por lo cual, en realidad, de la colectividad judía es la que tenemos números más elaborados.

---

<sup>58</sup> Jmelnizky, Adrián & Erdei, Ezequiel. Op- cit.

Desde hace años el CES (Centro de Estudios Sociales de la DAIA) publica un Informe sobre antisemitismo en la Argentina, donde se vuelca en detalle toda la información respecto de este tema y que demuestra el grado de desarrollo intelectual y la seriedad científica de esta institución de la colectividad judía<sup>59</sup>. También publican la Revista de Ciencias Sociales INDICE, la cual constituye una muestra acabada de ese gran desarrollo intelectual que ha desplegado durante años la colectividad judía.

A mediados de los años '50 había alrededor de 400.000 judíos en nuestro país pero las migraciones que se produjeron en Argentina desde los 60's, principalmente en la tradicional clase media argentina, fruto de la deteriorada situación económica y las persecuciones políticas a partir de la dictadura militar de Onganía, achicaron las cifras de la población judía nacional. Es un error muy extendido creer que la cantidad de judíos en la Argentina alcanza cifras mucho mayores que las expuestas pero esta confusión parece provenir de que éstos están sobre-representados en ciertas actividades y ocupaciones, donde existe una importante concentración de los mismos.

### **Principalesn instituciones judeoargentinas :**

AMIA, la Asociación Mutual Israelita Argentina, también llamada Comunidad Judía de Buenos Aires, tiene funciones educativas, administrativas y de culto. Es la institución judía más importante de la Argentina y la primera que se fundó. Se ocupa de la red escolar judía (Vaad Hajinuj), de la administración de los cementerios y templos judíos (Rabinato). También comprende una Federación de Comunidades (Vaad Hakehilot), que incluye a casi todas las instituciones judías del país.

A nivel internacional ha forjado una alianza formal con el American Jewish Committee (AJC), una de las más importantes instituciones norteamericanas, lo cual le ha permitido ejercer más presión sobre el gobierno argentino, dada la importancia que presta éste a los sectores de poder cercanos a Washington.

---

<sup>59</sup> CES DAIA Informe sobre Antisemitismo en la Argentina 2006. ISSN 1666- 4981

DAIA, la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, es la entidad que tiene la representación política de la colectividad judía ante toda la sociedad argentina. A raíz de los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA ha alcanzado un protagonismo que ha hecho de la DAIA una de las instituciones no gubernamentales más importantes de la Argentina.

Su involucramiento en las causas producidas como consecuencia de los atentados la ha colocado en primera fila en los reclamos al gobierno argentino y puede decirse que sus presiones junto con la de las instituciones internacionales con las cuales está vinculada han logrado importantes éxitos en el camino del esclarecimiento de los hechos.

La DAIA determina el marco de la identidad judía y sionista para todos los judíos argentinos y la sociedad civil general, también determina qué es antisemitismo, qué es antisionismo y condena a los judíos que sacan "los pies del plato" de la colectividad, llegando a acusarlos de practicar el auto-odio judío. Esta función está institucionalizada en su participación dentro del INADI y en sus publicaciones y otros medios de difusión.

Sociedad Hebraica Argentina (SHA), conocida como "Hebraica" es la entidad cultural, social y deportiva judía más conocida en el país. Muchas generaciones de judíos argentinos hicieron deporte, estudiaron y desarrollaron actividades artísticas en su seno. Además de su sede tradicional capitalina de la calle Sarmiento 2233 posee un country club muy conocido en la zona norte del conurbano bonaerense, inaugurando una serie de entidades de este tipo de origen judío.

MACABI (en Faccma-Federación de Macabeos, entidades sociodeportivas), asociación cultural y deportiva, de raigambre histórica en el mundo y en nuestro país.

HACOAJ, institución cultural, deportiva y social de prestigio, más allá de la colectividad judía.

SEMINARIO RABINICO LATINOAMERICANO “MARSHALL MEYER”-. Es una entidad religiosa, cultural y educativa de gran prestigio, especialmente entre los sectores progresistas de la colectividad. Representa a la rama Conservadora del sector religioso. Nota: el término “conservador” es equívoco en este caso ya que son de pensamiento liberal-progresista.

FACCMA (Federación de Macabeos), es la institución que nuclea a la mayor parte de las entidades socio-deportivas de la colectividad judía.

OSA (Organización Sionista Argentina), es la organización que nuclea a todas las entidades judías sionistas del país. Siempre organizan todas las actividades y celebraciones que tienen que ver con el Estado de Israel, por ejemplo el Día de la Independencia de Israel, Iom Haatzmaut.

ICUF (Idisher Cultur Farband), la Federación de Entidades Culturales Judías de la Argentina, nuclea a una serie de instituciones culturales (algunas célebres como el Teatro IFT), educativas, sociales y deportivas. Nacida como una rama del Partido Comunista, de posturas anti-sionistas, hoy en día (especialmente después de la caída de la URSS) se ha acercado al consenso sionista mayoritario y representa el ala más izquierdista del espectro político de la colectividad. Ha abandonado su posición anti-sionista militante. Consideran que Israel es uno más (y muy importante) de los centros de la judeidad pero no el único. Más que por su representatividad cultural y social, se destaca por su gran capacidad de movilización política.

### **Los grupos religiosos judíos:**

Desde el punto de vista religioso podemos dividir a la colectividad judía argentina en varios grupos: “Tradicional” u oficial, Ortodoxos, Conservadores y Reformistas. Recuérdese que en el judaísmo no existe una “iglesia” ni jerarquía en el sentido que entendemos en el catolicismo.

**“Tradicional” u oficial:** denominamos así al principal templo judío (Libertad 785) de la Argentina, y que se ubicaría en una línea tradicional, equidistante de las otras. La institución que los nuclea se llama Congregación Israelita de la República Argentina (CIRA) y no se incluye en ninguna de las corrientes existentes.

También se incluiría en esta línea el organismo oficial a cargo de la administración del culto judío, el Rabinato que tiene su sede en AMIA (Pasteur 633), con su Gran Rabino, Shlomó Benhamú, de larga trayectoria en el país. De orientación ortodoxa es, asimismo, el templo Talpiot de la calle Azcuénaga y Viamonte de la Capital Federal.

**Ortodoxos:** Jabad Lubavitch . Realizan una tarea de ayuda social muy importante en varias sedes barriales. Entre sus allegados más relevantes se encuentra el empresario Enrique Elsztain (IRSA), propietario de la mayoría de los “shoppings” más importantes del país. Este dirigente fue uno de los principales impulsores de la instalación del primer restaurante de comidas rápidas casher en el país (McDonald’s), esto es, con carne tratada según las normas (kashrut) del rito judío, instalado en el Shopping Abasto de Buenos Aires. Este importante empresario argentino es un riguroso observante judío.

Existe un partido que representa a los ortodoxos ashkenacés, Agudat Israel, sucursal del partido del mismo nombre en Israel. A su vez, el partido Mizrahi representa a los ortodoxos sionistas de origen oriental.

**Conservadores:** Comunidad Bet-El (Rabino Daniel Goldman; Abraham Skorka)- Seminario Rabínico Latinoamericano “Marshall Meyer”; partido político: Merkaz (Centro), periódico: Masortí (se ha discontinuado su aparición)

**Reformistas:** Comunidad Emanu-El (el Rabino Sergio Bergman que era hasta hace muy poco su representante más conspicuo ha pasado a participar del templo de la calle Libertad). Ligada a este sector se encuentra la Unión Mundial por el Judaísmo Progresista. Últimamente se han unido con otros sectores formando un nuevo nucleamiento que ha desdibujado el perfil reformista propiamente dicho.

### **Etnicidad judía:**

La división étnica de los judíos está construída por su procedencia. Hay 2 grandes divisiones: **Ashkenacías** ó **ashkenazis** (ashkenazim en hebreo), provenientes de Europa occidental, central y oriental; generalmente hablantes de **idish** ó descendientes de hablantes de idish (dialecto del bajo alemán medieval). Son comunmente llamados “rusos” en nuestro país, pues la mayoría proviene de la Rusia zarista, que entonces incluía a Ucrania, Polonia y a los países bálticos (Lituania y Letonia ó Latvia). Incluye también judíos que provienen de Alemania, Francia, Bélgica, Holanda y regiones que pertenecieron al ex-Imperio Austrohúngaro (Austria, Hungría, Galitzia, Besarabia, Bukovina, Podolia, Volynia, etc.). Constituyen más de la mitad de la mayor parte del judaísmo argentino y donde se concentran las instituciones más importantes del mismo (DAIA, AMIA, Hebraica, etc); por eso algunos la denominan el “establishment judío”. Algunas instituciones están formadas casi exclusivamente por ashkenacías, en otras son mayoritarios pero mixtas. Algunas instituciones ashkenazis características: Club Hacoaj, Unión Residentes de Besarabia, Unión Residentes de Galitzia, Unión Central Israelita Polaca, ICUF, etc.

Y el otro gran grupo son los **Sefaradíes ó sefardíes ó sefarditas** (Sefaradim, de Sefarad, España en hebreo) se denominan los judíos provenientes del Mediterráneo, Balcanes, Asia Menor, Medio Oriente y algunos países de Europa occidental. Son aquellos que, expulsados de España por los Reyes Católicos en 1492, emigraron primero a Holanda, Francia, Inglaterra y finalmente a los países mediterráneos y balcánicos. Para ser más precisos debemos distinguir también a los **Mizrajim u Orientales**, esto es los que provienen de países árabes (Medio Oriente y norte de Africa) pero que generalmente también se los incluye en el grupo mayor de Sefaradíes. Estos Orientales hablan **árabe** como su idioma nativo mientras que la mayoría de los Sefaradíes hablaban originariamente **judeoespañol** (mal llamado **ladino**) pero este idioma se está perdiendo, como en el caso del idish. El ex-presidente de DAIA, Rubén Beraja, por ejemplo, proviene de una familia oriental de Alepo, Siria, país principalmente árabe.

Algunas instituciones sefaradíes características: AISA (Asociación Israelita Sefaradi Argentina, alepinos), CASA (Club Atlético Sefaradi Argentino), Bnait Emet (Hijos de la Verdad, damasquinos), Club Oriente, Club Social Israelita Sefaradi, el Movimiento Sefaradi Sionista (Fecsida), Comunidad Templo de la calle Camargo de Villa Crespo (de Esmirna, Estambul, Rodas y otras islas griegas) y otros.

**Partidos políticos, instituciones políticas, grupos ideológicos:**

Muchos judíos argentinos que se nuclean en instituciones de la colectividad judía también están organizados según su pertenencia a partidos que existen en Israel, de los cuales constituyen ramas diaspóricas y desde estas pertenencias participan en la vida política de las instituciones (DAIA, AMIA, etc). Es decir que los principales partidos israelíes tienen "sucursales" aquí. Sin embargo, en los últimos tiempos se ha producido un giro hegemonizado por una nueva generación política que privilegia los intereses locales.

El partido Laborista (Avodá Argentina), es el de mayor peso y ascendiente y sus dirigentes suelen ocupar altos cargos en las instituciones mayores de la colectividad. Como en Israel, sostiene posturas cercanas a la socialdemocracia. El órgano comunitario "Mundo Israelita" es vocero de sus posiciones; tienen una revista que expresa abiertamente su postura laborista que se llama "Tribuna". Muchos de los dirigentes de la colectividad judía se inscriben en esta corriente aunque no tengan una militancia activa en la misma; responde a las características más extendidas de la mayor parte de la colectividad judía argentina, especialmente entre los ashkenazis: preferentemente laicos, predominantemente moderados en política, etc.

Likud, sionista revisionista, considerado el partido nacionalista y de derecha en Israel. En Argentina, incluye un sub-sector denominado Movimiento Sionista Liberal Leumí (Nacional, en hebreo). Gente del Likud y aliados publican el periódico "Comunidades", expresión de la derecha de la colectividad.

Meretz. En Israel, es un frente producto de la unión de Mapam (partido socialista israelí), Ratz (partido de la paz y los derechos humanos y) y Shinui (Cambio, hoy fuera de la coalición en Israel). Considerado el partido izquierdista del consenso israelí, de posiciones pacifistas, también es de ideología socialdemócrata aunque más a la izquierda del Laborismo en temas como derechos humanos, paz con los países árabes y los palestinos en particular (“palomas”). En Argentina se formó fundamentalmente a partir del ex – partido socialista Mapam. El periódico “Nueva Sión” refleja las opiniones de este partido y representa lo que se llama judaísmo progresista.

Además de este tronco principal de partidos/sucursales de los israelíes existen partidos y grupos ideológicos locales que participan de la política comunitaria. Entre ellos encontramos a Convergencia (Por un judaísmo humanista y pluralista), sionista independiente; el IWO (Instituto Científico Judío); Movimiento Judío por los Derechos Humanos (conducido por el renombrado periodista Herman Schiller) y otros grupos menores.

**Sionismo**: como en todos lados, la colectividad judía argentina se divide entre quienes se manifiestan abiertamente a favor del sionismo, los opositores al mismo y un importante número que no lo ve desfavorablemente pero que no tiene intención de irse a vivir a Israel ni le interesa demasiado lo que allí ocurre. No obstante, no puede negarse que gran parte de los judíos argentinos tiene una referencia positiva hacia el Estado de Israel. En la actualidad Israel se ha constituido en una especie de “Madre patria” de muchos judíos argentinos, de forma similar a los casos de España e Italia..

La Organización Sionista Argentina (OSA) coordina e impulsa todas las actividades sionistas del país. Además de los partidos sucursales mencionados más arriba (Laborismo, Likud, Meretz) también están incluidos en ella la Juventud Sionista Tnuat Haavodá Hatzionit, el Movimiento Sionista Apartidario, el Movimiento Sionista Renovador, la Confederación Juvenil Sionista Argentina, el Movimiento Sefaradi Sionista (Fecsida), y otros.



La inmensa mayoría de las instituciones de la colectividad se manifiestan sionistas ó por lo menos no son opositoras al mismo. Hay unas pocas individualidades explícitamente anti-sionistas pero ningún grupo organizado. El ICUF ya no sostiene sus posiciones anti-sionistas originarias. Tal vez el histórico Bund (Asociación Bund Argentina) es el referente supérstite del antisionismo militante.

De todas maneras, puede decirse que muchas de las instituciones importantes participan de todas las actividades propuestas desde Israel y se solidarizan con la política de ese país. Ya aclaramos que el Estado de Israel ha devenido, desde 1948, en un estado de referencia e incluso “Madre patria” para muchos judíos.

### **Relaciones de la colectividad judía con el resto de la sociedad civil mayor argentina y con las autoridades gubernamentales:**

Los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA han significado un gran impacto en la colectividad judía y en toda la sociedad mayor a la cual pertenece. Podría decirse que estos trágicos hechos han planteado una reformulación de la inserción de la colectividad judía en la nación. Se nota una mayor presencia de lo judío en diversas instituciones oficiales (CEANA, INADI, atribución de carácter nacional a ciertas celebraciones judías, etc) pero esto parece una suerte de asunción tardía de cierta culpa por parte de las autoridades nacionales (actos antisemitas en cementerios y otras instituciones judías, han tomado mayor relevancia después de los atentados). Hay mucho por hacer para remediar los actos de antisemitismo que todavía se producen y la asunción de esas características antisemitas que todavía anidan en sectores intolerantes de nuestro país. Hay una deuda con la colectividad judía, especialmente en el aparato de seguridad (policía, fuerzas de seguridad en general) que las autoridades del país deben controlar para velar por el respeto y la seguridad que esta colectividad de nuestra comunidad nacional mayor merece.

Felizmente se nota una disminución del antisemitismo entre la población general, según encuestas aparecidas en los medios (Página 12, p.e.) aunque en el 2007 AMIA

denunció que los actos antisemitas habían crecido aunque el propio presidente de DAIA señaló que atribuía ese aumento a posturas contrarias a la política del Estado de Israel, por lo cual cabría deslindar los límites entre antisemitismo y antionismo ó anti-israelismo.

### **Otros datos:**

Es común que el argentino no judío promedio considere al judío como una raza, a veces como una religión pero muchas veces como diferente al argentino medio. Usualmente se les endilga estar poco “integrados” (a la sociedad civil nacional mayor) y muchas veces esos mismos sectores los asocian al dinero. Estos grupos creen que el judío casi siempre está en una mayor y mejor situación económica.

En ciertos ambientes es marcado el antisemitismo, especialmente en las fuerzas de seguridad, fuerzas armadas y grupos políticos ideológicos de derecha “nacionalista” o fascistoide, católicos ultramontanos ó pre-conciliares.

A pesar de estos señalamientos, la DAIA considera que en general el antisemitismo ha disminuído en la Argentina en los últimos cincuenta años, como lo revelan algunos estudios realizados por el CES (Centro de Estudios Sociales), donde se preguntó a un espectro de gentiles a quiénes no querían como vecinos y los judíos no calificaron primeros. En realidad, los orientales (coreanos, chinos, etc) y los denominados “cabecitas negras” ó directamente “negros” ocupan los primeros puestos en la conciencia discriminatoria argentina. Lo que prueba que la marcación racial (caracteres fenotípicos) es la más distintiva y por ello la más fuerte.

En nuestro país se discrimina a los judíos en los ambientes señalados y en ciertos niveles institucionales, como pueden ser ciertas escuelas que seleccionan a sus alumnos, ciertos clubes ó instituciones de élite. Esto ha decrecido en los últimos años pero era fuerte hace unos cincuenta años.

En ciertos contextos, algunos judíos argentinos evitan identificarse como tales, ocultar su condición judía, lo que refuerza el tema de la discriminación vigente, ya que suelen hacerlo por temor ó conveniencia. En algunos casos buscan incluso desjudeizarse.

Es notable esta ocultación de la judeidad en aquellos personajes públicos y sobre todo del ambiente artístico, que cambiaron sus apellidos y/ó nombres. César Tiempo, Mauro Viale, Chico Novarro, etc, son sólo ejemplos de muchos más. Hoy en día no se nota tanto esta tendencia y hay una mayor autoasunción de la judeidad, evidentemente por haber menor discriminación, sobre todo desde el comienzo de la vuelta a la democracia en 1983. Así, muchos artistas utilizan sus verdaderos nombres y apellidos de origen judío.

Por otro lado, muchos judíos argentinos creen que ciertos lugares, ocupaciones ó tareas le son directamente vedadas, restringidas y que serán discriminados en ellas. Es el caso de Cancillería (es común escuchar a estudiantes judíos de Ciencia Política decir que ni van a intentar seguir la carrera diplomática, cursar la carrera que dicta el ISEN (Instituto del Servicio Exterior de la Nación) porque es perder el tiempo, porque en Cancillería no emplean a judíos.

En Argentina rige un alto grado de laicismo en la llamada Colectividad Judía, sobre todo en la clase media y también en la clase media no judía. De todos modos, muchas personas gentiles consideran al judaísmo una religión (como cualquier otra, suelen agregar para restarle una posición destacada) como la católica ó musulmana. Los que siguen esta interpretación buscan menoscabar un caracter especial que tendrían los judíos.

En lo personal creo que judío es una identidad autodefinida, principalmente étnica porque existen muchos judíos que dicen ser indiferentes a lo religioso ó directamente ateos pero que se autodefinen y son definidos por el afuera como judíos.

Opinamos, finalmente, que el ser judío es una identidad etno-religiosa, donde ambos elementos son difíciles de separar si los comparamos con otras etnías y las religiones universalistas. (Tzaban, 1989:22)

**Consideraciones generales “oficiales” y de la comunidad nacional mayor argentina con respecto a la colectividad judía.**

La judeidad no se adquiere, se nace en ella y hay muy pocas conversiones porque el propio judaísmo religioso oficial desalienta las mismas. No existe proselitismo judío. Esto sugiere que finalmente la sustancia de lo judío está determinado por la identidad religiosa, según sostienen muchos estudiosos<sup>60</sup>.

En esa línea es judío alguien cuya madre es judía. Una persona, siendo de madre judía aunque se sienta y autodefina como ateo, es judío aún para los ultra-ortodoxos. En cambio, los ultra-ortodoxos no consideran judíos a los convertidos por el Reformismo, Conservadurismo ó Congregacionistas ni tampoco aceptan los casamientos mixtos.

Una persona de padre judío pero de madre judía no es considerada judía para el judaísmo “oficial” pero en Argentina si el apellido es considerado judío, prima el criterio de atribuir el caracter judío a quien es de padre judío aunque la madre sea católica. Ejemplo, si alguien se llama Roberto Finkelstein, padre judío y madre de apellido italiano ó español, será considerado judío, ya que es predominante en nuestro país la descendencia por la línea patrilínea.

Ya dijimos que el judaísmo desalienta las conversiones, no es proselitista y por ello son pocos en el mundo. Es más, según la Halajá, la ley judía, un rabino debe hacer tres intentos importantes para disuadir a una persona que busque convertirse al judaísmo. Resulta curioso que el propio patriarca Abraham era un converso.

El judaísmo favorece la endogamia, lo que refuerza al grupo pero resalta su marcación desde el afuera. El principio que sustenta esta idea es el derecho a ser diferente, a respetar las diferencias, ideas ligadas al concepto de pueblo elegido por dios, no como signo de superioridad sino porque fueron los judíos los únicos que aceptaron la Torah cuando Dios la ofreció a todas las naciones.

---

<sup>60</sup> Evron, Boas. *Jewish State or Israeli Nation?*. Indiana University Press. Bloomington & Indianapolis. 1995. ISBN 0-253-319-63-3. p.190

Sin embargo, la endogamia está en baja y los matrimonios mixtos crecen día a día en nuestro país y en el mundo. No obstante, muchas familias judías prefieren parejas judías para sus hijos, aunque últimamente esto no aparece como exigencia insalvable en la Argentina.

Entonces, la mayoría de los gentiles argentinos consideran al judío como un grupo étnico, como un pueblo. Para algunos, lo consideran como cualquier hijo de italiano ó español pero la mayoría cree que es algo diferente a eso.

### **AMIA y la Embajada: antes y después para la colectividad judía.-**

Creo que ambos atentados significaron un antes y después para los judíos argentinos y sus relaciones con el resto no judío de la sociedad mayor. No es casual que desde entonces haya representaciones judías en Bienestar Social, INADI y que se busque en cuanta convocatoria se haga desde lo religioso de incluir siempre a representantes judíos.

Se está produciendo un proceso de etnicización de los judíos argentinos en ciertos niveles institucionales, que los perciben como una especie de minoría perseguida a proteger, a un otro que debe reconocerse si se dice participar de una sociedad democrática. Pero se lo hace desde la pertenencia étnica y no como individuos. De allí la etnicización a la cual hago referencia. En el Diálogo Argentino, en las campañas nacionales de todo tipo siempre se busca que haya judíos y también ahora musulmanes.

Asimismo produce equívocos en cuanto a la pertenencia religiosa de los argentinos porque cuando hay que señalar grupos religiosos se piensa que si hay católicos tiene que haber también judíos y musulmanes, como si en la Argentina estos dos últimos contaran con poblaciones relevantes en número. Quien hoy ve desde otro país esta actitud puede pensar que en la Argentina hay una mayoría católica y que las religiones que le siguen en número son la judía y la islámica cuando ambas son insignificantes en número si se piensa que hay muchos más adherentes a las iglesias evangélicas de corte popular. Se estima en 230 a 250.000 el número de judíos en el país (cifras del demógrafo israelí Sergio Della

Pergola) y se calcula más ó menos el doble para los musulmanes, simplemente porque algunos indicadores señalan aproximadamente esa cantidad para la población descendiente de árabes, a los cuales se asimila casi automáticamente con lo musulmán, cuando en realidad la mitad de ellos, por lo menos, son de confesión cristiana.

Es común escuchar que hay más de un millón de judíos en el país, creencia sostenida por personas que no se asienta en fundamento alguno como no sea una especie de larvado antisemitismo por notar como peligrosa la presencia numerosa de judíos en ciertas ocupaciones y profesiones. Pero este es un mito común en la diáspora ya que en EE.UU. también ocurre. Preguntados universitarios norteamericanos cuantos judíos pensaban que había en el país, un gran número de los alumnos dijo que aproximadamente ¡un 50% de la población total de EE.UU.!<sup>61</sup> Seguramente esta idea proviene de la asociación que se hace de los judíos con el poder económico: al aparecer ciertos apellidos considerados judíos en el poder, se extiende ese supuesto peso específico a un número significativo.

### **CAPITULO 3. SURGIMIENTO DEL CONFLICTO DEL MEDIO ORIENTE.**

#### **La partición de Palestina: principal emergente del conflicto árabe-israelí ó del Medio Oriente. La votación de Argentina en la Asamblea General de la ONU del 29 de noviembre de 1947.**

En 1947 Gran Bretaña anuncia que entregará su mandato sobre Palestina a las Naciones Unidas, que su antecesora la Sociedad de las Naciones le otorgara al fin de la Primera Guerra Mundial para resolver el destino de ese territorio. El agravamiento de la

---

<sup>61</sup> Dato provisto por Aaron Melaas, becario estadounidense de la Universidad de Georgetown, alumno de mi clase de Etnopolítica 2004, Carrera de Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

confrontación que se desarrollaba entre la población árabe y los colonos judíos demostraba que los británicos no habían logrado crear un consenso sobre el status definitivo de ese territorio a descolonizar.

En el mismo año la Asamblea General de las Naciones Unidas crea la UNSCOP (United Nations Special Committee on Palestine) para que se haga cargo del problema que le había transferido Gran Bretaña. Componían ese comité 11 países (entre los cuales se contaban los latinoamericanos Uruguay y Guatemala), los cuales produjeron dos proyectos. El de la mayoría recomendó la partición del país en dos estados, uno árabe y otro judío y un status especial para Jerusalén y Belén, consideradas como Santos Lugares y que se colocaron bajo la administración de las Naciones Unidas. Esta propuesta incluía la unidad económica de ambos estados, ya que se pensaba en su inviabilidad de no quedar vinculados a través de la complementariedad de sus economías. El marco general de lo que se proponía resultaba una suerte de conciliación por la unidad, en sentido similar al que había planteado el proyecto de la minoría, el cual abogaba por un régimen federal que uniera a ambas comunidades en conflicto.

Por su número, los países latinoamericanos constituían en esa época un bloque fundamental dentro de las Naciones Unidas ya que para la aprobación de cualquier iniciativa que requiriese mayoría se necesitaba de su concurso y por ello fueron cortejados intensamente por las delegaciones árabe y judía. Cuando llegó el momento de la votación el 40 % de los votos a favor de la partición (33 en total) provinieron de la región latinoamericana, entre ellos los de Bolivia, Brasil, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

De los 13 votos contrarios sólo se contó con uno latinoamericano, Cuba. Argentina votó por la abstención junto con otros 9 países (entre ellos la propia Gran Bretaña), de los cuales 6 eran latinoamericanos, como Colombia, Chile, El Salvador, Honduras y Méjico. O sea que no puede decirse que el voto argentino fuera disonante con respecto a la mayoría latinoamericana porque el grueso de los que se abstuvieron también fueron latinoamericanos.<sup>62</sup>

---

<sup>62</sup> Glick, Edward, *Latin America and the Palestine problem*. New York. Theodor Herzl Foundation, 1958, pág. 86.

Es importante señalar que las dos grandes potencias, EE.UU. y URSS, votaron coincidentemente a favor de la partición, constituyendo este voto uno de los pocos acuerdos que se dieron entre los dos contendientes durante la denominada Guerra Fría. El voto de la Unión Soviética fue sorprendente pues se descontaba su apoyo a la causa árabe en el contexto de la usual posición soviética de sustentar a los países descolonizados pero este país justificó las aspiraciones sionistas sobre Palestina como una compensación por los sufrimientos que habían soportado los judíos durante la barbarie hitleriana. De todos modos, la URSS reconoce que ambos pueblos, árabes y judíos, tienen derechos legítimos sobre Palestina y por eso propone originariamente un estado bi-nacional democrático árabe-judío y luego, ante la imposibilidad práctica de esta propuesta (por el enfrentamiento armado entre ambos), se inclina por la partición<sup>63</sup>.

Estados Unidos tuvo en verdad una actitud dubitativa al principio. El Departamento de Estado y el Pentágono no auspiciaban la partición porque temían alienar la inclinación de los países árabes y en consecuencia poner en riesgo el acceso a las fuentes energéticas del Golfo. El Secretario de Estado Cordell Hull expuso sin ambages que favorecer abiertamente las posiciones sionistas pondría en peligro las negociaciones en curso con Arabia Saudita para la construcción de un oleoducto. Más aún, el Secretario de Estado pedía la intervención directa del presidente Franklin Delano Roosevelt si el Congreso aprobaba la resolución propuesta por los sionistas norteamericanos en favor de las aspiraciones nacionales judías. El general Marshall, entonces Jefe de Estado Mayor del ejército estadounidense, alertaba sobre los peligros militares que podrían emerger de enfrentarse con el mundo islámico.

En verdad, el espíritu de los alineamientos que engendraba la Guerra Fría y la reorganización mundial que se había delineado ya durante la Segunda Guerra Mundial influenciaban toda medida que hubiera de adoptarse. La administración Roosevelt se preocupaba por mantener una posición equilibrada respecto del problema de Palestina. Ya se vislumbraba la importancia de árabes y judíos para la política interna y exterior de

---

<sup>63</sup> Krammer, Arnold, *Los motivos soviéticos en la partición de Palestina*. En: *Estudios Arabes*, Año 1, julio-setiembre 1982, N° 3, Buenos Aires, pp. 30-31.



Washington. Si bien el presidente norteamericano apoyaba solidariamente a sus connacionales de confesión judía en todo lo concerniente a las persecuciones y el Holocausto sufridos por sus hermanos de Europa, no descuidaba a los países árabes del Medio Oriente, dando seguridades a sus gobernantes que Estados Unidos no iba a impulsar cambios en el status de Palestina que ellos pudieran cuestionar.<sup>64</sup>

Existía asimismo el temor a una participación soviética via un posible contingente de paz que enviara la ONU de producirse una intervención de los países árabes sobre Palestina. El ambiente fuertemente anticomunista que vivía Estados Unidos en pleno apogeo de la Guerra Fría alentaba temores delirantes. En el propio congreso norteamericano se temía la participación de tropas rusas en ese destacamento de las Naciones Unidas que interviniera en Palestina en el marco de directivas del Consejo de Seguridad.

El mismo Franklin D. Roosevelt no parecía muy favorable al sionismo pero finalmente su sucesor, el presidente Harry S. Truman sopesó las declaraciones pro-occidentales de las autoridades sionistas como definitivas y decidió el voto norteamericano a favor de la partición.<sup>65</sup>

Debe tenerse en cuenta que en esa época mucha gente veía a los judíos sionistas, con sus ideales socialistas, como posibles aliados de la Unión Soviética dadas ciertas afinidades ideológicas entre ambos. De igual manera, los nuevos estados árabes tenían gobernantes cuasi feudales, y en buena medida todavía ligados a las potencias coloniales de las cuales acababan de independizarse. Más aún, diversos militantes sionistas socialistas habían hecho acercamientos a las autoridades soviéticas mientras que no existía la misma predisposición de parte árabe.

---

<sup>64</sup> Laqueur, Walter, *A History of Zionism*. Schocken Books, New York, 1989, p.554.

<sup>65</sup> *Ibid.*, p. 582

El propio director de la Agencia Judía en París, Moshe Sneh, quien tenía jurisdicción sobre toda Europa, declararía en 1947 en una visita a la Polonia comunista que “el joven estado judío podría lograr más orientándose hacia la Unión Soviética de cuanto había obtenido vinculándose con Londres y Washington”<sup>66</sup>. Este dirigente rompería poco después con el sionismo institucional para fundar el partido Socialista israelí (Mapam) y más tarde también se apartaría de este partido Socialista israelí que fundara otrora y crearía a su vez el partido Comunista israelí.

Durante la propia Segunda Guerra Mundial, concretamente en 1943, el vicecomisario de Relaciones Exteriores de la URSS, el ex-embajador soviético en Londres, Ivan Maisky, hizo una visita a los asentamientos judíos en la Palestina perteneciente entonces al Mandato británico y luego de ésta otro diplomático soviético no identificado declaraba: “Allá por la década de 1920, no podíamos considerar al sionismo más que como una agencia del imperialismo británico. Y nos veíamos obligados a tratarlos a ustedes de acuerdo con esa idea. Pero ahora toda la situación ha cambiado. No sólo Gran Bretaña y el sionismo parecen estar en constante desacuerdo, sino que nuestra perspectiva, también ha sufrido una seria evolución. De interesarse la Unión Soviética en el futuro del Medio Oriente, sería obvio que los avanzados y progresistas judíos de Palestina nos resultan mucho más promisorios que los árabes atrasados, controlados por camarillas feudales de reyes y effendis”<sup>67</sup>.

Sin embargo, y a pesar del discurso del canciller Gromyko en pro de los derechos sionistas en Palestina, quien fuera uno de los fundadores de Israel, David Ben Gurion, pondría bien en claro cuál era y sería la posición de los sionistas respecto del sorpresivo apoyo soviético a la partición: “Israel recibe de buen grado el apoyo ruso en la ONU, pero no tolerará la dominación rusa. No sólo es Israel occidental en su orientación, sino que nuestro pueblo es democrático y comprende que sólo mediante la cooperación y el apoyo de los Estados Unidos puede tornarse fuerte y permanecer libre. Sólo Occidente,

---

<sup>66</sup> Krammer, Arnold. Op.cit.,p.32.

<sup>67</sup> Ibid., pág. 38.

humillando y abandonando a Israel en la ONU y en otras partes, puede alejar a nuestro pueblo.”<sup>68</sup>

Israel mostraría su final inclinación hacia el bloque occidental con la política que adoptara a propósito de la Guerra de Corea: en esa instancia el joven estado judío apoyaría firmemente a Estados Unidos.

Pero también la Unión Soviética cambiaría su postura con respecto al sionismo y a Israel poco después de 1947. Las purgas contra los disidentes judíos y las acusaciones de traición y de adhesión al sionismo de muchos miembros judíos del Partido Comunista de la URSS y de otros países del bloque oriental (recordar los procesos de Praga) culminarían en el cambio de bando al firmarse el Acuerdo de Armas checo-egipcio de 1955, en pleno romance socialista con el liderazgo de Gamal Abdel Nasser sobre las masas árabes. El rol de Checoslovaquia (importante miembro del bloque de países orientados por la Unión Soviética) como proveedor de armas a instancias de la Unión Soviética parece verdaderamente un caso ejemplificador de los titubeos de los primeros años de la Guerra Fría, ya que Praga fue el principal suministrador de aviones y armamento de todo tipo a los combatientes judíos de Palestina ... ¡y también de los nasseristas a mediados de la década del '50!. Estos rápidos cambios de frente muestran asimismo la excepcionalidad del brevísimo apoyo soviético a los sionistas ya que duró menos de dos años y resultó una mera anécdota dentro de la tradicional apoyatura soviética a los árabes. La política exterior de Moscú hacia Medio Oriente se había manifestado en ese sentido desde las primeras revueltas de los árabes de Palestina en 1929.<sup>69</sup>

Gran Bretaña tuvo en la Cuestión de Palestina un rol verdaderamente deslucido y premonitorio del derrumbe de su imperio. Por especular con judíos y árabes resultó víctima de los dos y finalmente desplazada por quien había contribuido a su salvación durante la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos.

---

<sup>68</sup> Ibid., pág. 36.

<sup>69</sup> Ibid., pág. 30.

#### **CAPITULO 4. ANTECEDENTES SOBRE LAS RELACIONES DE LAS COLECTIVIDADES VINCULADAS CON EL CONFLICTO DEL MEDIO ORIENTE.**

Ya en el propio surgimiento del Conflicto Árabe-Israelí, (como consecuencia de la resolución ONU 181 de Noviembre de 1947, que determinó la partición de Palestina), paralelamente a la acción diplomática oficial argentina, tanto la colectividad árabe como la judía del país desplegaron su accionar para ganar apoyo para sus causas.

En Argentina, tanto gobierno como oposición tenían posiciones similares en relación al conflicto árabe-israelí. Y también puede inferirse la atención que ambos prestaban a la opinión de las colectividades más involucradas.

Pero la intensa actividad de las colectividades es equívoca si se entiende la misma como un traslado al campo político local de enfrentamientos históricos entre ambas colectividades. Todo lo contrario; hasta la consolidación del conflicto árabe-israelí en la década de los cincuenta, la cooperación y la confraternidad habían sido la norma entre judíos, musulmanes y cristianos de procedencia árabe.<sup>70</sup> Abogaron juntos por la independencia de Siria y Líbano, por ejemplo.

Además de compartir sociedades comerciales y sociales judíos, musulmanes y cristianos eran miembros de entidades árabes cuyos componentes, provenían de las mismas ciudades sirias: Aleppo, Hama, Homs, etc. Es interesante el caso del judío sirio Elías Teubal, tesorero del Comité Central de Ayuda a Siria y el Líbano, ¡quien era asimismo vicepresidente de la DAIA!<sup>71</sup> Este empresario, que había hecho su fortuna con el ascenso de Perón al poder por el impulso a la industria liviana, fue uno de los contribuyentes principales para la compra del hermoso edificio que albergó a la embajada de Israel hasta su voladura en 1992 a consecuencia de un acto terrorista. Teubal había puesto como

---

<sup>70</sup> Klich, Ignacio. *Árabes, judíos y árabes judíos en la Argentina de la primera mitad del novecientos*. En: *EIAL-Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Tel Aviv, Ramat Aviv, 1996 p.110

<sup>71</sup> *Ibid.*, p. 116

condición para su contribución que la embajada de Israel debía ser mejor que la del Líbano, la única representación de países árabes por esa época.<sup>72</sup> Entre los miembros de la Comisión Directiva de la Asociación Patriótica Libanesa figuraba el judío libanés Aron Sethon.

Pero, más tarde, la acción de agentes panárabes ó pansirios y de enviados de la Agencia Judía, transformarían esta hermandad en oposición, fruto de la afirmación de las identidades particulares de los países del Medio Oriente, en franco proceso de construcción de sus respectivas nacionalidades.

A partir de 1948 la nueva situación generará alineamientos comunitarios locales que persisten hasta hoy con diferentes gradientes, según las circunstancias del conflicto mayor en la región Medio Oriente, que en algunos casos fueron realizados por acontecimientos locales relacionados con el conflicto extra-nacional en diferentes etapas de la historia nacional.

Existen trabajos sobre el impacto del Conflicto del Medio Oriente en América Latina y también sobre las relaciones entre América Latina y los países del Medio Oriente<sup>73</sup> pero es escasa la producción sobre las relaciones de Argentina con esos países y menos aún sobre el rol de las colectividades ligadas al Medio Oriente en relación con el conflicto de esa región.<sup>74</sup> No obstante, la participación argentina en la Guerra del Golfo<sup>75</sup> y sobre todo los atentados perpetrados contra la embajada de Israel y la AMIA han dado un vuelco muy importante en la producción de trabajos sobre Argentina y el Medio Oriente<sup>76</sup> y también

---

<sup>72</sup> Tsur, Jacob. *El murmullo de Israel. Historial diplomático*. La Semana Publicaciones Ltda., Jerusalén, 1983. p.65

<sup>73</sup> Kaufman, Edy, Shapira, Yoram & Barromi, Joel, *Israel-Latin American Relations*. Transaction Books. New Brunswick, New Jersey, 1979, pág. 3; Saddy, Fehmy, editor, *Arab-Latin American Relations. Energy, Trade and Investment*. Transaction Books, New Brunswick (USA) and London (UK), 1983, pág.6

<sup>74</sup> Klich, Ignacio. Op cit., pág. 24.

<sup>75</sup> García, Miguel V., cap. (RE), *Argentina en el Golfo*. Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1992, pp.40-183.

sobre Argentina, Medio Oriente, argentinos judíos y descendientes de árabes/musulmanes<sup>77</sup> si bien es cierto que mayormente periodísticos y de escaso tenor académico.

Hasta ahora hay poca investigación sobre las diásporas y su actividad e impacto en los países receptores en relación con los conflictos originados en sus lugares originarios<sup>78</sup> ó en países con los cuales se referencian<sup>79</sup>.

Tampoco hay mucho sobre la influencia de las colectividades implicadas en relación con el conflicto y sobre su influencia o no en la toma de decisiones en cuanto a la política exterior argentina en relación con los países involucrados en el conflicto.<sup>80</sup>

<sup>76</sup> Lanata, Jorge & Goldman, Joe, *Cortinas de humo*. Planeta. Espejo de la Argentina. Buenos Aires, 1994, pp.83-197

Goobar, Walter, *El tercer atentado. Argentina en la mira del terrorismo internacional*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1996 y Entrevista del autor, Buenos Aires, 1996, pp.15-123.

Levinas, Gabriel, *La ley bajo los escombros. AMIA: lo que no se hizo*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1998, pp.11-112.

<sup>77</sup> Morandini, Norma, *El harén. Menem-Zulema-Seineldín. Los árabes y el poder en la Argentina*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1998, pág. 57

<sup>78</sup> Méndez, Norberto Raúl. "La población musulmana de Buenos Aires y la política. El caso de los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA", ponencia presentada en el Coloquio Inmigrantes del mundo musulmán en la Argentina. Organizado por el Area Interdisciplinaria Asia y Africa, Museo Etnográfico, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 23 de mayo 2006.

<sup>79</sup> Sheinin, David & Baer Barr, Lois, editors, *The Jewish Diaspora in Latin America: New Studies on History and Literature*. New York, 1996, pág. 248; Sheffer, Gabriel, editor, *Modern Diasporas in International Politics*, Croom Helm, London & Sydney, 1986.

<sup>80</sup> Sheinin, David & Baer Barr, Lois, editors, *Ibid.* pág. 248

Sheffer, Gabriel, editor, *Op- cit.*

Méndez, Norberto Raúl. *El rol de las colectividades árabe/musulmana y judía de la Argentina en las relaciones Argentina-Medio Oriente respecto del conflicto del Medio Oriente. El caso AMIA y la Embajada de Israel*. Ponencia enviada al III Congreso en Relaciones Internacionales organizado por el Instituto de Relaciones de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata,- 23-24-11-06, con el auspicio del Ministerio de Relaciones Exteriores, Culto y Comercio Exterior de la Nación.

Méndez, Norberto Raúl. *El principio de equidistancia en la configuración de la política exterior argentina hacia el conflicto del Medio Oriente. Continuidad y*

**CAPITULO 5. EL PRINCIPIO DE EQUIDISTANCIA EN LAS RELACIONES ARGENTINA-MEDIO ORIENTE. INFLUENCIA DE LAS COLECTIVIDADES EN LA TOMA DE DECISIONES DE LA ESFERA GUBERNAMENTAL.**

Existen variadas interpretaciones sobre la intención del voto abstencionista argentino en la cuestión de la Partición de Palestina. La más convencional opina que dada la irrelevancia relativa de la región Medio Oriente para los intereses argentinos era lógica una postura equidistante de ambas posiciones, ya que la dureza y las repercusiones alcanzadas por el caso aconsejaban prudencia allí donde no había importantes intereses argentinos en juego.<sup>81</sup>

Otra interpretación ve en la abstención argentina el propósito de establecer una posición equidistante de los árabes y los judíos atendiendo a las nutridas colectividades de esas pertenencias étnicas y religiosas que están establecidas sólidamente en Argentina desde fines del siglo pasado<sup>82</sup>. En este caso se explica que se intentaba mantener una coherencia entre política interna y exterior, ya que casi todos los gobiernos argentinos de todas las épocas se vanaglorian del trato igualitario que se da en el país a todos los que se asientan en él provenientes del exterior. Según este criterio, un país constituido principalmente por inmigrantes no podía provocar el descontento de una de sus comunidades en favor de otra.

La importancia de actores no estatales domésticos (las colectividades árabe y judía de Argentina) que conforman variables internas que condicionarían el comportamiento externo refuerza la naturaleza interméstica de la agenda argentino-israelí y argentino-árabe.

---

*Cambio*. Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales (FLACSO). Enero 1999.

Méndez, Norberto Raúl. *La población musulmana de Buenos Aires y la política. El caso de los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA*. Ponencia presentada en el Coloquio: Inmigrantes del Mundo Musulmán en Argentina, 1870-1970. 23-5-2006 Museo Etnográfico.

<sup>81</sup> Lanús, Juan Archibaldo, *De Chapultepec al Beagle*. Emecé, Buenos Aires, 1984, pág. 354

<sup>82</sup> Rein, Ranaan. *Peronismo, Populismo y Política. Argentina 1943-1955*. Editorial de Belgrano. Universidad de Belgrano, Buenos Aires, 1998. pág. 214

Tocó en suerte al primer gobierno peronista el surgimiento del Conflicto Árabe-Israelí durante su administración. Dicho gobierno fijó ese patrón que se supone de equidistancia según la óptica de las esferas oficiales (especialmente en los ámbitos definitorios de la política exterior, Cancillería, etc) y el mismo buscó afanosamente mantener la armonía en sus relaciones con los estados del Medio Oriente y también (internamente) entre los miembros de las diásporas de esa región ó vinculadas a ella por razones históricas que se asentaron en nuestro país.<sup>83</sup>

Pero otros observadores opinan que, siendo la abstención menos comprometida, de todos modos en el fondo, esa orientación del voto argentino, resultó más favorable a Israel que a los países árabes y, por lo tanto, hay quienes sostienen que ese voto implicaba una posición favorable a Israel y a los judíos en general, y los que la sostienen le atribuyen a éstos un rol de intermediarios positivos ante EE.UU. Y así interpretan la abstención argentina como una posición formalmente neutralista pero finalmente favorable a las aspiraciones judías de conformar su propio estado, ya que los árabes buscaban directamente la negativa a la partición de Palestina. De todas maneras, de aceptarse esta interpretación que ve el voto abstencionista como un acercamiento al supuesto poder mundial de los judíos (principalmente por atribuirles posiciones destacadas en la economía) no invalida la equidistancia ya que también se compensaría con otras acciones hacia el otro lado. Esta vinculación (linkage) especial de los judíos como nexos hacia Estados Unidos es explicada como intentos argentinos de recomposición ante momentos críticos de las relaciones Argentina-Estados Unidos<sup>84.85</sup> O sea que, para esta interpretación, las relaciones Argentina-Israel estarían inscriptas en la variable más sistémica de la relación Argentina-EE.UU. Esto significa la confirmación de la creencia universal que el camino hacia Washington se hace más liviano cuando también pasa por Tel Aviv.

---

<sup>83</sup> Klich, Ignacio. Op. cit., pág. 24

<sup>84</sup> Klich, Ignacio. *A background to Peron's discovery of Jewish national aspirations*, en *Judaica Latinoamericana*, vol. 1, Jerusalem, 1988, pág. 192.

<sup>85</sup> *Ibid.*, pág. 192



De este supuesto parecía estar muy convencido el presidente Juan Domingo Perón y es justo reconocer que esta opinión está muy extendida en todo el mundo y que muchas veces es alimentada por los propios judíos e israelíes. Así, el presidente de la DAIA Moisés Goldman gustaba resaltar la importancia de los judíos norteamericanos en la economía de Estados Unidos ante un presidente Perón deseoso de conocer el verdadero poder que se atribuía a los judíos.<sup>86</sup> El mismo embajador israelí en Buenos Aires alentaba a Perón en el mismo sentido.<sup>87</sup>

El gobierno peronista creía que una buena relación con los judíos daba una buena imagen internacional y sobre todo una repercusión positiva entre la comunidad judía de Estados Unidos, a la cual atribuía un peso fundamental en la determinación de la política local y exterior norteamericana. Por otro lado, Perón también estaba interesado en aventar toda sospecha de antisemitismo ya que debía emplear grandes esfuerzos para despegar a la Argentina del lote de los perdedores de la Segunda Guerra Mundial. Recuérdese que el Departamento de Estado y otros sectores norteamericanos incluían a nuestro país entre aquellos que habían tenido simpatías por los países del Eje. Para los representantes más duros del establishment norteamericano Argentina se había constituido en una suerte de paria internacional debido a su política neutralista durante la Segunda Guerra Mundial, categorizada por éstos de pro-Eje ó directamente pro-nazi.<sup>88</sup>

Este encasillamiento se arrastraba desde que se instalara el gobierno argentino surgido como consecuencia del golpe militar de junio de 1943. En verdad las presiones norteamericanas para que Argentina se uniera al resto de las naciones latinoamericanas en el esfuerzo de guerra contra el Eje llegaron a su clímax en 1944 cuando el secretario del

---

<sup>86</sup> Klich, Ignacio, El primer acuerdo comercial argentino-israelí: consideraciones políticas y económicas. En: *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*. Nº 145, Vol.37, Abril-Junio, 1997, Ides, Buenos Aires, pág. 133

<sup>87</sup> Tsur, Jacob. *Cartas credenciales Nº 4*. La Semana Publicaciones Ltda., Jerusalén, 1983, pág. 149

<sup>88</sup> Escudé, Carlos. *Gran Bretaña, Estados Unidos y la declinación argentina. 1942-1949*, Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1983, p.114

Tesoro norteamericano Henry Morgenthau amenazó con congelar los saldos argentinos en Estados Unidos.<sup>89</sup>

El celo militante del Secretario de Estado norteamericano Cordell Hull buscaría el aislamiento total de Argentina e incluso presionaría a Gran Bretaña a seguir en esa línea. Esta política no era bien vista por el Foreign Office ya que los británicos consideraban que la neutralidad argentina durante la Guerra había sido benigna<sup>90</sup>. Tanto así que no había perjudicado el suministro de *commodities* esenciales para una Gran Bretaña acosada por el Tercer Reich.<sup>91</sup> El mismo embajador británico en Buenos Aires, Sir David Kelly, aventaba toda vinculación directa del peronismo y del mismo Perón con la Alemania nazi.<sup>92</sup>

De todos modos, el presidente Harry S. Truman imprimiría un cambio importante en la política norteamericana hacia la Argentina a partir de 1947, inaugurando así un trato distinto, positivo, en relación con el gobierno de Perón. Este diferente enfoque estaba indudablemente ligado al nuevo marco internacional de la Guerra Fría, que obligaba a consolidar la unidad hemisférica por sobre toda otra consideración.<sup>93</sup> Al mismo tiempo, tanto el *establishment* comercial privado como el militar de EE.UU. presionaban al propio presidente norteamericano para que terminara con la política de mano dura con respecto a la Argentina, ya que consideraban que limitaba sus beneficios y también perjudicaba los esquemas de seguridad hemisféricos y el rol que quería asignarse a la Argentina en este tema.<sup>94</sup>

---

<sup>89</sup> Ferrari, Gustavo. *Esquema de la Política Exterior Argentina*. Eudeba, Temas, Buenos Aires, 1981, pp.1 a 28

<sup>90</sup> Tulchin, Joseph A. *La Argentina y los Estados Unidos. Historia de una desconfianza*, Editorial Planeta Argentina, Buenos Aires, 1990, pp.192 a 194

<sup>91</sup> Conil Paz, Alberto y Ferrari, Gustavo, *Política exterior Argentina, 1930-1962*, Huemul, Buenos Aires, 1964, p.148

<sup>92</sup> Klich, Ignacio. Perón, Braden y el antisemitismo: opinión pública e imagen internacional. En: *Ciclos*, Año II, Vol. II, N° 2, 1° de setiembre de 1992. p.10

<sup>93</sup> Tulchin, Joseph A. Op.cit., pp.208 y 209

<sup>94</sup> Peterson, Harold F. *Argentina and the United States 1810-1960*. State University of New York, 1964. p.460; Rapoport Mario y Spiguel, Claudio, *Estados Unidos y el peronismo. La política norteamericana en la Argentina. 1949-1955*,

Asimismo, desde el propio lado argentino, la declinación económica del país, operada a partir de 1948, obligó a un acercamiento con Estados Unidos. El desnivel en la balanza comercial planteó incluso el intento de participar económicamente en el plan Marshall que EE.UU. había pergeñado para acudir al salvataje de la Europa de post-guerra<sup>95</sup>.

Sobre el tema de la relación Argentina-Estados Unidos y su implicancia respecto de Medio Oriente hay también otra interpretación: la que sostiene que la política de equidistancia es el correlato del intento de seguir una línea independiente, equidistante de las grandes potencias, especialmente de Estados Unidos.<sup>96</sup> En este caso, la misma sería coherente con la postura de la Tercera Posición, principio ideológico peronista que busca ubicarse en una posición alternativa o intermedia frente a los dos polos emergentes de la Guerra Fría, EE.UU y la URSS, con sus correlatos ideológicos de capitalismo y socialismo. Quien fuera canciller argentino después de la renuncia de Bramuglia, Hipólito Jesús Paz, fundamentaría desde una posición ideológica ecléctica e incluso confusa la posición argentina en Palestina: “El gobierno de Perón debió afrontar la delicada cuestión de la partición de Palestina. El problema venía de muy atrás, desde fines de la Primera Guerra Mundial. La Argentina mantuvo por razones de principios y de política interna un delicado equilibrio y buscó siempre la conciliación entre ambas partes. Sostuvo el derecho de autodeterminación del pueblo palestino de expresión árabe judía”<sup>97</sup>

En verdad, Argentina no quería malquistarse con los países árabes pues éstos solían actuar en los organismos multilaterales como un bloque cuyo apoyo era requerido para

---

Grupo Editorial Latinoamericano, Colección Estudios Internacionales, Buenos Aires, 1994, pp.37 y 38

<sup>95</sup> Paradiso, José, *Debates y trayectoria de la política exterior argentina*, Grupo Editor Latinoamericano, Colección Estudios Internacionales, Buenos Aires, 1993, pp.122 a 125

<sup>96</sup> Rein, Raanan. Op. cit., p.212

<sup>97</sup> Paz, Hipólito Jesús. *La Tercera Posición. En: Jalabe, Silvia Ruth, compiladora. La política exterior argentina y sus protagonistas. 1880-1995*. CARI (Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales) y Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1996.p.61

varios ítems de interés para la Argentina: su inclusión en el Consejo de Seguridad, la cuestión Malvinas, el comercio internacional, etc. Pero eso no significaba solidarizarse totalmente con ellos en todos los asuntos. Tampoco deseaba Argentina contrariar abiertamente las posiciones judías. Esta postura de evitar la confrontación con los judíos se notaría aún más claramente una vez constituido el Estado de Israel.

### **Otro factor del voto argentino por la abstención: las opiniones divergentes de la delegación argentina respecto del tema de la Partición de Palestina.**

La decisión final argentina por el voto abstencionista no fue el fruto de una pensada y decidida posición que tenía la delegación argentina antes de partir a la ONU. Las instrucciones de Cancillería al delegado argentino, embajador Dr. José Arce, primer representante argentino a las Naciones Unidas, recomendaban un perfil bajo y el empeño por una posición equitativa pero nada más.<sup>98</sup>

Por otro lado, la prioridad principal del primer gobierno peronista con respecto a las relaciones exteriores estaba centrada en mejorar sus relaciones con las grandes potencias y en especial con Estados Unidos. Perón buscaba un reacomodamiento con el gobierno norteamericano luego del duro enfrentamiento con el embajador Spruille Braden. Era el tiempo de acercamiento, de la etapa del sucesor de Braden, el embajador George Messersmith.<sup>99</sup>

Pero los inconvenientes surgirían por la disparidad de criterios entre el jefe de la delegación argentina, Dr. José Arce y su vice Enrique V. Corominas. El primero provenía del sector conservador que había confluído en la conformación del peronismo, en cambio Corominas era de origen izquierdista<sup>100</sup>, de la izquierda que también conformó el peronismo y a la cual había pertenecido el propio canciller, Dr. Juan Atilio Bramuglia, de

---

<sup>98</sup> Lanús, Juan Archibaldo. Op. cit., p.354

<sup>99</sup> Klich, Ignacio. Op.cit., pp. 208 a 216

<sup>100</sup> Corbière, Emilio J. Perón y los judíos. En: Todo es Historia. Año XXII. N° 252, Junio 1988, p.26

formación y militancia socialista. Arce había manifestado desde el vamos ser contrario a la partición e incluso cuestionaba la misma legitimidad de la Asamblea General para decidir sobre este asunto.

También había sostenido que no se oponía al establecimiento de las colonias judías en Palestina pero que elevar ese deseo a la creación de un estado judío era violar la Carta de las Naciones Unidas<sup>101</sup>. Por otro lado, pensaba que nuestro país no debía alienar la buena voluntad de los países árabes ya que éstos sumaban 11 votos y nos habían apoyado en las Naciones Unidas en varios items. Por otro lado también advertía que la Argentina podría influir para que los árabes no buscaran el apoyo de la Unión Soviética porque entonces seguramente se desencadenaría la guerra en el Medio Oriente.<sup>102</sup> Su orientación conservadora asomaba en ese temor al “bloqueo eslavo” como él denominaba a los países socialistas, con un calificativo que resaltaba su inclinación derechista anticomunista, contemporáneamente con estos momentos fundacionales de la Guerra Fría.

Corominas, en cambio, criticaba abiertamente la posición supuestamente pro-árabe de Arce y así se lo comunicaba al canciller Bramuglia, su mentor ideológico, en la nutrida correspondencia que enviara a Buenos Aires. Asimismo, mostraba simpatía por el establecimiento judío en Palestina porque se basaba en la solidaridad hacia quienes habían sido tan duramente perseguidos en la Segunda Guerra Mundial.

Curiosamente sostenía que desde el punto de vista de la justicia no debía crearse un estado judío pero que desde el espíritu de libertad concedía razón al establecimiento del estado alentado por los sionistas. Por eso los representantes árabes se contactaban con Arce y Corominas, a su vez, escuchaba a los representantes de la Agencia Judía.<sup>103</sup>

El mismo tema de la Tercera Posición, tan caro a la ideología peronista, también los dividía: Corominas acusaba a Arce de haberse alejado de la misma por sus posiciones

---

<sup>101</sup> Glick, Edward B. Op. cit., p.86

<sup>102</sup> Rein, Raanan. Op.cit., p.226

<sup>103</sup> Corbiere, Emilio J. Op. cit., pp.26, 28 y 29.

conservadoras, clasistas y antisemitas<sup>104</sup> y sobre todo por haberse inclinado hacia uno de los polos, los árabes, quienes eran acusados a veces de ser instrumentados por Gran Bretaña. Pero se contradecía al auspiciar él mismo la posición pro-judía advirtiendo que era importante no quedar enfrentados a la importante comunidad judía norteamericana.

Cuando debió votarse en la comisión ad hoc, Argentina se abstuvo aunque Corominas recomendaba votar a favor de la partición en la Asamblea General y Arce abstenerse. Ante la consulta, Cancillería de Buenos Aires también recomendó la abstención. Y así se hizo.

No está claro aún por qué finalmente el mismo Arce se volcó hacia la abstención pero se cree que el mismo Perón recomendó votar en ese sentido atendiendo a las disparidades exhibidas pero oficialmente se trataba de explicar que se había hecho para no agitar controversias entre la colectividad árabe y judía de Argentina.<sup>105</sup>

De esta manera, el voto por la abstención y el principio de equidistancia consecuente quedaban enmarcadas en una política exterior coherente con las políticas desarrolladas internamente, de armonía social y política entre todos sus componentes étnicos y religiosos.

Interpretaciones aparte, la política de equidistancia fue oficialmente incorporada en esos términos por la Cancillería y así reza en los propios documentos emitidos por ese organismo en la época que nos ocupa. Así, en la Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores 1948-1949 puede leerse, en el capítulo dedicado a la II Sesión extraordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas (1948): “Una vez más púsose de manifiesto, ante la opinión mundial la equidistancia de la Nueva Argentina entre los antagonismos políticos internacionales y su juicio ecuánime y desinteresado, puesto al servicio de la armonía universal”<sup>106</sup>.

---

<sup>104</sup> Rein, Raanan. Op. cit., p.225

<sup>105</sup> Ibid., pp.228 a 231

<sup>106</sup> Ministerio de Relaciones Exteriores de la Argentina. *Memoria 1948-1949*

## **CAPITULO 6: ACTIVIDADES DE LAS COLECTIVIDADES ÁRABE/ISLÁMICA Y JUDÍA RESPECTO DEL CONFLICTO DEL MEDIO ORIENTE.**

La importancia de las denominadas colectividades en la determinación de la política exterior hacia Medio Oriente puede ser visto tanto desde el punto de vista estatal como de las acciones de éstas para influenciar en uno u otro sentido. El llamado principio de equidistancia es seguramente uno de los primeros ejemplos de la relevancia de estos actores internos en la fijación de la política exterior o por lo menos en los intentos desplegados por ellas para inclinar al gobierno de turno hacia determinados objetivos.

Aún antes de la partición de Palestina, paralelamente a la acción diplomática oficial argentina, tanto la colectividad árabe como la judía del país desplegaron sus acciones para ganar apoyo para sus causas.

Se había constituido en 1946 un Comité Argentino Árabe pro-Defensa de Palestina, formado por miembros de la colectividad sirio-libanesa argentina que enviaba notas a todos los legisladores para que rechazaran el pedido de apoyo para la constitución de un Comité Argentino pro-Palestina (Hebrea) Libre, su contraparte judía.<sup>107</sup> Esta institución judeoargentina estaba presidida por Leandro Pires, quien había participado de la convención que proclamara la fórmula presidencial Perón-Quijano y que colaboraría asimismo con el diplomático israelí Moshe Tov en su misión a Buenos Aires y otras capitales de América Latina.<sup>108</sup> Varias instituciones judías menores también hicieron presentaciones a favor de un estado judío pero la organización madre, la DAIA (Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas) prefería, al principio, un perfil bajo y no tomaba iniciativas al respecto.

---

<sup>107</sup> Klich, Ignacio. *Peronistas y Radicales ante las aspiraciones sionistas en Palestina*. En: *Desarrollo Económico*, abril-junio 1994, Vol. 34, N° 133, p.84

<sup>108</sup> Tov, Moshe A. *El murmullo de Israel. Historia diplomática*. La Semana Publicaciones Ltda., Jerusalén, 1983, p.83

En realidad, más que la acción de las colectividades por sí mismas se notaban los esfuerzos de los enviados de instituciones internacionales que buscaban el apoyo local en todos los ámbitos. Es el caso del representante de la Agencia Judía para América del Sur, el argentino Abraham Mibashan, quien trataba de obtener el pronunciamiento favorable del parlamento argentino para que el ejecutivo apoyara la causa sionista en Naciones Unidas. Este intento no reparaba en banderías partidarias ni en sectores internos de los grandes partidos argentinos, a veces comprometiendo en su audacia a los sectores mayoritarios de las fuerzas políticas principales. La Agencia Judía debía tratar de lavar la imagen “gorila” que había conseguido por haber apostado fuertemente a la Unión Democrática durante la campaña que finalmente consagró presidente al candidato populista.<sup>109</sup>

Tras ardua tarea, Mibashan obtuvo las firmas de diputados peronistas<sup>110</sup>, radicales, conservadores y un demócrata progresista pero finalmente la propuesta no fue sancionada por la Cámara de Diputados por divergencias que tenían con ver con cuestiones políticas locales y de procedimiento más que por cuestionamientos ideológicos referidos al Medio Oriente. Al constituirse la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina) en 1953, el Dr. Abraham Mibashan sería su primer presidente.<sup>111</sup>

Si bien la Unión Democrática había aparecido originariamente más ligada al proyecto sionista que los sectores que se coaligaron en favor del entonces coronel Perón, no puede afirmarse que existiera un corte nítido y definido hacia uno u otro lado. Esta situación se notó con mayor precisión a partir del desenvolvimiento del nuevo gobierno. Los firmantes mencionados más arriba muestran un arco variopinto en lo que respecta a su

---

<sup>109</sup> Klich, Ignacio. Op. cit., p.84

<sup>110</sup> Entre los peronistas merece recordarse a John William Cooke, quien tendría un rol protagónico como delegado de Perón luego de su caída. Este destacado dirigente sería el intermediario entre Perón y Frigerio en la firma del pacto Perón-Frondizi que implicaría el fin de la primera Resistencia peronista y el intento integracionista de Frondizi. En el década del '60, J.W. Cooke se convertiría en el ideólogo principal de la izquierda peronista, que muchas veces haría causa común con los movimientos liberacionistas árabes y en algunos casos mantendrían posiciones francamente anti-sionistas.

<sup>111</sup> Instituto de Intercambio Cultura y Científico Argentino-Israelí. *Ben Gurión. Un nombre en la historia*. Publicado por el Centro de Información y Documentación de Israel para América Latina. Buenos Aires, 1987, p.107



ideología. El sector intransigente de la Unión Cívica Radical (UCR), dominante dentro la bancada de ese partido que conformaba el núcleo mayor de oposición en el Congreso, mantenía posturas ideológicas nacionalistas en muchos temas, a veces incluso de mayor tonalidad que los propios diputados peronistas. Las diferencias ideológicas entre diputados de la misma bancada podían ser tan grandes como las que separaban al radical Silvano Santander del también radical Amadeo Sabattini. El primero había llegado a acusar de pro-nazis a quienes militaban en la Intransigencia como Sabattini.<sup>112</sup> Tampoco entre los representantes peronistas existía la unanimidad propia de los “levantamanos” en los diferentes temas a tratar. No todo era ni tan blanco ni tan negro.

En lo que concierne a la colectividad siriolibanesa, que aglutinaba a la mayor parte del apoyo al Comité Árabe pro-Defensa de Palestina, podemos notar que no contenía solamente a peronistas. Ciertamente muchos de ellos habían aportado a la campaña peronista pero la UCR también incluía a varios dirigentes del mismo origen y ese partido ya había concitado desde la época del liderazgo de Hipólito Yrigoyen una adhesión importante entre los inmigrantes naturalizados provenientes del Cercano Oriente.

Por ello puede deducirse que tanto gobierno como oposición tenían posiciones similares en relación al conflicto árabe-israelí. Y también puede inferirse la atención que ambos prestaban a la opinión de las colectividades involucradas.

El diputado oficialista Ernesto Cleve era judío y era comprensible que expresara su solidaridad con “la noble y justa causa judía para la obtención de su estado libre e independiente” .<sup>113</sup> Pero su compañero José E. Visca que no era judío apeló a la importancia de la colectividad judía local al apoyar su moción ya que la consideraba “de un carácter espiritual y sentido humano en favor de una raza que cuenta en nuestro país con muchos hijos” <sup>114</sup>.

---

<sup>112</sup> Klich, Ignacio. Op.cit., pp 86 y 88

<sup>113</sup> Ibid., p.81

<sup>114</sup> Ibid., p. 82

Otros peronistas, en cambio, se oponían desde lo formal a las postulaciones sionistas para ocultar simpatías más acordes con la posición árabe ó por oposición a personas que habían demostrado concepciones conservadoras en otros temas. Así, el diputado peronista Eduardo Colom, editor del diario “La Epoca”, titulaba en ese diario con la frase sensacionalista “Católicos argentinos dividen territorio árabe sin consultar a sus dueños” al referirse al apoyo de algunos argentinos a la Conferencia Internacional Cristiana pro-Palestina (Hebrea). Entre esos católicos a los cuales aludía el periódico se contaba el premio Nobel y ex-canciller Carlos Saavedra Lamas <sup>115</sup>.

Entre tanto, en agosto de 1946, el director del Departamento Latinoamericano de la Agencia Judía, el argentino Moisés Alberto Toff (luego de hebraizar su nombre sería el funcionario de Cancillería israelí Moshe Aaron Tov) se había reunido con Perón por primera vez para interesarlo por la causa sionista. Lo hizo acompañado por el secretario de la DAIA, lo que mostraba a las claras el nivel de importancia que había alcanzado la asociación creciente entre las instituciones judías argentinas y las instituciones para-estatales del no-nato Israel. En esa cordial entrevista Perón dispararía las prevenciones de Tov quien le preguntaría acerca de su situación de ser ciudadano argentino y estar representando a otro estado en formación. El conflictivo tema de la doble lealtad aparecía traído por el mismo representante judío pero para su beneplácito Perón lo tranquilizaría diciéndole que constituía un orgullo como argentino que se diera esa situación. <sup>116</sup>

Este aserto del general venía a contradecir los rasgos de nacionalismo xenófobo que a veces endilgaban al peronismo los sectores judíos norteamericanos que tenían afinidad con los “duros” del Departamento de Estado. También se nota la clara intención de Perón de halagar al visitante de la Agencia Judía y contrarrestar esas versiones en un tema tan espinoso como el expuesto francamente por Tov.

---

<sup>115</sup> Ibid., p. 83

<sup>116</sup> Tov, Moshe A. Op cit. Perón diría en esa ocasión: “Como presidente de TODOS los argentinos, sólo puedo ver con satisfacción y orgullo que un compatriota hubiese sido llamado para trabajar por la independencia de otro país. ¡Está en la raíz de la argentinidad!”.pp.78 y 79

En 1947 se crearía la OIA (Organización Israelita Argentina), organización constituida por judíos que apoyaban al peronismo y de cuyas filas surgiría el primer embajador argentino en Israel, Pablo Manguel. Esta organización judía, la única manifiestamente peronista, fue fundada por Natalio Cortés, un descendiente de los colonos judíos de Entre Ríos, los agricultores que se asimilaron a las costumbres camperas argentinas. De allí la denominación de “gauchos judíos” con que se los recuerda en la obra de Alberto Gerchunoff.<sup>117</sup>

Muy criticada por las instituciones tradicionales del espectro judío local, la OIA era el proyecto de Perón hacia la colectividad judía. Desde la concepción peronista de comunidad organizada, era legítima la pretensión de construir un sector propio, paralelo, a otras instituciones que le resultaban adversas. Pero gran parte de esa colectividad lo tomó como un intento divisionista y nunca aceptó ese proyecto de judíos peronistas ni siquiera contemplaba que otras instituciones compitieran con la DAIA por el liderazgo sobre los argentinos de identidad judía.

Si bien el primer embajador argentino en Israel provenía de esta organización y la misma había intentado usar su influencia para servir de nexo directo entre Argentina e Israel obviando muchas veces a la Cancillería argentina, el ministerio exterior israelí tenía de ella una pésima opinión, seguramente lograda a través de las versiones antiperonistas de los funcionarios norteamericanos que ubicaban a Perón en el antisemitismo ó el nazismo. El propio delegado Tov había mantenido buenas relaciones con la OIA en Buenos Aires pero aún así sus memorias expresan la versión denigratoria y no la que podría extraer de su propia experiencia positiva.<sup>118</sup>

---

<sup>117</sup> Lewin, Boleslao. *Cómo fue la inmigración judía en la Argentina*. Editorial Plus Ultra, Buenos Aires, 1983. Diría uno de sus comunicados: “ Para nosotros, argentinos de origen judío, existe una sola patria, la argentina y una sola lealtad, “la debida” a nuestro conductor Juan Domingo Perón. Hacia Israel, admiración, apoyo a su existencia y lazos de afecto, los mismos que unen a hijos de italianos con Italia o hijos de españoles con España. No, en cambio, una lealtad como la que profesamos a nuestra tierra, ya que no creemos tener doble nacionalidad. Eso lo deben entender todos nuestros compatriotas bien claramente”.pp. 272 a 274

<sup>118</sup> Tov, Moshe A. Op.cit., p.81

Durante el segundo período presidencial de Perón la OIA acentuaría su color peronista y se aislaría aún más del conjunto de las instituciones judías. Paralelamente, las relaciones del gobierno argentino con Israel crecían positivamente. Esta contradicción remitiría a una suerte de fracaso ó incoherencia respecto de la política interna en las relaciones interétnicas con respecto a la colectividad judía y un éxito en las relaciones internacionales con el país con el cual muchos judíos se sentían vinculados.

En todo caso, la OIA pretendía que los judíos argentinos mantuvieran con Israel una relación similar a la que tenían aquellos argentinos descendientes de inmigrantes que procedían de Italia ó España y criticaban veladamente una asociación estrecha con el sionismo. Perón no tenía reparos en criticar a los dirigentes judíos que votaban en su contra en las elecciones y así se lo había manifestado al presidente de la DAIA Moisés Goldman en presencia del propio enviado de la Agencia Judía, Moisés Toff.<sup>119</sup> : “...considerábamos a los judíos como personas inteligentes, pero nos sentimos defraudados...al ver que no habían votado por Perón. Esto es una bobada. Ciertamente hubo algunas excepciones...por eso nombramos a un subsecretario judío...pero el grueso del barrio judío no votó por Perón...”, comentaría Perón. A pesar de ello, mantenía con los dirigentes judíos “oficiales” excelentes relaciones, más allá de su aval a la OIA.

El 12 de setiembre de 1948 una vibrante manifestación organizada por la DAIA se reunía en el estadio Luna Park de Buenos Aires para reclamar por el reconocimiento del gobierno argentino al recientemente proclamado Estado de Israel. Luego del acto la muchedumbre marchó por la populosa avenida Corrientes con el visto bueno de las autoridades policiales.<sup>120</sup>

Del lado árabe no se organizó ninguna institución similar a la OIA. Tal vez porque se consideraba que la colectividad árabe se encontraba en su mayoría consustanciada con el gobierno peronista ó porque no se la consideraba de relevancia su peso político. Sin embargo, ya hemos señalado que otrora el partido Radical contaba con varios dirigentes de

---

<sup>119</sup> Ibid., p.78

<sup>120</sup> Ibid. p.84

origen árabe que databan de la época de Hipólito Yrigoyen. Por lo tanto, se los encontraba en los dos bandos.

Pero las actividades del Patronato Sirio-Libanés, el Círculo de Hermandad Interamericana, el Club Sirio-Libanés y el Club Honor y Patria, junto con el empeño de su presidente, Moisés Azize, comenzaron a funcionar, progresivamente, en torno del apoyo a la causa árabe.<sup>121</sup> Nacido en Hama, Siria, Azize se convertiría en los años treinta en uno de los inmigrantes más ricos de la Argentina y en el dirigente indiscutido de la colectividad árabe porteña. Activo militante pro-árabe en contra de la partición de Palestina había sido acusado por la inteligencia norteamericana de ser un militante pro-Eje durante la Segunda Guerra Mundial. En verdad, tampoco mezquinaba la ayuda a personas de religión judía y llegó a convertirse en delegado de Perón ante los países árabes.<sup>122</sup> Las instituciones árabes organizaron actos con la llegada a Buenos Aires, en 1947, del ministro libanés Tueni (Twayne ó Twaine en otras grafías). Se recolectaron fondos y se hacían volantes pro-Palestina Arabe. En noviembre de 1947 se había constituido un Comité Central Arabe pro Ayuda a Palestina. A través de éste se enviaron medicamentos a la Cruz Roja Siria de Damasco via el puerto de Beirut. Este comité funcionaba en la Casa Libanesa de la Asociación Patriótica Libanesa y también utilizarían como sede el edificio de la entidad principal de los hijos de libaneses diversas instituciones de diversa procedencia y con el más variado propósito. Entre ellas la Comisión de Cooperación con la Cruz Roja Libanesa en favor de los damnificados de Palestina refugiados en El Líbano y el Instituto Cultural Argentino-libanés y la Confederación de Entidades Libanesas de la República Argentina.<sup>123</sup>

---

<sup>121</sup> Klich, Ignacio. *Arabes, judíos y árabes judíos en la Argentina de la primera mitad del novecientos*. En: *EIAL-Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. Vol.6, Nº 2, Tel Aviv, 1995, p.128

<sup>122</sup> Morandini, Norma. *El Harén. Menem-Zulema-Seineldín. Los árabes y el poder político en la Argentina*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1998, p.54

<sup>123</sup> Club Libanés de Buenos Aires. *Libro Púrpura de los Sesenta Años del Club Libanés de Buenos Aires. 1936-18 de octubre-1996*. Editado por Club Libanés de Buenos Aires, 1996, p.119

Esta presencia destacada de los libaneses muestra la preeminencia de éstos dentro de la colectividad árabe mayor que puebla la Argentina. Asimismo, el uso amplio de la sede de la Asociación Patriótica Libanesa (APL) que naciera como una expresión de los libaneses maronitas, muestra a las claras que se estaba forjando en la diáspora argentina una superación de las divisiones netas que provenían del Líbano confesional originario. Nacida en Buenos Aires en 1936, la APL funcionó primeramente en el célebre colegio San Marón, institución decana de los libaneses cristianos maronitas.

Lo nacional libanés se estaba forjando entre los inmigrantes con más fuerza que en la propia Madre Patria metropolitana. De todas maneras, es cierto que se privilegiaron en esta entidad a las figuras políticas del Líbano que encarnaban las posiciones políticas de los cristianos maronitas más que las de los musulmanes libaneses. Así, en agosto de 1948 se recibiría con gran festejo al delegado de Al Kataeb Al Lubnaniat, Falange Libanesa, fuerza de choque del clan maronita Gemayel. Este delegado, Elías Rababi, volvería más tarde a la ciudad como embajador del Líbano en Argentina.<sup>124</sup>

Es llamativo observar que los visitantes eran primordialmente sirios y libaneses, respondiendo a la composición de nuestra colectividad árabe pero cuyos países originarios no tenían en ese momento un papel tan importante como Palestina propiamente dicha o Egipto. Chile, en cambio, ostenta la mayor colectividad árabe de origen palestino asentada en América Latina. Por ello es más destacable la solidaridad panárabe de sirios y libaneses de la diáspora.

Pero toda esta intensa actividad de las colectividades es equívoca si se entiende la misma como un traslado natural al campo político de enfrentamientos tradicionales entre ambas colectividades. Todo lo contrario; hasta la consolidación del conflicto árabe-israelí en la década de los cincuenta, la cooperación y la confraternidad habían sido la norma entre judíos, musulmanes y cristianos de procedencia árabe.<sup>125</sup> Abogaron juntos por la independencia de Siria y Líbano, por ejemplo.

---

<sup>124</sup> Ibid., p.43

<sup>125</sup> Klich, Ignacio.Op.cit., p.110

Pero, más tarde, la acción de agentes panárabes ó pansirios y de enviados de la Agencia Judía, transformarían esta hermandad en oposición, fruto de la afirmación de las identidades particulares de los países del Medio Oriente, en franco proceso de construcción de sus respectivas nacionalidades.

Además de compartir sociedades comerciales y sociales eran miembros de entidades árabes cuyos componentes, provenían de las mismas ciudades sirias: Alepo, Hama, Homs, etc. Es interesante el caso del judío sirio Elías Teubal, tesorero del Comité Central de Ayuda a Siria y el Líbano, ¡quien era asimismo vicepresidente de la DAIA!<sup>126</sup> Este empresario, que había hecho su fortuna con el ascenso de Perón al poder por el impulso a la industria liviana, fue uno de los contribuyentes principales para la compra del hermoso edificio que albergó a la embajada de Israel hasta su voladura en 1992 a consecuencia de un acto terrorista. Teubal había puesto como condición para su contribución que la embajada de Israel debía ser mejor que la del Líbano, la única representación de países árabes por esa época.<sup>127</sup> Entre los miembros de la Comisión Directiva de la Asociación Patriótica Libanesa figuraba el judío libanés Aron Sethon.

## **CAPITULO 7: RELACIONES CON LOS PAISES DE MEDIO ORIENTE DURANTE EL PRIMER GOBIERNO PERONISTA. (1946-1955)**

Tres casos paradigmáticos son útiles para mostrar la implementación del principio de equidistancia en la política exterior argentina hacia Medio Oriente durante el gobierno de Juan Domingo Perón: la venta de armas a países del Medio Oriente, el primer acuerdo comercial firmado con Israel y el tema del establecimiento de relaciones diplomáticas con Jordania.<sup>128</sup>

---

<sup>126</sup> Ibid., p. 116

<sup>127</sup> Tsur, Jacob. Op.cit., p.65

<sup>128</sup> Klich, Ignacio. Entrevista del autor, Buenos Aires, 1998.

A pesar de las prohibiciones existentes al momento del tratamiento de la Cuestión de Palestina (embargo ONU, supervisión de las grandes potencias) respecto de su posibilidad para adquirir armamentos, tanto árabes como israelíes trataron de equiparse en varios países, entre ellos Argentina. Funcionarios libaneses, sirios, egipcios y sauditas buscaron adquirir armas de diverso tipo a nuestro país. En todos los casos la Argentina oficial no hizo lugar a esos pedidos e instruyó expresamente a sus diplomáticos en la región para que no hicieran tratativas de esa naturaleza y mucho menos que éstas trascendieran a la luz pública!<sup>129</sup>. Para muchos esta postura de bajo perfil y no involucramiento en conflictos lejanos también procuraba evitar problemas con Estados Unidos y Gran Bretaña.<sup>130</sup> No obstante, algún armamento menor llegó finalmente tanto al Líbano como a Israel pero aparentemente sin el conocimiento ó el visto bueno de las autoridades argentinas.

En el caso de Israel parecen haber sido proveedores privados los que vendieron algunas armas provenientes de Argentina pero probablemente en una operación triangular. El gobierno, formalmente, pretendía mantener la equidistancia.<sup>131</sup>

El primer acuerdo comercial argentino-israelí también se inscribe dentro de estas mismas características. Firmado en abril de 1950, contenía cláusulas muy convenientes para Israel, entre ellas la posibilidad de recurrir a fondos generados en la Argentina para pagar parte de sus compras. Esto claramente apuntaba a la movilización de la colectividad judía local, lo que mostraba claramente el reconocimiento que le daba el gobierno argentino a la vinculación directa de los judíos de nuestro país con el Estado de Israel, aspiración cara

---

<sup>129</sup> Klich, Ignacio. *Arms for the Middle East and Argentina's efforts at a Balanced Approach to the Arab World and Israel*. En: *Diplomacy & Statecraft*. Volume 7, November 1996, Number 3. Frank Cass, London. El jefe de la División Europa Oriental y Cercano Oriente, Jorge Gastón Blanco Villalta, expresaría ante la consulta de un diplomático de la región de Medio Oriente: "...no debe venderse material de guerra a los países árabes o a Israel en ningún caso y ni siquiera debe hablarse al respecto..." porque de darse algún tipo de negociación al respecto y hacerla pública tendría serias consecuencias para las relaciones argentinas..."no sólo con los países del Cercano Oriente sino también con las potencias occidentales, Estados Unidos y Gran Bretaña". Traducción propia., p.712

<sup>130</sup> Rein, Raanan. Op.cit., p.212

<sup>131</sup> Klich, Ignacio. Op.cit., p.716



al sionismo. Lo mismo no sucedía con otras colectividades y sus “Madres Patrias”: italianos y españoles, por ejemplo, hallaban dificultades para enviar remesas a sus países originarios. Estas facilidades permitirán a Israel conseguir precios inferiores a los del mercado internacional en el caso de las carnes argentinas. El acuerdo comercial será extendido en 1953 y 1954 y en 1955 se firmará un nuevo protocolo comercial y financiero.<sup>132</sup>

Pero casi idénticas condiciones ventajosas obtendría El Líbano en un Acuerdo de Comercio y Cooperación Económica firmado en abril de 1955 entre el entonces canciller Jerónimo Remorino y el Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario libanés Chehade Ghossein. Anteriormente, en diciembre de 1950, se había firmado en Buenos Aires un Acuerdo Cultural entre ambos países que reafirmaba sus excelentes relaciones y la voluntad argentina de estrechar lazos con ese país árabe. Asimismo, Argentina había obsequiado al Líbano con un embarque de granos, como también se habían realizado donaciones de la Fundación Eva Perón a los refugiados palestinos, vía aportes a la UNRWA (United Nations Relief and Works Agency) y a la misma Israel.

O sea que Argentina contribuía ¡tanto a las máximas aspiraciones sionistas al entregar alimentos y ropas para los inmigrantes judíos a Israel como a las víctimas árabes del mismo estado israelí!<sup>133</sup>

Es decir que el gobierno argentino se ocupaba particularmente de equilibrar cualquier gesto o acción que pudiera ser interpretado como un desnivel en el proclamado trato igualitario hacia los protagonistas principales del conflicto árabe-israelí, la equidistancia.

Tampoco se dejó tentar el gobierno argentino para utilizar a Israel ó al Líbano como bases y centros de distribución exclusivos para el comercio de la región, ya que había habido proposiciones de los lados con ese propósito. Las gestiones de los diplomáticos

---

<sup>132</sup> Klich, Ignacio. Op.cit. 1997., p.124

<sup>133</sup> Ibid., p.127

locales en favor de uno u otro centro habían sido importantes, como así también las advertencias de algunos por adoptar medidas que pudieran alienar la adhesión de uno de los contendientes. Pero la Cancillería argentina siempre señalaba la necesidad perentoria de sopesar cuidadosamente y retribuir compensatoriamente con posterioridad de darse un desnivel. Así lo veían, por otra parte, los propios países mesorientales involucrados.<sup>134</sup> La firma del acuerdo comercial con Israel no significó medidas retaliatorias por parte de Siria, por ejemplo, ya que el gobierno sirio condecoró a Perón e impuso el nombre de “Argentina” a una calle de su capital, poco después de esa determinación argentina.

Antes de la instalación de Perón como presidente electo en junio de 1946 Argentina ya mantenía relaciones formales con El Líbano, Siria, Arabia Saudita e Irak. Durante su gobierno, se reconocería a Egipto (en junio de 1947, seis meses antes de la partición de Palestina), a Israel (1949) y finalmente a Jordania (1954). El caso de este último resulta interesante porque la dilación en concretar relaciones con Amman aparece ligada a la cautela argentina por no generar problemas con el grueso de los países árabes que miraban con desconfianza al régimen hashemita por su ligazón con Gran Bretaña y principalmente con Israel.<sup>135</sup> Recuérdese que la anexión declarada por Jordania de la Margen Occidental solamente fue reconocida por Gran Bretaña y Pakistán.

Ya hemos expresado el interés argentino por el bloque árabe pero también debe remarcarse la reciprocidad por alcanzar legitimidad internacional que albergaban varios países árabes, en momentos que bregaban por su afirmación nacional.

El gobierno debió convencer tanto al embajador argentino en Israel, Pablo Manguel, como a nuestro representante en Siria, Adolfo Campodónico, la inconveniencia de extender sus respectivas jurisdicciones a Jordania. Un memorandum interno del Departamento de Política del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto recordaba a los diplomáticos sobre las líneas directrices del gobierno a tenerse en cuenta, esto es, mantener las mejores

---

<sup>134</sup> Ibid, p. 138

<sup>135</sup> Klich, Ignacio, *Towards an Arab-Latin-American bloc? The Genesis of Argentine-Middle East Relations: Jordan, 1945-1954*, p.3

relaciones tanto con Israel como con los países árabes.<sup>136</sup> Esto significaba no arriesgar la buena voluntad de la mayoría de los países de la Liga Árabe que desconfiaban del monarca de Jordania.

Por ello Argentina decidió posponer el establecimiento de relaciones con Amman para una mejor oportunidad. Fiel al gradualismo que acompañaba al principio de equidistancia, las condiciones parecieron mejores recién en 1954, cuando la idea de una paz por separado con Israel ya no constituía una posibilidad ni tampoco las aspiraciones que acariciaba el rey Abdala para la creación de una “Gran Siria”, idea que lo separaba de los otros países árabes. Entre otras cosas, además, porque el soberano hashemita sería asesinado por un palestino en la mezquita jerosolimitana de Al Aksa en 1951.

Tampoco las aprehensiones del Vaticano por la anexión jordana de Jerusalén ni su oposición a un posible rol argentino como protector del Santo Sepulcro fueron de gran consideración para un Perón que se veía duramente cuestionado por la iglesia católica local hacia el final de su segundo período gubernamental.

Primaron entonces todas estas consideraciones para la postergación de entablar relaciones oficiales con Jordania, de las cuales se percibe claramente la búsqueda de equilibrio entre los protagonistas principales del conflicto árabe-israelí como fundamentales.

Otras pruebas de la política equidistante se reflejaban en la libre colecta de fondos de ambas colectividades en nuestro país, en el mismo caluroso y distinguido recibimiento a personalidades israelíes y árabes de visita en Argentina, la elevación casi simultánea del status diplomático a las representaciones de Israel y Líbano, la misión del senador Diego Luis Molinari a los países musulmanes y luego su visita oficial a Israel en 1950, etc.

---

<sup>136</sup> Ibid., p. 5

En todas ellas hubo un deliberado intento de no perder el apoyo de uno de los dos factores intervinientes y que tampoco se provocara la desaveniencia de una u otra de las grandes potencias con respecto a sus políticas en el área.<sup>137</sup>

Por lo pronto, las excelentes relaciones mantenidas con Israel durante el gobierno de Perón, si bien equiparables con las desarrolladas con las naciones árabes, deberían servir por lo menos para despejar las acusaciones de antisemita que se le endilgaron oportunamente al gobernante argentino. De otro modo no podrían compadecerse con su política de buena disposición para con la colectividad judía argentina y con el Estado de Israel.<sup>138</sup>

La propia prensa peronista trataba de mostrar equilibrio y consideración hacia ambas comunidades en cuanto había referencia a una de ellas. Incluso en la propaganda oficialista referida a temas extra-regionales. Cuando la revista “Mundo Peronista” exageraba en cuanto al interés y a la importancia que daban en Israel a la figura y la obra de Perón y el peronismo, también lo hacían en relación con los países árabes. Siempre aparecía la acción reparadora y gradual hacia la equidistancia en todo lo referente a judíos y árabes.<sup>139</sup>

## **CAPITULO 8: EL RECONOCIMIENTO ARGENTINO AL ESTADO DE ISRAEL: LA INFLUENCIA DE LA COLECTIVIDAD JUDÍA EN ESTA DETERMINACIÓN.**

En el marco del acercamiento del peronismo a la colectividad judía, con el propósito de una mejor relación con Estados Unidos, junto con la represión de todo atisbo de actividad antisemita, más las declaraciones abiertas tanto de Perón como Evita en contra

---

<sup>137</sup> Ibid., p. 7

<sup>138</sup> Klich, Ignacio. Op. cit. 1992, pp. 37 y 38

<sup>139</sup> Rein, Raanan. Op.cit. Decía la revista Mundo Peronista de 1953: “Israel, es algo tan querido y propio como para nuestro pueblo”, “...nace entonces, en la mente de la comunidad de los pueblos árabes, con fuerza indomitable, la extraordinaria y mística admiración por el Justicialismo de Perón y Eva Perón”, “La Doctrina de y el nombre de Perón resuenan al pie de las pirámides”. pp.238 y 239

el antisemitismo<sup>140</sup>, no pareció extraño el establecimiento de relaciones diplomáticas con el naciente Estado de Israel en mayo de 1949. De todas maneras, la abstención en el voto por la partición de Palestina no se explicaba solamente por esto ya que no se quería sacrificar las relaciones con los estados árabes en aras de una posición que los sionistas veían como favorable.

En cualquier caso, primero habría un reconocimiento a Israel de jure, en febrero de ese año y la representación israelí funcionaría en sus comienzos como Legación en el tradicional barrio capitalino del Once,<sup>141</sup> con nutrida población judía. Era común en la época que los países pequeños contaran con legaciones más que con embajadas, rango considerado superior y que implicaba mayores erogaciones y obligaciones protocolares de todo tipo. El primer cónsul del Estado de Israel en Argentina será Arie Chill. Una vez formalizadas las relaciones, el judío argentino Carlos M. Grunberg, enlace de la Agencia Judía con el gobierno argentino, firmará en representación de Israel y el judío argentino Pablo Manguel será Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de Argentina en Israel. También en ese año visitará Buenos Aires el máximo dirigente del sionismo revisionista, Menajem Begin, jefe del partido Herut, opositor al gobierno israelí<sup>142</sup>.

Por otro lado, el nombramiento de un judío como embajador argentino aparecía como una medida muy osada dentro de los cánones conservadores que regían el reclutamiento de los cuadros de la Cancillería argentina.<sup>143</sup>

Perón mismo había explicado al enviado israelí Moshe Tov en su segundo encuentro en 1948 que el reconocimiento diplomático total y formal tomaría algún tiempo ya que hacerlo precipitadamente provocaría una reacción desmedida de los árabes.<sup>144</sup> Aquí el mismo Perón abusaba del principio de equidistancia para no confesar abiertamente lo que

---

<sup>140</sup> Klich, Ignacio. Op.cit., p.23

<sup>141</sup> Instituto de Intercambio Cultural y Científico Argentino-Israelí. Op.cit., p.98

<sup>142</sup> Ibid., p. 98

<sup>143</sup> Klich, Ignacio. Op.cit. 1995, p.4

<sup>144</sup> Tov, Moshe A. Op.cit., pp. 86 y 87

luego admitiría ante el mismo Tov: Argentina necesitaba los votos de los países árabes para la candidatura argentina a la Asamblea General de las Naciones Unidas. La respuesta del diplomático israelí apeló a mostrar las contradicciones de la propia ideología peronista ya que sostenía que la dilación en el reconocimiento del naciente Estado de Israel redundaba en beneficio de los países árabes “ultrafeudales” que “son responsables de la existencia y perpetuación de los ‘descamisados’ del Medio Oriente”, utilizando la terminología del más clásico peronismo.<sup>145</sup>

Evita participaba muchas veces en tareas propias de Relaciones Exteriores además de las características que la harían célebre en Acción Social. Su influencia trascendía el marco de sus funciones sociales y era respetada y temida por muchos funcionarios. Varios perderían su puesto como consecuencia de haberse ganado la ira de “la Señora”. El canciller Juan Atilio Bramuglia sería uno de los recendarios de las diatribas de Evita y también una de sus víctimas.<sup>146</sup> Por otro lado, “sus” hombres recibían protección especial y resultaba difícil contrariarlos. Es el caso del ya mencionado embajador José Arce, de quien se decía era un protegido de Evita<sup>147</sup>. Por ello se anticipaba que Evita favorecería más a los árabes, dada la postura pro-árabe que se atribuía al representante argentino en las Naciones Unidas.

Pero la realidad demostraría nuevamente la equidistancia ó las incongruencias del Peronismo ó sus propios intentos de un Tercerismo ecléctico, pero en el caso de Evita apareció un singular interés en el tema judío e Israel. No solamente por su intervención directa, a través de la Fundación Eva Perón, en la ayuda humanitaria enviada a Israel ó la agilización de todo trámite que tuvieron que enfrentar tanto el enviado Moshe Tov como el primer embajador israelí Jacob Tsur sino porque incluso parecía admirar el ejemplo del pueblo judío y su Estado de Israel. Esto se desprende de sus propias palabras pronunciadas en la Escuela Superior Peronista ante una audiencia especial constituida por quienes conformarían los cuadros de conducción del movimiento. Diría Evita al referirse a la

---

<sup>145</sup> Ibid., p.88

<sup>146</sup> Ibid., pp. 90 y 91

<sup>147</sup> Ibid., pp. 95 y 99

diferencia entre “masa” y “pueblo”: “En la masa no hay privilegiados. El pueblo, en cambio, siente y piensa; el pueblo expresa su voluntad en forma de movimiento bien orientado, firme y permanente. Podemos tomar, por ejemplo, al pueblo judío como una expresión de pueblo. El pueblo judío, que estuvo dos mil años disperso por el mundo, ha luchado orgánicamente con una conciencia tan adentrada de pueblo, que ha conseguido el milagro de formar nuevamente su país en la tierra de la que fue arrojado hace casi dos mil años. Eso es lo que permanece cuando los hombres luchan organizados con conciencia y con personalidad de pueblo. Ese es un ejemplo muy interesante.”<sup>148</sup>

Notablemente, a los árabes se referiría Evita como “esos pobres, esos miserables descamisados árabes”, “los descamisados del Medio Oriente”, a los que había que liberar, según le explicara al representante israelí Tov<sup>149</sup>. Atendiendo a la realidad de la época, esa referencia no suponía que era de Israel de quien debían liberarse los árabes sino del feudalismo que prohijaba la potencia en retirada, Gran Bretaña, un país no bien visto por el nacionalismo popular que impulsaba el peronismo.

El cuasi liderazgo compartido o la distribución de funciones que se daba en la particular conducción del país a cargo de la dupla Perón-Evita explicaba muchas veces esta suerte de diplomacia de entrecasa que a veces acometía la denominada Jefa Espiritual de la Nación.

Argentina sería el primer país de Latinoamérica que abriera una embajada en Israel y al hacerlo obligó al Estado Judío a elevar también el rango de su representación, de Legación a Embajada, y de Ministro a Embajador a su representante en Buenos Aires. El status diplomático con los países árabes también sería elevado en la misma proporción.

Ya en 1950 la embajada de Israel funcionará en el elegante palacio de la calle Arroyo 910, en pleno Barrio Norte de Buenos Aires, próximo al Palacio San Martín, sede

---

<sup>148</sup> Perón, Eva. *Historia del Peronismo*. Capítulo III: Los pueblos en la historia. El pueblo siente y piensa. Editorial Freeland, Buenos Aires, 1973, p. 58

<sup>149</sup> Tov, Moshe A. Op.cit., p.91

de la Cancillería Argentina y de otras embajadas importantes. El rápido traslado del barrio comercial del Once al más elegante de Buenos Aires parecía un auspicioso ejemplo de los rápidos progresos que hacía Israel en la capital más importante de América Latina en aquel entonces.

Ese mismo año sería muy fructífero para las flamantes relaciones argentino-israelíes porque se firmaría el primer acuerdo comercial entre los dos países (al cual hicimos referencia más arriba) y se produciría la visita del presidente de la Knesset (Asamblea Legislativa de Israel) Josef Sprinzak, quien recibió el homenaje de todo el cuerpo parlamentario argentino, reunidas a tal efecto ambas cámaras en sesiones extraordinarias.<sup>150</sup>

Las relaciones que se desarrollaron entre Argentina e Israel durante el primer gobierno peronista fueron excelentes y pruebas de ello aparecen en los relatos de diplomáticos y funcionarios israelíes.<sup>151</sup> Esta situación era paradójica pues el primer embajador israelí en Buenos Aires, Jacob Tsur, recibía las presiones de los sectores más tradicionales del establishment de la colectividad judía argentina que no veían con buenos ojos la fluída relación que éste mantenía tanto con Perón como con Evita.<sup>152</sup>

Por ello le resultaría difícil a este embajador convencer a las autoridades israelíes que la visita del canciller israelí Moshé Sharett a Buenos Aires era muy conveniente. Israel temía desairar a Estados Unidos, que seguía desconfiando de Perón. Finalmente, la llegada del canciller Sharett se produciría en 1953 pero con la cautela y las prevenciones del caso.

Para desgracia de sus anfitriones argentinos y del mismo Perón, quiso el destino que el ministro israelí presenciara desde el balcón de la Casa Rosada, al cual había invitado el mandatario argentino, los primeros signos violentos de la creciente oposición al peronismo, ya que estallaron allí mismo algunas bombas que cobraron varias víctimas entre el público

---

<sup>150</sup> Instituto de Intercambio Cultural y Científico Argentino-Israelí. Op.cit., p.101

<sup>151</sup> Tov, Moshe A. Op.cit., pp. 148 y 149

<sup>152</sup> Tsur, Jacob. Op.cit., p.76



congregado en la plaza. A pesar del mal augurio, el visitante viajó también por el interior en un avión aportado especialmente por el gobierno argentino.<sup>153</sup>

La prensa israelí del momento va a dar especial trascendencia al viaje de Sharett y el matutino liberal Haaretz se va a referir a la política de Perón como "... su política ilustrada hacia el judaísmo en días de crisis". Las publicaciones de izquierda, en cambio, analizarían negativamente los aspectos ideológicos del régimen, más que detenerse en lo que significaba la relación para Israel.<sup>154</sup>

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de Perón y de la buena voluntad de los diplomáticos israelíes, la opinión general de las instituciones judías del mundo seguía siendo contraria al presidente argentino. El Congreso Judío Mundial va a criticar al embajador Tsur por proponer a Perón plantar un bosque en Israel con el nombre de General San Martín con el apoyo del Keren Kayemet (Fondo Forestal) de Israel, el cual subsiste en la actualidad como símbolo de la temprana amistad argentino-israelí.<sup>155</sup>

De alguna manera estos encontronazos entre las colectividades judías de la diáspora y aún la local iban a demostrar que Israel se estaba formando como nación-estado y que naturalmente sus intereses como tal podían no coincidir con los de todos los judíos dispersos por el mundo.

## **CAPITULO 9: RELACIONES DEL PRIMER PERONISMO CON LOS PAISES ARABES. LA INFLUENCIA DE LA COLECTIVIDAD ÁRABE..**

Pero también fueron muy buenas las relaciones con los países árabes y nuevamente se puso de manifiesto el principio de equidistancia que decía practicar el gobierno argentino ya que éste se empeñó especialmente para que las relaciones excelentes que se mantenían con Israel se desarrollaran de igual modo con las que se tenían con Líbano y los

---

<sup>153</sup> Ibid., pp.238 y 241

<sup>154</sup> Rein, Raanan.Op.cit., pp.250 y 251

<sup>155</sup> Tsur, Jacob. Op.cit., p.76

otros países del Medio Oriente con los cuales se establecieron relaciones durante el decenio 1945-1955, esto es Siria, Egipto, Irak, Arabia Saudita, Jordania.

Esta manifiesta voluntad de sopesar, de poner atención al impacto que los nuevos reconocimientos producían entre los connacionales de orígenes mesoorientales ó referencia positiva a algún país del área, era indicativo de un especial tratamiento que prestaba el gobierno argentino, el cual iba más allá de la importancia de otras colectividades. Esto es, esta experiencia no era un ejemplo de una política general que el gobierno argentino desplegaba en las relaciones con países que tuvieran en el nuestro inmigrantes de esas procedencias. Ocurría en verdad que el gobierno argentino de la época fijaría un patrón que constituiría una política estatal exterior, la cual podía sintetizarse en que se percibía en el caso de los países del Medio Oriente que se daba la rara situación de enfrentamiento entre países que tenían nutridas comunidades en Argentina como no se había dado durante las guerras mundiales entre otros grupos inmigrantes. No era el caso ni de españoles ni de italianos, cuyos estados no se habían enfrentado entre sí en ningún conflicto contemporáneo y por lo tanto no creaban los fuertes apasionamientos que suelen generar ó se espera de ellos que generen las controversias de lealtades tan comunes. Recuérdese como ejemplo de esta presunción de supuestas lealtades automáticas de los inmigrantes con respecto a sus países de origen ó referencia positiva, el caso del tratamiento discriminatorio y agresivo que mostrara el gobierno norteamericano con sus ciudadanos de origen japonés durante la Segunda Guerra Mundial, al internar a muchos de sus ciudadanos de ese origen en verdaderos campos de concentración por considerarlos de automática lealtad con el Imperio Japonés que lo había atacado en Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941. Tal vez el caso más irónico se daría en la Gran Bretaña de la misma época, cuyo gobierno internaría a los refugiados alemanes anti-nazis por estimarlos de un peligro potencial, si bien el trato no sería abiertamente xenófobo como ocurriera en EE.UU. en el caso citado.<sup>156</sup>

Corrían los tiempos cuando el nacionalismo era visto como el principio de legitimidad política principal, tanto en los países de fuerte nacionalismo étnico como los

---

<sup>156</sup> Hobsbawm, Eric J. *Nations and nationalism since 1780*. Cambridge University Press, 1991, Cambridge. p.135

regímenes fascistas y nazi de las potencias totalitarias como en los que proclamaban defender democracias liberales. Recuérdese que el predecesor de Winston Churchill, el Primer Ministro británico Neville Chamberlain pretendía justificar la entrega de la independencia de Checoslovaquia a las fauces de Hitler, aduciendo que los alemanes sudetes eran, al fin y al cabo, alemanes y de allí se justificaba el cercenamiento de la soberanía territorial de la democrática Checoslovaquia. Algo similar se aduciría cuando el "Anschluss", la anexión de Austria por la Alemania hitleriana. Por supuesto, esta utilización del nacionalismo como fuente de legitimidad política principal encubría cuestiones ideológicas que ya habían asomado durante la Guerra Civil española.

Distinta fue la situación de Argentina durante la Segunda Guerra Mundial y su desenlace posterior. En nuestro país estaban en juego otras lealtades y por ello el propio presidente Perón visitaría diez días después de su asunción como presidente constitucional la sede porteña de la Asociación Patriótica Libanesa, núcleo de los sectores principalmente cristianos maronitas, sede temporaria de la legación libanesa, para retribuir la asistencia del embajador del Líbano en Brasil, quien había estado presente en la ceremonia inaugural del nuevo presidente. El ministro al Sauda luego sería homenajeado en Buenos Aires por una comitiva de inmigrantes libaneses judíos, encabezados por el industrial Nissim Teubal.<sup>157</sup>

El primer embajador del Líbano en la Argentina, Gibran Tueni (también escrito Twayne ó Twaine), arribaría al país en febrero de 1947, siendo recibido en el puerto de Buenos Aires por unos cinco mil argentinos descendientes de libaneses y viejos inmigrantes que habían partido a fines de siglo de los montes del Líbano. En el mismo año que se formalizaban las relaciones diplomáticas con Israel, la representación libanesa inauguraría casa propia en el edificio que hasta hoy ocupa.<sup>158</sup>

---

<sup>157</sup> Klich, Ignacio. Op.cit. 1996, p.117

<sup>158</sup> *Libro Púrpura de los Sesenta Años del Club Libanés de Buenos Aires. 1936-1986.* Editado por Club Libanés de Buenos Aires. Buenos Aires, 1996.Op.cit., p.104

A su vez, el presidente Perón era condecorado en 1950 con la Orden siria de Umayya (de los Omeyas) y con la Orden Nacional del Cedro por el ministro extranjero del Líbano, Philippe Takle, que visitó nuestro país en abril de 1951.

La generosidad demostrada por Argentina en su relación comercial y humanitaria con Israel (incluidos los donativos de la Fundación Eva Perón) también se daría con El Líbano, que recibiría un embarque gratis de granos, por ejemplo. Además en 1955 se firmaría un convenio comercial con ese país, por el cual ambas naciones se daban el trato de nación más favorecida.

Por otro lado, el año anterior había visitado el país el presidente libanés Camille Chamoun. Esta visita de mayo de 1954 se constituiría en el mayor acontecimiento para los inmigrantes de origen libanés, de similar impacto al de las visitas de personalidades israelíes entre la comunidad judía. La venida del líder liberal libanés era en verdad consecuencia de la acción promovida por la Asociación Patriótica Libanesa y la Confederación de Entidades Libanesas lo que demuestra la importancia de la ligazón entre las colectividades y la política exterior de las metrópolis.<sup>159</sup> De allí también la atención prestada por el gobierno argentino a esa vinculación y el impacto del conflicto árabe-israelí en el seno de las mismas.

Este equilibrio no estaba exento de riesgos porque Argentina tenía en claro que el voto árabe consistía de varios países y lo consideraba muy útil a la hora del tratamiento de cuestiones muy importantes como Malvinas y las relaciones con las grandes potencias. De allí las consultas que hacía Cancillería argentina a sus representantes en el Medio Oriente ante cada medida favorable a Israel para testear si resultaba muy mal vista en los países árabes.<sup>160</sup>

## **CAPITULO 10: LAS RELACIONES DE ARGENTINA CON MEDIO ORIENTE DESPUES DE PERON. CONTINUIDAD Y CONTRASTE**

---

<sup>159</sup> Club Libanés. Op.cit., p.105

<sup>160</sup> Klich, Ignacio.Op.cit. 1997., p.128

Algunas interpretaciones provenientes principalmente del lado pro-israelí dicen que en verdad Argentina ha tenido y tiene excelentes relaciones con Israel en el terreno bilateral pero que éstas no tienen el mismo carácter en el campo multilateral, con lo cual el principio de equidistancia quedaría desvirtuado.<sup>161</sup> Es decir, que en los foros internacionales y especialmente en las votaciones en Naciones Unidas Argentina se alinea generalmente con los países que votan en contra de Israel en la mayoría de los temas que tienen que ver con el Conflicto del Medio Oriente.

Sin embargo, hasta 1967, las votaciones de los países latinoamericanos hacia Israel no resultaron demasiado confrontativas ya que este país era percibido como un pequeño estado que no tenía posiciones agresivas ó expansionistas. La intervención israelí en la crisis de Suez había sacudido algunas lealtades pro-israelíes pero en general la Guerra de los Seis Días de 1967 recién marcaría la línea divisiva del apoyo latinoamericano. Por otro lado, hasta el surgimiento del nacionalismo panarabista de Nasser en la década del 50, los países árabes en general estaban gobernados por regímenes conservadores, en la órbita de Gran Bretaña y Estados Unidos, e Israel no se había mostrado tan abiertamente a favor de Estados Unidos hasta esa época.<sup>162</sup> Aunque el apoyo abierto que manifestara a favor de Washington en la Guerra de Corea ya indicaba una tendencia definida hacia un alineamiento con el campo occidental.

El golpe militar que derrocó a Perón en 1955 no introdujo cambios en la política exterior argentina hacia Medio Oriente, pero durante la dictadura militar de Lonardi y Aramburu se produjo un gran recrudecimiento del antisemitismo, que había desaparecido prácticamente en la década peronista.<sup>163</sup>

---

<sup>161</sup> Strauss, Guillermo M. R. *El voto argentino en la cuadragésima segunda Asamblea General de las Naciones Unidas en relación a la situación de Oriente Medio*. 1988. s.n.t., p.272

<sup>162</sup> Kaufman, Edy; Shapira, Yoram & Barromi, Joel. Op.cit., p.4

<sup>163</sup> Senkman, Leonardo, *El antisemitismo bajo dos experiencias democráticas: Argentina 1959/1966 y 1973/1976*. En: *El antisemitismo en la Argentina*, CEDAL, Buenos Aires, 1989, pp. 17 a 19

### **El caso Eichmann: rompimiento temporario de relaciones con el Estado de Israel.**

En el primer gobierno civil después del interregno militar se pondrían a prueba las relaciones entre Argentina e Israel. El gobierno de Arturo Frondizi se vería envuelto en un grave incidente internacional como consecuencia del secuestro del jerarca nazi Adolf Eichmann<sup>164</sup> en la localidad argentina de San Fernando, en la provincia de Buenos Aires, a manos de un comando del Mossad israelí. El posterior traslado clandestino a Israel, en un avión oficial israelí que llevaba funcionarios de ese país que habían sido invitados por nuestro gobierno para las celebraciones del Sesquicentenario del 25 de mayo, provocará un rompimiento temporario de las relaciones diplomáticas entre los dos países. Argentina convoca al Consejo de Seguridad de la ONU y solicita se condene a Israel por agresor. El Consejo se reúne en junio de 1960: las potencias occidentales critican públicamente a Israel y entre ellas el propio Estados Unidos. La URSS, en cambio, salió en defensa de Israel pero admitiendo que se había violado nuestra soberanía. Ambas posturas serían inconcebibles poco después en medio del fuerte enfrentamiento de la Guerra Fría.<sup>165</sup>

Es interesante la argumentación del entonces embajador argentino en la ONU, Mario Amadeo, quien acusó a Israel de despreciar el derecho internacional ya que los agentes israelíes capturaron a Eichmann clandestinamente y por la fuerza (si bien Eichmann habría consentido ser llevado a Israel para ser juzgado de acuerdo a la versión israelí) pero que si bien Eichmann había entrado, asimismo, al país en forma clandestina (como otros refugiados nazis, cabría aclarar) también lo habían hecho de esa manera muchos refugiados judíos, justificando la liberalidad argentina en ese tema. El gobierno argentino demandó reparaciones al gobierno de Tel Aviv.

Golda Meir era canciller de Israel en ese momento y justificó lo que Argentina consideraba violación de sus leyes a la luz del carácter único de los crímenes de lesa humanidad atribuidos a Eichmann y condenó asimismo al canciller Amadeo por asimilar al verdugo nazi con sus víctimas.

---

<sup>164</sup> Ibid., p.22

<sup>165</sup> Lanús, Juan Archibaldo. Op.cit., pp.378 a 381

La intervención norteamericana proponiendo hacer lugar al pedido de reparaciones argentinas pero abogando por la restauración de las tradicionalmente amistosas relaciones argentino-israelíes decidió la aprobación por mayoría de la resolución auspiciada por Argentina, sin votos en contra y dos abstenciones pero, de todos modos, Israel no devolvió a Eichmann.<sup>166</sup>

A pesar de este grave episodio las relaciones serían prontamente restablecidas, en agosto de ese mismo año, lo que revela la fortaleza de la buena disposición de Argentina hacia Israel y su no utilización del apoyo árabe para profundizar la controversia.

De todos modos, la colectividad judía se sintió muy conmovida con el episodio Eichmann, temiendo que se generara en la sociedad civil mayor un planteamiento de doble lealtad de esta comunidad. Esto no ocurrió pero igualmente las instituciones no mostraron un alto perfil aunque mostraron su solidaridad con el Estado de Israel en el tema Eichmann.

## **CAPITULO 11: EL INTENTO DE ENFRENTAR A LAS COLECTIVIDADES VINCULADAS CON EL CONFLICTO DEL MEDIO ORIENTE**

Uno de los casos más graves acaecidos en nuestro país en relación al conflicto del Medio Oriente y a nuestras colectividades vinculadas se produciría durante el gobierno civil de Arturo Umberto Illia (1963-1966). Este período se caracterizó por el fuerte protagonismo de sectores antisemitas nacionalistas como la organización ultraderechista Tacuara que buscaban la desestabilización del gobierno democrático, en coincidencia con la amenaza de elementos militares que planeaban el derrocamiento del gobierno radical, ante una posible desestabilización que siempre temían por el lado del proscrito peronismo.

En ese marco el delegado de la Liga Árabe en nuestro país, Hussein Triki, intentará instrumentar el antisemitismo de sectores políticos nacionalistas católicos y de ultraderecha

---

<sup>166</sup> Sofer, Eugene F. *From Pale to Pampa*. Holmes & Meier. New York, London. 1982, p.248

contra los judíos argentinos y contra Israel. Este intento procuró trasladar el conflicto del Medio Oriente hacia el seno de las colectividades judía y árabe de Argentina. Hussein Triki, quien actuaba en nuestro medio como delegado de la Liga Árabe desde 1962, intentará atraer a la comunidad árabe local en la campaña antisionista que desplegó en nuestro seno. Fundó en 1963 la revista “Nación Árabe” donde argumentaba que el antisemitismo era una reacción estimulada por el propio Israel y que los actos antisemitas eran inventados por los sionistas para hacer propaganda anti-árabe. El club de la colectividad árabe Honor y Patria congregó a diversas personalidades de la derecha nacionalista y antisemita en un homenaje brindado a Triki como desagravio a la persecución de que era objeto, según los convocantes. Allí se firmó un documento donde se afirmaba que “sus amigos argentinos atestiguan que, en razón de pertenecer al mismo movimiento de liberación nacional que encarnan los pueblos árabes, se encuentran unidos y al margen de las dos internacionales que pretenden dominar al mundo: la del dinero y la comunista”. Triki, por su parte, agradecería ese apoyo y solicitaría a los argentinos luchar contra “...el peor enemigo del mundo, el sionismo y el Estado de Israel que, si no existiera, la Argentina no se encontraría en las condiciones deplorables en que está”.<sup>167</sup> También en 1964 en un acto celebratorio de un aniversario de la Liga Árabe, militantes de las organizaciones argentinas filonazis Tacuara y Guardia Restauradora Nacionalista corearon estribillos como “Patria sí, judíos no” y “Nasser y Perón un solo corazón”.

Pero el canciller argentino Miguel Angel Zavala Ortiz negaría la existencia de antisemitismo en Argentina en declaraciones dadas en Washington a la Jewish Telegraphic Agency y agregaría que se exageraba el problema “debido a que los judíos y los árabes despliegan propaganda unos contra otros” “...y no se respetan mutuamente”<sup>168</sup>.

A pesar de la gravedad de los acontecimientos y de la clara intencionalidad política de ligar antisemitismo con antisionismo el objetivo de implicar a la comunidad árabe para que se enfrentara con la colectividad judía argentina no se logró en absoluto. En realidad, la imposibilidad del traslado automático de un conflicto lejano al país sirvió para comprobar

---

<sup>167</sup> Citado en Senkman, Leonardo. Op.cit., p. 59

<sup>168</sup> Citado en Ibid., p.60



que ambas colectividades no se sentían consustanciadas con una guerra que no les era propia y que ningún gobierno argentino había siquiera dado muestras de importar.

Finalmente Hussein Triki sería expulsado del país en 1965 por ingresar ilegalmente al mismo luego de un viaje pero algunas fuentes opinan que debió partir por interferir en los asuntos internos de Argentina al ponerse abiertamente del lado de la facción militar “colorada” que conspiraba a favor de un golpe que luego se produciría al año siguiente.<sup>169</sup> Hoy, y desde hace tiempo, reside nuevamente en nuestro país.

## **CAPÍTULO 12: LAS DICTADURAS MILITARES Y LA CONTINUIDAD DE LA POLÍTICA EXTERIOR EN RELACION CON LOS PAÍSES DEL MEDIO ORIENTE. IRRELEVANCIA DE LA VARIABLE TIPO DE REGIMEN.**

El proceso dictatorial inaugurado en 1966 abriría un largo período de gobiernos militares que buscarían un alineamiento mayor con Estados Unidos de la mano de una política antidemocrática y de ideología fuertemente anticomunista, que hacía de la alianza con la potencia del norte la piedra basal de su política exterior. Esto reforzaría la adhesión incondicional de los militares argentinos a los postulados de la Guerra Fría.

Sin embargo, el cambio de régimen, de una democracia a la dictadura, no significaría una variación de la política exterior hacia los países del Medio Oriente. Mientras Buenos Aires coincidía con Estados Unidos en votaciones que condenasen a Cuba ó a otros países socialistas no ocurría lo mismo en lo concerniente al conflicto Arabe-Israelí, es decir el alineamiento con Estados Unidos-Israel no se daba en este tema.

De todos modos, como ya adelantamos, a partir de la ocupación israelí de territorios árabes como consecuencia de la Guerra de los Seis Días de 1967 la imagen de Israel

---

<sup>169</sup> Citado en Ibid., p. 58

comenzó a deteriorarse a los ojos de los latinoamericanos y de todo el Tercer Mundo.<sup>170</sup> Muchos países africanos con los cuales Israel mantenía excelentes relaciones van a romperlas a partir de la ocupación de los territorios de Cisjordania y Gaza y el espacio político de Israel en la ONU se achicará sensiblemente.

Precisamente va a ser el grupo latinoamericano, y fundamentalmente Argentina y Brasil, quien presentará un proyecto por el cual se declaraba inaceptable la adquisición de territorio por medio de la guerra y por ello conminaba a Israel a retirar sus fuerzas militares. Pero Argentina y todo el bloque latinoamericano quedó del lado occidental porque apoyó el retiro de Israel pero no lo condenó, ante la indignación de los países árabes<sup>171</sup>. No obstante, el delegado argentino del gobierno dictatorial de Onganía, embajador José María Ruda, fue terminante con respecto a Israel al expresar:” No podemos sino deplorar (nótese que esta palabra es menos descalificante que “condenar”, algo muy importante en la terminología diplomática) que sobre territorios ocupados militarmente, Israel lleve a cabo actos administrativos tendientes a consolidar y perpetuar una presencia y una tenencia ilegítima”.

Es decir, el mismo gobierno que en la II Conferencia Interamericana Extraordinaria de la OEA celebrada en Buenos Aires abogará por la creación de un órgano de la OEA como el Comité Consultivo de Defensa, en línea con las aspiraciones norteamericanas de unir a todos los ejércitos latinoamericanos en el combate contra el comunismo, como era presentada la represión a los intentos de autonomía en el continente. Argentina hará punta durante los gobiernos militares dictatoriales para presentarse ante Estados Unidos como líder del anticomunismo activo.<sup>172</sup>

Por eso resulta más contrastante la política adoptada por esos mismos gobiernos en el Medio Oriente. De la misma manera es también contradictoria con la afirmación que sustenta que los regímenes militares latinoamericanos fueron los mejores aliados de Israel,

---

<sup>170</sup> Barromi, Joel. Latin America and Israel: A case Study in Latin American Behavior at the U.N General Assembly. En: *Middle East Review*. Spring/Summer 1975, New York, N. Y, p.40

<sup>171</sup> Lanús, Juan Archibaldo. Op.cit., p.363

<sup>172</sup> Ibid., p.164

ya que mientras les compraban gran cantidad de armamentos votaban en contra de este país en los foros internacionales en el tema del conflicto del Medio Oriente. Argentina es un buen ejemplo de ello. En 1971, durante el gobierno del dictador militar Levingston, Argentina apoyó la resolución 2949 que defendía los derechos de los palestinos.<sup>173</sup> Demostrando nuevamente la equidistancia, en 1972, durante el gobierno del dictador militar Lanusse, Argentina respondió que sólo era el Consejo de Seguridad quien podía decidir la aplicación de sanciones ante el pedido de Egipto del retiro inmediato de los ocupantes israelíes pero realizado en la 28° Asamblea General de la ONU y no en el organismo adecuado.<sup>174</sup>

Argentina muchas veces adoptaba oficialmente posturas legalistas en la defensa de sus posiciones respecto del conflicto del Medio Oriente. De todos modos, la mayoría de los analistas interpretan el no alineamiento de los militares occidentalistas con Estados Unidos en su apoyo a Israel al interés del voto árabe y tercermundista, el cual se consideraba fundamental para el tema Malvinas y para aquellos en que pudiera condenarse la política violatoria de los derechos humanos que practicaban estas dictaduras.<sup>175</sup>

Mientras el gobierno del General Roberto Viola compraba 92 aviones de combate y misiles a Israel, sus agentes no se cuidaban de irritar a ese país torturando e a los judíos argentinos que caían en sus manos por su doble condición de izquierdistas y judíos. También es cierto que el gobierno de Tel Aviv hacía la vista gorda ante los reclamos de instituciones judías argentinas que les reclamaban su intercesión ante los militares, dadas las obligaciones que las propias leyes israelíes especificaban sobre la protección de los judíos de todo el mundo.<sup>176</sup>

---

<sup>173</sup> Ver en: Klich, Ignacio. *Latin America and the Palestinian Question*. Institute of Jewish Affairs. Jerusalem, 1986, p.16

<sup>174</sup> Lanús, Juan Archibaldo. Op. cit., pp.365 y 367

<sup>175</sup> Klich, Ignacio. Op. cit., p.26

<sup>176</sup> Senkman, Leonardo. Op.cit. 1989, pp.290 a 299

El gobierno argentino, a su vez, demostraría su incoherencia al denunciar los contactos entre las guerrillas locales y las extranjeras pero obviando los vínculos de las fuerzas político-militares Montoneros y ERP con organizaciones palestinas.<sup>177</sup>

El tema Malvinas sería uno de los más paradigmáticos para mostrar la sinuosa línea de la equidistancia según la aplicación de la última dictadura militar. Durante la guerra de Malvinas Israel fue nuestro principal proveedor de armamentos y vituallas. Téngase en cuenta lo que significaron durante esa contienda los Nesher (aviones Mirage construídos por Israel), los misiles aire-aire Shafrir, los dubon (especie de anorak de las tropas israelíes) y los binoculares especiales que caracterizaban el uniforme de nuestras tropas de infantería, los Dagger (versión israelí del caza norteamericano Skyhawk), los misiles anti-buque Gabriel, para medir la importancia de esas compras, en momentos que el embargo impedía a la Argentina tener otros proveedores importantes.<sup>178</sup> Por otro lado, debe tenerse en cuenta que Israel usualmente se abstiene en las votaciones concernientes al tema Malvinas.

Pero todo esto no amilanó al General Bignone, en el último tramo de la dictadura militar, para reunirse con Yasser Arafat, líder de la OLP (Organización para la Liberación de Palestina), en un encuentro informal durante la Cumbre del Movimiento de No-Alineados de Delhi en febrero de 1983. Como prueba de la amplitud de criterio de la dictadura en lo relacionado a Medio Oriente, en 1982 se recibiría la visita del canciller israelí Itzhak Shamir, quien luego sería primer ministro de Israel en 1983, 1986 y 1988.

En todo el período de la dictadura más salvaje que haya tenido la Argentina hubo muchos reclamos de las instituciones judías locales al Estado de Israel por los desaparecidos y militantes judíos. A raíz de esto la DAIA siguió una política que autocalificó de prudente, no llevando los reclamos a puntos de ruptura. Esta postura va a ser muy criticada por los sectores más contestarios de la colectividad judía y la cuestión fue traída a los primeros planos hasta la actualidad.<sup>179</sup>

---

<sup>177</sup> Klich, Ignacio. Op.cit., p.24

<sup>178</sup> Latin American Newsletters-Special reports- *Latin America's relations with Israel and the Arab World*, November 1985, SR-85-05, London, p.9

Para algunos la DAIA no hizo lo suficiente e incluso hizo la vista gorda mientras se torturaba a prisiones judíos doblemente, por ser considerados subversivos y por ser judíos, ya que el antisemitismo reinaba entre las fuerzas de represión.

### **CAPITULO 13: CONTINUIDAD EN EL SEGUNDO GOBIERNO PERONISTA 1973-1976. LOS TEMORES DE LA DAIA Y LA RELEVANCIA DE LA POLITICA EXTERIOR TERCERMUNDISTA.**

Ante los temores de algunos sectores de la comunidad judía argentina que el signo izquierdista y anti-imperialista que había adquirido el peronismo hacia fines de los años sesenta imprimiera un cambio en la tradicional postura equidistante y amistosa hacia los judíos, la DAIA se reunió con Perón en Madrid en noviembre de 1972,<sup>180</sup> antes de su anunciado retorno, y luego durante su gobierno, y éste les aseguró su oposición a toda discriminación y postura conspirativa internacional, como trasuntaban algunas líneas de su libro “La Hora de los Pueblos”<sup>181</sup>. En el mismo se esbozaba una interpretación de una suerte de gobierno mundial de una sinarquía que entre otros integraba el sionismo. Era la primera vez que en un documento suscripto por el propio Perón se mencionaba al sionismo.

Pero en los gobiernos democráticos de Cámpora, del propio General Perón y de su esposa Isabel Martínez tampoco se produjeron cambios en la tradicional política

---

<sup>179</sup> Senkman, Leonardo, compilador. *El antisemitismo en la Argentina*. CEDAL, Buenos Aires, 1989. p.463 a 476

<sup>180</sup> Senkman, Leonardo. Op.cit., p.138

<sup>181</sup> Perón, Juan, *La Hora de los Pueblos*. Editora Volver, Buenos Aires, 1984, p.32

equidistante hacia Medio Oriente. A pesar de la solidaridad con los movimientos palestinos de liberación y de toda la causa árabe que alegaban los grupos de la denominada Tendencia Revolucionaria del peronismo y también del sector de derecha nacionalista no se operaron cambios en la política concreta.<sup>182</sup> Ni siquiera significó marcar una diferencia en las relaciones con Israel la implementación de la política de acercamiento a Libia que impulsaba el ministro de Bienestar Social José López Rega, que sólo se limitó a la provisión de petróleo. Los libios habían albergado esperanzas de un apoyo peronista explícito a Gaddafi dados los antecedentes de la supuesta afinidad peronista con el tercerismo que propagandizaba el conductor libio pero no lograron nada a cambio en la rimbombante Misión a Libia que encabezara José López Rega<sup>183</sup>. Las críticas que expresaron extraoficialmente contra un gobierno que tenía un ministro judío, Gelbard, fueron muy mal recibidas por el gobierno de Buenos Aires. Los libios no podían entender la heterogeneidad y el eclecticismo del peronismo ni tampoco las particularidades de la población argentina.

Tampoco hicieron mella en la equidistancia los ataques despiadados e injustificados que propinaron en clave antisemita y antisionista al ministro José Ber Gelbard los sostenedores de la línea peronista ultraderechista.

No obstante, el tema de las resoluciones de la ONU respecto del tema Sionismo como Racismo va a poner en juego nuevamente los límites de la equidistancia. Este tema era particularmente espinoso porque significó mucho para los israelíes y también para los palestinos y los árabes en general. Israel lo consideraba un ataque directo a su propia esencia y de corte netamente antisemita. Los palestinos consideraban que aquellos que los habían acompañado con su voto en defensa de sus derechos debían avalar ahora también esta condenación.

---

<sup>182</sup> Sharif, Regina, *Latin America and the Arab-Israeli Conflict*. En: *Journal of Palestine Studies*, 7 N° 1 Autumn 1977, p.116

<sup>183</sup> Senkman, Leonardo. Op. cit., p.129

Argentina había votado a favor de la OLP en la resolución 3375 y 3376 de 1975 pero se abstendría en la mayoría de las resoluciones condenatorias que asimilaban sionismo a racismo en noviembre de dicho año, al final del gobierno de Isabel y en medio de una situación interna francamente desfavorable para el gobierno.<sup>184</sup> Esto se hacía arriesgando el tan necesario voto árabe para Malvinas y la inserción de Argentina en No-Alineados. Compárese nuestro voto con el de otros países de Latinoamérica que sin tener una política confrontativa frente a Israel prefirieron de todas maneras no malquistarse con el voto árabe y tercerista: nuestro vecino Brasil, Cuba, Guyana y México votaron a favor de la resolución que equiparaba a Sionismo con Racismo<sup>185</sup>

Brasil antepuso sus necesidades energéticas y sus excelentes relaciones comerciales con el mundo árabe a toda otra consideración. Ni las críticas de la prensa ni la de ciertos sectores sionistas de la comunidad judía brasileña lo hicieron cambiar de opinión. Pero es importante resaltar que no existiría en ese país una tradición de antisemitismo como sí está instalada en Argentina, a punto tal que muchos judíos brasileños entendían la posición del gobierno, aún de la dictadura militar.<sup>186</sup>

#### **CAPITULO 14: RESTAURACION DEMOCRATICA Y CONTINUIDAD EN LA POLITICA EXTERIOR RESPECTO DEL CONFLICTO DEL MEDIO ORIENTE. LEVES CAMBIOS. LA ACUSACIÓN ANTISEMITA DE SINAGOGA RADICAL.**

El restablecimiento de la práctica democrática que se va a llevar a cabo con el advenimiento al poder del Dr. Alfonsín va a significar una suerte de reparación histórica para todo el pueblo argentino luego de la dictadura militar.

---

<sup>184</sup> Sharif, Regina. Op.cit., p.116

<sup>185</sup> Naciones Unidas, *Resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre Medio Oriente. 1947-1997*. Organismos Internacionales. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Exterior y Culto de la Argentina, Buenos Aires.

<sup>186</sup> Sharif, Regina. Op. cit. Ver como ejemplo el señalamiento que destaca esta autora y que fuera realizado por el rabino de San Pablo Henry Sobel, quien llegó a señalar en una entrevista efectuada por la Jewish Telegraphic Agency, que el antisemitismo no era parte de la tradición brasileña y que el voto brasileño en favor de la resolución de la ONU que equiparaba Sionismo con Racismo, era exclusivamente una decisión pragmática. p. 115.Traducción del autor.

En política exterior se buscaba pasar de la irracionalidad a la racionalidad constructiva y la cooperación internacional pero en el marco de la tradicional doctrina yrigoyenista. Por ello, Alfonsín expresó en su discurso inaugural que: “...sostendremos en nuestra política exterior los principios de la soberanía nacional, la autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la igualdad de los estados soberanos y la solidaridad latinoamericana”.<sup>187</sup>

Al referirse al capítulo Medio Oriente reafirmará claramente la política de equilibrio: “El respeto por la existencia de Israel está unido con el respeto a la aspiración palestina de determinar su destino en su propio país.”<sup>188</sup> Tal vez esta declaración fuera la más abierta expresión del principio de equidistancia que hubiera manifestado públicamente una autoridad gubernativa argentina.

Durante su gobierno el presidente Alfonsín visitó Argelia (1984) y Arabia Saudita (1986) pero no visitó Israel, lo cual no agradó a ese país ya que se esperaba ansiosamente una visita de algún presidente argentino ya que no se había dado ese reconocimiento hasta ese momento.<sup>189</sup> Desde la Argentina suele explicarse que el gobierno argentino temía legitimizar con su presencia la dura represión israelí al levantamiento palestino (Intifada) y también que se presionara a Alfonsín con el reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel ó que por lo menos nuestro país trasladara su embajada de Tel Aviv a la Ciudad Santa, tomando una medida desacompañada con el resto de las naciones. Recuérdese que ni Estados Unidos tiene su representación allí ni reconoce a Jerusalén como capital de Israel. Hay que tener en cuenta que gobernaba Israel en ese momento Itzhak Shamir, el duro representante de la derecha israelí que no admitía trato alguno con los palestinos ni

---

<sup>187</sup> Alfonsín, Raúl. *Discurso inaugural ante el parlamento*. 10 de diciembre de 1983.

<sup>188</sup> *Ibid.*

<sup>189</sup> Eldar, Akiva. Entrevista personal con este periodista israelí del diario Haaretz, noviembre de 1989. Jerusalén.



reconocía legitimidad a la OLP. El gobierno radical temió quedar atrapado en una apoyatura no deseada al represor Shamir.

El voto árabe fue importante para la cuestión Malvinas, que adquirió un nuevo tono en 1985 cuando la resolución 40/21 requirió que Argentina y el Reino Unido iniciaran negociaciones para resolver pacíficamente sus diferencias. Más aún lo fue para que el radical Dante Caputo accediera a la presidencia de la 43ª Asamblea de la ONU en 1988, mientras Argentina integraba el Consejo de Seguridad como miembro no permanente del mismo entre 1987-1988, de especial relevancia en el tratamiento del fin de la guerra entre Irak e Irán.<sup>190</sup> Por otro lado, se intentaría vender aviones Pucará a Irak y tanques TAM a Irán. Paradójicamente, técnicos israelíes habían contribuido en la fabricación del cañón de ese tanque argentino.

Pero no todas fueron rosas para el lado árabe: el gobierno no autorizó en 1984 la celebración en Buenos Aires del Segundo Seminario Regional Latinoamericano de la Cuestión Palestina, organizado por Naciones Unidas. Recién en 1987 el gobierno dio el visto bueno a un Seminario organizado por UNCIR (Comité de la ONU para la Defensa de los Derechos Inalienables del Pueblo Palestino) pero a condición que se realizara en Bariloche, lejos del centro político por antonomasia, Buenos Aires. Tampoco fue autorizada la apertura de una oficina de la OLP en Buenos Aires y se había desalentado asimismo la visita del Jefe del Departamento Político de la OLP, Faruk Kaddumi, una especie de canciller sustituto.<sup>191</sup>

Pero el tema más conflictivo aparecerá del lado de la construcción del misil Cóndor, cuya construcción Alfonsín aprobó en 1985 y que se fabricaba en sociedad con Egipto. También participaron empresas alemanas, italianas, francesas y suecas. El proyecto estaba bajo la sospecha de los servicios de inteligencia de Estados Unidos, Gran Bretaña, Israel e Irán<sup>192</sup>. Así, al encargado de negocios de Irán se le mostró la planta de Falda del Carmen,

---

<sup>190</sup> Klich, Ignacio. Op. cit. 1986, p.25

<sup>191</sup> Ibid., p.26

en Córdoba, para que comprobara en situ que los misiles iraquíes que arrojaban contra sus ciudades no eran Cóndor.<sup>193</sup>

El canciller Caputo notó la presión británica sobre el tema Cóndor cada vez que se trataba en la ONU la cuestión Malvinas: Gran Bretaña temía que tuviera la capacidad de impactar sobre las islas.<sup>194</sup>

El ministro de Defensa Jaunarena sí visitaría Israel en 1989 y tuvo que soportar acusaciones publicadas en el diario israelí Jerusalem Post donde se denunciaba que Irak estaba detrás del proyecto argentino-egipcio del Cóndor II. Los israelíes pensaban que de este modo se estaba desequilibrando claramente la tradicional equidistancia argentina en el conflicto Árabe-Israelí.<sup>195</sup> Sin embargo, el objetivo principal del viaje de Jaunarena era negociar la pérdida de los 85 millones de dólares que Estados Unidos había detenido para la compra de Skyhawk durante la guerra del Malvinas y cambiarlos por aviones israelíes Kfir. Pero fracasó en el intento por la oposición norteamericana.<sup>196</sup>

La gestión radical se vio envuelta en una paradoja con respecto a su política hacia los judíos: la derecha local lo acusaba de ser pro-judío y denostaba a su gobierno con la consigna antisemita de “sinagoga radical” por la considerable cantidad de funcionarios de ese origen que nutrían las filas del gobierno mientras que para Israel su política era pro-árabe y anti-israelí. Sin embargo, para algunos observadores sionistas la mayor parte de la colectividad judía apoyaba al gobierno de Alfonsín aunque no le gustaba que no hubiera

---

<sup>192</sup> Barcelona, Eduardo y Villalonga, Javier, *Relaciones carnales. La verdadera historia de la construcción y destrucción del misil Condor II*. Editorial Planeta, Buenos Aires, 1992, pp. 42 y 43

<sup>193</sup> Santoro, Daniel. Op.cit., p.28

<sup>194</sup> Ibid., p. 32

<sup>195</sup> Granovsky, Martín, *Misión cumplida. La presión norteamericana sobre la Argentina. De Braden a Todman*. Planeta. Espejo de la Argentina. Buenos Aires, 1992, p.48

<sup>196</sup> García Lupo, Rogelio y otros, *El arsenal sudamericano de Saddam Hussein*. Serie Reporter, Ediciones B. Grupo Zeta, 1º edición marzo 1991, Argentina, p. 49.

vijado a Israel.<sup>197</sup> En un balance más neutral podía decirse que la equidistancia se había respetado en términos generales en los órganos multilaterales como la ONU pero con un sesgo menos inclinado hacia el lado israelí en las relaciones bilaterales ya que le había tocado tratar con el primer gobierno del Likud que se había dado en Israel, esto es, con la implementación de la política derechista que el revisionismo sionista había aplicado en la invasión al Líbano de 1982, la dura represión a los palestinos, la intransigencia del no reconocimiento a la representación palestina.

## **CAPITULO 15: EL PRIMER MENEM. LOS CAMBIOS EN LA POLÍTICA EXTERIOR Y SUS RELACIONES CON LAS COLECTIVIDADES ARABE7ISLAMICA Y JUDÍA.**

Menem era considerado como un peronista pro-árabe antes de su asunción como presidente. Se suponía en muchos círculos que su descendencia árabe lo convertía en un amigo automático de la causa árabe en mayor grado que otros políticos. Antes de asumir la presidencia daría signos inequívocos de alineamiento en ese sentido. Durante el gobierno de Alfonsín, en un acto peronista del que participaron también Carlos Grosso y Antonio Cafiero, Menem había condenado duramente a Estados Unidos por el ataque contra Libia en el Golfo de Sirte en 1986. Allí se manifestó firmemente en favor de Gaddafi.<sup>198</sup>

---

<sup>197</sup> Saal, Meir. Sheliaj (delegado) de Mapam a la Argentina. Entrevista del autor, Buenos Aires, 20 de febrero de 1991.

<sup>198</sup> En ese acto político, donde también fueron oradores Grosso y Cafiero, fue Menem quien consiguió el más bullicioso respaldo de la audiencia, precisamente cuando condenó los bombardeos norteamericanos a Libia que acababan de ocurrir. Concitó así el antiimperialismo tradicional que levantaba el peronismo y la solidaridad con las luchas de liberación árabes a las cuales también eran muy afectos los militantes de ese movimiento.

En el mismo año también se había manifestado a favor de la apertura de una oficina de la OLP en nuestro país. Pero varios de sus colaboradores más cercanos eran judíos y por ello no sorprendió asimismo que aceptara la invitación del embajador israelí para visitar Israel. Asimismo, sectores bien informados del propio mundo árabe ya habían percibido que la asunción de un argentino de ascendencia árabe a la presidencia del país no significaba un alineamiento inequívoco en favor del mundo de sus mayores.

El diario libanés *al-Hayat* advertía en una serie de artículos publicados a mediados de 1989 que una posible relación más estrecha con el mundo árabe por parte de una Argentina con un presidente de ese origen estaría condicionada por una serie de factores políticos más que por el peso de la procedencia étnica. Así se mencionaban la relación Argentina-Estados Unidos, el tema Malvinas y la percepción de Israel con respecto a una posible cooperación argentino-árabe. Allí también se recordaba que las viejas diatribas de Menem contra Israel y el sionismo habían sido superadas por medidas equilibradoras como la promesa de Menem de visitar Israel. En suma, el periódico recordaba explícitamente que Argentina siempre había mantenido una posición equitativa respecto del conflicto árabe-israelí, lo cual resalta que esta política argentina equidistante era ya reconocida como tradicional por varios de los propios actores involucrados.<sup>199</sup>

De todos modos, apenas ganó las elecciones internas de su partido, Menem viajó a la tierra de sus mayores y fue recibido por el presidente sirio Hafez el Assad. Pero en Buenos Aires se reuniría con los dirigentes máximos de la comunidad judía local y será el primer político argentino que se cubrirá la cabeza con la kipá (solideo) al participar de una ceremonia religiosa en un templo judío.

La campaña electoral, ambigua y folklórica, no había dado indicaciones claras respecto al rumbo que adoptaría en política internacional. Era una mezcla de pragmatismo mezclado con las tradicionales invocaciones peronistas.

---

<sup>199</sup> Latin American Newsletters, *Menem's Syrian Muslim roots. Lebanese daily says pro-Arab tilt by Argentina not inevitable*. Regional Reports Southern Cone, 3 August 1989, RS-89-06, p.4

La visita del presidente israelí Jaím Herzog a Buenos Aires en diciembre de 1989 será un verdadero suceso y los israelíes quedarán encantados con una anfitriona del presidente Menem que oficiará de traductora: Amira Yoma.<sup>200</sup> En verdad se da el curioso caso que el idioma árabe sirve de nexo entre los funcionarios israelíes y el gobierno argentino. Pero Menem, como muchos de sus compatriotas de origen árabe, no lo habla y varios de los miembros de la comitiva israelí sí. El presidente argentino se ofrecerá como mediador en el conflicto del Medio Oriente apelando a su origen sirio y a su amistad con Israel.

Como prueba de la continuidad del equilibrio en el trato hacia los protagonistas del Medio Oriente, poco después de la partida de los visitantes israelíes, en febrero de 1990 se realizó en Buenos Aires, el Segundo Seminario sobre Palestina auspiciado por la ONU. Pero para mostrar que la OLP no podía recibir todavía el mismo trato que un país ya constituido, no se les concedió realizar ese Seminario en el Teatro General San Martín (entidad estatal) como se había solicitado sino en un hotel privado y tampoco en el momento pedido, abril, sino en el mes de febrero, mes de vacaciones y de poca actividad en Buenos Aires. El simposio sirvió para propagandizar las opiniones de la OLP pero el gobierno argentino no cambió su tradicional posición: el ministro Carim Yoma, encargado de la Secretaría Especial de Cancillería que comprendía convenios especiales con España, Italia y el Medio Oriente (bautizada por ello por el propio ministro como Secretaría de las “Madres Patrias”)<sup>201</sup> expresó en ese foro el apoyo argentino a las resoluciones de la ONU, a la convocatoria a una conferencia internacional por la paz pero no se manifestó explícitamente sobre la representación palestina.

En 1990 se realizarían visitas de parlamentarios argentinos a Israel que fueron muy bien recibidos por los israelíes y por la comunidad judía local. No obstante, no hubo en esta ocasión ningún signo en favor de los israelíes que desequilibrara la ya tradicional política.

---

<sup>200</sup> Tourgeman, David. Encargado del Departamento Latinoamericano del Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel. Entrevista del autor, Jerusalén, 1990.

<sup>201</sup> Méndez, Norberto, *Argentina vis-á-vis la crisis del Golfo*. Informe presentado a la Subsecretaría de la Presidencia de la Nación, enero 1991. Inédito, p.7

**CAPITULO 16: EL GIRO EN LA POLITICA EXTERIOR DE MENEM: EL ACERCAMIENTO A ESTADOS UNIDOS Y SUS REPERCUSIONES RESPECTO DE MEDIO ORIENTE.(1991-1999)**

Un cambio drástico en la política económica que llevará a un duro ajuste, la privatización de las empresas estatales y un firme anclaje en la política de libre mercado cambiará la orientación ideológica del gobierno y dejará de lado las consignas que habían llevado a Menem a la presidencia: salarizado, revolución productiva, solidaridad con la América Morena, etc.

Argentina privilegiará sus relaciones con Estados Unidos y se ubicará en muchas cuestiones en un alineamiento relativo con Estados Unidos, que su ministro de Relaciones Exteriores, Di Tella, sintetizará gráficamente en la ya famosa consigna de “relaciones carnales” con la potencia del norte.

Pero el cambio implementado será presentado como un cambio de alianzas hacia Occidente que venía a terminar con el aislacionismo y los enfrentamientos estériles. Más que alineamiento explícito con Estados Unidos se admite integrar la alianza occidental como grupo de referencia que signifique una nueva ubicación argentina en el mundo.

También se aclara que esta participación argentina en el grupo de los países confiables, como es calificado, implicará una inserción en el nuevo orden internacional que privilegie las relaciones comerciales por sobre supuestas afinidades ideológicas o solidaridades sin sentido práctico.

Como primera medida, Argentina abandona el Movimiento de No Alineados en 1991 y con ello la histórica Tercera Posición del peronismo. El canciller Di Tella lo confirmará expresamente con las palabras: “...la finalización de la Guerra Fría y la

fundación de un nuevo orden internacional han quitado sentido al concepto mismo de no alineación”<sup>202</sup>

Los votos de los países no alineados, tan buscados en otra época ya que por su número resultaban cruciales al momento de decidir en temas fundamentales de nuestra agenda de política exterior, (caso Malvinas,p.e.) serán ahora devaluados y descartados en algunos casos, en aras de los votos calificados de los votos occidentales, pocos pero buenos, atendiendo a la opinión particular del canciller Di Tella.<sup>203</sup> “Si la Argentina es un país confiable a nivel internacional, esto yo creo que tiene mucho más peso que el número de votos más o menos que se consiga agregando votos de países de esa naturaleza. A mí me interesan los votos, particularmente, de los países que tienen importancia económica, política y que tienen peso internacional y que además ocurre que tienen puntos de vista que son muy análogos a los nuestros”.

Las relaciones con Medio Oriente sufrirán un cambio importante tanto como toda la política exterior argentina ya que se verán a través del prisma de las relaciones con Estados Unidos y los países occidentales y subordinada a ella. Evidentemente siempre la relación con Estados Unidos fue más importante para Argentina que la mantenida con Medio Oriente pero en este caso aparecía condicionada a la variable Argentina-Estados Unidos. Anteriormente, hasta el cambio operado por Menem, cuando el principio de equidistancia era el dominante, las relaciones con Medio Oriente guardaban un cierto grado de autonomía.

Cabe reconocer que la Cancillería mantendrá un grado de coherencia alto dentro de su esquema. Si se compara con otras etapas de las relaciones exteriores de Argentina podríamos decir que se buscó y obtuvo un alto grado de homogeneidad en este nuevo trazado de nuestras relaciones internacionales. Si comparamos con el extremo de la política

---

<sup>202</sup> Di Tella, Guido. Naciones Unidas, 1991, véase Clarín 24/09/91

<sup>203</sup> Di Tella, Guido. Palabras de cierre. En: *La política exterior argentina en el nuevo orden mundial*. Edición preparada por Roberto Russell. Flacso (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) y Grupo Editorial Latinoamericano, Buenos Aires, 1992, pp.267 y 268

exterior de la última etapa de la dictadura militar, llena de contradicciones ideológicas y políticas, observaríamos que la administración Menem se ubica en el polo opuesto: coherencia ideológica y efectividad práctica.

Cabría preguntarse si las relaciones exteriores se guiaron por el principio de *respice pollum*, orientarse hacia el polo, que hiciera famosa a Colombia a principios de siglo, cuando ese país sudamericano seguía a Estados Unidos puntualmente en cada votación y era tomada como por descontado, sin prestársele atención a su obediente alineamiento. Su búsqueda de premio por una lealtad inculdicable nunca fue correspondida.

En el caso de Argentina, se pensaba que coincidiendo y alineándose con Estados Unidos en casi todos los items de política exterior se obtendrían grandes beneficios, sobre todo económicos. Sin embargo, la política de privatizaciones y las relaciones comerciales argentina muestran que Europa continuó siendo el destino principal de nuestras exportaciones. En realidad, la política exterior exhibía una ideologización desacompanada en gran parte del discurso de los decisores políticos que la implementaban.<sup>204</sup>

Se sobreentendía la vinculación de cuestiones: lo que se coincidiera en el campo político, incluso sobredimensionando la adhesión ciega aún donde no se la requiriera, podría cobrarse en el terreno económico. Se ofrecía ser mediador en el conflicto del Medio Oriente, se enviaban naves al Golfo y se pretendía estar entre los países que ganaran los contratos de la reconstrucción de Kuwait.<sup>205</sup>

Desde ya estos, cambios se centraban en el principio de que el interés nacional está basado en el interés económico y que resultaba funcional a un país menor como la Argentina, sin posibilidad real de modificación de las líneas impuestas por las grandes potencias, adaptarse a esa realidad.

---

<sup>204</sup> Di Tella, Guido. En: Russell, Roberto, editor. Pérez Llana, Carlos. *"Nueva agenda internacional y política exterior argentina"*. Citando a Di Tella: "...Las relaciones exteriores están orientadas en función de nuestra percepción de lo que son los intereses nacionales, y decidimos los intereses nacionales básicamente en términos económicos..."p. 94

<sup>205</sup> Alcón Palús, Luis. Entrevista del autor, Buenos Aires.



Existía un gran convencimiento de que la “novedosa” definición ideológica pro-occidental generaría una confiabilidad que se trasladaría al campo de las inversiones extranjeras directas.<sup>206</sup>

En verdad, no era tan novedosa porque ya había sido probada en varias etapas de las dictaduras militares (con resultados muy cuestionables, si se piensa en Galtieri y Malvinas) y tampoco se prestó atención a la realidad de que una identificación ideológica y política no implicaba directamente cobrarla en la ventanilla económica.

Desde una perspectiva latinoamericana tampoco se explicaba el giro argentino. Otros países de la región eran señalados como modelos por Estados Unidos y no mantenían ese grado de seguidismo que impulsaba la Argentina de Menem. Chile, Brasil y México, por caso. Chile es citado muchas veces por las autoridades norteamericanas como un modelo económico a imitar y se lo ubica prioritariamente en una futura incorporación al TLC ó NAFTA (Tratado de Libre Comercio de América del Norte). Pero al mismo tiempo, el gobierno democrático chileno se reincorpora a los No Alineados y no es condenado por Estados Unidos por esa medida. Brasil ha sido nominado como cabeza de América Latina innumerables veces y posible candidato a ocupar un asiento en un hipotético reordenamiento del Consejo de Seguridad sin modificar la autonomía que caracteriza a Itamaraty.<sup>207</sup> Mexico, por su parte, siempre se ha jactado de mantener una política independiente a la sombra del coloso norteamericano.

También se mostrará empeño en acuñar nuevos conceptos que buscan imponerse como verdades consagradas: “Primer Mundo” (referencia a las más importantes naciones del Occidente capitalista y en el cual Argentina pretende incluirse), “Argentina forma parte entre los primeros países del concierto de las Naciones del mundo” (grupo de países dentro de los cuales Argentina, se supone, sobresale), “La Gran Transformación Argentina” (eufemismo por fuerte ajuste neoliberal) , etc.

---

<sup>206</sup> de la Torre, Enrique. Comentarios. En: Russell, Roberto, editor. Op. cit., p.163

<sup>207</sup> Borón, Atilio. Transformaciones del sistema internacional. En: Russell, Roberto, editor. Op. cit., p.130

Entonces, si el objetivo principal es insertar a Argentina firmemente en el campo hegemónico por Estados Unidos, aparece como lógico que esto conlleve la revisión de la política hacia con Medio Oriente en clave pro-occidental.

Por eso se dará una concatenación lógica: si quiero granjearme la amistad eterna de Estados Unidos debo aparecer también como agradable frente a Gran Bretaña, el más firme aliado de Estados Unidos dentro del G-7 y la OTAN; y por lo tanto, debo desactivar Malvinas como causa nacional. Y si desactivo Malvinas ya no me va a interesar el voto favorable de los tercermundistas que apoyan causas anticolonialistas. ¿Para qué me serviría el voto árabe, entonces?<sup>208</sup> Y además, el camino más corto a Washington pasa por Tel Aviv y a través de la comunidad judía norteamericana, por lo cual es importante incrementar las excelentes relaciones con Israel en lo bilateral y modificar parcialmente la equidistancia en lo multilateral del Conflicto Árabe-Israelí, cambiando hacia una tendencia más pro-occidental, pro-israelí.

## **CAPITULO 17: LA POLITICA EXTERIOR MENEMISTA CON RESPECTO A MEDIO ORIENTE. REACCIONES EN LAS COLECTIVIDADES INVOLUCRADAS.**

Se puede verificar empíricamente la reformulación de la política menemista hacia Medio Oriente a través de siete ejes temáticos y que muestran cabalmente ese cambio, tal vez como nunca había sido planteado por otro gobierno.

---

<sup>208</sup> Olima, Juan Carlos. Entrevista personal 13-11-91. "Antes servían los votos árabes. Pero hoy no tiene sentido un enorme esfuerzo sin resultado real"

Ellos son:

- 1) envío de naves de guerra al Golfo Pérsico/Arábigo
- 2) viaje oficial a Israel del presidente Menem
- 3) desmantelamiento del misil Cóndor
- 4) abandono del plan de cooperación nuclear con Irán
- 5) acusación a Irán y a su aliado el grupo Hezbollah por los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA
- 6) especial relación privilegiada con la colectividad judía local e internacional y con Israel
- 7) algunos cambios de voto en la ONU en los temas de Medio Oriente.

Desarrollaremos más extensamente el tema del Golfo y el viaje de Menem a Israel como casos emblemáticos y los otros serán descriptos suscintamente.

### **Envío de naves argentinas al Golfo.**

La invasión de Kuwait por las tropas del iraquí Saddam Hussein va a desencadenar una guerra que enfrentará Estados Unidos organizando una coalición política y militar que incluirá a los principales países de Occidente y a algunos árabes y musulmanes. América Latina será prescindente ó acompañará declarativamente las decisiones de la ONU referidas a la crisis, atendiendo a la relativa importancia del área para los intereses latinoamericanos. Argentina, en cambio, en disonancia con el resto del subcontinente y sin consultar a sus asociados del Mercosur, se embarcará en un apoyo fervoroso a la participación activa en el

conflicto que incluirá el aporte material de dos naves de guerra que serán enviadas al Golfo Pérsico/Arábigo.

Menem piensa que es una gran oportunidad para demostrar su adhesión incondicional a EE.UU. y una excelente ocasión para acoplarse a ese Nuevo Orden internacional que anuncia el presidente Bush. De todas maneras, este convencimiento conlleva todo un proceso gradual dentro de las entrañas mismas del poder. El mismo canciller Cavallo no avalaba la postura intervencionista al principio pero luego es firme impulsor de la misma. Lo mismo sucederá con el hermano del presidente. Es evidente que la nueva alternativa ideológica que había comenzado a implementar el gobierno todavía no era asimilada al mismo ritmo por todos sus miembros. Pero luego, con el celo típico de los conversos, se lanzarán entusiasmados a romper con la tradición equidistante.

Esto significará colocarse fuera del consenso latinoamericano y también lejos de una política concertada con nuestros socios del Mercosur.<sup>209</sup> Esta política desagregada respecto de América Latina va a ser incluso celebrada por sectores de las fuerzas armadas.<sup>210</sup> Ni Brasil ni Chile ni México ni Venezuela mandarían naves al Golfo. Chile fue un importante proveedor de armamentos del régimen de Saddam Hussein, como lo atestiguan las miles de bombas de racimo que la empresa chilena Cardoen vendió a Irak sin que hoy EE.UU. lo cuestione por eso. La poderosa industria armamentística brasileña vendió tanques y blindados y hasta se arriesgó proveyendo ilegalmente a Irak de uranio concentrado.<sup>211</sup> Argentina, que también había quedado involucrada por el proyecto Cóndor sintió que debía reparar “errores” y su alto perfil en la campaña contra Irak era el primer pago. La desactivación del Cóndor sería el segundo.

---

<sup>209</sup> De América Latina sólo Honduras contribuirá hacia el final de la guerra con un contingente simbólico.

<sup>210</sup> García, Miguel V. Op.cit., “Nuestro país fue el único de Latinoamérica que envió tropas al Golfo”, dirá con orgullo el capitán de fragata (RE) autor de este libro, p.181

<sup>211</sup> Darwish, Adel and Alexander, Gregory, *Unholy Babylon. The Secret History of Saddam's War*, St. Martin's Press, New York, 1991, pp.156 a 162; García Lupo, Rogelio y otros. Op. cit., pp. 119 a 183 y 203 a 261; Henderson, Simon, *Instant Empire. Saddam's Hussein's Ambition for Iraq*, Mercury House, San Francisco, California, 1991, p.175

Significó asimismo colocarse a contrapelo de la mayoritaria opinión pública del mundo árabe, que se manifestó durante todo el conflicto a favor del líder iraquí porque primó el sentimiento anti-colonialista que vio en la coalición occidental una intromisión en un tema de incumbencia árabe. Por otra parte la mayoría de los países árabes pensaban que podía resolverse el contencioso en el marco de la Liga Árabe, como aconsejaron al principio los principales protagonistas del diferendo, Arabia Saudita, Egipto y las petrocracias del Golfo. La presión norteamericana va a dificultar la salida pacífica y se va a producir una invasión que va a tapar a la propia ocupación de Kuwait, relegándola a un segundo plano. De allí el propio bajo perfil de los países árabes participantes, que van a temer más a la oposición interna que a Saddam Hussein.<sup>212</sup>

El rol activo de Argentina en este enfrentamiento va a aparecer como una clara discontinuidad con la política de equidistancia, al tomar partido por la coalición occidental manifiestamente en contra de los árabes, tal como era percibido en general por la población del área pero sobre todo porque Argentina pretendió un rol protagónico junto a las grandes potencias y no en posición intermedia, mediadora. Será el primer acto concreto de ruptura de la equidistancia. Sin embargo, Menem podría aducir formalmente que importantes países árabes como Egipto y Siria enviaban sus tropas para combatir al tirano invasor de tierras árabes.

Pero el gobierno argentino utilizó nuevamente términos legalistas para justificar su participación, tanto hacia el exterior como hacia adentro. Se dijo que respondíamos a la directivas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, expresadas en la resolución 660/90. Sin embargo, el Consejo no reclamó el envío de ayuda militar a los miembros de la ONU sino que instó a prestar asistencia a los estados miembros del Consejo que cooperaban con el gobierno de Kuwait. Esto significa que no era cierta la postura legalista del gobierno.<sup>213</sup>

---

<sup>212</sup> Bresheeth, Haim & Yuval-Davis, Nira, editors. *The Gulf War and the New World Order*. Zed Books Ltd., London and New Jersey, 1991, pp. 143 y 144

<sup>213</sup> Carrancio, Magdalena. *La crisis del Golfo Pérsico. Análisis de la toma de decisión para el envío de naves por parte del Gobierno Argentino*. Cuadernos de

En las mismas instituciones y organizaciones gubernamentales que tuvieron injerencia directa en la operación material del envío de buques también hubo una admisión espontánea del cambio que esto significaba. Así lo expresaría con beneplácito, pero extraoficialmente, la propia Armada Argentina, con un lenguaje propio de la época de la Guerra Fría.<sup>214</sup> Por otro lado, desde la propia dirección del Departamento de Africa del Norte y Cercano Oriente de Cancillería se admitiría después de finalizado el conflicto que “...nuestra posición deviene de nuestra inserción netamente occidental.” Más aún, se explicaría en esos ámbitos diplomáticos que nuestra participación quedaba totalmente justificada desde el punto de vista económico por haber logrado participar en la reconstrucción de Kuwait. ¡Se consideraba la coronación exitosa de la decisión política de haber intervenido en el Golfo si lográbamos el 10 % de los contratos de reconstrucción!<sup>215</sup> También se esperaba un gran intercambio comercial con Arabia Saudita después de la derrota de Saddam Hussein, como premio a nuestra contribución a su defensa. Pero estos deseos quedaron en simple expresión de tales, ya que los beneficios económicos fueron a parar principalmente a los países europeos y a Estados Unidos.<sup>216</sup>

No obstante, el gobierno obtuvo la condena política de la oposición en el Congreso pero ésta no bastó para impedir el envío de tropas que fue resuelto mediante el recurso del decreto presidencial N° 1871. Lo notable de la discusión parlamentaria sobre el tema es que ningún miembro de la oposición destacó que se vulneraba la tradicional política de

---

Política Exterior Argentina. Serie: Docencia N° 39. CERIR (Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario), Rosario, 1998, p.14

<sup>214</sup> Capitán de fragata (RE) García, Miguel V. Op.cit., “La Nación Argentina modificó, con la actitud de participar en las operaciones del Golfo Pérsico, su línea de política exterior mantenida durante los últimos 75 años, aplicando la denominada “doctrina de neutralidad”, en realidad de aislamiento, y también modificó lo actuado en el anterior período de gobierno, de alinearse con el Tercer Mundo, favorecer a los países comunistas y realizar una oposición sistemática a los países del Primer Mundo”. “...hito importante de la política exterior del presidente Menem. La Argentina ya no quedó marginada del mundo y la oposición abandonó el tema y pasó a un discreto silencio.” , p.180

<sup>215</sup> Alcón Palús, Luis. Director del Departamento de Africa del Norte y Cercano Oriente del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Exterior y Culto. Entrevista personal 18-2 y 30-10-91

<sup>216</sup> Bresheeth, Haim & Yuval-Davis, Nira. Op cit., p.162

equidistancia aunque sí hubo mención a los peligros que podría acarrear para el país quedar asociados a conflictos ajenos a nuestros intereses concretos. Esto tendría su importancia cuando los atentados de 1992 y 1994<sup>217</sup>. La oposición también apeló a recursos legalistas. La UCR centró su disidencia en que se requería la venia parlamentaria para enviar fuerzas armadas fuera del país pero no cuestionó el fondo del asunto desde el punto de vista del rompimiento del cambio de política regional. A lo sumo hubo declaraciones de Alfonsín y del diputado peronista disidente Carlos “Chacho” Alvarez por el alineamiento incuestionable con los países desarrollados.<sup>218</sup>

En realidad, el hecho más concreto de oposición partió de las propias filas del partido del gobierno ya que el empresario y diputado justicialista de raigambre árabe Alberto Samid burló las disposiciones del embargo económico implementado por la ONU y, triangulación mediante, envió 140 toneladas de carne a Irak. Apelando a la supuesta y vieja amistad del pueblo argentino con el pueblo árabe Samid justificó también su acción en declaraciones públicas a los medios, recurriendo a su origen árabe y a la tradicional confluencia entre el peronismo y la causa árabe.<sup>219</sup>. Habiendo complicado con estas afirmaciones la propia caracterización del presidente Menem, será apartado del bloque de diputados del Partido Justicialista.

Tampoco logró el gobierno (ni buscó) la adhesión de la colectividad árabe local: las declaraciones de prensa de FEARAB (Federación de Entidades Arabes de la Argentina), institución vinculada al gobierno sirio, ya que su presidente Hafez el-Asad contribuyó oportunamente a su formación) y los carteles que fijaron en las calles, abogaban por la paz

---

<sup>217</sup> En el quinto aniversario del primer atentado varios repetirán la tesis de que el envío de esas naves había sido la razón principal del ataque y que esa determinación había comprometido la “tradicional relación armónica entre colectividades árabe y judía en la Argentina”, como así lo afirmara el diputado Aldo Rico (MODIN) al periódico judío independiente “Comunidades” del 14 de marzo de 1997, 28 de Adar Aleph de 5757, Año XI N° 184., p.15. En la misma página otro dirigente del MODIN, el diputado Emilio Morello, corroboraría esa opinión afirmando que por su participación en la contienda del Golfo “nuestro país fue incluido en la lista de “blancos” del terrorismo internacional.” Irónicamente, este representante había sido vinculado al caso AMIA junto con otros miembros de su movimiento.

<sup>218</sup> Clarín, 20 de setiembre de 1990.

<sup>219</sup> Clarín, 28 de setiembre 1990.

en el Medio Oriente, el retiro de las tropas occidentales, la solución del conflicto en el marco árabe y el no envío de naves argentinas al Golfo.<sup>220</sup> También pedían el retiro de Israel de los Territorios Ocupados “ilegal e ilegítimamente, contra las resoluciones de las Naciones Unidas”.<sup>221</sup> Es decir, buscaban dar un tono equilibrado al condenar en parte a Irak y a Israel. Si bien aparecía contradiciendo la política oficial de Siria, su mentora, ya que ésta integró la coalición occidental, cabe recordar el doble discurso sirio: anti-iraquí hacia Occidente y anti-israelí para consumo interno, a tal punto que en la prensa siria se remarcaba que se enviaban tropas para defender los Santos Lugares (súbito fervor musulmán del laico Hafez el-Asad) y que no toleraría ataques israelíes sobre tierras árabes<sup>222</sup>.

Las instituciones más militantes de la colectividad árabe de Argentina como la comunidad shiíta pro-iraní At-Tauhid firmarán incluso solicitadas junto con grupos que se manifiestan en contra de la guerra.<sup>223</sup>

Pero algunos sectores de la colectividad árabe-argentina optarán por ubicarse en una posición casi equidistante entre Irak y Kuwait e incluso ignorarán la clara toma de posición del gobierno argentino al enviar naves al Golfo en favor de la coalición conducida por Estados Unidos, tal vez para evitar verse obligados a condenar a Menem.<sup>224</sup>

---

<sup>220</sup> Méndez, Norberto. Op. cit.1991

<sup>221</sup> FEARAB Argentina. *Comunicado de Prensa*, 19 de enero de 1991.

<sup>222</sup> Ibid.

<sup>223</sup> Ibid.

<sup>224</sup> Véase como ejemplo de esta actitud el editorial que con el título “Cartas desde el exilio” “El Gran Estallido” escribe el editor responsable de la revista mensual bilingüe *Nueva Bandera Árabe*, Issam El Khechen, quien resalta en uno de sus párrafos: “Nosotros desde el exilio, consideramos que Irak y Kuwait han de latir en un sólo corazón y deben compartir la misma trinchera.” Al referirse en el mismo texto a las fuerzas internacionales enviadas a la zona no se hace mención alguna de la participación argentina en las mismas ni tampoco en ninguna parte del resto de la revista se lo menciona. Hay asimismo abundantes referencias al conflicto desde una perspectiva solidaria con la política saudita. Cabe recordar que el director de esta misma publicación es un reconocido referente de la colectividad árabe, el profesor Pedro Catella, cuya firme convicción se expresara en muchas oportunidades en escritos y tribunas argentinas en favor de la causa árabe.



Varios grupos políticos de la comunidad árabe argentina manifestaron junto con el resto de la población argentina de todo origen étnico en el acto que realizaron sectores de la oposición política frente al Congreso para protestar por el envío de naves que en ese momento se debatía en el parlamento. Esta demostración política estuvo organizada por el arco opositor más duro, que incluía al peronismo disidente del Grupo de los 8, a la Corriente de Opinión Nacional de la UCR, acaudillada por Federico Storani, al Partido Intransigente, la Izquierda Unida, el Partido Humanista, el partido Obrero y otras agrupaciones menores de izquierda. También participaron organismos de derechos humanos como la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos e incluso instituciones económicas empresariales y de productores como Confederación General Económica y Federación Agraria Argentina.

Pudo verse entre la multitud reunida al dirigente Suhail Akel (actual representante de la Autoridad Nacional Palestina en Buenos Aires), director de la Oficina de Información Palestina de la República Argentina (OIPRA, nombre que entonces tenía la representación de la OLP en nuestro país), y a Tilda Rabi y Rafael Araya Masri, representantes de la Federación de Entidades Palestinas de la República Argentina (FEPPA).<sup>225</sup> Se notó la presencia individual de algunos activistas de la colectividad árabe pero las autoridades de las principales instituciones comunitarias no se hicieron ver. Aquí también funcionó a nivel propagandístico, como en la mayoría de las capitales árabes donde se manifestó en contra de Estados Unidos, la vinculación de cuestiones (linkage) promovida por Saddam Hussein: retiro de Kuwait pero basta de intervención occidental en Palestina y El Líbano y también el perfil bajo de los principales países árabes.<sup>226</sup>

Buena parte de la “calle” árabe parecía no avalar la posición de Menem en la guerra del Golfo.<sup>227</sup> Se repetía el esquema de los países árabes que participaron de la coalición

---

<sup>225</sup> Rabi, Tilda. Presidente de la Federación de Entidades Palestinas de la República Argentina. Entrevista del autor, marzo 1992.

<sup>226</sup> Ibid.

occidental: la población se manifestaba en contra mientras que sus gobiernos apoyaban pero en voz baja.<sup>228</sup>

Asimismo, las encuestas que publicaron distintos medios argentinos revelaban que la oposición al envío de fuerzas al Golfo era mayoritario: de más de un 70% en muestras de población de todo origen étnico.<sup>229</sup>

La colectividad judía tal vez constituía la única apoyatura a la política oficial si bien no lo expresaría directamente. Más bien coincidió con la posición anti-Saddam en cuanto quedó amenazada la seguridad de Israel. La colectividad judía argentina organizada suele ser más solidaria que la árabe con cuanta política esté en consonancia con los intereses del gobierno israelí de turno, cualquiera sea el signo político de éste. Las instituciones señeras como DAIA, AMIA, suelen encolumnarse dentro de los marcos de la solidaridad étnica más allá de disputas ideológicas. Por eso respondieron masivamente el 14 de enero de 1991 al llamado de AMIA que convocó a un acto bajo el lema: "Junto a Israel por la paz", adonde concurren miles de personas congregadas por DAIA, OSA (Organización Sionista Argentina), ECSA (Ente Coordinador Sefaradí Argentino), Comunidad Bet El, Seminario Rabínico Latinoamericano "Marshall Meyer", B'nai Brith, etc. Otros grupos comunitarios de izquierda manifestaron separados: Convergencia, Mapam, Hashomer Hatzair, Nueva Sión, Kibbutz Artzí, Fraie Shtime, la denominada izquierda sionista, lo hizo en la sede de Tzavta mientras que la Federación de Entidades Culturales Judías (ICUF), representante del judaísmo progresista no sionista hizo una convocatoria más ecuménica, que incluyó también a miembros no judíos de organismos de derechos humanos bajo el lema "Por la paz en el Golfo". También emitió una declaración de repudio al ataque iraquí contra Israel pero abogó simultáneamente por una solución pacífica del conflicto palestino-israelí (en esos términos) con la participación de israelíes y palestinos en un pie de igualdad. Cabe

---

<sup>227</sup> Abu Arab, Omar. Secretario del Centro Islámico de la Argentina. Entrevista del autor, 4 de diciembre de 1997.

<sup>228</sup> Página 12, 23 de enero de 1991.

<sup>229</sup> Cronista Comercial, 19 de agosto de 1990

agregar que el ICUF era la organización judeo-argentina que mantenía las mejores relaciones con las instituciones de la colectividad árabe.<sup>230</sup>

La actitud del presidente Menem de mostrar inmediata solidaridad con el Estado de Israel al ser atacado por los misiles iraquíes fue muy bien recibida por la colectividad judía y la embajada israelí en Buenos Aires.<sup>231</sup>

El activismo de las colectividades implicadas también es ejemplificador respecto al rompimiento del principio de equidistancia ya que se reprodujo en parte la activa militancia en favor de uno u otro lado que se había dado en ocasión de la disputa por la partición de Palestina en 1947. Ciertamente relacionada con la sorpresa y ambigüedad que despertaron las actitudes del mandatario Carlos Saúl Menem. Pero predominó la solidaridad y la lealtad al presidente precisamente por su pertenencia étnica, por ser asociado al tipo “hijo pródigo”: uno de los nuestros llegó a presidente y esto vale más que algunas medidas descarriadas. Este pensamiento estaría puesto a prueba de aquí en más en todos los cambios implementados por Menem: la contradicción entre la solidaridad étnica individual, por el éxito de quien es de mi mismo grupo más que por coherencia ideológica y cultural.<sup>232</sup>

En enero de 1991, cerca del desenlace del combate contra Saddam Hussein, Menem se ofrecería como mediador ante la amenaza de retiro de las tropas sirias que habían formado parte de la coalición anti-Saddam. Merece recordarse que ya en setiembre 1989 Menem se había ofrecido en Belgrado como mediador en el conflicto árabe-israelí en ocasión de la última cumbre de No-Alineados que participara nuestro país. Fiel a los principios que sustentaba durante la campaña electoral previa a su elección y en continuidad con nuestra política tradicional de equidistancia no era extraño en ese momento que planteara ante la calificada presencia del rey Hussein de Jordania, el líder de la OLP

---

<sup>230</sup> Grushka, Angel. Secretario General del ICUF (Idische Cultur Farband-Federación de Entidades Judías de Argentina). Entrevista del autor. Buenos Aires, febrero 1992

<sup>231</sup> Méndez, Norberto. Op. cit. 1991

<sup>232</sup> El Kadri, Envar. Entrevista del autor el 16 de setiembre de 1996.

Yasser Arafat, el vicepresidente sirio Abdel Khaddam, el príncipe saudita Faisal y el canciller de los Emiratos Arabes Unidos, Rashid al Murimi sus buenos oficios ante las dos partes. La medida equidistante compensatoria vendría poco después en diciembre de 1989, durante la visita del presidente israelí Haim Herzog a Buenos Aires, a quien también ofrecería también su mediación, resaltando su origen sirio como garantía de conocimiento del tema y de sus vinculaciones con el régimen sirio. El presidente de Israel no desechó frontalmente la propuesta por cortesía pero debe reconocerse que más que nada la calurosa acogida brindada por los anfitriones argentinos sorprendió gratamente a los israelíes.<sup>233</sup>

Más aún, la cancillería israelí observó con agrado que la secretaria del presidente hablaba perfecto árabe y en ese idioma se comunicaron con los argentinos. La señora Amira Yoma encantó a los israelíes. El ambiente de cordialidad establecido impactó a la comitiva israelí y las repercusiones fueron evaluados positivamente por la cancillería israelí, que percibía un signo por parte de este presidente argentino de origen árabe. Sin rechazar las ofertas mediadoras de Menem se les bajó el tono pidiéndole al presidente que si él se consideraba amigo de su colega sirio Hafez el-Asad pidiera a éste por los judíos sirios que se veían impedidos de emigrar a Israel y por los prisioneros de las fuerzas armadas israelíes que aún eran retenidos allí.<sup>234</sup>

De nuestra experiencia en la Guerra del Golfo quedó claro que Argentina quiso ir más allá, dando una prueba más de la volubilidad de nuestra política exterior y de la vocación por los gestos exagerados sin demasiado beneficio plausible. La crisis del Golfo constituyó el primer test match de esta exposición excesiva que nos apartó del perfil de irrelevancia relativa que caracteriza nuestra relación con Estados Unidos. Este primer apartamiento significativo de la línea de equidistancia en la política hacia Medio Oriente mostró también nuestra incapacidad para resistir presiones de la potencia dominante.

---

<sup>233</sup> Jack Levy. Dirigente israelí de la Agencia Judía. Entrevista del autor, Jerusalén, 5 de febrero de 1990.

<sup>234</sup> David Tourgeman, encargado de Asuntos Latinoamericanos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel y que había participado del encuentro. Entrevista del autor en Jerusalén a su retorno de Buenos Aires, enero 1990.

### **El viaje oficial del presidente Menem a Israel.**

Pocos meses después de la finalización del conflicto en el Golfo, escenario elegido por el gobierno para acoplarse al nuevo orden internacional inaugurado por Estados Unidos, entre el 1º y el 8 octubre de 1991 Menem hará su primer viaje oficial, como presidente, al Medio Oriente. Lo había visitado con anterioridad pero no como primer magistrado (Siria en su juventud, Libia en 1982, Siria nuevamente en 1989 como candidato a la presidencia). El hecho más trascendente será que el periplo comenzará por Israel. Este gesto parecía una indicación de la nueva tendencia, del debilitamiento del principio de equidistancia y la continuidad de acercamiento a Estados Unidos que había tenido inicio en el Golfo y que ahora se hacía via Israel.

Desde Cancillería se destacaba asimismo que había sido organizado por ella pero que respondía a una iniciativa personal del presidente Menem más que a objetivos específicos de Cancillería con respecto a la región.<sup>235</sup> El propio canciller Di Tella admitiría más tarde que el acercamiento a Israel era uno de los cambios positivos que deliberadamente había introducido la nueva política exterior argentina, consecuencia lógica de su nueva alianza.<sup>236</sup> "Hay otro tema que también se ha vuelto central y es la nueva relación que hemos establecido con Israel, que no va en detrimento de las buenisimas relaciones con los países árabes. Pero hemos hecho un esfuerzo especial porque en el caso de Israel hay también una comunidad judía muy importante en Argentina. Estamos orgullosos de haberlo hecho de una manera muy respetuosa para los otros países que están en conflicto con Israel. No opinamos sobre los derechos de los pueblos."

Es interesante resaltar que el canciller Guido Di Tella tampoco deja de lado a los árabes en su reafirmación de la nueva relación con Israel, lo que da a entender que el principio de equidistancia, aunque devaluado, parecería ser obligatorio en el discurso de

---

<sup>235</sup> Alcón Palús, Luis. Director del Departamento de Africa del Norte y Medio Oriente del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Exterior y Culto. Entrevista del autor, Buenos Aires, 30 de octubre de 1991.

<sup>236</sup> Di Tella, Guido. *Política exterior argentina: actualidad y perspectivas*. En: *Jalabe*, Silvia Ruth, compiladora. *Op. cit.*, pp. 387 y 388

Cancillería cuando se trata de la política hacia Medio Oriente. Otra nota destacable es la mención de la presencia en Argentina de una colectividad judía como justificación de ese movimiento positivo hacia Israel. También se contabilizaba esta apertura como el pago de una suerte de deuda que tendría la Argentina toda para con su comunidad judía por las culpas del antisemitismo que alberga<sup>237</sup>. Nuevamente se hacía la ligazón directa entre el Estado de Israel y la comunidad judía de la diáspora argentina, corroborando la posición sionista respecto de este tema: admitir el rol de Israel sobre los judíos de todo el mundo. Israel era la Madre Patria de los judíos como España lo es de los descendientes de españoles, en la concepción del ministro y de buena parte de los argentinos. Lo más seguro era que nuevamente el canciller seguía la interpretación política de utilización de los judíos y de Israel como vía rápida hacia Estados Unidos, retomando la misma senda iniciado por Perón en 1947.

Respecto de la relación bilateral esta visita sería de gran importancia para ambos países pero por distintos motivos. Para Israel significaba el reconocimiento de un país que enviaba a su máxima autoridad en visita oficial por primera vez y luego de lo que consideraba un desaire del gobierno anterior ya que Alfonsín había prometido ir pero luego no lo concretaría. Por otro lado, el reclamo por la reciprocidad estaba bien fundado porque ya la Argentina había recibido una visita oficial en 1982 cuando el entonces canciller israelí Itzhak Shamir visitara Buenos Aires.<sup>238</sup>

Para Argentina, como ya dijimos, era otro escalón más en la escalera de ascenso a las posiciones pro-occidentales pero con el peso que se le otorgaba a los judíos en su rol de intermediarios de EE.UU. Pero oficialmente se presentará la visita como una retribución a la realizada a la Argentina por el presidente israelí Jaim Herzog en 1989. Para Cancillería no cabe la presunción de ligar este viaje a la política pro-norteamericana.<sup>239</sup> La explicación

---

<sup>237</sup> Ibid., p.388

<sup>238</sup> Méndez, Norberto. *¿Para qué fue Menem a Israel? En: Nueva Sion. Noviembre de 1991, Año VIII. Segunda Epoca.*

<sup>239</sup> Alcón Palús, Luis. Director del Departamento de Africa del Norte y Medio Oriente del Ministerio de RR.EE.. Entrevista del autor , 30 de octubre de 1991. El director del Departamento de Africa del Norte y Medio Oriente dará una

retributiva también se alegrará en lo concerniente a la visita de Menem a la histórica ciudad de Belén: retribución de la estadía del intendente de la misma, el palestino Elías Freij, en la ciudad de Buenos Aires. Este había invitado a Menem a conocer su ciudad. Curiosamente, Cancillería argentina interpretará que la ciudad cristiana no se encuentra dentro de los Territorios Ocupados por Israel en Cisjordania, seguramente en atención al especial cuidado que se puso para no incursionar en tierras palestinas, ya que hacerlo podría haber irritado a Israel. O mejor dicho, nada de equidistancia en torno del conflicto palestino-israelí. Tampoco se contactará a ningún palestino de los Territorios ni a políticos vinculados a la OLP.<sup>240</sup>

Otra interpretación con respecto al status de Belén indicaría también que para algunos funcionarios de nuestro Departamento de Africa del Norte y Medio Oriente la situación de Jerusalén y alrededores sigue ligada a una vieja tradición de nuestra política exterior de convertir a la Argentina en una especie de supuesta abanderada de los intereses del Vaticano en Tierra Santa. Merece apuntarse que la Santa Sede, si bien ha reconocido a Israel últimamente, privilegiaba hasta entonces la interpretación de considerar a Jerusalén y Belén como “corpus separatum”, tal como lo había diseñado la ONU en su plan de partición de Palestina en 1947. De apoyar esta idea, Argentina estaría resucitando otra aspiración de la política exterior hacia Medio Oriente de la época del primer peronismo. Con lo cual se daría una continuidad y una coherencia en el gobierno peronista actual.<sup>241</sup>

Una vez en Israel el presidente argentino nuevamente presentará sus buenos oficios como mediador, ofreciendo a la ciudad de Buenos Aires como sede de la Conferencia de Paz en ciernes, que pocos días después se inauguraría en Madrid. Los israelíes agradecerán gentilmente pero ubicarán su propuesta en el nivel que consideran adecuado: tratar con el presidente sirio (de cuya amistad decía preciarse Menem) el problema de los judíos que

---

explicación ingenua, casi irónica, pero asimismo realista: “El alineamiento con Estados Unidos no es razón del viaje a Israel porque se había decidido antes de diciembre de 1989, cuando todavía no se hablaba de “relaciones carnales” con ese país. Por otra parte, Estados Unidos no está en buenas relaciones con el gobierno del Likud”.

<sup>240</sup> Akel, Suhail Hani Daher. Representante de la OLP en Buenos Aires. Entrevista del autor enero 1992.

<sup>241</sup> Klich, Ignacio. Op cit. 1995, p.7

eran impedidos de inmigrar a Israel, tema que ya se había planteado en su anterior ofrecimiento hecho en Buenos Aires durante la visita del presidente israelí Herzog, asunto de categoría muy menor al protagonismo que pretende el argentino. La sola repetición de este pedido como forma de rechazo elegante a las pretensiones argentinas era más que elocuente del desinterés israelí.<sup>242</sup>

El dirigente opositor Shimon Peres resultaría más receptivo a los deseos de Menem que el duro Primer Ministro Shamir ya que el primero lo habilitó para oficiar de mensajero de la opinión del laborismo respecto a la cuestión de la paz en el Medio Oriente ante el presidente egipcio Hosni Mubarak. En declaraciones a la TV argentina,<sup>243</sup> de regreso a la Argentina, Menem justificaría la dureza de Shamir por ser la manera adecuada para poder negociar con los árabes, recomendando esa línea de acción por su conocimiento de que ésta era la única forma de hacerlo. Pero Shamir nunca negociaría con los palestinos y habría que esperar al siguiente gobierno, el del también duro (pero laborista y lúcido) general Itzjak Rabin para que se cumplieran los vaticinios de Menem.

La controversia parecía asomar con la visita protocolar realizada a otro laborista, el alcalde de Jerusalén, Teddy Kollek, figura consular de la política israelí, varias veces titular de la municipalidad jerosolimitana. Se estaba pisando terreno cenagoso con esta entrevista ya que podría ser interpretada como un espaldarazo al reconocimiento de la ciudad como capital de Israel, algo que Argentina no había aceptado hasta ese momento pero que se rumoreaba podría llegar a hacer para congraciarse con los israelíes. Incluso se había publicado en la prensa argentina que la sede de nuestra embajada podría trasladarse de Tel Aviv a la Ciudad Santa.<sup>244</sup> Sin embargo, la audacia argentina no llegaría a tanto pero no es antojadizo pensar que la visita tenía el deliberado objetivo de halagar a los israelíes, que

---

<sup>242</sup> Alcón Palús, Luis. Entrevista del autor, Buenos Aires, 30 de octubre de 1991. En opinión del director del departamento del ramo, los sirios judíos en verdad no estarían interesados en hacer aliá (emigrar a Israel) ya que se encontraban a gusto en Siria.

<sup>243</sup> Programa de TV "Hora Clave", conducido por el periodista Mariano Grondona, 10 de octubre 1991.

<sup>244</sup> Clarín, octubre de 1991.



interpretaban todo gesto en Jerusalén como un punto a su favor. Recuérdese que ni siquiera Estados Unidos ha movido su representación diplomática de Tel Aviv.<sup>245</sup>

Menem será honrado con el título de Doctor Honoris Causa por la Universidad Hebrea de Jerusalén, decana de los estudios universitarios de Israel, fundada entre otros por el filósofo humanista Martin Buber hacia 1925, antes de la fundación del propio estado judío. Menem quedará encantado con los aplausos que recibirá el discurso de agradecimiento que pronunciará en la sede del monte Scopus.

En Argentina, algunos sectores de la colectividad judía recibirán complacidos el vuelco de Menem hacia Israel, considerando ahora a la Argentina como “hermana de Israel”, contrastando con la opinión anterior que se tenía de este hijo de inmigrantes sirios, a quien se pensaba iba a desarrollar una política francamente pro-árabe.<sup>246</sup>

Se firmarán cuatro acuerdos con Israel en ocasión del viaje presidencial: cultural, agrícola, comercial y de garantía de inversiones, por el cual el estado argentino se asumía como garante de los inversores.<sup>247</sup> Aquí aparecía nuevamente la importancia del sesgo pro-israelí ya que en esa oportunidad no se firmarán acuerdos del mismo tenor con países árabes.

Tal vez para compensar, y buscando mostrar una continuidad parcial del principio de equidistancia, el viaje continuará por Egipto aunque originariamente no estaba en el programa la visita a las autoridades del Cairo. En realidad, la cancillería argentina diría oficialmente que el presidente egipcio Hosni Mubarak había aclarado que no encontraba

---

<sup>245</sup> Alcón Palús, Luis. Entrevista del autor, Buenos Aires, 30 de octubre de 1991. Alcón dixit: “La visita no significa un cambio en la relación con respecto al status jurídico de Jerusalén en lo que atañe a la Argentina; tampoco implica mudanza de nuestra embajada de Tel Aviv.”

<sup>246</sup> Perednik, Gustavo Daniel, *Menem: la valentía hace historia. Cristiano, hijo de árabes, con un mensaje de paz en Israel*. En: Revista “La luz”. La Revista Judía Independiente. Edic. N° 1466-Año 61, 31 de octubre de 1991, 23 de Jeshvan 5752, p.16.

<sup>247</sup> Olima, Juan Carlos. Vice-canciller de la Argentina. Entrevista del autor, Buenos Aires, 13 de noviembre de 1991.

lugar en su agenda para recibir a Menem, lo que indica que había sido tanteado previamente con ese propósito<sup>248</sup>. Pero a último momento se arreglará el encuentro (presentado como solicitado por Mubarak) y tal vez se haya logrado finalmente gracias a los buenos oficios de Shimon Peres o sea ¡desde Israel!. Otras fuentes señalan que el encuentro se produciría en el aeropuerto y no en la ciudad de El Cairo dada la irritación del presidente egipcio por algunos aspectos de la visita de Menem a Israel.<sup>249</sup> Dado que se explicaba asimismo que el presidente sirio Hafez el-Asad también lamentaba tener una agenda demasiado cargada para recibirlo, el traspie del rechazo de Asad pudo ser salvado parcialmente con el encuentro con Mubarak. (Ya se conocía el enfriamiento en las relaciones de Asad con Menem).<sup>250</sup> Además, Menem prometió que Argentina votaría favorablemente la candidatura del canciller egipcio Butros Butros Ghali como Secretario General de las Naciones Unidas<sup>251</sup>. Estaba claro que sin Egipto y Siria en la lista, esta misión al Medio Oriente lucía muy opaca y tendenciosa. El éxito impensado de la inclusión de Mubarak parecía referirse a Israel y de todos modos, hasta ese momento, Egipto era el único país árabe en buenos términos con el estado judío por lo cual las sospechas de parcialidad no se alejaron.

Su última escala sería Túnez, que sí figuraba en la lista original pero que se presentaba como país occidentalista y era realmente marginal dentro del mundo árabe, sin siquiera encabezar el liderazgo de los estados árabes magrebinos.<sup>252</sup> Ante la pregunta de si la visita a Túnez era para entrevistar a Arafat, el director del área correspondiente de

---

<sup>248</sup> Alcón Palús, Luis. Director del Departamento de Africa del Norte y Medio Oriente del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Exterior y Culto de Argentina. Entrevista del autor, Buenos Aires, 30 de octubre de 1991.

<sup>249</sup> Ver en comentario de esta tesis realizado por el especialista Ignacio Klich donde éste apunta ese cambio de planes de Mubarak y que el viaje ya había sido programado de esta manera por Cancillería argentina.

<sup>250</sup> Goobar, Walter. Op. cit., p.87

<sup>251</sup> Carrancio, Magdalena. *La política exterior argentina y Medio Oriente. En: La política exterior del gobierno de Menem. Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato*. Ediciones CERIR (Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario), Rosario, 1994.p. 287

<sup>252</sup> Alcón Palús, Luis. Director del Departamento de Africa del Norte y Cercano Oriente del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Exterior y Culto de la Argentina. Entrevista del autor, 30 de octubre de 1991.

Cancillería contestaría lacónicamente que la razón era la pertenencia étnica del presidente. Era apenas la excusa para que no se dijera que se rompía la equidistancia, para que no se notara que el objetivo principal había sido la visita a Israel<sup>253</sup>. En los últimos tiempos Túnez había alcanzado cierta relevancia para el conflicto árabe-israelí no por propia actuación sino por albergar a la sede central de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Cualquiera pensaría que la elección de Túnez por parte de los visitantes argentinos apuntaba precisamente a buscar una reunión con Arafat, pero Menem deliberada y claramente rechazó encontrarse con el líder palestino<sup>254</sup>. Justificaría su posición declarando que “Mi país ha reconocido a la OLP como organización pero no como nación palestina, ya que así nos atenemos a lo resuelto por la UN”<sup>255</sup>. Se evidenciaba de esta manera la intención de sobreactuar frente a Israel.

El saldo de esta primera salida oficial al Medio Oriente mostraba que salvo la visita a Egipto, el resto no había sido útil para enmascarar más inteligentemente la aproximación a Israel. Tal vez el gobierno había querido mostrar una equidistancia formal pero ni eso había logrado. Su objetivo más importante había sido alcanzado pero a un precio alto. Nunca tan elevado como el que tendría que pagar con los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA, explicados muchas veces como un resultado dramático del alineamiento con Estados Unidos e Israel.

En todo caso, el tema de la equidistancia parecía insoslayable porque el gobierno no podía eludirlo. Cuando parecía obviarlo éste reemergía con fuerza mas allá de la supuesta equidad que debía tener en el tratamiento de los actores principales del conflicto del Medio Oriente. Las dificultades en la relación con Siria constituirían un recordatorio y buen ejemplo. Dos meses después del fracaso de Menem para incluir a Siria en su recorrido

---

<sup>253</sup> Olima, Juan Carlos. Vice-canciller de la Argentina. Entrevista del autor, Buenos Aires, 13 de noviembre de 1991. El vicecanciller argentino opinaba que Menem había elegido Túnez después de viajar a Israel para balancear su visita a Israel aunque restaba importancia a la equidistancia dentro de los varios elementos a tener en cuenta en las relaciones de Argentina con Medio Oriente

<sup>254</sup> Carrancio, Magdalena. Op cit., p.287

<sup>255</sup> Ibid., p.287

mesoriental se intentará convencer a el-Asad de abandonar su negativa a recibir a Menem pero no se logrará hasta mucho después de las bombas de Buenos Aires.

### **El desmantelamiento del misil Cóndor II.**

En realidad el tema del misil Cóndor II está más ligado al tema Malvinas que a Medio Oriente pero Estados Unidos y el mismo Israel tuvieron su parte en relacionarlo también con ese área.<sup>256</sup> Merece recordarse que Gran Bretaña exigía a la Argentina la finalización del Cóndor como condición para la reanudación de cualquier tipo de relaciones. De todas maneras, su desactivación estuvo enmarcada en el plan mayor del retiro de Argentina de todo proyecto que significara proveer de materiales que podrían transformarse en bélicos a países en zonas sensibles para los intereses norteamericanos, caso del Medio Oriente.

El ministro radical de defensa Horacio Jaunarena ya había tenido que escuchar de su par norteamericano, Frank Carlucci, que los informes de la CIA indicaban que el Cóndor II contribuía al desequilibrio militar en Medio Oriente.<sup>257</sup>

Anteriormente, durante la guerra Irak-Irán, el propio encargado de negocios de Teherán en Argentina había viajado invitado por la Fuerza Aérea Argentina al emplazamiento de Falda del Carmen, en Córdoba, donde se construía el misil para aventar dudas sobre las informaciones que tenía de que los iraquíes estaban empleando al Cóndor en sus ataques a las ciudades de Irán.<sup>258</sup>

Las acciones norteamericanas encaminadas a la eliminación lisa y llana del misil se iniciaron durante la administración Alfonsín pero el embajador de Estados Unidos durante gran parte del gobierno Menem, Terence Todman, hizo de su insistencia en este tema una especie de arquetipo del representante norteamericano frontal y desmesurado en la consecución de los objetivos que significaban importantes intereses para ese país. Pidió

---

<sup>256</sup> Santoro, Daniel. Op. cit., pp. 31 a 33

<sup>257</sup> Ibid., p.31

<sup>258</sup> Ibid., p.28

explícitamente a funcionarios del gobierno argentino que el misil fuera destruido, tal como lo había sido en esa época el albergue Warnes, una reliquia mastodónica de Buenos Aires que fuera finalmente volada con cargas de dinamita.<sup>259</sup> El simil elegido por el norteamericano era claro respecto de los deseos de su país.

Con la guerra del Golfo el tema volverá a recalentarse, sobre todo porque el canciller Domingo Cavallo pretendió desacreditar al anterior gobierno radical acusándolo de haber transferido parte de la tecnología del Cóndor a los iraquíes. Para algunos investigadores esa implicancia fue armada por inteligencia israelí interesada en evitar la posible utilización de esos misiles por Egipto y/o Irak.<sup>260</sup> Pero las investigaciones realizadas después de la guerra por científicos asesorados por la Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA) desecharon el supuesto eje Buenos Aires-Bagdad.<sup>261</sup> Sin embargo, las empresas europeas que participaban del proyecto tal vez querían triangular hacia Bagdad via Egipto, que también era partícipe legal del proyecto.<sup>262</sup> De cualquier modo, la tradicional cooperación egipcio-iraquí no convertiría en extraña esa posibilidad.<sup>263</sup> No obstante, el ex- presidente Alfonsín había desechado en un reportaje periodístico que Irak o Irán tuvieran algo que ver con el Cóndor, y acusó a Menem de agitar el tema para congraciarse con EE.UU, cuando, en verdad, al principio de su gestión había propagandizado su propósito de emprender una activa campaña de exportación de armamentos.<sup>264</sup> En realidad esos juegos políticos, acusaciones, marchas y contramarchas no parecían admitir que al momento del comienzo del Proyecto Condor la implicancia de Irak

---

<sup>259</sup> Ibid., p. 56

<sup>260</sup> Latin American Weekly Report. Ver WR-89-14, 13 April 1989 y WR-89-15, 20 April 1989.

<sup>261</sup> Barcelona, Eduardo y Villalonga, Julio, Op. cit., pp. 147 y 148

<sup>262</sup> El presidente egipcio Hosni Mubarak trataría de desembarazarse del problema en 1989 declarando que Egipto no participaba más del mismo pero que Argentina e Irak lo continuaban. Ver Latin American Weekly Report, 5 October 1989, WR-89-39, p. 1

<sup>263</sup> García Lupo y otros, Op. cit., p.48

<sup>264</sup> Ver en Ibid., Reportaje exclusivo a Alfonsín, pp.116 y 117

no tendría nada de complicado ya que la misma administración norteamericana no desalentaba las ventas militares a ese país.<sup>265</sup>

También con Irán las cosas se habían complicado ya que el ministro Carim Yoma había intentado vender a Irán una planta de agua pesada, llave en mano. Estados Unidos presionó y se deshizo la operación.<sup>266</sup> También había intentado Yoma vender el Cóndor y otros armamentos a Irak.

Los iraníes tomarían muy a mal el incumplimiento argentino y algunos lo relacionarán luego con los atentados producidos en Buenos Aires. El hecho cierto es que desde 1987 Argentina había cooperado con Irán en proyectos nucleares.<sup>267</sup>

El presidente Menem firmaría el 20 de julio de 1990 un decreto por el cual se daba finalmente muerte definitiva al Cóndor, desandando lo hecho por el gobierno anterior<sup>268</sup> y con el enojo de la Fuerza Aérea, que en palabras de su propio ex- jefe Ernesto Crespo consideraba la destrucción del mismo como el ingreso argentino a la condición de país bananero.<sup>269</sup>

Con Menem se dejaban de lado proyectos conjuntos con Irak, Egipto e Irán.<sup>270</sup> Claros indicios que la balanza estaba muy desnivelada desfavorablemente para los árabes y musulmanes.

---

<sup>265</sup> Darwish, Adel and Alexander, Gregory. Op.cit., pp.152 y 153

<sup>266</sup> Santoro, Daniel. Op.cit. p.76

<sup>267</sup> Mohaddessin, Mohammad, *Islamic Fundamentalism. The New Global Threat*. Seven Locks Press. Washington, D.C. 1993, p. 134

<sup>268</sup> Russell, Roberto, *Cambio de gobierno y política exterior: las primeras tendencias de la gestión peronista*. En: América Latina/Internacional, Flacso Programa Argentina, Volumen 7-núm. 24, Abril-Junio 1990, p.21

<sup>269</sup> Santoro, Daniel. Op. cit. p, 107

<sup>270</sup> Busso, Anabella, *Alineamiento con los Estados Unidos y proceso de toma de decisiones en la política exterior argentina: el caso Condor II*. Tesis de maestría Flacso, Rosario, 1995. Inédita. pp. 33 y 34

## **CAPITULO 18: LOS ATENTADOS CONTRA LA EMBAJADA DE ISRAEL Y LA AMIA: UN ANTES Y DESPUÈS PARA LA COLECTIVIDAD JUDÌA Y ¿ TAMBIEN PARA LA ARABE/ISLAMICA?**

El atentado contra la embajada de Israel ocurrido el 17 de marzo de 1992 se da en un marco internacional donde el proceso de paz en Medio Oriente está en marcha, reforzado por el triunfo en las elecciones israelíes de Itzhak Rabin, un duro pero pragmático militar que va a motorizar en su campaña electoral la consigna Territorios por Paz que acuñara la izquierda israelí de entonces. (Mapam, Ratz, Shinui)

Pero existe una alternativa combativa a la senda negociadora y ésta es protagonizada por Irán y sus aliados en todo el mundo islámico, como el Partido de Dios (Hezbollah) libanés. Por eso, en un comunicado emitido al día siguiente en Beirut, se atribuye el atentado de Buenos Aires el grupo Jihad Islámica, usualmente considerado como la rama militar del Hezbollah.<sup>271</sup>

Sin embargo, Menem atribuye al principio la autoría a los “nazis que se ven totalmente acorralados y a los resabios fundamentalistas” y que “lo ocurrido en la embajada...es producto de algo que fue sofocado el 3 de diciembre de 1990”<sup>272</sup>, aludiendo claramente a la rebelión "carapintada" que él había liquidado y encarcelado a su conductor, el coronel Mohamed Alí Seineldín, militar argentino de descendencia drusa libanesa. Es decir, que no relacionaba el caso con el conflicto del Medio Oriente sino que lo restringía a lo estrictamente local y en realidad apuntando al antisemitismo más que al conflicto árabe-israelí.

Pero el segundo comunicado de la Jihad Islámica libanesa<sup>273</sup>, enviado a los medios mediante un videocassete que mostraba el frente de la embajada israelí antes de la

---

<sup>271</sup> Méndez, Norberto. 1992

<sup>272</sup> Salinas, Juan. Op. cit., p.41

<sup>273</sup> En los primeros días después del atentado los medio gráficos argentinos serán un claro muestrario de los usuales errores y confusiones en relación al Medio Oriente. Shiítas será una denominación equivalente a terrorista ó radical,

explosión, confirmaba su responsabilidad, con lo cual se reforzaba la vinculación con el conflicto del Medio Oriente. No obstante, ninguno de los comunicados han sido confirmados en su autenticidad.<sup>274</sup>

Y el motivo apareció más claro en un reportaje filmado que reprodujera el canal 11 de la televisión porteña el 30 de marzo de 1992, donde el dirigente de Hezbollah Hussein Mussawi, primo de Abbas Mussawi, quien fuera muerto por Israel en febrero de 1992, acusaba a Menem de haberse “arrastrado detrás de los judíos” y de haber usado la kipá en un templo judío. También denostaba al presidente por haber visitado Israel antes que los países árabes. Si bien estas declaraciones no probaban la directa participación del Hezbollah, había clara referencia a que la política de acercamiento a Israel y los judíos había irritado a uno de los grupos más activos de la lucha contra Israel.

El primer ministro libanés, presidente del Consejo de Ministros, Rafic Hariri también negaría<sup>275</sup> cualquier vinculación de Líbano con los atentados y sería aún más explícito a este respecto durante su visita a la Argentina en 1995, comparando al Hezbollah con la Resistencia francesa durante la Segunda Guerra Mundial : las acciones del Partido de Dios libanés se justificaban en el contexto de su lucha contra el ocupante israelí<sup>276</sup>.

Será notable asimismo que en el discurso de bienvenida dado al ilustre visitante por el presidente de la Unión Cultural Argentino Libanesa, asomará la “interna” libanesa ya que al recordar el anfitrión la visita del presidente Chamoun, cuarenta años atrás, resaltaría que

---

palestinos se mezclarán con libaneses, árabes con musulmanes y Jihad islámica libanesa con su homónima palestina, de confesión sunnita y emparentada con la Hermandad Musulmana y no con los islamistas khomeinistas. Ver Méndez, Norberto, *La otra Jihad Islámica*, Página 12, 27 de marzo de 1992.

<sup>274</sup> Lanata, Jorge & Goldman, Joe. Op. cit., p.66

<sup>275</sup> Ver reportaje de la enviada especial a Beirut, María Laura Avignolo. Clarín, 29 de agosto de 1994.

<sup>276</sup> En una conferencia dada en el CARI (Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales), el 21 de noviembre de 1995, ante una pregunta del público asistente sobre el Hezbollah, el dirigente libanés compararía la importancia de ese grupo islamista con el Partido Comunista francés en las primeras elecciones celebradas después de la Segunda Guerra Mundial, explicando que terminada la guerra los mismos franceses que habían apoyado a la Resistencia, principalmente encarnada por los maquis comunistas, les dieron la espalda cuando se trató de otra circunstancia política.



aquellos eran tiempos de esplendor y de “total independencia, mientras que hoy la situación es otra”.<sup>277</sup> Este desplante expresaba la tradicional disputa (principalmente en el nivel dirigencial) entre los sectores más nacionalistas, generalmente maronitas, contrarios a la posición pro-árabe y fundamentalmente pro-siria de muchos descendientes de libaneses incluídos en FEARAB,<sup>278</sup> lo que hace difícil hablar de una colectividad argentino “árabe” en el sentido monolítico que a veces se le otorga, donde algunos ni siquiera se consideran árabes. En verdad, estas contradicciones revelan el traslado del conflicto árabe-israelí y más especialmente las consecuencias de las varias guerras civiles libanesas con la participación dividida de los diferentes sectores etno-políticos libaneses y también de los palestinos, sirios, israelíes e incluso iraquíes. La afirmación de lo que se denomina “libanidad” aparece muy fuertemente en los órganos de prensa de la colectividad libanesa<sup>279</sup> como un intento diferenciador dentro de lo árabe y también como elemento de resaltar la preeminencia de ese sector dentro de la colectividad árabe mayor, atendiendo asimismo a la relativa importancia de ese país comparado con Siria u otros actores principales del Medio Oriente.

O sea, que los libaneses estarían interesados en remarcar que por lo menos en Argentina son más importantes que los sirios. Es de notar que antes del proceso de independización tanto de Siria como de El Líbano, muchos inmigrantes de origen árabe provenientes del ex-mandato francés de Siria y Líbano y de los anteriores vilayatos y *sanjaks* del Imperio Otomano adoptaron el común gentilicio de “sirio-libaneses”<sup>280</sup>, nombre

---

<sup>277</sup> Ver discurso de Alexander Adem, presidente de la Unión Cultural Argentino Libanesa en “*Lubnan de Buenos Aires*”, Revista del Club Libanés, diciembre de 1995, Año N° 2.

<sup>278</sup> Claramente mostrará estas diferencias el Sr. Adem cuando afirma: “ En la Unión están representadas todas las religiones. Lo que ocurre es que algunos se han puesto la camiseta de los árabes y son justamente esos los que quieren arrebatarse la entidad del pueblo libanés. El Líbano no quiere perder su identidad, quiere seguir siendo libanés. Usted le pregunta a algunos de ellos, qué nacionalidad tiene usted y contesta yo soy árabe. Yo me pregunto dónde está la nación árabe. No veo, no consigo leer en ninguna parte que haya una nación árabe.” Ver entrevista titulada “Ser libanés” en Revista “*Lubnan de Buenos Aires*”, julio de 1996, p.22

<sup>279</sup> Club Libanés de Buenos Aires. *Hoja de Comunicaciones*, noviembre 1998. Ver discurso del Dr. Felipe Yaryura Tobías en 1991, pp. 1 a 5

que aparece en el nombre de muchas instituciones (Asociación Sirio-libanesa, Hospital Sirio-libanés, etc.) que perduran hasta hoy. El proceso de diferenciación posterior también se trasladó a América y se va a ensanchar con el impacto de las políticas de esos países sobre nuestros países.

A partir de aquí habrá fuertes presiones de los sectores ligados a la inteligencia norteamericana sobre la porosidad de las fronteras argentinas respecto de supuestos enclaves terroristas mesorientales que podrían estar vinculados a grupos musulmanes argentinos, dándose por descontada una solidaridad entre ambos. Todos los sectores locales involucrados la negarán como así también condenarán los atentados. Algunos miembros de la comunidad árabe se equiparán a las víctimas de los atentados ya que se consideraban víctimas de la represión ideológica en medio de una verdadera caza de brujas.<sup>281</sup> Para muchos periodistas y “especialistas” norteamericanos que aterrizarán en Argentina en esa época nuestro país albergaba a grupos islámicos “radicales”.<sup>282</sup>

Algunos volantes con la firma de asociaciones musulmanas argentinas, (mayormente simpatizantes de la revolución islámica iraní), aparecerían acusando al embajador israelí Avirán<sup>283</sup> y al presidente de la DAIA, Rubén Beraja de implicar al Islam

---

<sup>280</sup> Biondi-Assali, Estela, *L'insertion de groupes de langue arabe dans la société argentine*. Revue Européenne des Migrations Internationales, Volume 7-Nº 2, 1991, pp.142 y 143

<sup>281</sup> Mohsen Alí, director de la Casa para la Difusión del Islam, organización musulmana local, así lo expresará a la periodista norteamericana Tracy Wilkinson, quien lo cita de esta manera: “There are two types of victims here, the dead and wounded, and now there are the victims of ideological repression, (suffering) a type of witch hunt”. Ver Wilkinson, Tracy, *Hezbollah: The Latin Connection*, En: Los Angeles Times, copyright 1994, reprinted by permission National Times, April/May 1995, pp. 25 y 26

<sup>282</sup> El autor fue entrevistado por la ya citada periodista norteamericana del Los Angeles Times, Tracy Wilkinson, para que le diera su opinión sobre los grupos radicales islámicos argentinos (“radical Islamic groups”). Quedó sorprendida cuando le informó que los únicos musulmanes radicales que conocía eran algunos argentinos de origen árabe simpatizantes de la Unión Cívica Radical, partido político argentino centenario.

<sup>283</sup> El embajador israelí, quien ya había sido Ministro Consejero de la embajada israelí en Buenos Aires, 1982, desarrolló durante toda la administración Menem una actividad muy expuesta y prolongada, como nunca se había visto en representantes diplomáticos de Jerusalén.

en los atentados.<sup>284</sup> De todas maneras, todas las instituciones árabes e islámicas condenarán los atentados, sin justificaciones de ningún tipo.

Dos meses después Menem acometería su segundo viaje oficial a Medio Oriente, visitando Arabia Saudita, Egipto, Kuwait y Turquía y aparecía con una compensación por su viaje a Israel del año anterior. ¿Se ponía en juego nuevamente la equidistancia?

La relación con Arabia Saudita había provocado algunas dificultades locales por las repercusiones negativas que se habían suscitado por la donación del gobierno argentino de un predio que ese estado destinaría para construir una mezquita (la más grande de América al decir de los interesados<sup>285</sup>) y un centro cultural islámico en el barrio porteño de Palermo. La implantación de una mezquita imponente en un lugar tan destacado y visible de la orgullosa Buenos Aires venía a replantear el tema de los prejuicios y discriminaciones sufridas por los musulmanes ya que se produjeron protestas de vecinos y quejas de diversa procedencia.<sup>286</sup> Esta medida parecía mostrar nuevamente la tendencia de compensación en momentos en que Argentina se acercaba mucho a Israel pero otros entendían que en

---

<sup>284</sup> Volantes con el siguiente texto fueron repartidos en 1998 en las calles porteñas en ocasión de la anunciada posible ruptura de relaciones diplomáticas con Irán: “ En el nombre de Dios, El Clementísimo, El misericordiosísimo. Atentados a la Embajada de Israel y a la AMIA. Los musulmanes argentinos rechazan categóricamente la campaña difamatoria que, a diario, impulsan el embajador de Israel, Avirán y Beraja pretendiendo implicar al Islam y a los musulmanes con dichos atentados. Condenamos y repudiamos, como lo hicimos desde el primer momento, a ambos atentados y al intento de trasladar a nuestro país los conflictos e intereses de Israel en Medio Oriente.” El texto se cierra con una frase de Jesucristo y aclarando que “la causa de Jesús, como la de todos los Profetas, es la nuestra como musulmanes”, en clara sintonía con el énfasis generalmente subrayado por los shiítas duodecimanos pro-khomeinistas en cuanto a la vocación profética del Islam y su reivindicación de todos los profetas, no solamente de Muhammad. Firman dicho volante además de la mezquita pro-khomeinista At-Tauhid, asociaciones alauítas, radios comunitarias musulmanas e incluso el Centro de Altos Estudios Islámicos que conducía el Imam Mahmud Hussain.

<sup>285</sup> Sultan, Talal, director de la Liga del Mundo Islámico para América. Entrevistas del autor, 1997, 1998 y 1999.

<sup>286</sup> Véase en: “*Minbar al-Islam, Tribuna islámica, Publicación del Centro Islámico de la República Argentina*, Octubre 1998, p.37

realidad se debía <sup>287</sup> a negocios poco claros de algunos miembros del gobierno con personajes sauditas como Gaith Pharaon.

Esta cuestión señalaba también la mayor presencia de los musulmanes dentro la comunidad argentina global, proceso iniciado tardíamente con la erección de las primeras mezquitas en la década de los ochenta,<sup>288</sup> lo que denotaba las dificultades que habían tenido los no-católicos en la integración al supuesto crisol de razas, idea con que solía identificarse la elite gobernante.

Pero las presiones de EE.UU e Israel (este último no responsabilizó al gobierno menemista por el atentado en ninguna forma y siguió manteniendo excelentes relaciones con él) respecto de ubicar la culpabilidad en el Hezbollah y/o Irán fueron haciendo cambiar de opinión a un Menem desorientado. Esto significará asimismo la creciente importancia de ambos países en el diseño de la política exterior argentina con respecto a Medio Oriente.

La bomba contra la sede de la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina) del 18 de julio de 1994 reintroducirá el tema Medio Oriente y el gobierno de Menem sufrirá un desconcertante golpe. También es cierto que algunas fuentes lo vincularán a los neonazis locales que buscaban destruir los archivos de la DAIA sobre la llegada a la Argentina de criminales de guerra después de la Segunda Guerra Mundial.<sup>289</sup>

Los funcionarios quedan desconcertados por este inesperado ataque cuando todavía no se habían recuperado del anterior. A los pocos minutos de producido, medios radiales y gráficos declaraban haber recibido un comunicado de un comando islámico que se atribuía el hecho y el gobierno reaccionará “comprando” rápidamente la llamada pista iraní,

---

<sup>287</sup> Granovsky, Martin. Op. cit. p.252

<sup>288</sup> Klich, Ignacio, *Criollos and Arabic Speakers in Argentina: an Uneasy Pas de Deux, 1888-1914*, pp.258 y 259. En: Hourani, A. and Shehadi, N. eds., *The Lebanese in the World: A Century of Emigration*. London: I.B. Tauris for The Centre for Lebanese Studies, 1992

<sup>289</sup> Klich, Ignacio, *Slaughter in Buenos Aires*. En: Middle East International, n° 481, 5 August 1994, p.11

indicando el propio presidente que existía semiplena prueba del involucramiento de Irán en ese atentado.<sup>290</sup>

Además, pocos días después del atentado, el Consejo Nacional de Resistencia Iraní, organización de fachada de la organización Mujahidin-e-Khalq, principal grupo opositor al régimen de los *ayatullahs*, acusaría desde París al gobierno iraní con los mismos argumentos oficiales y reforzaría la tesis de la probabilidad de bases del Hezbollah en Brasil y Paraguay.<sup>291</sup> Cualquier visitante inquieto puede corroborar que Ciudad del Este, en la triple frontera, es una ciudad paraguaya con fuerte presencia árabe, especialmente libanesa, con muchas denominaciones árabes en los nombres de los comercios, pero difícilmente pueda constatarse allí la instalación de militantes del Hezbollah ó de otra agrupación islamista.<sup>292</sup> Lo que sí puede verificarse son las grandes diferencias que los separan de la colectividad libanesa argentina, ya que muchos de estos libaneses son inmigrantes recientes, árabe-parlantes en su mayoría y con vínculos continuados con su lugar de origen.<sup>293</sup> No es extraño ver en las calles algunas mujeres con la cabeza cubierta al estilo musulmán (*hijab*). Existe asimismo una pequeña colonia iraní e incluso inmigrantes provenientes de la India. Ni hablar de la fuerte competencia de comercio chino, taiwanés y

---

<sup>290</sup> Lanata, Jorge. Op. cit., p.164

<sup>291</sup> Ver reportaje de Eduardo Febbro a Machid Talegani, dirigente del Mujahidin-e-Khalq, en París, en Página 12 del 21 de julio de 1994.

<sup>292</sup> Ver en "Mundo Israelita" del 3 de julio de 1998, 9 de Tamuz de 5758, Año LXXIV, N° 3868, ISSN 0327-5930, p.1. En artículo titulado "Confirman que Ciudad del Este es un almacigo de terroristas iraníes" se afirma: "En los últimos años, las radicaciones de inmigrantes árabes en la zona se multiplicaron en sentido inversamente proporcional a la capacidad gubernamental de Brasil y Paraguay para ejercer un control efectivo". "Empero la SIDE, la Gendarmería y la Prefectura consideran que tienen localizada toda la actividad de los fundamentalistas de Jezboláh". Fuera del título no hay en toda la nota mención alguna a iraníes pero sí a árabes por lo cual se nota la ignorancia o confusión respecto del tema.

<sup>293</sup> El autor pudo conversar en Ciudad del Este, Paraguay, en setiembre de 1995 con un joven comerciante que había retornado hacía poco del Líbano adonde había ido para cumplir con el servicio militar. Se expresaba en árabe con muchos clientes, cosa que también se puede escuchar en varios comercios. Todos los entrevistados negaron enfáticamente que los atentados de la Argentina tuvieran algo que ver con los árabes de esa zona y destacaron que esas eran historias de los servicios de inteligencia argentinos ya que allí ninguna autoridad policial o gubernamental local los relacionaba con esos hechos.

coreano que puede notarse en las abigarradas calles, entremezclados con los “Beirut Market”, “Jebai Center”, “Hijazi Center” y “Casa Abu García” de los árabes.

En 1998 la administración Menem llegará al borde de la ruptura con Teherán por tomar como evidencias pistas que supuestamente conducían directamente a Irán. Las contradicciones entre diferentes sectores y agencias del gobierno argentino desnudarán la inconsistencia de la acusación contra Irán.<sup>294</sup> La embajada iraní había ofrecido colaboración para el esclarecimiento de los atentados pero se quejará de no haber sido nunca convocada a tal fin. Por otro lado, el temor a una retaliación mayor por parte de un gobierno iraní castigado explícitamente producía resquemores respecto de la drástica decisión de la ruptura de relaciones. El encargado de negocios ya había advertido que “...la paciencia del pueblo y del gobierno iraní tiene un límite”.<sup>295</sup> La experiencia de diversos gobiernos europeos cuando el incidente del restaurante Mykonos en Alemania, que determinó la retirada de los embajadores y su posterior reintegro, pesaba en el ánimo de los decisores.<sup>296</sup> Los sectores musulmanes simpatizantes con la causa iraní ya habían protestado desde las primeras insinuaciones de involucramiento iraní en contra de esta

---

<sup>294</sup> El propio encargado de negocios iraní Abdolrahim Sadatifar dijo al autor en una entrevista privada que Menem le había dicho en persona que no había nada contra Irán pero que en público era diferente. Explicó esta dualidad al interés del gobierno argentino por su alianza con Estados Unidos. Sorprendentemente señaló que el juez Galeano era judío, lo que aparecía como una velada acusación a su animadversión contra Irán. Entrevistas del autor, embajada de la República Islámica de Irán en Buenos Aires, 26 de marzo y 22 de abril de 1998.

<sup>295</sup> Diario La Nación, p.20, 29 de noviembre de 1997.

<sup>296</sup> El diputado nacional Carlos Soria (PJ), presidente de la Comisión Bicameral de Seguimiento de la Investigación de los Atentados a la Embajada de Israel y al Edificio de la A.M.I.A. se expresará claramente en ese sentido al referirse a la llamada pista iraní y el posible involucramiento de Irán: “...una cosa es que lleguemos a saber quiénes son los responsables, los autores intelectuales, y otra cosa es que el país se anime después a adoptar decisiones importantes para condenar el hecho, o para retirar la delegación diplomática”. Después de recordar lo que hicieron los europeos cuando Mykonos agregó: “Entonces me parece que desde el punto de vista diplomático vamos a tener dificultades si se verifica algo. Y en esto incide no sólo el cambio de gobierno que se produjo en Irán sino el cambio de postura de Estados Unidos”. Estas palabras trasuntan además que Argentina está atenta a los movimientos de la diplomacia norteamericana para tomar sus propias determinaciones en la política hacia Medio Oriente. Ver al respecto: DAIA. Revista de Análisis e Información, Año 2 N°2 Febrero 1998, p.5

acusación en falso. Sobre todo cuando el titular de la DAIA, Rubén Beraja le solicitara al ministro del Interior Carlos Corach que se tomaran medidas contra Irán, entre ellas la expulsión del Consejero Cultural de la representación diplomática iraní, el *Huyyatulislam* Mohsen Rabbani.<sup>297</sup>

Quedarán patentizadas también las urgencias del gobierno por encontrar a algún culpable ante los reclamos de la colectividad judía, especialmente de los familiares de las víctimas. Estos se orientarán más sobre los sospechosos de la pista local, los policías ya detenidos y los servicios de inteligencia argentinos aparentemente ligados mientras que el establishment institucional de la colectividad judía, la embajada de Israel y EE.UU se inclinarán por la pista iraní.

Un nuevo condimento mesoriental se agregaría al problema con el ataque que sufriría el encargado de negocios de Teherán en la Argentina, Gholan Ali Rayabi Iazdi, categorizado como posible intento de robo por autoridades argentinas y atentado sionista por las fuentes iraníes, a tal punto que dieron vuelta las acusaciones recibidas conminando al gobierno argentino a investigar... ¡la pista sionista!<sup>298</sup>

Curiosamente, el estado que ha sufrido en carne propia un ataque despiadado en su embajada no muestra demasiados signos de involucramiento en la identificación y castigo de los culpables. Así lo harán notar tanto diplomáticos gubernamentales<sup>299</sup> como miembros de la Comisión ad hoc.<sup>300</sup> Israel aparecía con un perfil muy bajo. Para algunos la razón

---

<sup>297</sup> Periódico “*El Muecín*”, Año IV- 29, 15 de agosto- Argentina, 15 de setiembre de 1995. Recuadro titulado “Cuánto más debemos tolerar?”, p. 1 y “La pista iraní es una fantasía”, pp.1 y 4 en “*El Muecín*”, Año IV-30, Argentina, noviembre 1995.

<sup>298</sup>“*El Muecín*” Año IV - 30, Argentina, noviembre 1995, artículo “El tercer atentado en Buenos Aires”, pp. 1 y 3

<sup>299</sup> El ex-embajador argentino en Israel José María Otegui declararía que “...nunca ningún funcionario del gobierno israelí me recriminó obstáculos, impedimentos o problemas relacionados con la investigación de los atentados en Buenos Aires”. Véase diario Clarín 21/1/98, titulado “Afirman que Israel nunca se quejó por la investigación”, en despacho enviado desde Israel por el corresponsal Shlomo Slutzky.

estaría en que el caso ya habría sido resuelto por sus agentes, dejando entonces como incongruentes las presiones del embajador local.<sup>301</sup> Contradictoriamente, el propio Menem había afirmado públicamente en un acto recordatorio por las víctimas, en el primer aniversario del atentado contra la embajada del gobierno de Jerusalén que éste “sabe quiénes son los responsables del atentado”.<sup>302</sup>

Mucho más tarde Menem admitirá en un reportaje que le hiciera la revista israelí Jerusalem Report que él también estaba amenazado por ser considerado un traidor a la causa árabe.<sup>303</sup> ¿Admisión de culpa, relevo de la prueba?

La colectividad judía a través de su dirigencia (Rubén Beraja) y el embajador israelí (Itzhak Avirán)<sup>304</sup> en Buenos Aires harán efectiva y continua presión sobre el gobierno acerca de la responsabilidad de Teherán, mostrando la importancia de la influencia de ambos en la configuración de la política exterior argentina hacia el conflicto del Medio Oriente.

El propio primer ministro israelí Itzhak Rabin declararía en la Knesset, asamblea israelí, frente a la comisión de Relaciones Exteriores, que el partido de Dios libanés, el Hezbollah, era el culpable del atentado de la capital argentina y que Irán estaba vinculado a esa organización. También recordó que esos militantes habían prometido vengarse por los ataques israelíes sobre el sur del Líbano. Su canciller Shimon Peres remataría diciendo que

---

<sup>300</sup> Declaraciones al respecto del diputado nacional (FrePaSo) Juan Pablo Cafiero, miembro de la Comisión Bicameral, son contundentes: “En ninguna de las causas hemos notado nosotros una presencia importante del Estado de Israel, brindando información ó elementos que ayudaran en estas investigaciones, y esto se lo hicimos conocer varias veces a familiares y a representantes diplomáticos”. Véase en *DAIA. Revista de Análisis e Información*, Año 2 N° 2 Febrero 1998, p.6.

<sup>301</sup> Goobar, Walter. Op.cit., pp. 70 a 72

<sup>302</sup> Ibid., p. 72

<sup>303</sup> Jerusalem Report, 1994.s.n.t

<sup>304</sup> Sadatifar, Abdolrahim. Encargado de negocios de la República Islámica del Irán en Argentina. Entrevistas del autor en la embajada de ese país en Buenos Aires, 26 de marzo y 22 de abril de 1998.



si se había repetido un atentado en Buenos Aires en 1994 era porque tenían una organización actuando en la Argentina.<sup>305</sup>

Era curioso asimismo que mientras en Buenos Aires habían crecido en los últimos años los propagandizadores de una posible pista siria<sup>306</sup> funcionarios del riñón del gobierno israelí desacreditaban esa posibilidad en el mismo momento de la última visita de Menem a Damasco.<sup>307</sup>

Paralelamente se estaba dando una reformulación de la inserción de la comunidad judía en la comunidad nacional mayor, con un protagonismo muy alto de su dirigencia y marchando en conjunto con la política puesta en práctica por la embajada israelí, algo novedoso en la Argentina. Las instituciones más importantes de la colectividad judía argentina siempre habían evitado quedar muy “pegadas” a Israel y tampoco habían querido trasladar el debate sobre Medio Oriente al seno de la Argentina. Pero las bombas señalaban un antes y un después para esa colectividad, una obligada exposición pública que nunca había buscado.<sup>308</sup>

Para colmo la típica “confusión” argentina sobre los conceptos “israelí” e “israelita” (judío) se colaban todo el tiempo en el lenguaje de los funcionarios de gobierno y el mismo Menem complicaría todo al darle las condolencias a Shimon Peres y al embajador Avirán por las muertes de judíos argentinos en la masacre de la AMIA. El tema de la denominada doble lealtad atribuida a los judíos era asumida por el propio gobierno en estas actitudes.<sup>309</sup>

---

<sup>305</sup> Salinas, Juan. Op. cit., p. 127

<sup>306</sup> Bermúdez, Norberto, *La pista siria*. Ediciones de la Urraca, Buenos Aires, diciembre de 1993.

<sup>307</sup> El vocero del primer ministro israelí, Uri Dromi, manifestaría al enviado especial del diario porteño “Ambito Financiero” que Siria no tenía nada que ver con los atentados de Buenos Aires pero que sería bueno que Menem hablara de Irán con las autoridades sirias. Ver “*Ambito Financiero*”, 18 de noviembre de 1994.

<sup>308</sup> Grunberg, Carlos. Dirigente del Partido Laborista israelí, rama argentina. Entrevista del autor, 29 de agosto de 1997.

La colectividad judía se veía tironeada por el peligro de la guetización, el encapsulamiento comunitario como autodefensa por los duros golpes recibidos y también por la posible “norteamericanización”,<sup>310</sup> es decir la adopción de una postura etnicista, de reforzamiento de su particularidad para disputar su inclusión en el resto de la sociedad, mediante su organización como lobby étnico, al estilo norteamericano.

La colectividad árabe también había acusado el golpe y se sentía acusada<sup>311</sup> e incluso discriminada.<sup>312</sup> Más aún, algunos consideraban que ciertas instituciones de la colectividad judía implicaban injustamente a instituciones árabe-islámicas,<sup>313</sup> contrariando la tradicional armonía entre las colectividades árabe-islámica y judía de Argentina y acusando a Israel de importar su conflicto a este país. La prensa ligada a la mezquita pro-khomeinista At-Tauhid llegaría incluso a tomar la tesis de la implosión de AMIA y las disputas internas israelíes, sustentada generalmente por los grupos de la ultraderecha argentina y por la misma Corte Suprema en los comienzos de la investigación.<sup>314</sup> En realidad, la mayor parte de las sospechas se dirigían a los grupos islámicos de fuera del país pero curiosamente esta situación produjo una solidaridad de la mayor parte de los argentinos de origen árabe más allá de las tradicionales diferencias religiosas y de todo tipo

---

<sup>309</sup> Méndez, Norberto, *Perspectivas para el Medio Oriente en 1998*. En: Diario Río Negro del 22 de diciembre de 1997.

<sup>310</sup> Grunberg, Carlos. Dirigente del partido Laborista israelí, rama argentina. Entrevista del autor, 29 de agosto de 1997

<sup>311</sup> Jozami, Gladys. *El retorno de los "turcos" en la Argentina de los noventa*. En: *Discriminación y racismo en América Latina*, edición preparada por Ignacio Klich y Mario Rapoport. Nuevohacer. Grupo Editorial Latinoamericano. Buenos Aires, 1997. p. 88

<sup>312</sup> Hussain, Mahmud. Imam del Centro de Altos Estudios Islámicos de la Argentina. Entrevista del autor, Buenos Aires, 5 de febrero de 1996.

<sup>313</sup> Representantes de FEARAB Buenos Aires, Asociación de Hayy Yusif, Centro de Altos Estudios Islámicos y mezquita At-Tauhid se reunirían con el ministro Corach para reclamar por esta situación y éste calificaría de absurdas las acusaciones recibidas. Ver “El Muecín”, Año VI-40, Junio de 1997, Muharram-Safar 1418

<sup>314</sup> *El Muecín*, año VII-44, Argentina, abril de 1998, Dhul Hiyyah 1418

que usualmente los habían separado.<sup>315</sup> Esta unión se notó, por ejemplo, en un acto organizado por todas las instituciones de la colectividad libanesa de Argentina y que se celebró en la plaza Lavalle de Buenos Aires en 1996, en solidaridad con los libaneses muertos en Qana, Líbano, víctimas de ataques israelíes. Allí manifestaron juntos, casi por primera vez, musulmanes sunnitas, shiítas, alauítas, drusos, cristianos ortodoxos, maronitas, etc.<sup>316</sup>

A raíz del ataque israelí en Qana el secretario general de FEARAB Buenos Aires Roberto Ahuad llegaría a afirmar: "El Hezbollah es como nuestros criollos en las invasiones inglesas".<sup>317</sup>

Quedaba instalado firmemente el tema de Medio Oriente como un ítem importante en la agenda política argentina, para las colectividades relacionadas más directamente pero también para la sociedad toda y para muchos era el precio pagado por su ingreso al mundo globalizado.<sup>318</sup>

---

<sup>315</sup> Esas diferencias muestran la dificultad en percibir a la colectividad árabe argentina como un todo monolítico y de único pensamiento y pueden detectarse en temas muy significativos, como es el caso de la obligatoriedad de confesión católica que regía anteriormente para los cargos de presidente y vice de la Nación Argentina. Siendo el presidente Menem de origen árabe y descendiente de una familia musulmana resultaba aún más destacable que fuera durante su primer mandato 1989-1995 que la Asamblea Legislativa reformara la constitución y en el nuevo texto se eliminara de esa cláusula limitativa. Por ello aparece como un contraste muy relevante que FEARAB se pronunciara en favor del mantenimiento de ese requisito. Tal vez podría pensarse que el peso político que otorga el mayor número al sector cristiano de dicha colectividad influyó decisivamente en esta declaración pro-católica pero de todos modos extemporánea dada la aprobación que daba a la misma en ese momento el propio presidente de origen árabe. Véase en relación con este tema la referencia directa de Jozami, Gladys, *The Argentine of Manifest Islam*, The Americas, Washington, Vol.52, July 1996.

<sup>316</sup> Méndez, Norberto. *Actores y apuntadores de la tragedia de "Viñas de Ira"*. En: Comentarios y opiniones, revista editada por ICUF (Idische Cultur Farband), Año 1, N° 10, abril 1996.

<sup>317</sup> Diario La Nación. 20 de abril de 1996.

<sup>318</sup> Revista "*El mensaje del Islam*", Año IV-N° 11-Abril 1995/Dhul Qa'adah 1415. Ver Editorial titulado "La Paz y la Justicia contra el odio y la discriminación", pp. 2 y 3

### **Las votaciones de Argentina en la ONU y en otros organismos en el tema del Conflicto del Medio Oriente.**

A partir del cambio impreso por el canciller Cavallo en nuestra política exterior, desde 1991 comienza una tendencia distinta en nuestros votos en el tema conflicto del Medio Oriente. Sobre todo se nota en algunos items: donde anteriormente se votaba a favor de temas ligados a los derechos del pueblo palestino ó de condena a Israel ahora se cambiaba por “Abstención”.

Esto empieza a revelarse en las resoluciones adoptadas por la Asamblea General en su sesión 45°, de diciembre de 1990. Por ejemplo, Argentina vota a favor en la Cuestión de Palestina, Conferencia Internacional sobre la paz en el Medio Oriente, Cooperación entre la ONU y la Liga Árabe, Situación en el Medio Oriente, Asistencia al Pueblo Palestino, Fondos y Becas para la educación de los refugiados palestinos pero se abstiene en la Condena a Israel.<sup>319</sup>

En la 46° Asamblea General de diciembre de 1991 se abstiene en el tema Reanudación de la distribución de raciones a los refugiados palestinos, en Retorno de la población y los refugiados desplazados desde 1967. Pero debe reconocerse que son muchos más los items que vota a favor, por ejemplo: Condiciones de vida del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, Efectos económicos adversos de los asentamientos israelíes en el territorio palestino ocupado, incluyendo Jerusalén y otros territorios árabes ocupados desde 1967, Universidad Al-Quds de Jerusalén para refugiados palestinos, etc.

Hay que destacar que Argentina nunca ha cambiado hasta ahora un voto de “A favor” ó “Abstención” hacia uno “En contra”, como siempre votan Israel, EE.UU y últimamente Micronesia.<sup>320</sup> Tampoco ha habido cambios respecto del urticante tema de

---

<sup>319</sup> *Anuario del IRI (Instituto de Relaciones Internacionales)* de la Universidad Nacional de La Plata. El cambio de voto argentino en Naciones Unidas. 45 ° Asamblea General de las Naciones Unidas. Año 2 N° 2 Mayo 1992, pp.152 y 154

<sup>320</sup> *Organización de las Naciones Unidas*. Resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Resoluciones sobre Medio Oriente. 1947 a 1997.

Jerusalén, muy sensible a la definición católica del Estado y las cuidadas relaciones con el Vaticano. En un momento se habló que si EE.UU. decidía finalmente cambiar su sede diplomática de Tel Aviv a Jerusalén Argentina lo acompañaría en esa determinación pero como esto no ha sucedido, no habido variantes en el tema de la capital de Israel.<sup>321</sup>

Se produjo un cambio, una suerte de trueque en el tema del Golán luego del viaje de Menem a Siria en 1994. A partir de 1995 se votó a favor de Siria cuando antes había sido de “Abstención”.<sup>322</sup> También en el caso de la resolución 4583, que condena a Israel en el conflicto palestino, cambió su anterior voto afirmativo por Abstención y auspicia la revisión del pronunciamiento de la Asamblea de 1975 que equiparó Sionismo con Racismo, y donde Argentina se había abstenido.<sup>323</sup>

En 1997 una votación en la Unión Interparlamentaria a favor de la inclusión en la misma de diputados palestinos provocó el enojo de algunos sectores de la colectividad judía e incluso de un diputado de la oposición que presidiera la Comisión de Relaciones Internacionales de la Cámara de Diputados.<sup>324</sup> Parecía otra muestra de equidistancia luego de varias actitudes pro-israelíes pero otros interpretaron que la medida constituía tan sólo una maniobra para obtener apoyo árabe en el interés del senador Eduardo Menem de alcanzar la presidencia de esa entidad.

---

Departamento de Organismos Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Argentina, Buenos Aires.

<sup>321</sup> Colombo Murúa, José. Director del Departamento de Africa del Norte y Medio Oriente del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Exterior y Culto. Entrevista del autor, Buenos Aires, 25 de abril de 1997.

<sup>322</sup> Urrutia, Gustavo. Director del Departamento de Africa del Norte y Medio Oriente del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Exterior y Culto. Entrevista del autor, Buenos Aires, 22 de setiembre de 1995.

<sup>323</sup> *Clarín*, 1º de octubre de 1991, nota titulada “Comienza la primera visita de un presidente argentino a Israel”, firmada por Oscar Raúl Cardoso, p.5

<sup>324</sup> El diputado (UCR) Marcelo Stubrin fue quien expresó su preocupación como miembro de la Comisión de Política Exterior del parlamento. Protestaron asimismo sectores del judaísmo conservador nucleados en el Seminario Rabínico Latinoamericano “Marshall Meyer”. Ver en: Periódico “Masortí”, Año 9, número 295, 9 de mayo de 1997, Iyar 2, 5757, p.1

Puede decirse por lo tanto que los cambios no han sido muy relevantes en este y no modifican significativamente la inclinación argentina. Aún los cambios del presidente Kirchner cuando la condena de Irán ante la Asamblea General de la ONU en 2007 no conllevaron una variación en el voto argentino en las Naciones Unidas en las cuestiones referidas al Medio Oriente.

### **CAPITULO 19: EL FACTOR ETNO-RELIGIOSO EN EL CONFLICTO LIBANO-ISRAEL DEL 2006 Y SUS REPERCUSIONES EN LAS DIÀSPORAS JUDÌA Y ÀRABE/ISLAMICA DE ARGENTINA.**

El tema identitario es un factor insoslayable en la política de gran parte del Medio Oriente y es característico en la problemática libanesa. A mediados del 2006 se generó un conflicto entre Israel y Líbano que vuelve a ponerlo sobre el tapete. El motivo desencadenante del enfrentamiento entre las Fuerzas de Defensa Israelíes y la resistencia islámica libanesa se generó cuando dos soldados israelíes fueron capturados (secuestrados en la interpretación israelí) y tomados prisioneros por la organización islamista Hezbollah en la frontera israelo-libanesa. De allí en más el enfrentamiento local escaló hasta involucrar áreas interiores de ambos países, interviniendo las fuerzas israelíes en lo profundo del Líbano hasta Beirut y llegando Hezbollah a golpear con sus misiles la ciudad israelí de Haifa.

Este enfrentamiento fue disparador de alineamientos hacia el interior de la sociedad civil argentina, especialmente entre las colectividades que nos ocupan. Caben hacer algunos señalamientos del conflicto en sí que pueden ser útiles para el esclarecimiento de las repercusiones en Argentina.

Primero aclarar que el conflicto Israel-Líbano no es religioso ni racial como se ha pretendido instalar por algunos sectores sino netamente político e ideológico. De todos modos, es innegable la utilización de la cuestión identitaria para servir a la legitimización de proyectos políticos específicos.

Israel se autodefine como el Estado Judío y el sionismo, el movimiento nacional que lo creó, construyó un nacionalismo de tipo étnico (A. Smith, 1986) basado en una mayoría judía. La corriente sionista revisionista que aboga por un nacionalismo etnicista integral se ha crecido en los últimos tiempos y su carácter intransigente se fue consolidando desde el gobierno del PM Ariel Sharon y continúa en el actual gobierno de Ehud Olmert.

La postura israelí se asienta fundamentalmente en el principio sionista de que el estado únicamente se concibe con una mayoría judía y no un estado de todos sus ciudadanos. La política de desenganche unilateral que desarrolló el gobierno de Sharon apuntaba precisamente a que si Israel no consigue imponer su mapa en las zonas conflictivas de Gaza y Cisjordania más vale la retirada unilateral y no la negociación con la contraparte palestina. La misma idea subyace en la erección del llamado Muro de Seguridad que el gobierno israelí construyó con el objetivo explícito de contener la infiltración de elementos terroristas pero que en la práctica significa la anexión progresiva de colonias israelíes en territorio cisjordano que van más allá de la Línea Verde (la frontera de 1967) y que se sustraerían de la soberanía de un futuro estado palestino a fin de que todo lo judío quede dentro del Estado de Israel.

Un Estado de Israel sin mayoría judía es inconcebible para el consenso sionista y esta postura explica en gran parte la dureza israelí a la hora de plantearse el compromiso territorial para conseguir la paz. y la importancia que otorga a su política de poblamiento.

Esta concepción se ha trasladado a la diáspora judía y por ello la DAIA (Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas-representación política de lo que podríamos denominar el establishment de los argentinos judíos que se consideran encuadrados en una

colectividad), la asume a carta cabal y cada vez resalta con tonos más marcados que toda posición antisionista es antisemita.

Para echar un poco de luz en el tema, hay que aclarar qué entiende por sionismo la DAIA y muchos judíos y no judíos de la Argentina y el mundo. Se utiliza el término sionismo en su sentido más restrictivo como el movimiento político que buscó y obtuvo la creación de un estado nacional para los judíos, especialmente como estrategia encaminada a terminar o por lo menos disminuir la violencia antisemita practicada en Europa y que llegaría a su climax con el Holocausto perpetrado por el nazismo durante la Segunda Guerra Mundial.

En esa lógica, todo el que se opone al sionismo también lo hace contra el Estado de Israel y por ser éste el estado de los judíos, se deduce que el antisionismo implica el antisemitismo. Dentro de esta concepción se acepta que se pueda estar en contra de las políticas del gobierno de turno del Estado de Israel pero esto debe quedar absolutamente claro si no se quiere ser acusado de antisemita por ser antisionista.

Sin embargo, el concepto sionismo es más omnicomprensivo que el acotado significado que le otorgan algunos sionistas. Existe una idea de sionismo como una ideología liberal, humanista, que busca establecer un estado para todos los judíos (entendiéndose a éstos como una nacionalidad) pero que marca el acento en características ideológicas que rechazarían, por ejemplo, a posturas racistas anti-árabes ó posturas excluyentes de los palestinos, como un verdadero sionismo. Hay quienes en Israel consideran que la ideología de muchos de los colonos que se establecieron en Cisjordania y Gaza, no representan al verdadero sionismo por su exclusivismo y por sus concepciones derechistas. Esta línea sionista liberal llega a afirmar que expulsar a los palestinos (denominada en Israel política del transfer) ó maltratarlos sería no sionista debido a los contenidos humanistas que le atribuyen al sionismo fundador del Estado de Israel.

Este tema es de gran debate en el Israel actual y por ello se habla de Post Sionismo, ó se discute si cabe seguir hablando de sionismo una vez ya cumplido el objetivo básico de



establecer el estado de los judíos. Por lo tanto, hoy se estaría viviendo una etapa post.sionista, donde más que Estado Judío se estaría frente a un estado israelí, con sus características nacionales no idénticas en sus intereses y metas a las de los judíos de la diáspora.

En verdad, las acusaciones de antisemitismo disfrazado de antisionismo o anti-israelismo que comenzaron a señalar ciertos sectores de las instituciones argentino-judías alcanzaron su climax con pintadas antisionistas, consideradas pro-nazis, que se encontraron en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires durante un acto en contra de la política de Israel en El Líbano.

Pero el disgusto expreso de esos sectores comenzó realmente en el momento en que algunos argentinos judíos cuyas actuaciones trascienden el ámbito comunitario, como el afamado sociólogo Luis Murmis, el profesor Alejandro Horowicz, el profesor León Rozichner, el poeta Juan Gelman, el periodista Horacio Verbitsky, el periodista y profesor Pedro Brieger, y otros expresaron en medios periodísticos, de diversas maneras, su oposición a la política israelí en El Líbano.

Se produjo entonces una disputa por influenciar tanto sobre la opinión pública y la sociedad civil global como sobre el gobierno nacional respecto del conflicto generado en Medio Oriente, en la cual participaron sectores de izquierda y representantes de las colectividades judía y árabe/islámica de la Argentina.

La colectividad judía se presentó dividida. Una dura solicitada titulada "Paremos el genocidio del Estado de Israel" estuvo encabezada por intelectuales y periodistas judíos como León Rozitchner, Elsa Drucaroff, Alejandro Horowicz, Rodolfo Enrique Fogwill, Lita Stantic junto con figuras de la llamada izquierda culta no judía como Santiago Vergara, Hernán López Echague, Eduardo Aliverti, etc.<sup>325</sup> y fue reproducida por muchos medios.

---

<sup>325</sup> Solicitada publicada el 20 de julio de 2006 en [www.noalgenocidio.blogspot.com](http://www.noalgenocidio.blogspot.com)

Ya el propio título levantaría ondas de controversia porque calificar de genocida al estado que se había consituido como consecuencia del genocidio perpetrado contra el pueblo judío resultaba una ofensa para los sectores más ligados al denominado establishment judío, cercanos a la política oficial del Estado de Israel. Desde el punto de vista ideológico e identitario la solicitada en cuestión tenía un enfoque muy interesante porque recordaba que otrora las palabras judío y oprimido eran coincidentes pero que la política israelí para con los palestinos y los libaneses había evolucionado de tal manera que actualmente era necesario "detenerla para que judío y masacrador no se vuelvan sinónimos". El tema de las identidades, tan caro al constructivismo, aparecía claramente ligando ideología y política internacional.

Otra solicitada de izquierda por la paz en Medio Oriente (encabezada por el Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel) y una nota del poeta judío Juan Gelman exaltarían aún más los ánimos del sector "oficialista" de la colectividad judía. Como contestación, este grupo publicaría dos solicitadas (una de intelectuales y otra de empresarios judíos) de apoyo a Israel y también organizaría dos marchas, una frente a la embajada de Israel y otra en el solar donde antes se levantaba la embajada del Estado de Israel en Buenos Aires. Esta última contó con la asistencia de representantes de la OSA (Organización Sionista Argentina) y de DAIA y AMIA, expresando el "pleno apoyo" e "identificación incondicional con el Estado de Israel"<sup>326</sup>, en abierto alineamiento con lo judío y lo israelí.

En el mismo Israel los ciudadanos de procedencia argentina tampoco mostraban uniformidad. La mayoría tomaba la política israelí como de defensa frente a lo que veían como agresión de Hezbollah y Hamas pero algunos pobladores argentino-israelíes de las zonas más afectadas llegaban a opinar que las acciones militares israelíes eran desproporcionadas y que el Estado Judío debía retirarse de los Territorios Ocupados.<sup>327</sup>

---

<sup>326</sup> Nota titulada "La comunidad judía argentina se reunió para apoyar a Israel y repudiar al Hezbollah", publicada el 21 de agosto de 2006 en [www.notihebreo.net](http://www.notihebreo.net)

<sup>327</sup> Clarín agosto 2006

En Argentina, por el lado pro-israelí hay que reconocer que sólo se manifestaron miembros de asociaciones de la colectividad judía pero ningún grupo político de la sociedad civil mayor.

Pero la nota principal de las posiciones pro-israelíes se dio más allá de la colectividad, en el terreno diplomático y la dio el propio embajador de Israel en la Argentina, Rafael Eldad, quien presionó directamente al estado argentino al solicitar que se despidiera al analista internacional del canal oficial de TV por supuestas posturas anti-israelíes. Así lo denunció el mismo periodista Pedro Brieger (el embajador adujo haber opinado en contra de su posición pero no admitió haberlo denunciado) ante la opinión pública en un reportaje radial reproducido por la prensa gráfica.<sup>328</sup>

Más aún, el decano de la estatal Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, comentó que las presiones del embajador de Israel también se hicieron sentir en esta Facultad, pidiendo la remoción del cargo de Profesor que el sociólogo Brieger ostenta en dicha casa de estudios.<sup>329</sup> Incluso estas presiones no le resultaron extrañas a algunos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de Argentina, que consideran habituales los llamados de la embajada de Israel ante cualquier reunión o acción de esta sección del gobierno argentino que los diplomáticos israelíes consideraran favorable a algún país árabe.<sup>330</sup>

En el caso de la colectividad árabe, FEARAB Buenos Aires (Federación de Entidades Árabes de Argentina), la principal institución de esta comunidad, mostró en un comunicado su intento de influenciar sobre la política exterior del gobierno al alabar la postura argentina en cuanto al respeto de los derechos humanos pero asimismo haciendo un llamamiento "a las autoridades nacionales competentes" para que junto a los organismos

---

<sup>328</sup> "El periodista de Canal 7 Pedro Brieger denuncia presiones de la embajada de Israel en la TV". Diario Página 12 del 15 de agosto de 2006

<sup>329</sup> Comentario del Dr. Federico Schuster a mi persona en un encuentro personal. Setiembre 2006.

<sup>330</sup> Comentario de la embajadora Bibiana Jones (ex-directora del Departamento de Africa del Norte y Medio Oriente) realizado a mi persona en ocasión de una reunión social por un aniversario de la Yamahiriya Arabe Libia Popular Socialista. Setiembre 2006.

internacionales se solicitara al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas su intervención en favor de los libaneses, palestinos e iraquíes, "a toda la Nación Árabe, su inmigración y descendientes..." agregando de forma sorprendente y exagerada "...y particularmente en Argentina donde la comunidad árabe representa el diez por ciento de la población del país" (sic)<sup>331</sup> Ningún experto ó estudioso de esta materia ha señalado esta proporción aunque ya en tiempos del gobierno Menem algunos miembros de esta colectividad habían afirmado en un programa televisivo pro-gubernamental que el número de argentinos descendientes de árabes alcanzaba a los ¡diez millones!, cifra que no se sustentaba en ningún estudio demográfico serio.

De igual manera muchas veces la colectividad árabe gusta de subrayar el grado de integración que posee en relación con la sociedad civil argentina mayor con respecto a otras (especialmente para diferenciarse de la colectividad judía, a la cual veladamente considera menos integrada, en el sentido primitivo de esta calificación), a tal punto que resalta que la Argentina es un ejemplo mundial de diálogo y convivencia y que la inserción de la comunidad árabe en el país es prueba de ello.<sup>332</sup>

Independientemente de estos aspectos, la crisis del Líbano e Israel en 2006 sirvió para mostrar que la colectividad árabe obtenía mayor apoyo en las manifestaciones que se realizaron en la capital argentina contra la política de Israel e incluso a favor del Hezbollah ya que marcharon juntos grupos de izquierda y representantes de esa colectividad.<sup>333</sup>

El gobierno argentino pareció no darse por enterado por las intenciones de la opinión pública de izquierda, ni por las demostraciones y expresiones de las colectividades involucradas ni por las encuestas periodísticas y prefirió enmarcar el tema en el ámbito del Mercosur. En una reunión de presidentes de ese bloque regional realizada en julio del 2006 en la ciudad de Córdoba se buscó dar una declaración conjunta que reflejase cierta

---

<sup>331</sup> Comunicado Fearab Buenos Aires y conurbano del 1º de agosto de 2006.  
[www.prensafearab](http://www.prensafearab)

<sup>332</sup> *Realidad y reflexión*. Publicación mensual de la cultura nacional desde la fe.  
Año 3, N° 31 Octubre 2007-

<sup>333</sup> Miles de personas contra Israel en Bs.As. 1º de setiembre 2006.  
[www.redvida.com](http://www.redvida.com)

unanimidad pero desde las declaraciones conciliatorias del presidente brasileño Luiz Inácio "Lula" da Silva hasta las condenatorias de Israel expresadas por el boliviano Evo Morales, el presidente argentino Néstor Kirchner optó por una declaración intermedia, para que se terminaran las agresiones mutuas y para que no se produjeran invasiones en los países en conflicto. Si bien algunos interpretaron el término "invasiones" como una velada alusión condenatoria a las incursiones israelíes sobre El Líbano, el embajador israelí en la Argentina inteligentemente interpretó que no creía que las declaraciones de Kirchner aludieran a Israel porque su país "no había invadido a nadie sino que Hezbollah había invadido a Israel" y que aprobaba los llamados a la paz realizados por el presidente argentino. De cualquier manera, la declaración conjunta fue bastante chirle, al no nombrar a las partes involucradas y al mencionar sólo a la población civil como víctima de los combates.<sup>334</sup>

Los choques entre las Fuerzas de Defensa de Israel y Hezbollah coincidieron con la sesión del Congreso Judío Mundial celebrada por primera vez en Buenos Aires, al mismo tiempo que el 12º aniversario del atentado contra la AMIA. Fueron notables las declaraciones del rabino Israel Singer, jefe del Consejo Político de esta institución mundial, quien no tuvo reparos en desempeñarse como si estuviera en Estados Unidos al hacer comentarios sobre las manifestaciones de argentinos contra las incursiones de Israel suponiendo contar con el respaldo total de la opinión pública como ocurre en Estados Unidos en todo lo que concierne al espacio del "lobby" pro-israelí ya que declaró a la prensa que nosotros argentinos debíamos apoyar a Israel por ser el más desvalido. Agregando a estos dichos definiciones que nadie se atrevería a expresar abiertamente en Argentina por ser políticamente incorrectas en nuestro medio. "No somos como los primeros cristianos. Somos judíos...", "Al Derecho Internacional lo escriben los ganadores".<sup>335</sup>

---

<sup>334</sup> Diario *La Nación* 22 de julio de 2006.

<sup>335</sup> Argentina fue un campo de ensayo. *Mundo Israelita*. Año LXXXII, N° 4230, ISSN 0327-5934. 17 de febrero de 2006. Reproducido del diario Clarín.

Estas declaraciones mostraron la creciente influencia de las instituciones judías internacionales en nuestro país, traídas de la mano de las instituciones locales y fundamentalmente introducidas a partir de los atentados.

Pero algunos sectores de la opinión pública nacionalista y de izquierda no sólo marcharon contra Israel sino que acusaban en medios de comunicación ideológicos al gobierno argentino de ser permeable a un denominado "lobby israelita" que lo hacía amigo del Estado de Israel. Esa postura se la endilgaban por no condenar explícitamente a Israel por las cuestiones de Gaza y El Líbano pero también por impulsar, junto con el resto del Mercosur, a firmar un tratado de libre comercio con el gobierno de Jerusalén. Veían en Kirchner una suerte de Jano, por lo que entendían como una doble cara: una firme posición anti-ALCA y por ende no favorable a EE.UU. en la IV Cumbre de las Américas en noviembre del 2005 en Mar del Plata y una voluntad pro-imperialista en el tratado MERCOSUR -Israel.<sup>336</sup>

Si bien es un tema discutible la existencia de un "lobby" judeoargentino ó no, lo concreto es que la sección latinoamericana del Centro Simon Wiesenthal (cuyo director es el argentino Sergio Widder) ligó este tema comercial al conflicto del Medio Oriente, llegando a presionar al presidente de Representantes Permanentes del Mercosur, el argentino Carlos Alberto "Chacho" Alvarez, expresando que la dilación en la firma del tratado daba aliento a los grupos terroristas y a los estados asociados a ellos que buscaban la desaparición del Estado de Israel.<sup>337</sup> Una clara demostración de que para ciertos sectores de la colectividad judía argentina sionista y las organizaciones judías globales todo lo concerniente a Israel es asunto de todos los judíos de la diáspora.

Por diversas razones la firma del tratado se pospuso varias veces pero finalmente se concretó un acuerdo marco luego de dos años de negociaciones el 18 de diciembre del

---

<sup>336</sup> Argentina tiene que rehusar tratado comercial con Israel. [www.laarena.com.ar](http://www.laarena.com.ar) 6 de julio de 2006.

<sup>337</sup> El Centro Simon Wiesenthal condenó la campaña para la no ratificación -consecuente anulación- del Tratado de Libre Comercio del MERCOSUR con Israel. [www.noti.hebreos.net](http://www.noti.hebreos.net), 24 de julio de 2006.

2007. Más allá de los rubros de comercio concentrados en carnes, productos agrícolas, alta tecnología y software se plantearon futuras áreas de relación.<sup>338</sup>

De todos modos, el MERCOSUR ya había firmado en el 2004 un acuerdo marco con Egipto, lo cual le abría las puertas al amplio mercado árabe.<sup>339</sup> Para los analistas de círculos diplomáticos argentinos, que la Cancillería nacional también lo hiciera con Israel no albergaba ninguna confabulación imperialista sino que congruentemente confirmaba el denominado principio de equidistancia.

Los casos tratados nos muestran que las instituciones y las normas tanto domésticas como globales son importantes en la construcción social de la realidad. Desde una perspectiva constructivista vemos cómo tanto se da la influencia de ciertas instituciones domésticas sobre la política exterior como ciertas normas globales modelan los estados hacia ciertos principios que inspiran políticas que buscan imponer sobre sus ciudadanos.<sup>340</sup>

## **CAPITULO 20: CONTINUIDAD Y CAMBIO. LA POSTURA DEL GOBIERNO KIRCHNER : IRAN ES INCRIMINADO ANTE LA ONU**

Desde las explosiones contra la embajada de Israel y la AMIA, las instituciones de la colectividad judía en ningún momento dejaron de reclamar sobre la autoría y responsabilidad de los perpetradores de ambos atentados ante las autoridades gubernamentales nacionales.

Las acciones desplegadas no se circunscribían a la Argentina ya que también se realizaron reclamos y exposiciones sobre las opiniones sustentadas por estos grupos ante la comunidad judía de EE.UU. y también ante autoridades y grupos de presión de Israel.

---

<sup>338</sup> Tratado de Libre Comercio MERCOSUR-Israel. [www.mercosur.coop](http://www.mercosur.coop), 22 de diciembre de 2007

<sup>339</sup> Acuerdo Marco entre el MERCOSUR y la República Árabe de Egipto. [http://www.sice.oas.org/TPD/MER\\_EGY/Negotiations/frameworkagreement\\_s.asp](http://www.sice.oas.org/TPD/MER_EGY/Negotiations/frameworkagreement_s.asp), julio 2004

<sup>340</sup> Checkel, Jeffrey T. *The Constructivist Turn in International Relations Theory*. World Politics 50 (January 1998).pp.329-337.

Es importante recordar que poco tiempo después de ambos atentados la embajada de Israel y las instituciones judías argentinas impulsaron la hipótesis de atribuir la autoría al grupo islamista libanés Hezbollah (Partido de Dios) y a la República Islámica de Irán al dar inmediatamente por ciertos algunos comunicados que se atribuían a la Jihad Islámica libanesa y al propio Hezbollah.<sup>341</sup> Con algunas idas y vueltas, el gobierno argentino de Menem pronto "compró" esta explicación y todos los sucesivos presidentes se mantuvieron en esta posición con ligeras variantes.

Hay que resaltar que salvo la brevísima alusión inicial de Carlos S. Menem a sectores militares "carapintadas" que situaban los atentados más bien en el marco del antisemitismo local y algunas expresiones de peritos de la Academia Nacional de Ingeniería y de otros organismos oficiales incluyendo a la propia Corte Suprema de Justicia de la Nación que sugerían la posibilidad de una implosión interna e incluso de una suerte de autoatentado, enseguida las autoridades recibieron las presiones de la embajada de Israel, la de EE.UU. y las instituciones judías de Argentina como las únicas versiones ó hipótesis sobre las cuales trabajar.

Es decir, si bien las autoridades gubernamentales no aceptaron oficialmente ab initio las interpretaciones de los mencionados desde 1992 hasta la administración Kirchner como la verdad consagrada, lo cierto es que no existieron otras líneas de investigación que se exploraran.

También se habló de una pista siria que hasta tuvo proyecto de resolución<sup>342</sup> por el Congreso nacional. También muchas veces se ligaron todas las pistas exteriores con una pista local pero siempre como derivadas de un traslado del conflicto del Medio Oriente hacia la Argentina. Y este patrón de acusaciones y la toma de decisiones consecuente estuvo orientada desde el principio por instituciones judías argentinas y embajada de Israel.

---

<sup>341</sup> Comunicados DAIA. [www.daia.org.ar](http://www.daia.org.ar)

<sup>342</sup> Expediente 1656-D 00 Cámara de Diputados de la Nación- República Argentina. Proyecto de Resolución. [www.aersys.com.ar](http://www.aersys.com.ar)



Las discordancias se daban fundamentalmente en el por qué de la elección de un objetivo argentino pero los medios y la opinión pública no recibían más referencias que las que derivaban de las hipótesis señaladas.

El entonces presidente Eduardo Duhalde tal vez fue uno de los que más se atrevió a dar una razón sobre ambos atentados al asegurar que habían sido el "precio muy caro" que debió pagar Argentina por su participación en la Guerra del Golfo<sup>343</sup>. Era un evidente tiro por elevación al gobierno de su antecesor Carlos Menem ya que había sido éste quien decidiera respaldar activamente a la coalición occidental que se formara contra Irak enviando naves de guerra argentinas a participar en el conflicto. Argentina se había implicado directamente en el conflicto del Medio Oriente por primera vez, quebrando la postura equidistante que solía aducir desde posturas oficialistas de Cancillería.

En verdad a pocos días del atentado contra la embajada de Israel el propio canciller Guido Di Tella hizo declaraciones que no se alejaban de la hipótesis de ver los atentados como castigo por el cambio de rumbo en la política exterior argentina.<sup>344</sup>

Asimismo pocos días después del ataque contra la AMIA el mismo vice-canciller Fernando Petrella reconoció haber recibido información diplomática secreta que señalaba que Irán pudo estar detrás del atentado, y que el gobierno tenía información de la SIDE pero no pruebas de que Irán era responsable.<sup>345</sup>

Otros dirían que Menem había prometido demasiado a demasiados que luego reaccionarían violentamente por su incumplimiento. Así surgieron investigaciones y

---

<sup>343</sup> Duhalde dijo que los atentados contra la embajada y la AMIA fueron respuestas a la participación argentina en la guerra de 1991. Noticias Argentinas, 3 de marzo de 2003. [www.seprin.com](http://www.seprin.com)

<sup>344</sup> *Diario Clarín* del 21 de marzo de 1992. El canciller Guido Di Tella declaró: "el atentado se produjo porque la Argentina tiene presencia internacional y no es que haya ingresado al primer mundo, sino al mundo".

<sup>345</sup> *Diario La Nación*, Embajador Albino Gómez en Carta de Lectores. 20 de octubre de 2001.

publicaciones que abrían diversos interrogantes y críticas al supuesto pro-israelí <sup>346</sup>, la propia Corte Suprema de Justicia y el juez Galeano fueron variando sus posiciones hasta concluir a través de sus resoluciones con la versión sustentada por las instituciones judías<sup>347</sup>.

Incluso instituciones ligadas al judaísmo internacional como el Centro Simon Wiesenthal atribuyeron sin hesitación al Hezbollah y a Irán la autoría de los atentados aunque todos se basaban en informes de inteligencia poco comprobables, conjeturas interesadas y declaraciones de testigos dudosos.<sup>348</sup>

Más aún, la DAIA y otras instituciones judías denunciaron un pacto del gobierno argentino con el de Irán con el objeto de evitar un tercer atentado. Negado este dato por el gobierno de Menem, el propio presidente de DAIA Rubén Beraja lo había mencionado ante el mismo congreso de EE.UU. al exponer sobre el caso AMIA.<sup>349</sup> Fuentes estadounidenses retomarían el tema en el 2002 y Menem volvería a negarlo.<sup>350</sup>

---

<sup>346</sup> Bermúdez, Norberto. *La pista siria*. Al Kassir. Menem. Yoma. Ediciones de la Urraca, Buenos Aires, 1993. ISBN 950-9265-37-3; Ceresole, Norberto. *Terrorismo fundamentalista judío*. Nuevos escenarios de conflictos. Crisis del "Nuevo Orden Mundial". Centro de Estudios Argentina en el Mundo. Buenos Aires, 1996. ISBN 987-95748-1-8; Ginsberg, Laura. *Fue un acto de terrorismo de estado*. Página 12, 16 de julio 2004; Lanata, Jorge y Goldman, Joe. *Cortinas de humo*. Una investigación independiente sobre los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA. Planeta. Espejo de la Argentina, Buenos Aires, 1994. ISBN 950-742-582-9; Levinas, Gabriel. *La ley bajo los escombros*. AMIA: lo que no se hizo. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1998. ISBN 959-07-1503-1

<sup>347</sup> Goldman, Claudio Gustavo. *Hezbollah y los atentados en Buenos Aires*. Revista Horizonte, para una convivencia en Medio Oriente. Año 5-Nº 21. 17 de octubre 2006.

<sup>348</sup> AMIA: según Simon Wiesenthal fue la obra del grupo Hezbollah. Diario La Nación, 24 de agosto de 1995.

<sup>349</sup> Divergencias en el gobierno por una supuesta misión secreta a Irán. Niegan negociaciones para evitar otro atentado. Diario Clarín, 30 de setiembre de 1995.

<sup>350</sup> Rohter, Larry. Ex-President of Argentina Denies Cover-Up in '94 Bombing. The New York Times, Tuesday July 23 2002.

El triunfo de la hipótesis mesoriental fue abonado por las equivocaciones descomunales de la investigación emprendida por las autoridades argentinas y porque la misma investigación "independiente" realizada por la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE) se basaba principalmente en los aportes del Mossad israelí, de acuerdo a la mayoría de las fuentes no comprometidas.<sup>351</sup>

Israel había apostado fuerte al endilgarle toda la culpa a Teherán y las instituciones judías argentinas demostraron con su seguidismo dos cosas: que el establishment judeoargentino no se apartaba de su alineamiento automático con Israel y que el gobierno argentino se había dejado presionar por la DAIA y AMIA de una manera que remedaba (en otra proporción) al importante "lobby" judeonorteamericano. Falta dilucidar si esta actitud revelaba la fuerza de las instituciones judeoargentinas ó si en realidad sobre el gobierno argentino pesaron más en esta elección las presiones directas de Israel y, fundamentalmente, de los Estados Unidos, siendo las instituciones meras poleas de transmisión de esos intereses.

Algunos sectores académicos ligados a la posición norteamericana e israelí también avalaron con sus escritos la hipótesis de la inculpación a Irán y a lo que denominaban traslado local del fundamentalismo islámico global, que ligaba a Hezbollah con su patrón Irán.<sup>352</sup>

El Estado de Israel va a llegar a decir que ellos sabían quiénes habían sido los ejecutores de los atentados pero cuando fueron requeridos para aclarar sobre la cuestión adujeron que no podían identificar a nadie porque el trabajo entre los escombros se había realizado mal.<sup>353</sup>

---

<sup>351</sup> Kollman, Raul. *Fue Iran y fue Hezbollah*. Diario Página 12, 18 de marzo 2003.

<sup>352</sup> Escudé, Carlos y Gurevich, Beatriz. *Limits to Governability, Corruption and Transnational Terrorism: The Case of the 1992 and 1994 Attacks in Buenos Aires*. EIAL-Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe. Volumen 14, N° 2, Julio-Diciembre 2003.

<sup>353</sup> Diario Clarín del 18 de marzo de 1993.

De cualquier modo, prácticamente nadie se atrevía a cuestionar las afirmaciones de las instituciones judías y por ello quedó claro que en el proceso de construcción de la autoría de los atentados éstas cumplieron un rol fundamental.

Destacar la endeblez de los elementos probatorios que aportaban las instituciones comunitarias como factor primordial en la acusación hacia Irán no significa que Teherán estuviera libre de responsabilidad con seguridad sino simplemente que no hubiera contundencia en estas acusaciones y sobre todo que las sospechas sólo apuntaran al actor que resultaba funcional a los intereses de EE.UU. e Israel.

Desde luego, los iraníes resultaban sospechosos "lógicos" por su ligazón admitida con el Hezbollah y éstos fueron implicados desde el comienzo en la ejecución de los atentados por los comunicados que se habían librado autoatribuyéndose la autoría. Nada se investigó concluyentemente sobre la veracidad de estos documentos por lo cual Hezbollah y su patrón iraní quedaron marcados definitivamente.

En las investigaciones independientes que incluían reportajes de periodistas argentinos enviados al Líbano a entrevistar a dirigentes del Hezbollah<sup>354</sup>, éstos negaron terminantemente su involucramiento con ambos atentados y en algunos casos incluso señalaban a los judíos argentinos como factor central en la determinación de la política de la administración nacional.<sup>355</sup> La pista Medio Oriente finalmente impuesta tuvo como fuentes principales a los círculos judíos institucionales y las embajadas de Estados Unidos e Israel<sup>356</sup>. Las resistencias<sup>357</sup> a estas versiones fueron cayendo progresivamente y en todos los ámbitos gubernamentales se concluyó adoptando la tesis mesoriental.

---

<sup>354</sup> Reportaje de María Laura Avignolo. Diario Clarín 28 de agosto de 1994.

<sup>355</sup> Reportaje de Olga Wornat al jeque Ammar el Mussawi, líder del buró político de Hezbollah quien expresó: "Para nosotros su presidente está muy presionado por el lobby judío que hay en la Argentina", y agregó: "...Hezbollah no realiza operaciones en el exterior". Revista Gente. Reproducido por el periódico comunitario Masortí, N° 185, 23 de diciembre de 1994.

<sup>356</sup> Declaraciones del embajador israelí Rafael Eldad al semanario Mundo Israelita, AñoLXXXII, n° 4234, 17 de marzo de 2006.

<sup>357</sup> El Secretario de la Corte Suprema de Justicia, Dr. Bisordi, quien tuvo a su cargo la instrucción de la causa AMIA, declaró al periodismo que...."había que

Como ya señaláramos, las instituciones de la colectividad árabe rápidamente condenaron ambos atentados pero se sintieron "tocadas" ya que se comenzó a hablar de una pista "local" que había colaborado con los acusados hezbollahis y/o iraníes. Esto significó la mención de algunas personas de la colectividad que se consideraron sospechosas de colaboración lo cual enervó a las mencionadas instituciones que consideraron a los descendientes de árabes y musulmanes injustamente discriminados.

Algunos grupos de la colectividad islámica se consideraban perseguidos debido a las presiones de lo que denominaban "lobby" sionista, más aún cuando criticaban la política israelí en Medio Oriente.<sup>358</sup>

FEARAB se quejaba de una caza de brujas en varios casos que consideraba ejemplos de xenofobia y racismo pero que no concretaba en denuncias concretas ante el organismo oficial correspondiente, el INADI (Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo), lo que también resultaba una muestra de las diferencias que la separaban de la colectividad judía, la cual tenía con las autoridades gubernamentales relaciones mucho más intensas y cercanas. Tanto que el propio INADI había sido creado como resultado de las sugerencias de la propia DAIA al gobierno nacional.<sup>359</sup>

El INADI ha sido y sigue siendo un claro ejemplo de cómo la presencia y visibilidad de las colectividades árabe y judía se potenciaron a partir de los atentados. Este organismo se ocupa de defender los derechos de toda persona que sea discriminada "por su origen étnico o nacionalidad, por sus opiniones políticas ó sus creencias religiosas, por su género ó identidad sexual, por padecer de alguna discapacidad o enfermedad, por su edad o por su aspecto físico". Dentro del mismo encuadramiento funciona una Unidad AMIA

---

seguir la pista que querían los funcionarios de la embajada de Israel..." Revista Noticias. 9 de marzo de 2002.

<sup>358</sup> Entrevista del autor al sheij Mohsen Ali, director de la Casa para la Difusión del Islam del 10 de agosto de 2007, quien comentó oficiosamente que acusar a Israel enseguida conllevaba el sanbenito de antisemita y después de esto el que lo hacía quedaba totalmente aislado.

<sup>359</sup> Entrevista al presidente de DAIA, Dr. Jorge Kirszenbaum, 9 de enero de 2007.

creada ad hoc para "colaborar en el esclarecimiento del atentado" y ligada "a otros organismos nacionales como la Oficina Anticorrupción, el Departamento de Inteligencia del Servicio Penitenciario Federal y la Unidad de Investigaciones Antiterroristas de la Policía Federal".<sup>360</sup>

En su directorio tanto DAIA como FEARAB nominan por ley a sus representantes lo cual muestra que para el estado argentino las colectividades árabe y judía tienen ahora una particular relevancia ya que, aparte de la representatividad de ONGs ligadas a Derechos Humanos, no se incluyen en este directorio otras representaciones étnicas ó religiosas.

La DAIA demostró con la creación del INADI su creciente influencia dentro del estado argentino, no sólo en temas que le interesaban directamente como la discriminación y el racismo en contra de la colectividad judía sino en el espacio ganado en temas conexos que la posicionaban alto en Derechos Humanos, Inteligencia y Política Exterior.

Es cierto que FEARAB también se benefició por la mayor exposición social que le brindaba su inclusión en el INADI pero su influencia no se expandió de igual manera que la DAIA dadas las limitaciones intrínsecas de las instituciones árabes en comparación con las judías. Estas no sólo son más numerosas sino que trascienden las fronteras nacionales por sus vinculaciones con entidades del llamado judaísmo internacional y el propio Estado de Israel. Asimismo instituciones ligadas a la colectividad árabe pero de carácter religioso adquirieron también mayor visibilidad y peso específico por la acción del propio estado nacional y por las relaciones más estrechas con la colectividad judía.

Es el caso del Centro Islámico de la República Argentina (CIRA) el cual ha experimentado un gran crecimiento en los últimos años que coincide con la convocatoria de diversos estamentos del gobierno a todo de tipo de eventos que conciten la participación de instituciones de la sociedad civil, claramente en aquellos de carácter interreligioso, pero

---

<sup>360</sup> INADI [www.inadi.gov.ar](http://www.inadi.gov.ar)

también en otros como, Diálogo Argentino, Consejo Consultivo de algunos ministerios, etc.  
361

Pero en realidad el sector islámico más convocado por las distintas áreas del estado es el Centro Islámico, de posiciones moderadas y no tanto la Mezquita At Tauhid ni la Casa para la Difusión del Islam, consideradas de alinearse en posturas pro-iraníes. Esta distinción se profundizó luego de los atentados contra la Embajada de Israel y la AMIA.<sup>362</sup>

Las sospechas sobre ciertos miembros la colectividad árabe movilizaron a ésta y por ello pidieron a la Corte Suprema que se realizara en forma pública una audiencia prevista para el tratamiento del atentado contra la embajada de Israel.<sup>363</sup> Asimismo luego le solicitaron al juez Galeano que aclarara taxativamente si había detenidos de origen árabe para disipar toda duda y terminar con las especulaciones que herían la sensibilidad de la colectividad árabe. La respuesta fue negativa pero no tuvo trascendencia periodística y las instituciones árabes e islámicas continuaron considerándose discriminadas.<sup>364</sup>

El caso de mayor resonancia fue el de Jacinto Kanoore Edul, miembro reconocido de la colectividad árabe que fuera imputado en la causa AMIA, pero al cual nunca se le pudiera encontrar culpabilidad real.<sup>365</sup>

De todas maneras ambas colectividades buscaban puntos de encuentro y el propio gobierno argentino alentaba las coincidencias, atendiendo a la política establecida del principio de la equidistancia y de que en Argentina no debe haber enfrentamientos intercomunitarios como traslado de conflictos del exterior.<sup>366</sup>

---

<sup>361</sup> Centro Islámico de la República Argentina. [www.centroislamico.org.ar](http://www.centroislamico.org.ar)

<sup>362</sup> Entrevista personal al sheij Mohsen Ali, de la Casa para la Difusión del Islam. 10 de agosto de 2007.

<sup>363</sup> Atentado a la embajada: lo solicitó la Federación de Entidades Argentino Arabes a la Corte Suprema de Justicia. *La Nación.com*. Archivo 13 de mayo de 1997

<sup>364</sup> Entrevista del autor al Sr. José Ali Jalil, quien fuera presidente de FEARAB Buenos Aires en tiempos de ambos atentados. 21 de diciembre de 2007.

<sup>365</sup> Entregador de la Trafic se negó a declarar. *Políticas. Río Negro on line*. 5 de octubre de 2001

La DAIA recibió del gobierno menemista reparaciones económicas para la reconstrucción de su sede destruída y FEARAB presionó para lograr también dinero para erigir una sede céntrica y finalmente consiguió fondos para comprar una propiedad en la calle Sarmiento de la Capital Federal.<sup>367</sup> Estos hechos mostraban una vez más que el principio de equidistancia no sólo se manifestaba en la política exterior sino también en la doméstica, procurando la equidad entre las colectividades judía y árabe/islámica.

Las cosas no cambiaron demasiado hasta la asunción del presidente Kirchner el cual produjo un cambio impactante (para algunos simplemente efectista) en la causa AMIA al ordenar a la SIDE poner todos sus documentos a disposición de la justicia. Este era un pedido que las asociaciones de víctimas de los atentados habían reclamado en repetidas ocasiones dadas las dilaciones y fracasos de la justicia argentina.

En realidad es difícil atribuir estas medidas a las acciones de las instituciones y asociaciones judías. No hubo indicaciones de que Kirchner lo hiciera por responder a estas demandas sino más bien a su particular interés en el área de derechos humanos en general. Por otro lado, resultaba una variante atractiva, de bajo costo, que colocaba al gobierno en una posición diferente a sus antecesores y sin apartarse del derrotero que llevaba a culpar a Irán.

Las autoridades de AMIA consideraron el hecho como una verdadera asunción de la causa AMIA como una causa del estado argentino luego de nueve años de ocultamiento de pruebas e irregularidades de todo tipo.<sup>368</sup>

Sin embargo al poco tiempo las instituciones judías locales más comprometidas se quejaron de que las promesas de Kirchner no se cumplían y la mayoría de los archivos

---

<sup>366</sup> Declaración conjunta DAIA-FEARAB. Crónica TV, 20 de febrero de 2003

<sup>367</sup> Entrevista al Sr. José Ali Jalil, quien fuera presidente de FEARAB Buenos Aires en tiempos de ambos atentados. 21 de diciembre de 2007.

<sup>368</sup> AMIA: Kirchner ordenó a la SIDE poner todos sus documentos a disposición de la justicia. 6 de junio de 2003. [www.grupopayne.com.ar](http://www.grupopayne.com.ar)



permanecieron secretos, quedando los servicios de inteligencia nacionales bajo un manto de sospecha.<sup>369</sup>

Pero las instituciones judías argentinas no cesaron nunca en su lucha y llevaron su causa al exterior, apoyándose principalmente en sus contrapartes de Estados Unidos. Es el caso del American Jewish Committee (AJC) que de largo tiempo mantiene una oficina en Buenos Aires y desde 1998 estableció un acuerdo de cooperación con la AMIA. Ya desde 1994 el AJC publica un informe anual sobre el caso AMIA.<sup>370</sup>

Esto quiere decir que las instituciones locales van a recibir un refuerzo en sus reclamos al estado nacional por parte de instituciones del exterior que les permitirá ampliar su influencia en el marco nacional. La relación local-exterior va a mantener un patrón de retroalimentación que incentivará la visibilidad de las instituciones judías como nunca antes había sucedido en Argentina.

No obstante, esas presiones israelíes y de la colectividad judía local no arrojaban resultados en todos los órdenes. En el campo de las relaciones exteriores, por ejemplo, Argentina mantuvo su invariable posición de condena a Israel en las Naciones Unidas en todo lo concerniente al conflicto árabe-israelí y de igual manera el Estado de Israel no modificó su posición de no acompañamiento a la Argentina en la causa Malvinas.<sup>371</sup> Se daba el caso característico que en relaciones internacionales llamamos de no vinculación de cuestiones (linkage), donde lo que se atiende por una ventanilla no implica necesariamente un correlato igual en otras cuestiones.

El impacto más grande en la causa AMIA se daría realmente cuando el presidente Kirchner imprimiera un giro público a la posición oficial argentina al incriminar públicamente a la República Islámica de Irán ante la Asamblea de las Naciones Unidas.

---

<sup>369</sup> APEMIA. Declaraciones de Laura Ginsberg a la revista Nueva Sión, Año 57, agosto 2005 N° 910.

<sup>370</sup> American Jewish Committee. [www.ajc.org](http://www.ajc.org)

<sup>371</sup> El voto argentino en la ONU inquieta a Israel. *Mundo Israelita*, Año LXXXI, N° 4180, 21 de enero de 2005.

Hasta ese entonces si bien se habían producido cambios relevantes al dar el gobierno luz verde al juicio al juez Galeano y el traspaso de la causa al juez Canicoba Corral y el apoyo a la actuación del fiscal Alberto Nisman, los sectores judeoargentinos así como los internacionales más críticos insistían sobre la responsabilidad iraní. La presión del American Jewish Committee (parte del lobby norteamericano pro-israelí) sobre la administración Kirchner se hacía sin ambages solicitando el repudio oficial al presidente iraní Ahmadinejad por su posición respecto del Estado de Israel. La administración argentina resistía lo más posible de tomar una posición de abierta confrontación con Teherán y se trataba de mostrar algunas medidas en la causa AMIA como compensaciones frente a estas demandas. Así el "descubrimiento" de Ibrahim Hussein Berro como el conductor suicida que se detonó contra la sede de la AMIA se exhibió con gran fuerza durante la administración Kirchner aunque esta versión ya había sido dada a conocer por Miguel Angel Toma en la administración anterior, supuestamente aportada por los servicios israelíes. La negativa del propio hermano del acusado, de miembros del Hezbollah y las propias investigaciones del fiscal Nisman en Estados Unidos no apartó la noticia del interés de las instituciones judías locales.<sup>372</sup>

Pero la excepción era la APEMIA, la cual consideraba al propio gobierno nacional como responsable de los fracasos en la investigación y en lo que veía como una táctica para quitarse toda responsabilidad al urdir acuerdos internacionales con la colaboración de DAIA y AMIA para llevar el tema AMIA a la arena internacional.<sup>373</sup> Cabe aclarar que tres son las asociaciones de parientes de las víctimas de los atentados dentro de la colectividad judía: Memoria Activa, Familiares y Amigos de las Víctimas del atentado contra la AMIA<sup>374</sup> y APEMIA (Agrupación por el Esclarecimiento de la Masacre Impune de la AMIA); las dos primeras "oficialistas" y la última muy crítica de las instituciones mayores

---

<sup>372</sup> AMIA : la vergüenza nacional: Y....¿dónde está el suicida. Jorge Lanata. *Semanario Perfil*, 13 de noviembre de 2005.

<sup>373</sup> APEMIA. *Discurso de Laura Ginsberg en acto 13º aniversario de AMIA y 10 meses de desaparición J.J.López*. 18 de julio de 2007. [apemia2002@yahoo.com.ar](mailto:apemia2002@yahoo.com.ar)

<sup>374</sup> Herszkowich, Enrique. *Historia de la Comunidad Judía Argentina. Su aporte y participación en el país*. Cuadernos del CES. DAIA, Buenos Aires, 2006. p. 86

del judaísmo (DAIA-AMIA) y del gobierno argentino al cual considera principal responsable del no esclarecimiento del atentado contra la AMIA

Un hecho inesperado va a poner a prueba a la administración Kirchner cuando uno de sus funcionarios, Luis D'Elía, va a defender a Irán y a acusar a Estados Unidos e Israel de demonizar al gobierno de Ahmadinejad. Esto provocó la inmediata protesta de DAIA y AMIA, considerando las expresiones del político kirchnerista como directamente antisemitas.<sup>375</sup>

O sea, un tema de incumbencia internacional fue tomado por la institución local como un ataque al judaísmo todo, notando en este caso cómo crecía la relación de DAIA con todo lo que incluyera a Israel independientemente de temas que se refirieran al antisemitismo y lo local. Pero DAIA pretendía con esta protesta seguir ligando el conflicto del Medio Oriente a los atentados y todo lo referente a Israel como vinculado a los judíos argentinos.

Para DAIA-AMIA hablar en favor de Irán significa defender al país responsable de las muertes de decenas de argentinos y allí encontraban la justificación de un tema de política internacional.

La reacción de estas instituciones tuvo un resultado que demostró su peso e influencia cada vez mayor en el plano político. El gobierno argentino rápidamente se despegó de las declaraciones de D'Elía y éste fue apartado de sus funciones en el estado. Puede decirse que las acciones de estas instituciones de la colectividad judía fueron las que determinaron la salida del dirigente piquetero.

La situación que llevaría a una muestra clara del rol cumplido por las instituciones judías nacionales en la orientación de la política exterior argentina respecto del Medio Oriente se llevaría a cabo con la incriminación a Irán por parte del presidente Kirchner ante la Asamblea General de las Naciones Unidas.

---

<sup>375</sup> D'Elia vuelve a defender a Irán en la causa AMIA y tilda a la clase media argentina de "inculta". [www.infobae.com](http://www.infobae.com), 20 de noviembre de 2007.

El clima se venía formando con el repudio de la DAIA a la visita que realizara el presidente venezolano Hugo Chávez a la Argentina en agosto del 2007. En clara incursión en las relaciones de Argentina con otros miembros de la comunidad internacional, miembros de la DAIA y de la agrupación Familiares y Amigos de las Víctimas del Atentado contra la AMIA se anticiparon a la llegada de Chávez y condenaron su próxima presencia por los vínculos de éste con el Irán del presidente Ahmadinejad.

Las declaraciones de estas instituciones alegaban que el presidente Kirchner se había comprometido públicamente en denunciar a Irán por no colaborar en la investigación del atentado contra la AMIA pero avanzaban más allá de la cuestión local al acusar a Chávez de apoyar la política iraní que "postula la eliminación del Estado de Israel, niega la Shoá (Holocausto)" y en tiro por elevación a la política exterior y económica del gobierno argentino señalar que se mezclaban los negocios con Venezuela con la sangre de los muertos en los atentados.

En contraposición a esta postura, la mezquita pro-iraní At Tauhid, del barrio porteño de Floresta, e instituciones de descendientes de árabes musulmanes dieron la bienvenida "al gran líder latinoamericano" (por el venezolano Hugo Chávez) en un comunicado librado a la prensa. Por lo tanto, argentinos judíos y argentinos de origen árabe musulmán mostraban a las claras un alineamiento con los países del Medio Oriente con los cuales se sentían identificados y buscaban influenciar en la opinión pública y el gobierno.<sup>376</sup>

En el mes de agosto de 2007 se hablaba del viaje del presidente Kirchner a la Asamblea General de las Naciones Unidas y de la invitación del mismo a la AMIA y DAIA para que lo acompañaran junto con familiares de las víctimas a ese foro mundial. Para algunas fuentes se llegaba hasta exigir el rompimiento definitivo de relaciones con el gobierno de Teherán; para otros se circunscribía a exigir del gobierno iraní su colaboración para el esclarecimiento de la causa AMIA.<sup>377</sup> Esas mismas fuentes decían que la DAIA

---

<sup>376</sup> Chávez, rechazado por la comunidad judía y bienvenido por la islámica. *Perfil.com* del 6 de agosto de 2007.

condicionaba su acompañamiento a que Kirchner hiciera una fuerte condena a Irán en la Asamblea General de la ONU.<sup>378</sup>

La cuestión tomó gran relevancia pública y de este modo retroalimentó las discusiones en los círculos diplomáticos y políticos. En el ámbito de Cancillería era común en el off the record y en conversaciones privadas con funcionarios de la Dirección de Africa del Norte y Medio Oriente y aún en otras direcciones de áreas cercanas señalar presiones por parte de elementos denominados como pro-israelíes ó directamente señalados como "lobby judío".<sup>379</sup> Algunos de estos eran también miembros del servicio diplomático, varios de ellos pertenecientes al área Comercio Exterior y otros implantados de origen político. Así se comentaban las presiones que sufrían los funcionarios y la queja por la poca importancia prestada por las autoridades nacionales al asesoramiento técnico de los expertos en los importantes temas que estaban en juego.<sup>380</sup>

El tema de la existencia de un "lobby" judío aparecía naturalmente en boca de varios diplomáticos, sin que uno lo planteara, lo que daba a entender la incorporación de características que generalmente se habían atribuido a Estados Unidos y que ahora se presentaban como comunes en el ámbito argentino, sin cuidarse demasiado en expresarlo para el record u off the record en intercambios con investigadores. El mismo director de la DANMO comentaba que su nombramiento había tenido inconvenientes ya que había recibido comentarios desfavorables provenientes de sectores que no identificó (pero que parecía referirse a ese "lobby judío") pero que marcaban que por su prolongada estadía como embajador en El Líbano y casado con una mujer libanesa, lo identificaban como sospechoso de un sesgo pro-árabe. Este funcionario aseveraba que "el lobby" judío en Argentina es fuerte".

---

<sup>377</sup> La AMIA va con Kirchner a la ONU, pero presiona por una condena de Irán. *Diario Clarín* del 20 de setiembre de 2007

<sup>378</sup> Kirchner parte a Nueva York con Irán en la cabeza. *Diario Página 12* del 22 de setiembre de 2007.

<sup>379</sup> Conversación mantenida por el autor con el Dr. Hector Gossende del Departamento de Africa Subsahariana de Cancillería. Octubre de 2007.

<sup>380</sup> Fuentes de Cancillería argentina. Octubre 2007.

Evidentemente, esto sólo podía interesarle a quienes tomaban una posición pro-israelí en el conflicto del Medio Oriente y de allí sus presiones. De todos modos, esas opiniones inconvenientes no triunfaron y finalmente fue designado en el cargo de Director del área.<sup>381</sup>

Esta franqueza para el comentario sobre un tema tan delicado mostraba el peso que estaba adquiriendo en la conciencia de funcionarios formados en el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Exterior y Culto.

Si bien se seguía sosteniendo la vigencia del principio de equidistancia como política oficial en la cuestión de Medio Oriente, en la importancia de mantener la concordancia entre todas las colectividades religiosas, simultáneamente se marcaban estas influencias que desnivelaban lo que tradicionalmente había sido política oficial.

Para el grupo Familiares y Amigos de las Víctimas de la AMIA había sido el propio presidente Kirchner quien había propuesto denunciar la falta de colaboración de Irán y no que las instituciones judías se lo habían sugerido. También se desprendía el grupo de la acusación del encargado de negocios de la República Islámica de Irán, Mohsen Baharvand, quien había acusado a las instituciones judías argentinas de chantajear al gobierno argentino y de crear cortocircuitos "que perjudican la relación bilateral", propiciando incluso a las potencias que quieren arrojar a Irán a la guerra.<sup>382</sup>

El enojo de Irán había crecido en los últimos años porque la justicia argentina, via fiscal Alberto Nisman, había pasado de acusar a algunos diplomáticos a agregar directamente como instigador principal del atentado al Consejo Supremo de la Revolución, convirtiendo la causa en una cuestión política según la interpretación iraní.

---

<sup>381</sup> Fuentes de Cancillería argentina. 30 de octubre de 2007.

<sup>382</sup> Versión de la promesa. *Diario El liberal*, Santiago del Estero. 22 de setiembre de 2007

De cualquier modo las instituciones judías negaban que hubieran ejercido presión sobre el gobierno con lo que demostraban que en Argentina cualquier relación que pudiera tomarse de esta manera por la opinión pública y algunos sectores políticos no era fácilmente aceptada como en Estados Unidos. Es decir, la existencia de lobbies en Estados Unidos no sólo están institucionalizados sino que forman parte de lo políticamente correcto mientras que en la Argentina se debía "justificar" ó disimular cualquier acción que pudiera ser tomada con ese propósito.<sup>383</sup>

Todos los días previos a la partida del presidente hacia Nueva York los comentarios y declaraciones de instituciones judías y de la misma embajada de Israel se concentraban sobre la postura que debía tomar el gobierno argentino con respecto a la República Islámica de Irán. Todos daban por sentado que el tema a desarrollar por Argentina debía ser ése porque ya se había creado un clima a tal efecto.

Los grupos de la colectividad árabe y musulmana más militante se quejaban a través del sheij Abdul-karim Paz de la presión judía e incluso cuestionaban la invitación oficial de participar de la comitiva que viajaría a la sede de las Naciones Unidas.<sup>384</sup>

Asimismo desde el sector más crítico de la colectividad judía, APEMIA, se criticaba a DAIA y AMIA por acompañar al gobierno en lo que consideraban reforzar la hipótesis iraní para encubrir las conexiones locales y los desaguizados de la SIDE y de la justicia local.<sup>385</sup>

Las instituciones judías reforzaron su actividad recolectando más de ciento cincuenta mil firmas argentinas para presentar a la Organización de las Naciones Unidas

---

<sup>383</sup> En la comunidad judía esperan que Kirchner reclame a Irán. *Diario Clarín* del 21 de setiembre de 2007.

<sup>384</sup> Pedido islámico. *Diario La Mañana de Córdoba*. 25 de setiembre de 2007.

<sup>385</sup> Ante la intervención del gobierno nacional en la la 62º Asamblea de la ONU. APEMIA. Comunicado de prensa. [www.apemiacomunicados.blogspot.com](http://www.apemiacomunicados.blogspot.com). 23 de setiembre de 2007.

(ONU) via sus aliados norteamericanos del American Jewish Committee (AJC).<sup>386</sup> Estas acciones mostraban a las claras cómo crecía la relación local-internacional para las instituciones de la diáspora judía argentina y la creciente relevancia de este tipo de relaciones para la consolidación de la identidad.

Cuando finalmente el presidente Kirchner dio su discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas las expectativas de las instituciones judías se vieron colmadas ya que el jefe de estado argentino reclamó abiertamente a la República Islámica de Irán que respetara la jurisdicción de la justicia argentina y pidió la colaboración de los funcionarios iraníes solicitando al secretario general de la ONU para que "...intercedan ante Irán para que de trámite a la rogatoria judicial". Ya antes había halagado a las instituciones judías pro-israelíes cuando la TV nacional mostró al presidente argentino enviando desde Chubut, en un discurso local, un mensaje de solidaridad a toda la comunidad judía por el aniversario del atentado contra la embajada de Israel.<sup>387</sup>, mostrando la usual confusión entre judío e israelí. El remate de su discurso fue muy explícito: "Nada más, pero tampoco nada menos".

Las instituciones judías argentinas consideraron que el presidente Kirchner había cumplido con lo prometido, lo que demostraba que realmente había habido una relación previa que fue configurando este resultado.<sup>388</sup>

Cabe preguntarse por qué el presidente Kirchner jugó esta maniobra que produjo el apoyo de las instituciones judías locales e internacionales, produciendo por primera vez un reconocimiento público de las mismas por su giro respecto de la política con un actor principal del Medio Oriente.

---

<sup>386</sup> Sube al avión a dirigentes de AMIA. *Diario Ambito Financiero*. 20 de setiembre de 2007.

<sup>387</sup> Kirchner desde Puerto Madryn. *Canal 7 TV pública*, 16 de marzo de 2007.

<sup>388</sup> Reclamo de colaboración a Teherán por el atentado a la AMIA. Histórica condena de Kirchner a Irán, en la ONU. *Mundo Israelita*. Año LXXXIV N° 405 ISSN 0327-5934, 28 de setiembre de 2007.



Es difícil corroborar si la presión de las instituciones judías locales hubiera sido tan fuerte que obligara al gobierno argentino a la adopción de ciertas políticas de la misma manera, con la misma intensidad, que lo hacía el "lobby" pro-israelí en Estados Unidos con respecto al gobierno de Washington.

De todos modos, aún entre altas autoridades de Cancillería argentina se admite que ellos mismos buscaban el apoyo de las instituciones judías nacionales e internacionales para lograr el objetivo buscado. DAIA, AMIA y la misma B'nai Brith habían sido aproximadas desde el sector diplomático para que Argentina tuviera el apoyo necesario en la postura que adoptaron en la ONU y en temas conexos.<sup>389</sup>

Sin embargo, se podía notar que Kirchner había imprimido cambios importantes que impulsaron a la justicia en la dirección que más deseaban los reclamantes ligados a las víctimas de los atentados. Aunque los más críticos no lo destacaran, se había producido un antes y un después con la administración Kirchner a partir del juicio al juez Galeano, el traspaso al juez Canicoba Corral y el apoyo que se le brindaba al fiscal Nisman.

Pueden verificarse las expresiones de las instituciones judías condenando a Irán en sus mismas declaraciones públicas pero no tanto más que con otros gobiernos. Tampoco puede decirse que la situación resultara políticamente tan perjudicial que obligara al gobierno a estas posiciones. No puede decirse que se reproducía aquí el mismo marco de lo que significa el denominado "lobby" judío pro-israelí de EE.UU. Es cierto, DAIA y AMIA habían buscado la expulsión de D'Elía de su cargo en el gobierno nacional porque lo consideraban pro-iraní, también habían impulsado el cambio del juez Galeano por Canicoba Corral y apoyaban la dureza del fiscal Nisman. También habían conseguido la intervención de Cristina Fernández de Kirchner como mediadora de la colectividad judía venezolana por sus diferencias con el gobierno de Hugo Chávez pero en ningún caso habían logrado un cambio tan evidente en la política exterior que significaba asimismo una ruptura en el caso AMIA.

---

<sup>389</sup> Comentarios del ex-Vice Canciller Roberto García Moritán en entrevista del autor el 24 de julio de 2008.

O sea que fue Néstor Kirchner quien decidió "aceptar" las presiones según algunos ó, dicho de otro modo, quien decidió favorecer los requerimientos de las instituciones judías. Varias fuentes coinciden en señalar que el presidente Kirchner quiso congraciarse con la colectividad judía pero no está claro el por qué.<sup>390</sup>

Algunas fuentes consideran que Néstor Kirchner estimó conveniente dar el sí a los deseos de las instituciones judías, no porque fueran más fuertes las presiones en su período gubernamental sino porque ello suponía obtener un beneficio en otra cuestión considerada conexas.

Los que así opinan creen que las aproximaciones de los Kirchner a la colectividad judía seguramente estuvieron signadas por la vieja creencia de que nada mejor que cultivar la amistad con los judíos para acercarse a Estados Unidos. En la Argentina, el mismo Perón había inaugurado esta política cuando la crisis económica de 1948 lo hizo buscar, via la colectividad judía argentina y el Estado de Israel, un acercamiento con Estados Unidos. Perón estaba convencido del supuesto poderío del judaísmo internacional y su influencia decisiva en la cultura capitalista y en las grandes potencias, especialmente Estados Unidos.

391

Esta visión sería compartida por los Kirchner y la situación se presentó para ponerla en práctica hacia el 2007, cuando las dificultades económicas argentinas con los organismos internacionales ameritaban un giro en las relaciones con Estados Unidos.

Si bien el gobierno propagandizaba hacia dentro una política no complaciente con Estados Unidos y que expresaba en algunos ítems públicos como fue la cumbre anti-ALCA de Mar del Plata y las íntimas relaciones con el tercermundista Hugo Chávez, en la práctica

---

<sup>390</sup> Tokatlian, Juan Gabriel. *Kirchner, Irán y la AMIA*. Diario *La Nación*, noviembre 2006.

<sup>391</sup> Klich, Ignacio. Op cit. *Perón, Braden y el antisemitismo: opinión pública e imagen internacional*. En: *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*. Año II, Vol. II, Nº 2, 1992. Buenos Aires.

Argentina buscaba no desentonar en varios temas que realmente le importaban a Estados Unidos como la guerra contra el terrorismo y el narcotráfico.

Los que explican que Argentina necesitaba el apoyo norteamericano sostienen que el gobierno Kirchner necesitaba algo más para situarse de otra manera en su relación con Estados Unidos porque Argentina quería que Estados Unidos no pusiera condiciones a un acuerdo con el Club de París.<sup>392</sup> Estados Unidos quiere un acuerdo previo con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Por lo pronto, en diciembre del 2007, apenas asumida en su nuevo cargo, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner se reunió en Buenos Aires con el titular del FMI, el francés Dominique Strauss-Kahn.<sup>393</sup> ¿Fue conmovido Strauss-Kahn en su condición judía por la condena de Irán que realizara el anterior presidente Néstor Kirchner ante la ONU para hacer modificar la opinión del FMI? No puede comprobarse tal aserto y muchos piensan que no pasa por el tema económico la dureza de Kirchner frente a Irán en la Asamblea General de la ONU porque de todos modos Argentina no contaría con los fondos suficientes para cerrar ese acuerdo con el Club de París<sup>394</sup> por lo cual la variable económica no sería relevante.

Es cierto que los apellidos judíos abundan en altos círculos financieros internacionales pero es difícil probar que esa pertenencia implique un significado especial a la hora de analizar un pliego que tenga un aval de una institución judía de carácter cultural y social.

Se puede decir que esto es relevante en Estados Unidos pero es difícil generalizarlo a escala mundial. Lo que no quita que mucha gente crea que existe un "poder judío" internacional que domina las finanzas mundiales y cuya influencia sobre las comunidades judías locales es determinante.

---

<sup>392</sup> Fuentes de Cancillería argentina.

<sup>393</sup> Cristina comienza su gestión hablando con el Fondo Monetario. *Diario Clarín* del 9 de diciembre de 2007.

<sup>394</sup> Comentarios del ex-Vice Canciller Roberto García Moritán en entrevista del autor el 21 de julio de 2008.

Lo importante es que parece que el presidente Kirchner sostiene este pensamiento y cree que puede ayudarlo en diversos temas. En varios sectores de la Cancillería argentina también existe esta opinión y directamente se habla oficiosamente de un "lobby" judío que habría influenciado la posición del gobierno expresada en el discurso del presidente en la Asamblea General de la ONU.

Más aún, algunos hablan de la importancia de un supuesto voto judío en la Argentina (¿como en EE.UU.?) que explicaría la postura del presidente Kirchner ante la Asamblea General de la ONU en la cual se incriminó a la República Islámica de Irán y las denuncias ante la Asamblea de Interpol en el mismo sentido. Para Nestor Kirchner era importante el apoyo de la comunidad judía ante las inminentes elecciones que buscaban consagrar como presidente a su esposa, la candidata Cristina Fernández de Kirchner.

En algunos sectores diplomáticos técnicos se pensaba que la Asamblea General de las Naciones Unidas no era el ámbito apropiado para plantear un tema judicial y criticaban por ende la actitud tomada por el presidente Kirchner. Pero asimismo admitían que lo planteado por Néstor Kirchner fue utilizado a la vez para tomar distancia del presidente venezolano Hugo Chávez y mostrarse así en una postura diferenciada que agradaba más a Estados Unidos. Servía para ubicarse en una posición distinta, menos confrontativa y variada con respecto a Washington.<sup>395</sup>

Es más, esos mismos sectores pensaban que al plantarnos firmes ante Irán no ofrecíamos flanco para que EE.UU. nos presionara en temas vinculados como la cuestión Triple Frontera. Pero también opinaban que no se había visto claro beneficio en la importante determinación asumida por el ex-presidente ante la Asamblea General de la ONU. Parecía más una exposición focalizada hacia el frente interno que un cambio decisivo en un frente de nuestra política exterior.

Otros, en cambio, opinan que directamente el gobierno Kirchner actuó haciendo suya la causa AMIA por convicción: porque asumirla significaba ser coherente con su

---

<sup>395</sup> Fuentes de Cancillería argentina.

énfasis en favor de los Derechos Humanos<sup>396</sup> y de allí el hacer lugar a los pedidos de las instituciones de la colectividad judía respecto de la responsabilidad de Irán.

Tal vez el resultado más tangible de esta influencia se notó cuando la Asamblea General de Interpol aprobó las órdenes de captura contra cinco ex- funcionarios iraníes y un libanés acusados por la justicia argentina de haber planificado, financiado y ayudado a ejecutar el atentado contra la AMIA. Esta vez, a diferencia de la solicitud anterior, la Argentina obtuvo el apoyo de 78 países, rechazada por 14 y con 24 abstenciones. Pero esta vez contó con el apoyo fundamental de Estados Unidos, que se preocupó con anterioridad al fallo de ejercer sus influencias, a diferencia de lo ocurrido en el 2005 cuando había votado junto a la mayoría en contra del reclamo argentino.<sup>397</sup> La nota discordante fue dada por nuestro vecino y aliado Brasil, que votó en contra. Chile y Uruguay votaron a favor y de varios países latinoamericanos que se suponía votarían en contra, se había logrado que directamente no participaran de la votación, caso de Venezuela. Irán, por su parte, obtuvo apoyo del área Africa y Asia, donde ejerce influencias importantes.

Argentina se ocupó muy especialmente de juntar estos votos, apelando al apoyo de las instituciones judías locales y sus contactos internacionales que sirvieron para reunir muchas voluntades en el sentido de la votación positiva.<sup>398</sup>

También merece comentarse que había cambiado el contexto. Estados Unidos ubicaba ahora explícitamente a Irán como enemigo N° 1 y todos los días hacía saber que la República Islámica era la máxima amenaza mundial y que todos los países deberían actuar en consecuencia. Como colofón, el apoyo a la petición argentina fue inmediato y explícito.

---

<sup>396</sup> Comentarios del ex-Vice Canciller Roberto García Moritán en entrevista del autor del 21 de julio de 2008.

<sup>397</sup> *Interpol aprobó los pedidos de captura*. Mundo Israelita. Año LXXXIV N° 4310 ISSN O327-5934, 9 de noviembre de 2007

<sup>398</sup> Comentarios del ex-Vice Canciller Roberto García Moritán en entrevista del autor del 21 de julio de 2008.

Teherán quedó sorprendido y acusó el golpe de la derrota. Era la primera vez que Interpol hacía lugar a estos pedidos y en otras oportunidades la República Islámica había salido indemne. Enseguida acusó a Estados Unidos y a Israel de haber influenciado al Poder Judicial argentino.

La comunidad judía argentina se sintió muy reconfortada por el resultado y felicitó a las autoridades nacionales. Sus acciones habían rendido fruto, sobre todo el pedido de DAIA y AMIA al ministro de justicia del gobierno norteamericano Alberto Gonzales en su visita a la Argentina en febrero de 2007<sup>399</sup>. Esta vez podía decirse que la acción de las instituciones locales directamente buscando el voto decisivo de Estados Unidos ni había dudado en dejar de lado a las autoridades nacionales y dirigirse directamente al visitante del gobierno de George W. Bush.

La administración Kirchner había obtenido un gran éxito diplomático y político en la consideración de las instituciones judías locales e internacionales pero para algunos analistas del ámbito económico esto le había costado a la Argentina la pérdida de un importante cliente de nuestros granos y carnes. Para algunos medios las denuncias judiciales argentinas conllevaban un alto costo: la liquidación de nuestro comercio con Irán<sup>400</sup>. Sin embargo, otras fuentes remarcaban que pese al conflicto diplomático Irán seguía siendo un comprador importante en el rubro aceite de soja. ¿La competencia entre los matutinos Clarín-Nación llegaba a tanto que cada uno señalaba lo opuesto sobre un mismo tema?. Para el diario de los Mitre se reactivaba una relación comercial histórica!<sup>401</sup> mientras que el matutino Clarín señalaba lo contrario.

De alguna manera esta disputa con datos tan disímiles resaltaba la forma en que los sectores ideológicos argentinos interpretaban un suceso importante de nuestra política

---

<sup>399</sup> *La comunidad judía pidió a EE.UU. que ayude a capturar a los iraníes. Diario Clarín* 8 de febrero de 2007.

<sup>400</sup> Por la AMIA, el comercio con Irán quedó reducido a cero. *Diario Clarín* del 9 de octubre de 2007

<sup>401</sup> Pese al conflicto diplomático, Irán compra más aceite de soja argentino. *Diario La Nación* del 31 de octubre de 2007.

exterior. Unos avalando la postura gubernamental querían enfatizar que ni siquiera se había perdido en el terreno económico lo supuestamente ganado en el terreno ideológico-político mientras que los que evaluaban las medidas de Kirchner como demasiado audaces y riesgosas subrayaban las pérdidas que se habrían devengado de esta férrea decisión en Naciones Unidas.

No por casualidad el diario Clarín solía utilizar términos contundentes al hacer referencia a lo que denominaba directamente como presiones de las instituciones judías locales ó concretamente operaciones de "lobby" mientras que La Nación las denominaba denuncias ó pedidos.

De cualquier modo estas referencias continuadas a la comunidad judía revelaban el asentamiento profundo y de mayor antigüedad que las árabe-islámicas. Es importante remarcar que mientras la DAIA oficialmente se constituyó en 1935, FEARAB recién se estableció en 1974. De igual modo también se revela la menor organización de los sectores religiosos islámicos porque la primera mezquita de la Argentina recién se erige en la década de los ochenta mientras que la instalación de sinagogas data de comienzos del siglo XX.

Asimismo la abundancia de representatividad judía en los círculos intelectuales y académicos le daban mayor visibilidad en el conjunto de la población argentina. Cualquier argentino conocía médicos, profesores, estudiantes de confesión judía mientras que pocos apellidos árabes se destacaban en estos campos.

Por otro lado, su pertenencia mayoritaria a la clase media argentina promedio, a sus valores, creencias y aspiraciones mostraban a la población judía como más integrada a ese sector social. Los árabes y musulmanes nutrían sectores de clase media baja y de menor nivel educativo por lo cual su presencia estaba más restringida.

Esta cuestión se arrastraba desde los primeros tiempos de la inmigración ya que las autoridades argentinas no veían en los contingentes del Medio Oriente árabe como una comunidad querida.

## **CONCLUSIONES**

Hay que destacar que en el transcurso de las relaciones de Argentina con respecto a los países involucrados con el Conflicto del Medio Oriente, desde el establecimiento del principio de equidistancia, allá por 1947, explicado entre otras razones como equilibrio por la importancia de un elemento doméstico, (cual es la importancia de colectividades locales ligadas a ambos contendientes), este principio y esta explicación aparecen más que nada como política oficial explícita hacia la región Medio Oriente para el afuera, pero que su implementación ha sido despareja, varias veces incoherente y hasta cuestionada y desvirtuada. Por caso, muchos opinan sobre su desvirtuación en el caso Embajada de Israel y la AMIA por la actitud del gobierno argentino en su implicación de la República Islámica de Irán.

Si bien en la cuestión del motivo de la elección de esta política diferentes gobiernos han preferido atribuirle a la constitución de sus componentes étnicos de origen inmigratorio, árabes y judíos, y la buena relación con ambos que el gobierno desea preservar, precisamente mediante la armonía en su política exterior hacia la región con la cual se sienten vinculados, hasta los atentados de la embajada de Israel y AMIA no se les prestó mucha atención a estas comunidades ni se los consultó en relación al diseño de esa política.<sup>402</sup> Ultimamente la cuestión ha adquirido tal relevancia que en el caso de la comunidad judía existe una preocupación especial de la clase política de buscar una buena relación con ella y especialmente con Israel. Nótese a tal fin el viaje del ex-presidente (entonces candidato a presidente) Eduardo Duhalde a Israel como parte de su política de atracción a los judíos y a Estados Unidos y especialmente la política de Néstor Kirchner de

---

<sup>402</sup> Barylko, Jaime. Profesor Universidad Maimónides. Entrevista del autor, Buenos Aires, 31 de marzo de 1997.



acercamiento a la comunidad judía internacional, más concretamente hacia la norteamericana.

Cabe observar si este mostrar una predisposición amigable hacia la colectividad judía local e internacional se convierte en un patrón de actuación permanente para los candidatos y políticos argentinos (a semejanza de lo que ocurre en Estados Unidos) ó si sólo se activa únicamente ante situaciones críticas (crisis económicas, búsqueda de mejorar relaciones con Estados Unidos, etc)

Asimismo se puede detectar una presencia sobredimensionada del tema conflicto del Medio Oriente en nuestro país, como se refleja en la prensa, incluso con un tratamiento especial que va más allá de los atentados sufridos. Un subproducto feliz de esta sobreexposición es la mayor atención dedicada al estudio de estos temas en el ámbito académico y la requisitoria y consulta que se hace de los especialistas en diversos espacios. Se nota incluso mayor interés de cierta opinión pública en todo lo referente al Conflicto del Medio Oriente que a problemas latinoamericanos como la crisis de Colombia, excepto en ciertas coyunturas.

Creemos que existe una vinculación de las relaciones de Argentina con países del conflicto del Medio Oriente con la relación más sistémica de Argentina con EE.UU: en períodos especialmente críticos todo acercamiento a este país siempre se produjo cuando el objetivo principal era recomponer favorablemente las relaciones con Washington (primer gobierno peronista después del enfrentamiento con Spruille Braden, gobierno de Menem para ganarse la buena voluntad de Estados Unidos en la nueva política económica, última etapa del gobierno de Néstor Kirchner).

Se ha puesto de relevancia asimismo que la equidistancia está más presente en las votaciones que se dan en los grandes foros internacionales (Asamblea General de la ONU, etc.) que en las relaciones bilaterales.<sup>403</sup> Se da una relación asimétrica donde un acercamiento a un país en lo bilateral no implica el mismo tipo de relación en lo

---

<sup>403</sup> Organización de las Naciones Unidas. *Resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas*. Op. cit.

multilateral. Por ejemplo, Menem viaja primero a Israel, manda tropas al Golfo, pero muy excepcionalmente el gobierno argentino vota a favor de Israel como lo hace Estados Unidos en los temas del conflicto árabe-israelí.

Por otro lado, cabe repetir que la equidistancia nunca significó una simultaneidad y simetría con respecto a ambos contendientes en el mismo tema en discusión sino que a un movimiento favorable hacia uno debería corresponder una compensación de algún tipo en otra situación o tema, como ya se señaló anteriormente.

Es interesante observar que grandes sectores de las colectividades vinculadas al Medio Oriente, judíos y árabes argentinos en particular, funcionan ante la crisis desatada por los atentados ó tensiones en Medio Oriente según sus lealtades étnicas más de lo que se esperaba: muchos judíos se sienten más solidarios con Israel, refuerzan sus lazos con ese país y muchos árabes, en menor medida, adquieren una conciencia de pertenencia a la región Medio Oriente y sus problemáticas por necesidad de defensa.<sup>404</sup> Paralelamente, ambas comunidades resaltan su lealtad mayor al estado-nación del cual son ciudadanos pero se cuestionan sus modos de integración o inserción en el mismo.

Merece señalarse que la solidaridad de la colectividad árabe/isláamica ó musulmana se activa especialmente cuando el conflicto tiene que ver con El Líbano ó Siria más que con el enfrentamiento permanente de Israel con los palestinos. Esta actitud se puso de manifiesto en las importantes manifestaciones en solidaridad con El Líbano de parte de la colectividad árabe/isláamica en 1996 y 2006. Seguramente el hecho de provenir la inmensa mayoría de la colectividad árabe/isláamica argentina de El Líbano y Siria y no de Palestina (de esta última es el caso de Chile) explica esta sintomatología.

También es destacable que no todos los funcionarios, incluidos algunos directores, del Departamento del ramo de Cancillería, están de acuerdo en que el país practica el

---

<sup>404</sup> Abu Arab, Omar, en ese entonces miembro del Centro Islámico de la República Argentina. Entrevista del autor. Buenos Aires, 4 de diciembre de 1997 y 5 de noviembre de 1998.

principio de equidistancia en el área. (Contrástense las opiniones al respecto del ex-vicecanciller Olima y el ex-director de la DANMO Dr. Colombo Murúa). Esto da a entender que desde el estado y principalmente desde quienes fijan las políticas en Cancillería no hay consenso al respecto. Es significativo que pocas personas pertenecientes a las colectividades involucradas reconocen que el estado practique esta política sino que, en general, atribuyen al gobierno una preferencia con el que consideran su opuesto en el conflicto del Medio Oriente. Lo mismo sucede con los medios de comunicación: tomando el caso del diario Clarín, es común escuchar entre los judíos que este diario es manifiestamente anti-israelí y entre los descendientes de árabes y musulmanes se opina que Clarín es decididamente anti-árabe/islámico.

Es muy importante remarcar que no se han producido enfrentamientos entre ambas colectividades por motivo del conflicto del Medio Oriente ni por los atentados producidos<sup>405</sup> lo que demuestra que las lealtades con sus lugares de origen no son automáticas sino puntuales y muy específicas y de todos modos no implican violencia.

Asimismo está muy arraigada entre ambas colectividades la creencia que el conflicto del Medio Oriente no debe trasladarse a la Argentina, aunque a veces sus actitudes parecerían indicar lo contrario.

Los cambios operados durante el gobierno Menem han demostrado que la variable tipo de gobierno ha pesado mucho más que la variable tipo de régimen ya que durante gobiernos democráticos y gobiernos dictatoriales no hubo grandes diferencias respecto de sus políticas hacia Medio Oriente y su conflicto pero sí del gobierno de Alfonsín al de Menem como hemos remarcado.

Puede decirse que la postura disruptiva con respecto a la República Islámica de Irán sostenida por el ex-presidente Kirchner ante la Asamblea General de la ONU representa un cambio sustancial en la política exterior con respecto a los países de Medio Oriente

---

<sup>405</sup> Entrevista del autor a la Dra. Marisa Braylan, directora del Centro de Estudios Sociales (CES) de la DAIA. 1º de noviembre de 2007.

mantenida por nuestro país hasta el momento ya que por primera vez se incrimina abiertamente a un país involucrado en el conflicto del Medio Oriente.

De todos modos, está por verse si Argentina llevará más adelante esta posición porque no se ha llegado a la ruptura diplomática total con la República Islámica de Irán como siguen reclamando las instituciones más importantes de la colectividad judía. Por esto, desde sectores oficiales se explica esta postura ante la ONU como una cuestión judicial y no como un escalamiento en nuestra disputa con Teherán.

También esta postura adoptada por el gobierno argentino señala una ruptura en la política interna con respecto a una de nuestras colectividades más importantes ya que se hace lugar a los reclamos de la colectividad judía en cuanto a la implicancia de Irán en el atentado contra la mutual judía AMIA.

La política de Argentina en relación con temas del Conflicto del Medio Oriente siguen un patrón propio que está poco vinculado con un marco regional latinoamericano. Como se probó con el fuerte protagonismo argentino en la guerra del Golfo nuestro país no consultó ni funcionó dentro de ese contexto.

Si se quisiera hacer un balance final de la aplicación de un principio de equidistancia en nuestras relaciones con los países del Medio Oriente involucrados en el conflicto árabe-israelí podría sintetizarse que en líneas generales éste se ha dado y que se intenta mostrar aún en la actualidad que debe ser y es <sup>406</sup>nuestra política oficial hacia el área pero no desde una perspectiva tercerista sino atendiendo a la coherencia con una política

---

<sup>406</sup> Colombo Murúa, José. Director del Departamento Africa del Norte y Medio Oriente del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. Entrevista del autor 25 de abril de 1997. De motu proprio, sin ser consultado al respecto, explicitó que: "La Argentina practica la equidistancia" y también citó al especialista Ignacio Klich, como justificando algunas de sus apreciaciones citando a este reconocido investigador.

interna que busca la sana integración de sus comunidades en un país multiétnico y pluricultural.

El ex-presidente Nestor Kirchner estableció una ruptura en esa supuesta equidistancia si se tiene en cuenta su postura ante la Asamblea General de la ONU en la cual incriminó al régimen iraní. Aunque el gobierno haya intentado bajarle los decibeles al entredicho al expresar que el reclamo argentino sólo se había enmarcado en el plano judicial y que esto no revelaba grandes cambios en las relaciones entre la Argentina y la República Islámica de Irán, quedó claro por la reacción de Teherán que esta era la primera vez que un gobierno argentino tomaba una posición tan clara de implicación de Irán en el atentado contra la AMIA. Era una clara diferencia en la política exterior argentina en relación con los atentados y con nuestras relaciones con los países del Medio Oriente.

Si bien ya hemos enumerado anteriormente diferentes interpretaciones sobre el por qué de la decisión argentina creemos que la explicación más coherente residen en el intento argentino de aprovechar los deseos de las instituciones de la colectividad judía de acusar a Irán para ligarse, a través de esta medida, de una manera más aceptada con los Estados Unidos, utilizando una postura firme frente a Irán para agradar a ese país, pagando un bajo precio ya que malquistarse con Irán (aunque no rompiendo totalmente con éste) no significaba gran costo por la baja posibilidad de retaliación que podía intentar un país que tiene en nuestra área del mundo pocos intereses en juego.

Con las declaraciones de Kirchner en la Asamblea General de las Naciones Unidas Argentina conseguía diferenciarse de una Venezuela que había tomado una actitud militante de alianza con la República Islámica (algo que chocaba frontalmente con los deseos norteamericanos), y a través de lo cual Buenos Aires pretendía iniciar una etapa nueva en sus relaciones con Washington. Si bien los acontecimientos ocurridos durante la primera etapa del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner parecieran frustrar ese propósito todavía es prematuro aventurar un desenvolvimiento posterior. Pero la intención señalada respecto de nuestra posición frente a Irán, durante la etapa final del gobierno de Néstor Kirchner, fue en la dirección indicada.

Con respecto a nuestro tema axial, el peso, influencia y presiones de ambas colectividades respecto del Conflicto del Medio Oriente, la política exterior argentina hacia esa región y la influencia sobre la sociedad civil mayor, podemos afirmar que éstos han crecido a partir del proceso de democratización y por los atentados contra la Embajada de Israel y la AMIA.

Porque el proceso de democratización permitió a ambas colectividades una presencia más activa en la sociedad civil que la política dictatorial les coartaba como a toda la sociedad argentina mayor.

De igual manera, esa presencia creció cuando los atentados pusieron en gran exposición de la opinión pública de colectividades que ocuparon las páginas centrales de los diarios.

En otro orden podemos concluir que la asociación de muchos argentinos judíos con el Estado de Israel se ha intensificado a partir de los atentados contra la Embajada de Israel y la AMIA como mostramos en esta investigación.

Se corrobora que los atentados contra la Embajada de Israel y la AMIA constituyeron un antes y un después con respecto a ambas colectividades, no porque se entretaran entre sí (cosa que no ocurrió ni en los momentos más álgidos posteriores al atentado) sino porque ambas adquirieron una visibilidad e importancia para la agenda política como nunca habían tenido. La inclusión del tema AMIA y la Embajada fue insoslayable para el mundo político.<sup>407</sup>

Ambas colectividades coinciden en no confiar en la justicia argentina en los casos Embajada de Israel y la AMIA, con la excepción del ex presidente de DAIA Dr. Jorge Kirszenbaum<sup>408</sup>. Pero ha habido un cambio favorable en la opinión del ámbito judío luego

---

<sup>407</sup> Entrevista del autor a la Dra. Marisa Braylan, directora del CES-DAIA, 1º de noviembre de 2007.

del discurso del presidente Kirchner ante la ONU y el visto bueno de Interpol requerido por funcionarios argentinos.

De igual manera puede aseverarse que la visibilidad y exposición de la colectividad árabe/islámica se ha manifestado más claramente a partir de la administración Menem y desde los atentados. La sociedad civil global ha "descubierto" la existencia de musulmanes en la Argentina, por primera vez, desde Menem y los atentados.

Para el sector más duro de la colectividad islámica (Mezquita shiíta At Tauhid, dirigida por el sheij Abdulkarim Paz) la legitimización de sus posiciones antisionistas se asientan en la creencia islamista de que religión y política son inescindibles.<sup>409</sup>

En relación con el controvertido tema de la existencia de un "lobby" judío en la Argentina se puede sintetizar que el mismo tiene entidad para muchos miembros del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Exterior y Culto de la Nación aunque remarcando que es muy diferente al de Estados Unidos tanto en su peso e influencia sobre el gobierno y la sociedad civil global e incluso de menor relevancia en la determinación de la política exterior argentina con respecto al Medio Oriente.

Existe un consenso entre muchos funcionarios de Cancillería de la existencia de un denominado "lobby" judío ó de presiones por parte de las entidades judías en nuestro país pero de una entidad tal que caracteriza como "lobby" a todo tipo de presión proveniente de alguna colectividad por más leve y insignificante que sea. Así, también se habla de un "lobby" armenio simplemente porque representantes de la Juventud Armenia van a Cancillería a reclamar por el reconocimiento argentino del genocidio armenio.<sup>410</sup> Para

---

<sup>408</sup> Entrevista del autor al presidente saliente de DAIA, Dr. Jorge Kirszenbaum, el 9 de enero de 2007.

<sup>409</sup> Entrevista del autor a Claudia Asad, de la UMMA (Unión de Mujeres Musulmanas Argentinas), ligada a la mezquita At Tauhid, el 5 de febrero de 2007.

<sup>410</sup> Fuentes de Cancillería argentina.

buena parte de la opinión de la colectividad árabe/islámica la existencia de este lobby es evidente y para la colectividad judía tal "lobby" no existe.

De cualquier manera, pueden percibirse tendencias más inclinadas hacia los países árabes e islámicos entre el personal de carrera, diplomáticos técnicos de las direcciones específicas de Cancillería y otras, acordes con la política del mandatario de turno, en los niveles altos, políticos, de quienes conducen y deciden la política exterior argentina.

Desde el punto de vista norteamericano, las presiones, peso e influencia que ejercen las principales instituciones de la colectividad judía argentina no configurarían precisamente un "lobby" ya que no existe en nuestro país la institucionalización que tienen los lobbies norteamericanos en el congreso de ese país.

No obstante, esas acciones de la colectividad judía argentina constituirían un "lobby" ya que así es considerado por los actores argentinos anteriormente señalados. Por lo tanto, es "lobby" para muchos argentinos pero no lo sería desde el punto de vista de lo que constituye un lobby en Estados Unidos. En nuestra opinión no alcanza la categoría de "lobby" en su sentido más estricto pero no pueden negarse la influencia y presiones que se perciben en las acciones de las instituciones de la colectividad judía hacia el estado y la sociedad civil en lo concerniente al Estado de Israel y sus posturas en el conflicto del Medio Oriente.

Lo que sí aparece como más consistente es el acompañamiento que históricamente han tenido AMIA y DAIA con las políticas del Estado de Israel<sup>411</sup>. Un buen ejemplo de ello fue el viaje que hicieron delegaciones de ambas a Israel para manifestar su apoyo al gobierno del mismo por su política de confrontación en El Líbano en 2006. No ocurrió lo mismo con la colectividad árabe: no hubo solidaridades tan abiertas de parte de sus autoridades hacia los gobiernos de Siria y Líbano.<sup>412</sup>

---

<sup>411</sup> Entrevista del autor a Laura Ginsberg, de APEMIA, el 23 de marzo de 2007.

<sup>412</sup> Entrevista del autor al sheij Mohsen Ali, de la Casa para la Difusión del Islam, 10 de agosto de 2007, off the record.



Hemos observado a través de este desarrollo que es la institución DAIA quien fija la identidad judía y su ligazón con el sionismo entre la colectividad judía y la sociedad civil argentina global. Asimismo las vinculaciones que posee con instituciones del judaísmo internacional (especialmente norteamericano) sirven para resaltar la identidad construída de antisionismo= antisemitismo.<sup>413</sup>

Si se circunscribe la existencia de un "lobby" judío a lo que afirman los diplomáticos y a ciertos parámetros destacables a partir de los atentados contra la Embajada de Israel y la AMIA puede corroborarse su existencia aunque siempre aclarando que es un tipo especial de "lobby" que no puede identificarse con el importante "lobby" pro-israelí de Estados Unidos, ya que sus características difieren notablemente en influencia e institucionalidad.

Los atentados son considerados por casi todos los sectores de ambas comunidades como ligados al conflicto del Medio Oriente, en algún mayor ó menor grado.<sup>414</sup>

Varios representantes de entidades judías remarcan que no hay mucho antisemitismo en la Argentina en los últimos tiempos pero que existen algunos elementos de esta afinidad en las fuerzas de seguridad.<sup>415</sup> De todos modos todos existe coincidencia que comparada esta situación con cincuenta años atrás se nota un progreso importante en la casi desaparición del antisemitismo vulgar que otrora se manifestaba a nivel popular y en las altas capas oligárquicas de la Argentina de las primeras décadas del siglo XX. Hoy el antisemitismo es social y políticamente incorrecto para la mayoría de los argentinos.<sup>416</sup>

---

<sup>413</sup> Wendt, Alexander. *Constructing International Politics*. International Security, Vol. 20, N° 1 (Summer 1995). p.81

<sup>414</sup> Fuentes del Seminario Rabínico Latinoamericano "Marshall Meyer", 8 y 16 de agosto de 2007.

<sup>415</sup> Entrevista del autor a la Dra. Marisa Braylan, directora del CES-DAIA, 1º de noviembre de 2007

<sup>416</sup> Entrevista del autor al presidente saliente de DAIA, Dr. Jorge Kirszenbaum, 9 de enero de 2007.

Ambas colectividades también coinciden en destacar que Argentina no es un país de grandes discriminaciones en general y comparado con Europa está en ventaja. Asimismo, las relaciones amistosas entre las instituciones de ambas colectividades son señaladas como un hecho muy positivo y que la distinguen de otros países como el mismo Estados Unidos.<sup>417</sup>

---

<sup>417</sup> Ibid.

### **i) BIBLIOGRAFÍA**

ALBA, Victor. *Latin American Relations with the Middle East: the contributing factors*. En: *Middle East Information Series*. XXII, February 1973.

BAALBAKI, Jorge. *El Patriarcado de Antioquía 1890-1898. Su renovación*. Fundación Los Cedros, Buenos Aires, 1995. ISBN 987-99934-0-3

BAHBAH, Bishara A. *Israel's military relationship with Ecuador and Argentina*. En: *Journal of Palestine Studies* Vol. 15 N° 2, 1986.

BARROMI, Joel. *Latin America and Israel: A case study in Latin American Behavior at the U.N: General Assembly*. En: *Middle East Review*, Spring/Summer 1975, New York, N.Y.

BERMUDEZ, Norberto. *La pista siria. Al Kassar, Menem, Yoma*. Ediciones de la Urraca. Buenos Aires, 1993. ISBN 950-9265-37-3

BLOOM, W. *Personal Identity, National Identity and International Relations*. Cambridge University Press: Cambridge, 1993.

BUSSO, Anabella. *Las relaciones Argentina-Estados Unidos en los noventa. El caso Còndor II*. CERIR Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario. Rosario, 1999. ISBN 987-96791-3-X

CARRANCIO, Magdalena. *La política exterior argentina y Medio Oriente*. En: *La política exterior del gobierno de Menem. Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato*. Centro de Estudios en Relaciones Internacionales (CERIR). Rosario, 1994.

“ “ “ *La crisis del Golfo Persico. Análisis de la toma de decisión para el envío de naves por parte de l gobierno argentino*. Serie Docencia N° 39. Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario (CERIR) Rosario, 1998.

CHECKEL, Jeffrey T. *The Constructivist Turn in International Relations Theory*. World Politics 50 (January 1998)

- 
- COHEN, Robin. *Global Diasporas. An introduction*. UCL Press Limited, London, 1997.
- CORBIERE, Emilio J. *Perón y los Judíos*. En: *Todo es Historia*. Año XXII. N° 252, Junio 1988.
- De LUCAS, J. *El desafío de las fronteras. Derechos humanos y xenofobia frente a una sociedad plural*. Ediciones Temas de Hoy, Madrid, 1994
- DEVOTO, F. Y OTERO, H. *Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la Historiografía argentina*. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 17, N° 50, pp. 181- 227, 2003.
- EVRON, Boas. *Jewish State or Israeli Nation?* Indiana University Press. Bloomington & Indianapolis. 1995.,. ISBN 0-253-31963-3
- ELKIN, Judith Laiken & MERKX, Gilbert W. *The Jewish Presence in Latin America*. Unwin Hyman, London, 1989.
- ESCODÈ, Carlos y CISNEROS, Andrès. *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*. GEL, 1998-2000.
- FIGARI, G. M. *Pasado, presente y futuro de la política exterior argentina*. Editorial Biblos, Buenos Aires, 1993.
- FOXMAN, Abraham H. *PLO activities in Latin America*. Anti-Defamation League of B'nai Brith. July 1, 1982.
- GARCIA LUPO, Rogelio y otros. *El arsenal sudamericano de Saddam Hussein*. Serie Reporter. Ediciones B, Grupo Zeta, Buenos Aires, 1991.
- GARCIA, Miguel V. cap. (RE). *Argentina en el Golfo*. Editorial Pleamar. Buenos Aires, 1992.
- GELLNER, Ernest. *Naciones y nacionalismo*. Alianza Universidad. Buenos Aires. 1991. ISBN 950-40-0067-3.
- GLICK, Edward B. *Latin America and the Palestine Question*. New York, 1958.
- GOÑI, Uki. *La Autentica Odessa: La Fuga Nazi a la Argentina de Peron*. Ediciones Paidós Iberica. Noviembre 2002, ISBN 9501251055
- GOOBAR, Walter. *El tercer atentado. Argentina en la mira del terrorismo internacional*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1996.

---

GRANOVSKY, Martín. *Misión cumplida. La presión norteamericana sobre la Argentina. De Braden a Todman.* Planeta. Espejo de la Argentina. Buenos Aires, 1992.

GRESH, Alain & VIDAL, Dominique. *A to Z of the Middle East.* Zed Books Ltd. London & New Jersey, 1990.

HALLIDAY, Fred. *Nation and Religion in the Middle East.* Lynne Rienner Publishers, Inc. Boulder, Colorado, US ISBN: 1-55587-935-7

HERZL, Teodoro. *El estado judío.* La Semana Publicaciones Ltda. Colección Sionismo, Jerusalèn, febrero 1976,

INSTITUTO DE INTERCAMBIO CULTURAL Y CIENTIFICO ARGENTINO-ISRAELI. *Ben Gurion. Un nombre en la historia.* IICAI, CIDIP. *La política exterior argentina y sus protagonistas. 1880-1995.* CARI (Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales) y Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1996.

JALABE, Silvia Ruth, compiladora. *La política exterior argentina y sus protagonistas. (1880-1995)* CARI.Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1996.

JERUSALEM REPORT. *The Jerusalem Report, 1994.*

JEWISH INSTITUTE FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS NEWSLETTER. *PLO links around the world.* June 1983.

JOZAMI, GLADYS. *El retorno de los turcos en la Argentina de los noventa.* En: Klich, Ignacio y Rapoport, Mario, *Discriminación y Racismo en América Latina.* Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1997.

JOZAMI, Gladys. *The Argentine of Manifest Islam.* The Americas, Washington, vol.52, July 1996.

JOZAMI, GLADYS. *Identidad religiosa e integración cultural en cristianos, sirios y libaneses en Argentina. 1890-1990.* En: CEMLA, Buenos Aires, Año 9, N° 26, 1994.

JOZAMI, Gladys. *El retorno de los "turcos" en la Argentina de los noventa.* En: *Discriminación y Racismo en América Latina*, edición preparada por Ignacio Klich y Mario Rapoport. Nuevohacer. Grupo Editorial Latinoamericano. Buenos Aires, 1997.

KAUFMAN, Edy. *Continuity and Change in Israel-Latin America Relations,* Jerusalem, May 1985. Paper submitted to the Latin American Studies Association AL, 1987.

---

KAUFMAN, Edy, SHAPIRA, Yoram & BARROMI, Joel. *Israel-Latin American Relations*. Transaction Books. New Brunswick, New Jersey, 1979.

KLICH, Ignacio. *Latin America discovers the PLO*. En: *Middle East Journal*, December 1981.

“ “ *Latin America and the Palestinian Question*. En: Institute of Jewish Affairs. N° 2 & 3, Jerusalem 1986.

*Background to Peron's Discovery of Jewish National Aspirations*  
“En: *Judaica Latinoamericana*, vol. 1, 1988.

“ “ *The Peronist Challenge in the May 1989 Argentine Presidential Election: an Assesment of Jewish Concerns*. IJA Research Reports. Institute of Jewish Affairs in association with the World Jewish Congress N° 2 April 1989.

“ “ *Perón, Braden y el antisemitismo: opinión pública e imagen internacional*. En: *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*. Año II , Vol. II, N° 2, 1992. Buenos Aires.

“ “ *Peronistas y Radicales ante las aspiraciones sionistas en Palestina*. En: *Desarrollo Económico (abril-junio, 1994)*

*Towards an Arab-Latin American Bloc? The Genesis of Argentine -Middle East relations: Jordan, 1945-54*. En: *Middle Eastern Studies*, July 1995, Vol. 31 N° 3.

*Arms for the Middle East and Argentina's Efforts at a Balanced Approach to the Arab World and Israel*. En: *Diplomacy & Statecraft* Volume 7 November 1996 Number 3

*Arabes, judíos y árabes judíos en la Argentina de la primera mitad del novecientos*. En: *EIAL-Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Tel Aviv, Ramat Aviv, 1996.

“ “ *El primer acuerdo comercial argentino-israelí: consideraciones políticas y económicas*. En: *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*. N° 145, Vol. 37, Abril-Junio 1997. Ides.

" " *compilador. Arabes y judíos en América Latina. Historia, representaciones y desafíos*. Buenos Aires, ADC Asociación por los Derechos Civiles-Siglo XXI Editora Iberoamericana, 2006. ISBN 987-1013-52-3

KRAMMER, Arnold. *Los motivos soviéticos en la partición de Palestina*. En: *Estudios Arabes*, Año Y, Julio-Setiembre 1982, N° 3, Buenos Aires, 1982.

---

LANATA, Jorge & GOLDMAN, Joe. *Cortinas de Humo*. Planeta. Espejo de la Argentina. Buenos Aires, 1994.

LAQUEUR, Walter. *A history of Zionism*. Schocken Books, New York, 1989.

" " " & RUBIN, Barry. *The Israel-Arab Reader. A documentary history of the Middle East Conflict*. Penguin Books, New York, 1984.

LEVINAS, Gabriel. *La ley bajo los escombros. AMIA, lo que no se hizo*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1998.

LEWIN, Boleslao. *Cómo fue la inmigración judía en la Argentina*. Colección Esquemas históricos. Editorial Plus Ultra. Buenos Aires, 1983.

LEWIS, Bernard. *From Babel to Dragomans. Interpreting the Middle East*. Oxford University Press. 2004. ISBN 0-19-517336-8

" " . *La crisis del Islam. Guerra Santa y Terrorismo*. Ediciones B. Grupo Beta. Buenos Aires, 2004. ISBN: 84-666-1331-5

LORCH, Nathaniel. *Latin America and Israel. En: The Jerusalem Quarterly, N° 22, Winter 1982*.

MEARSHEIMER, John & WALT, Stephen M. *The Israel lobby and US Foreign Policy*. Harvard University. John F. Kennedy School of Government. Faculty Research Working Papers Series. Working Paper RWP 06-011. Submitted March 13, 2006.

MELAMED, Diego. *Los judíos y el menemismo. Un reflejo de la sociedad argentina*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 2000. ISBN 950-07-1782-4

MENDEZ, Norberto. *El rol de las colectividades árabe/musulmana y judía de la Argentina en las relaciones Argentina-Medio Oriente. El caso de la embajada de Israel y la AMIA*. Ponencia presentada y expuesta en el III Congreso de Relaciones Internacionales organizado por el Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), el 23 de noviembre de 2006, La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

" " " " *"The bombing against the Israeli Embassy and AMIA: a case of local anti-Semitism or Middle East Conflict in Argentina? Discrimination and International Politics* Ponencia presentada y expuesta a FLACSO- Argentina- Programa CIEE (Council on International Education Exchange), en el Seminario "The Society in the Contemporary Argentina", ante profesores norteamericanos de las universidades adheridas al CIEE, título de la ponencia. Buenos Aires, 12 de junio de 2006.

---

" " *“La población musulmana de Buenos Aires y la política. El caso de los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA”*. Ponencia en co-autoría con la Lic. Lía Rodríguez de la Vega, presentada y expuesta en el Coloquio “Inmigrantes del mundo musulmán en la Argentina”, organizado por el Area Interdisciplinaria Asia y Africa, Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti”, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Certificado extendido por la Sección de Estudios de Asia y Africa, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA), 23 de mayo de 2006.

" " *“ Irak: nación y religión. Sobre la relación de ambos conceptos en la construcción de la nación-estado iraquí”*. Ponencia presentada y expuesta al Congreso de la Asociación Latinoamericana de Asia y Africa (Aladaa), en la Universidad Nacional de La Plata, Prov. Buenos Aires, el día 8 de noviembre de 2004.

" " *El principio de equidistancia en la configuración de la política exterior argentina hacia Medio Oriente. Continuidad, cambio y cuestionamiento*. Inédito. Ponencia presentada en las Jornadas de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. 4 Y 5 diciembre de 1998.

*El Peronismo, pasado y presente. En: Semana, Jerusalén, 18 de enero de 1990.*

" " *¿Para qué fue Menem a Israel?. En: Nueva Sion. Noviembre 1991 Año VIII, Segunda Epoca.*

" " *La otra Jihad Islámica. En: Diario Página 12, 27 demarzo de 1992*

" " *Why Did Menem Come to Israel? Hopes and Truths. Inédito. 1992.*

" " *Las Relaciones Políticas y Diplomáticas de Argentina y los Países del Medio Oriente. Evaluación y perspectivas vis-á-vis la crisis del Golfo.* Ponencia presentada al III Congreso de la Alaada (Asociación Latinoamericana de Africa y Asia), La Plata, 1992.

*Actores y apuntadores de la tragedia de Viñas de Ira. En: Comentarios y opiniones, editado por ICUF, Año 1, n° 10, abril 1996.*

" " *Perspectivas para el Medio Oriente en 1998. En: Diario Rio Negro. del 22 de diciembre de 1997.*

" " *La Guerra de los Cincuenta Años: el interminable conflicto del Medio Oriente. En: “Lo que vendrá”, Boletín de Informaciones de la Carrera de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA., marzo 1998.*

- 
- “ “ *Irán hoy. Informe mimeografiado para la cátedra de El factor islámico en la política mundial. Primer cuatrimestre 1998.*
- “ “ *Informe sobre Hezbollah. Material mimeografiado para la cátedra El factor islámico en la política mundial de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. 1998.*
- “ *AMIA, la Embajada, Kenia, Tanzania, ¿son comparables? En: Nueva Sion, setiembre 1998.*

MOHADDESSIN, Mohammad. *Islamic Fundamentalism. The New Global Threat*. Seven Locks Press, Washington, D.C., 1993.

MORANDINI, Norma. *El harén. Menem-Zulema-Seineldín. Los árabes y el poder político en la Argentina*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1998.

ONU, Organización de las Naciones Unidas. Resoluciones 1947- 1997.

NOUFOURI, Hamurabi F., director de la obra. *Sirios, Libaneses y Argentinos. Fragmentos para una historia de la diversidad cultural argentina*. Edición en CD-ROM. Universidad de Buenos Aires, Fundación Los Cedros, Universidad Nacional de Tres de Febrero. Editorial Càlamo, Buenos Aires, 2004. ISBN: 987-9448-16-2

NOVICK, Susana *Política y población/ 1. Argentina 1870-1989*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1992.

NOVICK, Susana. *Política y población/2. Argentina 1870-1989*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1992.

PERON, Eva. *Historia del Peronismo*. Editorial Freeland, Buenos Aires, 1973.

REIN, Raanan. *Peronismo, Populismo y Política. Argentina 1943-1955*. Editorial de Belgrano. Universidad de Belgrano, Buenos Aires, 1998.

ROTHSCHILD, Joseph. *Ethnopolitics. A conceptual framework*. Columbia University Press. New York. 1981

RUGGIE, John Gerard. *Constructing the World Polity. Essays on international institutionalization*. Routledge. London and New York, 1998. ISBN 0-415-09991-9 (pbk)

" " ". *The Past as Prologue. Interests, Identity and American Foreign Policy*. International Security, Vol. 21, N° 4 (Spring 1997).



---

RUSSELL, Roberto & SAMOILOVICH, Daniel. *El conflicto árabe-israelí. Desde sus orígenes hasta la firma del Tratado de Paz entre Egipto e Israel*. Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1981.

RUSSELL, Roberto, editor. *La política exterior argentina en el nuevo orden mundial*. FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) y Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1992.

SAADEH, Antun. *Gènesis de las naciones. Maisalùn*. Buenos Aires, 1981.

SADDY, Fehmy, editor. *Arab-Latin American Relations. Energy, Trade and Investment*. Transaction Books, New Brunswick (USA) and London (UK), 1983.

SALINAS, Juan. *AMIA, el atentado. Quiénes son los autores y por qué no están presos*. Planeta. Espejo de la Argentina. Buenos Aires, 1997.

SANTORO, Daniel. *Operación Cóndor II. La historia secreta del misil que desactivó Menem*. Ediciones Letra Buena, Buenos Aires, 1992.

SENKMAN, Leonardo. *Las relaciones EE. UU.-Argentina y la cuestión de los refugiados de la post-guerra: 1945-1948*. Separata AMILAT Editorial Universitaria Magnes, Universidad Hebrea de Jerusalén, Jerusalén, 1988.

SENKMAN, Leonardo, compilador. *El antisemitismo en la Argentina*. CEDAL, Buenos Aires, 1989.

SCHLONSKY, Ur. *Ideología Sionista, No Judíos y Estado de Israel- En Estado de Negación*. En: En defensa del Marxismo. Abril 2004, Año 12 N° 33

SHARIF, Regina. *Latin America and the Arab-Israeli Conflict*. En: *Journal of Palestine Studies*, 7 N° 1 Autumn 1977.

SHEFFER, Gabriel, editor. *Modern Diasporas in International Politics*. Croom Helm, London & Sydney, 1986.

SLAVSKY, Leonor. *La espada encendida. Un estudio sobre la muerte y la identidad étnica en el judaísmo*. Colección Investigaciones, Milà, Buenos Aires, 1993, ISBN 950-9829-48-X

SMITH, Anthony. *The Ethnic Origins of Nations*. Basil Blackwell Ltd. Oxford, 1986

SOFER, Eugene F. *From Pale to Pampa. A social history of the Jews of Buenos Aires*. Holmes & Meier, New York, London, 1982.

---

SPECIAL REPORTS by Latin American Newsletters, November 1985. *Latin America's Relations with Israel and the Arab World*.

TERRERA, Guillermo A. *Perón, Khadafi y yo*. Editorial Patria Vieja. Buenos Aires, 1983.

TOV, Moshe A. *El murmullo de Israel. Historial diplomático*. La Semana Publicaciones Ltda., Jerusalén, 1983.

TSUR, Jacob. *Cartas credenciales N° 4*. La Semana Publicaciones Ltda., Jerusalén, 1983.

WENDT, Alexander. *Anarchy is what states make of it: the social construction of power politics*. International Organization 46, 2, Spring 1992.

" " *Collective Identity Formation and the International State*. American Political Science Review. Vol.88, N° 2, June 1994.

" " *Constructing International Politics*. International Security. Summer 1995, Vol. 20, N°1.

" " *Social Theory of International Politics*. Cambridge University Press. Cambridge, 1999. ISBN 0 521 46960 0

YOMA, Leyla R. *La mujer musulmana en el mundo árabe*. Buenos Aires.Mexico. 1997, ISBN 950-08-1739-X

### **Publicaciones comunitarias de Argentina: libros, periódicos y documentos.**

AMIA-DAIA. *La Denuncia. El documento completo presentado al juez Galeano con los hechos y los nombres de quienes obstaculizaron la investigación*. Planeta. Espejo de la Argentina. 1997. ISBN 950-742-893-3

A.P.E.M.I.A Comunicado de Prensa. Varios. 2005-2006

CLUB LIBANES. *Libro Púrpura de los Sesenta Años del Club Libanés. 1936-18 de octubre-1996*- Editado por el Club Libanés de Buenos Aires, Buenos Aires, 1996.

COMUNIDADES. Periódico judío independiente. Diversos números hasta la actualidad.

DAIA. CES. *Informe sobre antisemitismo en la Argentina. 2003, 2004, 2005*. Autores Marisa Braylan y Adrián Jmelniky. ISSN: 1666-4981. Buenos Aires.

DAIA.CES. *Proyecto Testimonio. Revelaciones de los archivos argentinos sobre la política oficial en la era nazi-fascista*. Prólogo y compilación de Beatriz Gurevich. Editorial Planeta Argentina, Buenos Aires, Argentina. 1998. ISBN Tomo I: 950-742-945-X; ISBN Tomo II: 950-742-945-8; ISBN Obra completa: 950-742-930-1

---

EL MUECÍN. Periòdico. Apariciòn irregular. Diversos nùmeros 1994 a 1996. Buenos Aires. Director: Santiago Paz

INDICE 23. Revista de Ciencias Sociales. DAIA. CES. *18 de julio de 1994. Atentado a la AMIA-DAIA. Experiencias traumàticas y sus efectos sociales.* Buenos Aires, septiembre 2005. ISSN: 1515-9345

INDICE para el anàlisis de nuestro tiempo. 1968-1998. *Publicaciòn especial 30º Aniversario.* DAIA.CES.

JMELNIZKY, Adriàn y ERDEI, Ezequiel. *La poblaciòn Judia de Buenos Aires. Estudio sociodemogràfico.* AMIA-MEIDA Centro de Estudios para las Comunidades Judias Latinoamericanas-American Jewish Joint Distribution Committee 2005. Buenos Aires, ISBN 987-21957-1-4

MUNDO ISRAELITA. Periòdico semanal de noticias. Editorial Mundo Israelita S.A., Buenos Aires. Diversos nùmeros hasta la actualidad.

NUEVA SION. Periodismo judeoargentino con compromiso. Diversos nùmeros hasta la actualidad.

REALIDAD Y REFLEXION. Publicaciòn mensual destinada al enriquecimiento de la cultura desde la fe. Diversos nùmeros hasta la actualidad.

### **Pàginas electrònicas de Medio Oriente y comunitarias de Argentina**

<http://apemiacomunicados.blogspot.com/>

[http:// www.daia.org.ar](http://www.daia.org.ar)

<http://english.aljazeera.net>

[http://www.fearab.org.ar/boletin\\_fearab.php](http://www.fearab.org.ar/boletin_fearab.php)

<http://www.itongadol.com.ar>

<http://www.lavozylopinion.com.ar>

<http://www.organizacionislam.org.ar/muecin/muecin.htm>

<http://www.nuevasion.com.ar/>

<http://www.suhailakeljerusalem.com>

<http://www.webdelacole.com/cgi-bin/medios/medio.cgi?medio=comunidades>

<http://www.webislam.com/>

